



Cuadernos de Estrategia 221  
**Irán**  
en la encrucijada global

Instituto  
Español  
de Estudios  
Estratégicos

**ieee.es**  
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO DE DEFENSA







Cuadernos de Estrategia 221  
**Irán**  
en la encrucijada global

Instituto  
Español  
de Estudios  
Estratégicos

**ieeee.es**  
Instituto Español de Estudios Estratégicos



MINISTERIO DE DEFENSA



**Catálogo de Publicaciones de Defensa**  
<https://publicaciones.defensa.gob.es>



**Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado**  
<https://cpage.mpr.gob.es>

**publicaciones.defensa.gob.es**  
**cpage.mpr.gob.es**

Edita:



Paseo de la Castellana 109, 28046 Madrid

© Autores y editor, 2023

NIPO 083-23-228-0 (impresión bajo demanda)

ISBN 978-84-9091-818-0 (impresión bajo demanda)

Cuadernos de Estrategia, ISSN 1697-6924 (edición impresa)

Cuadernos de Estrategia, ISSN 2952-3443 (edición en línea)

Depósito legal M 30817-2023

Fecha de edición: octubre de 2023

Maqueta e imprime: Imprenta Ministerio de Defensa

NIPO 083-23-229-6 (edición en línea)

Las opiniones emitidas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad de los autores de la misma.

Los derechos de explotación de esta obra están amparados por la Ley de Propiedad Intelectual. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma, sin permiso previo, expreso y por escrito de los titulares del copyright ©.

En esta edición se ha utilizado papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas.

# ÍNDICE

	Página
<b>Introducción</b> .....	9
<i>Antonio Núñez y García Saúco</i>	
<b>Capítulo primero</b>	
<b>Cambios en ciernes. Sociedad y Estado en la República Islámica de Irán</b> .....	21
<i>Rafael Fraguas de Pablo</i>	
1. Introducción.....	23
2. Historia.....	25
3. Islamización.....	26
3.1. Chiísmo.....	28
3.2. La gran ocultación .....	28
3.3. Jomeini .....	29
3.4. Centralidad divina .....	31
3.5. Arcano .....	32
4. Estratificación social .....	33
4.1. El lumpemproletariado.....	33
4.2. Burguesía ilustrada, burguesía comercial.....	34
4.3. El Clero.....	35
4.4. Poder económico.....	36
5. Valores sociales .....	37
5.1. Focos de protesta.....	38
6. El Estado .....	39
6.1. El guía .....	39
6.2. Sucesión anulada .....	41
7. Constitucionalización republicana.....	42

	Página
8. Sepah Pasdaran/Basidj.....	44
9. Teocracia/Hierocracia.....	46
10. Impugnación en las calles.....	47
11. Alternativas.....	50
12. Ausencia iraní de la Encuesta Mundial de Valores desde 2005.....	53
13. Conclusiones.....	54
Bibliografía.....	57

## Capítulo segundo

### La opacidad del programa nuclear iraní..... 59

*José Ignacio Castro Torres*

1. Introducción.....	61
2. Antecedentes y consideraciones previas.....	62
3. La situación actual del programa nuclear iraní.....	66
3.1. El cese de las negociaciones y el cambio del foco global.....	66
3.2. El incremento exponencial de las actividades nucleares.....	70
3.3. La posición de ventaja militar del programa nuclear iraní.....	71
3.4. Los vectores de lanzamiento y el programa de misiles.....	73
3.5. Los vacíos legales y la falta de verificación.....	75
4. Conclusiones.....	77
Bibliografía.....	81

## Capítulo tercero

### La política exterior de Irán: la campaña regional por el control de Oriente Medio..... 85

*Marta González Isidoro*

1. Introducción.....	88
2. Vocación de hegemonía regional. Justificación histórica.....	88
2.1. El pensamiento estratégico de Irán.....	93
3. El incremento de la influencia iraní en su entorno regional.....	97
3.1. Rivalidades geopolíticas y escenarios de confrontación. Oriente Medio y el Eje de la Resistencia: Siria, Líbano, Irak, Yemen.....	101
3.1.1. Siria.....	101
3.1.2. Líbano.....	102
3.1.3. Irak.....	104
3.1.4. Yemen.....	106
4. El golfo Pérsico: el triángulo Arabia Saudí-Irán-Israel.....	109
5. Triángulo de tensión: Estados Unidos, Irán e Israel.....	111
6. Conclusiones.....	113
Bibliografía.....	115



## Capítulo cuarto

<b>Irán en el marco de la globalidad</b> .....	117
<i>Javier Gil Pérez</i>	
1. Introducción.....	119
2. Irán en clave geopolítica.....	120
3. Vectores determinantes de su política exterior .....	125
4. La apuesta China de Irán.....	128
5. Irán y el vector indio.....	135
7. La entente ruso-iraní.....	143
7. El rol de Estados Unidos en la política exterior de Irán .....	148
8. Indonesia y el rechazo del espejo iraní .....	153
9. Irán, Brasil y el nuevo orden mundial .....	155
10. Suráfrica y la narrativa iraní sobre Israel.....	157
11. Conclusiones .....	159
Bibliografía .....	160

## Conclusiones

*Antonio Núñez y García Saúco*

<b>Composición del Grupo de Trabajo</b> .....	193
<b>Cuadernos de Estrategia</b> .....	195





## Introducción

Antonio Núñez y García Saúco

---

En el mes de junio del año 2010, el Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN), dentro de la sección de Cuadernos de Defensa, publicaba el número 35 de ese año, con el título *Irán como pivote geopolítico* que tuve el honor de coordinar.

Hoy, pasada más de una década, el Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) vuelve a honrarme con la preciada tarea de coordinar este nuevo libro: *Irán en la encrucijada global*.

La advertencia inmediata que debo hacer es que este libro no es ni una prolongación extensiva del anterior, ni una segunda parte de la publicación precedente. Estamos, en sentido puro y llano, ante un nuevo libro, lo que mantiene plenamente vigente el valor del primero, dejando abierto el sentido justificativo de una pregunta inevitable: qué ha cambiado en este tiempo que justifique o, al menos, explique esta nueva publicación.

A ningún lector avezado se le escapa el cambio de enfoque entre ambos títulos y la elevación del punto de mira desde la dimensión regional a la global.

Naturalmente, lo global incorpora, sin contradicción, lo regional, de modo similar a cómo la política exterior es inseparable de la política interior. Esta interrelación es particularmente evidente,

como veremos, en el caso concreto de Irán, donde ningún aspecto puede explicarse sin referencia a la constelación de valores que impregna todo su sistema y política, doméstica e internacional.

Tres son los ámbitos: interno, regional y global en los que se enmarcaría la necesidad de respuesta a la pregunta formulada y dos las modalidades implícitas: Irán como sujeto activo o pasivo de los cambios habidos entre ambas publicaciones.

- ¿Qué nuevos acontecimientos presenta hoy la política interna iraní y cuál podría ser su proyección futura inmediata?
- ¿Cómo evolucionará el programa nuclear iraní, tras la quiebra del *Plan de Acción Integral Conjunto* que lo ordenaba y canalizaba?
- ¿Cuál es situación regional actual y qué nuevas perspectivas son detectables respecto a Irán?
- ¿De qué forma se ha posicionado Irán en la nueva *encrucijada internacional*?

A estas cuatro preguntas dan autorizada y brillante respuesta los autores de los cuatro capítulos que componen este libro: Rafael Fraguas de Pablo, José Ignacio Castro Torres, Marta Rodríguez Isidoro y Javier Gil Pérez.

Conviene recordar, como *caveat*, que, aunque todo evoluciona con el transcurso del tiempo, no siempre, ni el nivel dimensional de la alteración, ni el sentido cualitativo del cambio revierten estructuras mínimas o eliminan elementos de permanencia básicos. En otras palabras: no todo ha cambiado en Irán, al menos, internamente, aunque sean claramente registrables cambios significativos e importantes, sobre todo, a nivel regional y global, mientras permanece, acrecentada, la incertidumbre sobre el programa nuclear.

Del primer capítulo, sobre la situación actual interna, la configuración y estructura político-ideológica del régimen, se ha responsabilizado Rafael Fraguas de Pablo quien lleva a cabo un convincente y omnicomprensivo análisis, en el que explica, entre otras, la capacidad de resistencia y resiliencia de un régimen que ha sido sometido a muy duras pruebas desde su origen, pero que ha vuelto a presentar una fractura social y a ser desafiado.

El libro anterior, *Irán como pivote geoestratégico*, comenzó a elaborarse al hilo de las revueltas de 2009. Este empieza a redactarse mientras perviven las protestas iniciadas en septiembre de

2022. Hay una evidente línea de continuidad en la resistencia civil y en la oposición social al régimen.

Las revueltas de 2009, de marcado carácter político, surgieron contra el fraude electoral que condujo a la reelección del ultra-conservador presidente Mahmud Ahmadineyad, en contra de los candidatos reformistas, Mir Husein Musavi y Mehdi Karrubi y del conservador Mohsen Rezai. En ellas jugaron un papel relevante los jóvenes universitarios. Un dato curioso: mientras estos exigían justicia, respecto a la voluntad popular y mayor libertad, el líder supremo justificaba el resultado electoral como expresión de la voluntad divina.

Las actuales revueltas, todavía en marcha, mientras se elabora este libro, las ha provocado la muerte de la joven Mahsa Amini (22 años) mientras permanecía detenida en instalaciones de la policía moral, acusada de no llevar velo. En este caso, el protagonismo de las mujeres, en especial, jóvenes, enfrentadas a una supuesta norma religiosa, ha conferido a las protestas un carácter más singular, como resistencia a una imposición política amparada en un precepto presuntamente coránico.

Nada de esto parece significativo para un régimen que interpreta cualquier manifestación de disconformidad, social o política, como un acto de heterodoxia inaceptable y un delito pecaminoso que debe ser expiado.

Ninguna de las revueltas ha movido a las autoridades iraníes, ancladas en esta fe, a ir más allá del habitual endurecimiento de la represión. El régimen ha permanecido inalterable, como ahora, sin que nada haya cambiado o modificado su configuración y comportamiento.

Asentado firmemente en valores religiosos, teológicos y escatológicos, como bien demuestra el autor, la estructura política iraní ha permanecido impermeable a cualquier intento de influencia que hubiera podido alterar su carácter fundamentalista, procediera aquella de dentro o de fuera, desde los altos niveles del poder o desde los sustratos inferiores del sistema.

Los últimos Gobiernos moderados de Hasan Rohani (2005-2013) no consiguieron cambios significativos como tampoco los del pragmático Akbar Hashemi Rafsanyani (1989-1997) o los abiertamente reformistas como el primer ministro Mir Husein Musavi (1981-1989) o el presidente Mohamad Jatami (1997-2005).

Tampoco las fuertes revueltas populares de 2009 o las actuales, activas más de medio año, han logrado erosionar ningún aspecto del poder, ni modificar actitudes de gobierno. Opuesto a cualquier concesión, el régimen, a pesar de interesados rumores anunciantes de una mínima comprensión a las demandas, solo se ha mostrado dispuesto a incrementar, a través de cámaras en espacio público, el control sobre el velo y a condenar severamente como instigadores a periodistas que comentaron o difundieron noticias al respecto.

Ante el dilema de continuidad o cambio, tras apuntar cuatro vías teóricas de posible orientación: involutiva, continuista, reformista o alternativa, el autor juzga, hoy por hoy, remota la eventualidad de un cambio significativo, dado, por una parte, el descabezamiento de las vanguardias de los movimientos sociales, sindicales y políticos y, por otra, la fuerza de los poderes militares, paramilitares, de vigilancia y represión.

Estima, asimismo, como posibilidad, la de un deterioro de la economía que pudiera generar una situación insostenible para la mayoría de la población, forzando algún tipo de cambio, aunque admite que esto podría igualmente conducir solo a una mitigación del rigor ideológico del régimen.

En resumen, no todo son cambios en Irán. Su régimen, plenamente insensible a cualquier aspiración de mejora social o política, se muestra inmutable, imponiendo a la sociedad los valores martiriológicos que inspiran su propia fe y su ideario político-religioso.

Para reforzar su posición interna y su hegemonía internacional Irán recurrió, hace años, a constituirse en potencia nuclear, alarmando al mundo sobre sus posibles implicaciones y consecuencias. De exponer y analizar este programa nuclear se ha responsabilizado José Ignacio Castro Torres quien realiza un profundo análisis, pleno de erudición.

Pero ¿cómo ha evolucionado el programa nuclear en este último largo decenio? Su relevancia y complejidad requieren un cierto detenimiento.

Tres diferentes etapas aparecen relacionadas con los diferentes liderazgos en este período: bajo Ahmadineyad y Rohani en Irán y Trump, en EE. UU. La etapa del primero representa el desafío, la del segundo, la negociación, la tercera la *máxima presión*. Con la llegada del presidente Joe Biden a la Casa Blanca empieza una nueva fase, cuyas características están todavía por perfilarse.



La primera fase se inició con el acceso al poder de Ahmadineyad (2005) y continuó tras su reelección (2009-13). Ahmadineyad ordenó anular los precintos y las cámaras de vigilancia del OIEA en Natanz y negó el acceso de inspectores al sospechoso centro militar de Parchin, mientras alardeaba de poseer capacidad de enriquecer uranio al 2 % y de haber incrementado, sin control, los niveles cuantitativos y cualitativos de uranio enriquecido.

Ante la falta de transparencia y su voluntad de ocultamiento, se buscaron fuentes de información alternativas que desvelaron instalaciones de enriquecimiento no declaradas en la ciudad de Qom, así como actividades opacas en las instalaciones de Fordow.

El CSNU, EE. UU. y la UE respondieron imponiendo fuertes sanciones económicas, así como limitaciones condicionantes a las actividades nucleares que Irán tuvo que aceptar<sup>1</sup>.

Igualmente impulsó Ahmadineyad un programa de misiles con eventual capacidad de transportar cabezas atómicas<sup>2</sup>.

La segunda fase se inició en 2013 con el triunfo electoral del presidente Hassan Rohani que cambió la actitud de desafío y confrontación, por otra de negociación y cooperación. Su objetivo inmediato: aliviar el duro impacto de las sanciones sobre la economía iraní.

Fruto de esta política fue la aprobación del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) o *Joint Comprehensive Plan of Action (JCPOA)*, en inglés. Entre Irán, de un lado, EE. UU., China, Rusia, Reino Unido, Francia y Alemania, del otro, al que se uniría la UE como tal.

Este plan ha constituido el logro diplomático más importante en relación con el programa nuclear iraní.

El PAIC se basó en un doble principio: reconocimiento del derecho de Irán a enriquecer uranio y garantía de que su programa

---

<sup>1</sup> Irán tuvo que aceptar la propuesta del Grupo P5+1 de enviar a Rusia uranio poco enriquecido, luego transferido a Francia, que lo devolvería altamente enriquecido como combustible para la producción de isótopos médicos en el reactor de Teherán. Ahmadineyad intentaría, sin éxito, utilizar este mismo mecanismo en su favor con Brasil y Turquía para escapar al control del P5+1, buscando un circuito alternativo de abastecimiento de combustible nuclear.

<sup>2</sup> En respuesta directa al desafío iraní, los programas nuclear y balístico comenzaron a sufrir ataques en sus infraestructuras y en su personal directivo, atribuidos por Irán a Israel, que continuarían en el tiempo. Los virus *Stutnex* y *Flare*, los atentados que acabaron con las vidas, primero, del científico Alí-Mohammadhi, después, del general Mohsen Fakhrazadeh (ambos dirigentes del programa nuclear) y del general Hasan Moqadam, responsable del programa balístico, entre otros, son ejemplo de ello.

fuera exclusivamente pacífico. Para esto, el Plan se estructuró en torno a una serie de limitaciones cualitativas, cuantitativas, institucionales, así como en un sistema reforzado de inspecciones, vigilancia y seguimiento que Irán acataba, junto al compromiso de aceptar, mientras lo ratificaba, el *Protocolo Adicional de Salvaguardias*<sup>3</sup>.

Estas limitaciones tenían, a su vez, límites temporales: 15 años, reducidos a 8 para actividades de investigación, en las que confluían las tres limitaciones mencionadas. Se permitirían centrifugadoras más avanzada (R-6, R-8), aunque no más de 30 unidades y sin motor de rotación.

En contrapartida, en el plazo máximo de ocho años (2015-2023), si Irán cumplía, se levantarían las sanciones impuestas por su programa nuclear.

También se estableció una *Comisión Conjunta* con un *Mecanismo de Resolución de Disputas* para solventar discrepancias en muy breve plazo.

La tercera fase, coincidente con el acceso de Donald Trump a la Casa Blanca (enero 2017), supondrá la vuelta a la «máxima presión» sobre Irán.

Ya durante la campaña electoral, mientras Hillary Clinton presentaba el acuerdo con Irán como un importante logro de su partido y del Gobierno demócrata, el candidato conservador repetía que, en caso de ser elegido, rompería el acuerdo.

Hacía tiempo que la controversia sobre el acuerdo no estaba viva.

Para los demócratas norteamericanos, así como para los países europeos, el acuerdo con Irán era el mejor de los posibles y el más pragmático, combinando limitaciones y prohibiciones con medidas reforzadas de verificación y control.

Los conservadores americanos, al igual que Israel y Arabia Saudí, consideraban que el acuerdo, dadas las concesiones para enriquecer e investigar, no impedía, solo retrasaba el programa militar. No se exigió la ratificación previa del *Protocolo Adicional de*

---

<sup>3</sup> Las limitaciones cualitativas imponían topes y tipos respecto al nivel de enriquecimiento de uranio (3.67 %) y a la clase de centrifugadoras utilizables (solo tipo R-1). Las cuantitativas se referían tanto al número de centrifugadoras en uso efectivo (5.000 de 23.000 disponibles), como al máximo de kg de uranio enriquecido autorizado en territorio iraní (300 kg). Las institucionales circunscribían la actividad específica que podían realizar las diferentes centrales para un mejor control.

*Salvaguardias*, único instrumento eficaz de verificación y control y se obviaron el programa balístico y las actividades terroristas y desestabilizadoras de Irán.

Deseoso de complacer a seguidores internos y aliados externos, Donald Trump, elegido presidente, decidió romper unilateralmente, como prometido, el acuerdo nuclear (mayo 2018), devolviendo a Irán, para disgusto de los europeos y satisfacción de Israel y Arabia Saudí, a su primera condición de Estado terrorista y paria, al que había simplemente que aislar y reducir. La única opción aceptable para Washington frente a Irán era la de *máxima presión* en todos los ámbitos: económico, político y militar.

Constatada la actitud de inmutabilidad del régimen, vistas las vicisitudes habidas en torno al programa nuclear y el referido fuerte enfrentamiento entre EE. UU. e Irán, revisemos los cambios en la región, el papel jugado en ellos por Irán y los acontecimientos actuales sobrevenidos desde la publicación anterior.

De este capítulo se ha responsabilizado magistralmente Marta González Isidoro.

De los acontecimientos acaecidos en la región en el período mencionado, el más importante fue, sin duda, la llamada *Primavera Árabe* que sacudió violentamente el mapa político del norte de África y Oriente Medio buscando abatir los regímenes tiránicos en estas regiones y exigiendo la instauración de otros de corte más democrático.

¿Qué papel jugó Irán en la *Primavera Árabe*?

El vigoroso impulso inicial de las protestas sorprendió, sin capacidad de respuesta, a los dictadores de Túnez, Ben Alí, de Egipto, Hosni Mubarak y de Yemen, Alí Abdala Saleh, cuyos regímenes colapsaron de forma contundente.

Hacía poco tiempo que Irán había aplastado las revueltas de 2009 y temía que el efecto dominó volviera a afectarle.

El temor era tanto mayor cuanto que las revueltas iraníes habían servido de precedente formal a las de la *Primavera Árabe*: manifestaciones populares espontáneas y masivas, faltas de un liderazgo de partido o de grupo identificable, convocatoria y organización por redes sociales, concentraciones en lugares determinados y emblemáticos, elección de colores o denominaciones simbólicas, participación significativa de jóvenes y mujeres, solidaridad intergrupala, renuncia expresa a toda clase de violencia,

demanda de mayor democracia y dignidad etc. En definitiva, la *Primavera Árabe* adoptó los métodos y formas de organización y de manifestación de las revueltas iraníes previas.

En un primer momento, el régimen iraní reaccionó intentando jugar el papel que luego intentaría Turquía desde otra perspectiva, presentándose como modelo a los jóvenes revolucionarios.

En su sesgada interpretación, Teherán trató de reducir el objetivo de las revueltas al derrocamiento de dictadores marionetas y lacayos de Occidente. La revolución iraní contra el Sah sería, en opinión de Teherán, el primer y verdadero precedente de lo que buscaban las revueltas estudiantiles.

Pero, el verdadero precedente iraní sería otro muy distinto. Cuando la *Primavera Árabe*, tras Túnez o Egipto, llegó a Libia y Siria, países muy próximos a los intereses e ideología iraníes, no sería ya el modelo de la revolución contra el Sah, sino el modelo de la represión de los *ayatoláhs*. Si Irán había aplastado las revueltas, ese era el modelo para Libia y Siria.

El carácter pacífico inicial de las revueltas se tornó violento, forzando procesos bélicos en varios países.

Irán necesitaba que no triunfaran unas revueltas proamericanas que podrían quebrar el eje antioccidental que lideraba en la región. Aunque pudo evitar las manifestaciones, no pudo impedir las consecuencias de su fracaso. El caos subsiguiente a las protestas había alterado el tablero geoestratégico de Oriente Medio e Irán tenía que reinventar su política regional en este nuevo escenario.

En Irak, país de mayoría chiita, la invasión americana había eliminado a Sadam Husein, el gran enemigo iraní que violó su territorio, imponiéndole una larga y dura guerra. Sin embargo, la llegada del yihadismo cambió el idílico escenario de un Irak aliado y amigo. Las nuevas FF. AA. estatales iraquíes, incapaces de contener el poderoso envite de Daesh, fueron derrotadas. Mientras EE. UU. y sus aliados reconstituían el ejército, Irán, aprovechando el vacío defensivo iraquí, reagrupó y movilizó aceleradamente sus milicias (PMF), ganando una ventajosa posición que le permitió afianzar su influencia en todos los sectores del país.

En Siria, el control del régimen por la minoría alauita, una variante del chiismo, facilitaba la alianza que Irán precisaba, por lo que la defensa de este régimen sirio era prioridad indiscutible. Con el apoyo de Rusia, lograría Irán su objetivo de sostener y preservar



el régimen de Damasco, asentando y acrecentando su influencia en Siria, un país imprescindible para acceder al Líbano.

En Líbano no hacía falta la *Primavera Árabe* para su desestabilización. Ya contaba Irán con la rendida entrega de Hezbollah, o partido de Allah, al ideario político-religioso del chiismo iraní y la sumisión de su guía supremo. La influencia iraní en el Líbano estaba asegurada.

Sí llegó, en cambio, la *Primavera Árabe* a Yemen, un país al que Irán había prestado poca atención hasta que los hutíes, pertenecientes a la rama zaidita del chiismo, se manifestaron en radical oposición a la invasión de Irak (2003), abriendo luego una guerra de seis años (2004-2010) contra el Gobierno corrupto de Saná, amigo de EE. UU. Irán decidió apoyar a los hutíes para ganar influencia en Yemen y desgastar a su principal enemigo en la región: Arabia Saudí.

En conclusión, las decididas intervenciones en el escenario regional subsiguientes a la invasión estadounidense de Irak y a las revueltas de la *Primavera Árabe* permitieron a Irán consolidar un importante y compacto bloque chiita, sin solución de continuidad, sobre el que ejercer su influencia. Este bloque garantiza a Irán importantes ventajas políticas y comerciales: por el oeste, el acceso al Mediterráneo, un hecho importante frente a Israel, por el este, el control sobre el estrecho de Bab al-Mandab, igualmente importante frente a Arabia Saudí y las monarquías del golfo.

Para concluir, el capítulo cuarto aborda, de la mano experta de Javier Gil Pérez, la dimensión global de la política exterior iraní o, con más precisión, el análisis de las relaciones de Irán más allá de sus fronteras regionales.

A efectos puramente holísticos se pueden ordenar las reflexiones que siguen en torno a tres criterios más o menos convencionales: expansión de la presencia, ampliación de las relaciones, globalización de los efectos.

El primer nivel expansionista de la influencia iraní está construido sobre la base histórico-geográfica.

Basta observar cómo Irán intenta hacer llegar sus intereses hegemónicos hasta donde llegan los límites geográficos de su historia, haciendo los criterios geográficos indiferenciables de los históricos desde una visión integradora y global. Sus numerosas fronteras, terrestres y marítimas, le conectan con el entorno geográfico del mar Caspio, del sur del Cáucaso y de Asia Central,

pero la proyección de su historia, antiguas partes de su imperio, ha quedado incorporada a su estrategia política globalizadora. Además de en Líbano, Siria, Irak y Yemen, países del *creciente chiita*, Irán busca ejercer su influencia en los territorios palestinos de Gaza y Cisjordania, en Armenia, Azerbaiyán, Afganistán, Pakistán, Turkmenistán, Uzbekistán...

En suma, el primer objetivo de la política expansiva de Irán ha sido reasentar y reasegurar su presencia hasta los límites máximos que le posibilitan y ofrecen su geografía e historia. Es decir, desde las costas del Mediterráneo en Europa, pasando por Asia Central, hasta las puertas del Índico y el Cuerno de África.

El interés expansivo es el factor determinante y prevalente en la visión geoestratégica de Irán.

Por esta razón, Irán no se ha detenido frente a los límites «naturales» que señalan su geográfica e historia, sino que ha acudido a otros criterios de naturaleza político-diplomática, económico-comercial, religioso-cultural, o cualquier simbiosis de carácter mixto para buscar, estrechar y ampliar relaciones con países que le ayuden no solo a ganar y extender influencia directa, sino a reducir la de sus adversarios a nivel general o global.

Sabemos que la política estratégica de Irán, además de asertiva sobre la hegemonía que posee, es reivindicativa sobre la hegemonía a la que aspira. Esta ambición le llevará a ampliar relaciones y buscar alianzas con países en Asia, África e Iberoamérica que compartan similitudes y semejanzas, tanto en intereses, como en valores y aspiraciones.

El autor analiza en este capítulo las relaciones concretas que Irán ha buscado con países en estos distintos continentes, Indonesia, Suráfrica o Brasil, con los que pretende subrayar su propio carácter de país emergente, esto es, de país que aspira, como ellos, a una posición influyente y determinante en el nuevo orden internacional global.

Pero Irán no se ha limitado a extender sus relaciones hacia países emergentes de dimensión media. También ha llegado, como muy bien analiza el autor, hasta los grandes países como India, Rusia o China, los más relevantes de nuestro tiempo, que buscan su propia hegemonía al margen o directamente en contra del orden occidental dominante.

La vinculación de la política iraní a estos grandes países tiende a globalizar no solo sus intereses reivindicativos, sino su propia

seguridad y protección, insertando unos y otras en esta dimensión. O, dicho de otro modo, la alianza con estos grandes países, con capacidad y voluntad de contener o situarse al margen de la influencia estadounidense y cambiar el orden internacional hacia otro menos intrusivo e impositivo en asuntos internos, reduce las amenazas externas y ayuda a la supervivencia del régimen.

Irán también ha logrado globalizar su política a través de los efectos de algunas de sus decisiones, hasta el punto de requerir posicionamientos y respuestas de toda la comunidad internacional en su conjunto. Esto ha podido ser resultado, directo o indirecto, de acciones o decisiones iraníes.

Entre los efectos indirectos o derivados estarían las consecuencias nacidas de la *islamización total de la política* que produjo la revolución iraní, reinterpretada como intento de *chiitizar* todo Oriente Medio. Esta interpretación terminaría generando una reacción simétrica y opuesta: el fundamentalismo chiita solo podía ser contenido por un fundamentalismo suní más contundente.

La devolución de Irak a manos chiitas y a la influencia iraní, tras la invasión de EE. UU., interpretada como intento o riesgo de *chiitización* iraquí total, impulsó la llegada de Al-Qaeda, la posterior creación del califato y la eclosión del terrorismo, un fenómeno global que exigió una respuesta global, unánime y coordinada, de toda la comunidad internacional.

Entre los efectos directos sobre la globalidad, relacionados con decisiones iraníes, el más obvio es del programa nuclear iraní, tema del que se ocupa y al que se dedica un capítulo específico de este libro. El temor a que, a la vista de sus incumplimientos reiterados con la obligada transparencia, Irán pudiera estar dotándose de armamento nuclear, hizo sonar todas las alarmas, hasta el punto de que los miembros permanentes con derecho a veto en el CSNU se sintieron unánimemente compelidos a sentar a Irán en una mesa de negociaciones hasta alcanzar, tras largos años, un acuerdo que aportara un mínimo de seguridad.

Ningún acontecimiento puede reflejar mejor la dimensión global que ha llegado a alcanzar Irán que la reacción de toda la comunidad internacional frente a su programa nuclear, ni visualizar mejor la posición de *Irán en la encrucijada global*.





## Capítulo primero

### **Cambios en ciernes. Sociedad y Estado en la República Islámica de Irán**

*Rafael Fraguas de Pablo*

#### Resumen

Irán vive una víspera política incierta. Las movilizaciones de masas contra la represión policial militarizada y contra la carestía han adquirido un eco y un alcance insólito. Pese a la consistencia del régimen islámico, que ha capeado cuatro largas décadas de hostilidad exterior y de contradicciones interiores, la realidad sociopolítica muestra síntomas que preludian cambios. Transformación cuyo sentido resulta difícil de precisar por el descabezamiento y desaparición, por vía represiva, de partidos, sindicatos y organizaciones cívicas de todo tipo. Si bien otras protestas previas cristalizaron en ciertos escarceos reformistas, efímeros a la postre, las movilizaciones actuales, que han roto la ecuación entre legalidad y legitimidad que pregonaba el régimen, permiten confirmar un desplazamiento de la tectónica ideopolítica sobre la que se ha asentado hasta ahora, en un presumible preámbulo de importantes transformaciones sociopolíticas, dado el peso geopolítico de Irán en su contorno regional y en la escena mundial. Las principales dudas se ciernen en alrededor del carácter, violento o pacífico, que adquirirán los cambios en ciernes.

## Palabras clave

Movilizaciones, Carestía, Represión, Tectónica, Cambios.

## Budding Changes. Society and State in the Islamic Republic of Iran

### Abstract

*Iran is experiencing an uncertain political eve. The mass mobilizations against militarized police repression and famine have reached an unprecedented resonance and scale. Despite the consistency of the Islamic regime, which has survived four long decades of external hostility and internal contradictions, the socio-political reality is showing symptoms that herald changes. Changes whose meaning is difficult to specify due to the beheadings and disappearances of parties, unions and civil organizations of all kinds through repressive means. Although other previous protests have crystallized in certain reformist attempts that were ultimately ephemeral, the current mobilizations, which have broken the equation between legality and legitimacy proclaimed by the regime, allow us to confirm a shift in the ideopolitical tectonics on which it has been based, probably a preamble to important socio-political transformations, given the geopolitical weight of Iran in its regional contour and on the world stage. The main doubts hover over the character, violent or peaceful, that the incipient changes will take.*

### Keywords

*Mobilizations, Famine, Repression, Tectonics, Changes.*

## 1. Introducción

La sociedad iraní presenta síntomas de hartazgo. Esto se expresa en las calles de ciudades y pueblos del país mediante una impugnanación creciente contra el discurso oficial dominante y la rampante carestía de la vida. Los equilibrios preceptuados en la constitución de la república islámica relativos a derechos de la ciudadanía y a sus garantías estatales, se ven vulnerados a diario en Irán por prácticas policiales punitivas, relativas a hábitos y estilos de vida. La denominada policía de costumbres, *Sorollah*, desde una supuesta vigilancia de la ortodoxia islámica, transgrede reiterada y arbitrariamente las garantías constitucionales ciudadanas. Y lo ha hecho de forma más acentuada a partir del mes de septiembre de 2022, tras la muerte bajo custodia policial de la joven kurda Masha Amini, detenida por no velarse adecuadamente. Su muerte marcó el origen de un estallido social, de impronta inicialmente femenina, desencadenante de una represión que se cobró en torno a 600 muertes, más centenares de heridos y miles de detenidos.

El eco internacional hallado por las protestas ante aquellos sucesos, más su impacto de masas hacia el interior del país, constituyeron un hito sociopolítico sin precedentes en los 44 años del régimen republicano islámico. Como factor añadido, la situación económica que vive el país registra índices insólitos de desempleo, inflación y sub-consumo generalizados. Son resultado del persistente bloqueo económico-financiero impuesto al país por Estados Unidos, así como del consecutivo aislamiento internacional, generado por la impopularidad de la represión, además de la rivalidad y recelos de sus vecinos regionales y de una deficiente, cuando no incompetente o corrupta, gestión interna de los recursos, en buena parte en manos de una hierocracia, el Gobierno del Clero.

Todo indica que Irán vive el preludio de un cambio político socialmente inducido, cuyo sentido y dirección son difíciles de precisar. La deslegitimación social registrada erosiona la compacta trama ideopolítica sobre la que se ha sustentado durante cuatro largas décadas el régimen de la República Islámica de Irán, tejida en torno a la unidad creencial en un Dios único, con una religión misteriosa provista de una moral estricta y sufridora. Frente a todo ello se abre paso hoy una secularización social impensable hace apenas unos años.

Sin embargo, el régimen se muestra estatalmente incólume, centralizado y judicializado en la persona del Jurisconsulto y guía de

la Revolución Islámica, ayatolá Sayed Allí Jamenei, de avanzada edad y salud quebradiza. Su control abarca el de las principales instituciones, más el de las Fuerzas Armadas regulares e irregulares, señaladamente la Guardia Islámica, Pasdaran. El Estado iraní, fuertemente institucionalizado y provisto de un potente aparato policial-militar, cuenta con un designio geopolítico propio, más una sociedad provista de arraigada conciencia nacional y una estructura de clases en la que la alianza entre el bazar comercial y el lumpemproletariado constituyen la base social resiliente del régimen islámico.

No obstante, durante los recientes acontecimientos y movilizaciones populares, se apreciaron fisuras entre el sector bazarí, que cerró a canto y lodo sus comercios en actitudes solidarias con los manifestantes, mientras algunos grupos policiales y militares, contraviniendo órdenes, se negaron a abrir fuego contra los manifestantes que aflúan en masa a las calles movidos por la indignación tras la muerte de Amini.

Pese a todo, el singular sistema de valores de la república islámica iraní, fundamentado en un milenarismo misterico, así como en el legitimismo chií que reclama el liderazgo de la grey islámica para el linaje del profeta, más el victimismo y la capacidad de sufrimiento ínsitos en el discurso martiroológico del chiismo, que tiñe el discurso oficial de las instituciones islámicas, se ha mostrado capaz, hasta el presente, de encarar sucesivas crisis internacionales de gran envergadura política. Asimismo, ha conjurado con éxito la marea de protestas internas tendentes a emancipar a la sociedad de su plena abducción por el Estado teocrático. Es preciso subrayar que cuanto mayor es el eco internacional de las protestas internas, más fácil solía resultarle al régimen apelar al victimismo y denunciarlas, con éxito, como inducidas desde los enemigos foráneos, señaladamente los servicios de Inteligencia de Estados Unidos e Israel. No obstante, tales argumentaciones comienzan ya a carecer de crédito social alguno, habida cuenta de la persistencia de las causas que desencadenan las movilizaciones. Todo lo que permite columbrar a partir de ahora un panorama sociopolítico de alcance incierto, escindido entre una continuidad inercial *sine die* del régimen frente a un tránsito político en todo caso muy difícil de verse vertebrado orgánicamente dado el descabezamiento físico, en sucesivas olas represivas, de partidos y sindicatos de oposición, que coprotagonizaron la revolución hegemonzada luego por los islamistas. La avanzada edad del guía Allí Jamenei, proyecta incertidumbre adicional sobre su



sucesión y sobre el rumbo del régimen, aún a la espera de ser definidos y personalizados. Para analizar tan enjundioso proceso, será preciso remontarse a los orígenes de la atribulada historia del país iraní.

## 2. Historia

Irán es un país meridional del continente euroasiático. Está poblado por 89 millones de moradores de etnia mayoritaria persa, con importantes núcleos turco-azeríes, kurdos, árabes y baluchis. Se encuentra enclavado en la zona suroccidental de Asia. Ocupa una superficie tres veces y media superior a la extensión de España. Limita territorialmente con seis países, algunos de los cuales mantiene franjas de población de etnia semejante y compartida en ambos márgenes fronterizos, especialmente al oriente del país. Dividido en 31 provincias y 394 distritos, su capital es Teherán. Limita al norte con el mar Caspio y Turkmenistán, al sur, con el golfo Pérsico, al este con Pakistán y Afganistán y al oeste con Azarbayán, Irak y Turquía (al noroeste). Posee una amplia variedad de climas, desde el desértico de las grandes llanuras interiores, hasta el alpino de alta montaña, en los montes Zagros, barrera natural occidental de importancia defensiva. Cuenta con cimas como la del Damavand, de 5.600 m, inserto en una cadena montañosa septentrional que declina hacia el mar Caspio. Este lago, de 371.000 km<sup>2</sup>, es algo menor que la superficie de Noruega. Se trata de la extensión lacustre más grande del mundo. Cuatro países más, Azerbayán, Kazajistán, Turkmenistán y la Federación Rusa tienen litorales en este mar interior.

Una amplia fachada meridional del país es bañada por las aguas del golfo Pérsico, con un litoral de 2.400 km, que se angostan en el estrecho de Ormuz. Sobre estas aguas, con islas e islotes como Abú Mussa, Gran Tomb y Pequeño Tomb, en disputa durante décadas con vecinos como Irak, se detectaron en fechas recientes yacimientos de gas de una riqueza incalculable, en un enclave submarino denominados *Pars*. Son los hidrocarburos, su extracción y comercialización, el principal vector económico del país. La agencia estatal que gestiona el petróleo iraní, ANIOC, contaba en 2019 con 87.000 empleados. Irán está políticamente configurado como una república islámica. La lengua oficial es el farsi, escrita con caracteres arábigos. La confesión religiosa mayoritaria es el islam chií duodecimano. Hay comunidades suníes, cristianas y judías, de tamaño reducido.

Históricamente, Irán, «país de los arios», de raíz indoeuropea, se rigió al modo de una sociedad hidráulica (Wittfogel, Karl, 1966<sup>1</sup>), donde uno de los motores de la organización social en gran parte del país fue un sistema de propiedad del agua, aplicado mediante el despliegue de una amplísima red de sofisticadas y bimilenarias infraestructuras hidrogeológicas, *qanats*<sup>2</sup>. Estas galerías filtrantes, canales subterráneos, permitían abastecer de agua potable o para el regadío, ciudades o grandes superficies potencialmente fértiles, gracias al dispositivo extractivo y distributivo así racionalizado. De la gestión administrativa de la distribución del agua y de la encomienda recaudatoria que se les asignaba a los gobernadores provinciales derivó buena parte del poder que ejercían. Lo hacían desde enclaves provinciales remotos, muy alejados de las distintas cabeceras regionales y capitales que el país fue adquiriendo. De este modo, la tecnología del agua (pozos, canales, norias, acequias, estanques, balsas, filtros...), cuyo papel, primordialmente dinamizador de las estructuras sociales, instituciones y demografía, fuera teorizado por el pensamiento estadounidense (Hawley, Amos, 1966<sup>3</sup>), vertebró asimismo la organización política, junto con arcaicas estructuras prefeudales.

La acumulación de excedentes agrarios (cereales y algodón) y su distribución favoreció una centralización progresiva del poder mediante movimientos feudales provistos de caballería y mesnadas, devenidos en dinastías provistas de fuertes componentes militares a base de levas forzosas y esclavos capturados en guerras en territorios vecinos.

### 3. Islamización

Todo ello llegaría a dotar a la antigua Persia, núcleo etno-demográfico genuino del país, de la condición de gran potencia histórica y terrestre, con una dimensión de poderío naval en torno al Mediterráneo oriental por la conquista persa de Egipto. De aquella condición histórica derivó una cultura de poder acuñaada en los círculos gobernantes persas. Fueron estos, inductores áulicos de

<sup>1</sup> Irán fue una sociedad hidráulica, dentro del concepto relativo al modo de producción asiático teorizado por Karl A. Wittfogel.

<sup>2</sup> Los viajes de agua que recorren el subsuelo de Madrid serían un ejemplo de esta técnica de construcción de canales.

<sup>3</sup> La tecnología ha sido históricamente el motor de los cambios sociales, institucionales, demográficos y medioambientales, según Amos Hawley (Saint Louis, 1910-Chapell Hill, 2009), científico social estadounidense de la Universidad de Michigan.

progresos astronómicos, matemáticos, tecnocientíficos y artísticos, cuya influencia en los hábitos y pautas políticas racionales persistieron posteriormente a la islamización, a partir de 637 de nuestra era. Esta le fue impuesta *manu militari* al país iranio en el siglo VII mediante la expansión mahometana hacia el este de la península Arábiga, aprovechando la declinación de la dinastía safávida reinante entonces, que siglos después acabaría por convertir el islam chiita duodecimano en religión oficial (Shariati, Alí, 1972<sup>4</sup>).

La islamización, sin embargo, no consiguió erradicar al completo aquellos elementos primigenios de la cultura irania que perduran, más o menos discretamente, no solo en las prácticas políticas, sino además en el arte, los mitos y en su traslación ritual al imaginario colectivo del país. Ello constituye una apuesta diferencial respecto a otros países de la vecina arabidad, culturalmente islámica, no solo en lo modal, sino también en la autopercepción de Irán, por parte de sus élites políticas, como país heredero natural de un designio mesoriental, vinculado a aquella superpotencia de dinastas aqueménidas, sasánidas y safávidas. No obstante, el arraigo del islam en Persia, independientemente de la debilidad de la dinastía reinante que hizo posible la invasión de la caballería árabe, implicaba la imposición del monoteísmo, que desplazaba políticamente de la escena ideológica al politeísmo de las ancestrales creencias y prácticas rituales persas, así como las creencias binarias maniqueas del mazdeísmo y del zoroastrismo.

Las sociedades monoteístas presentan rasgos de cohesión o estructuración sociales generalmente más acentuados que las politeístas o paganas. Cabe destacar que los persas, etnia indoeuropea, fueron arabizados —los árabes son semitas— por el islam y que el árabe es la lengua del profeta, así como que la palabra escrita en el Corán, libro sagrado de los creyentes, es la palabra misma de Dios. La sumisión al Todopoderoso Alá, Clemente y Misericordioso, evocado en el reverente *bismillah-e-Rahim-e-Rahman*, figura en el vértice creencial del islam, religión de características iconóforas que influyeron en las controversias a propósito de la iconoclastia y la iconodulia que signó la historia del Imperio bizantino. El designio político integrador de los territorios conquistados por Bizancio, algunos de ellos islamizados, asumió en clave áulica, aunque efímera, el desdén por las imágenes de la divinidad y los santos, al considerar algunos de los emperadores su veneración como una práctica sacrílega.

---

<sup>4</sup> Dinastía sasánida (226-641 d.C).

### 3.1. Chiismo

La corriente religiosa mayoritaria en Irán es la del islam chiita duodecimano, la más importante minoría dentro del islam que, a escala mundial, resulta ser mayoritariamente suní. Esta corriente del chiismo, se ve conformada como una cosmovisión del mundo que ha troquelado con miras totalizadoras, los aspectos creenciales y culturales, así como a buena parte de la vida social y política, valores, cultura y costumbres del país.

Su discurso parte de considerar a los fieles chiíes como vinculados al linaje familiar de Mahoma, mediante la veneración del ejemplo de Alí, yerno del profeta y de Hussein, hijo de Alí. Ambos personajes, estrechamente emparentados con Mahoma, rivalizaron con la rama suní del islam, menos atenta a la pureza del linaje mahometano de sus califas y más pragmática a la hora de legitimar a todo dirigente devoto del islam como líder. Cualquier buen creyente suní podría acceder al Califato, contrariamente a los chiitas, aferrados a concepciones dinásticas.

Alí y Hussein fueron asesinados, en 661 y 681 de nuestra era, respectivamente, en sendas luchas intestinas intraislámicas. Por tal razón, llegaron a ser considerados mártires y, como tales, emblemas fundacionales de su causa dinástica en la pugna por el Califato, en los albores de la islamización, expandida desde Arabia hacia el mundo exterior de entonces, mediado el siglo VII de nuestra era. Tal veneración, que configura gran parte del horizonte simbólico y moral del chiismo, dota a sus seguidores, ampliamente mayoritarios en Irán, de unas características signadas por un legitimismo dinástico, un victimismo agónico, resistente y combativo, derivado del carácter martiroológico atribuido a la venerada inmolación de Hussein y Alí a manos de sus enemigos. Como tales emblemas sacrificiales y testimoniales, fueron considerados los primeros imanes o guías de la grey islámica chií.

### 3.2. La gran ocultación

La principal corriente del chiismo, denominada duodecimana, presenta un componente mesiánico encarnado por la figura mítica del imán Mahdi, duodécimo de los sacralizados líderes religiosos de la grey que, a los 12 años, por razones de subsistencia ante las asechanzas de los enemigos internos del Islam, desapareció por primera vez (*ghayba*) en una gruta de la ciudad iraquí de Samarra, para reaparecer y desaparecer nuevamente de modo

definitivo en el año 939 de nuestra era (Ghafari, Salman, 1976<sup>5</sup>). Según la tradición chií, el imán Mahdi reaparecerá (*Ray'a*) poco antes del final de los tiempos para inaugurar, con su recobrada presencia, una era de paz, concordia y felicidad universales y perennes.

Este anhelo de los seguidores del chiismo muestra así un aspecto misterioso que dota al horizonte simbólico y al imaginario de los creyentes iraníes de un elemento más que los define y singulariza de manera peculiar, desde el punto de vista ideológico. Este componente, en las coordenadas específicas de islamismo, deviene en elemento político cardinal. El chiismo es en sí una religión política oficializada —más o menos voluntariamente— por los monarcas iraníes hasta el siglo XX.

### 3.3. Jomeini

Es preciso destacar que el aura misteriosa chií desempeñó un papel crucial en la acreditación carismática del ayatolá Ruhollah Jomeini (Jomein, 1900-Teherán, 1989). A su regreso a Irán procedente de su segundo exilio, tras el de Irak, en Francia en enero de 1979, su figura, consolidada por una vigorosa campaña de imagen, era percibida por la grey islámica iraní como la del vicario que anunciaba la inminencia de la reaparición del añorado imán oculto Mahdi: en términos cristianos, una suerte de Juan Bautista precursor del Mesías. Hijo póstumo de Sayed Mustafá Musavi, dignatario chií —ayatolá— (del linaje del profeta) y de Hajar, hermana del también ayatolá y teólogo Mirza Ahmad. Ruhollah Jomeini reunía todos los requisitos familiares para acreditar su linaje como descendiente de Alí y de Hussein. Su padre fue asesinado por sicarios tras un pleito concerniente a tierras del Clero. Con cinco meses de edad, Jomeini sería criado por una tía suya y a la edad de 15, quedaría huérfano de ella y de su madre. Las tragedias personales salpicaron su vida, acrecentando el perfil sufridor sobre el cual surgiría su ulterior carisma, asentado, igualmente, en su ejemplo personal de austeridad, devoción, probidad y espíritu de sacrificio.

---

<sup>5</sup> Samarra, actualmente en territorio de Irak, fue el lugar de nacimiento de Mohammad al Mahdi, duodécimo imán de los chiíes, que desapareció en dos ocasiones en el siglo XI de nuestra era, en una gruta de su ciudad natal a la edad de 12 años. Su primera desaparición duró 70 años y la segunda, en el 979, se prolonga hasta nuestros días, según el historiador iraní Salman Ghafari.

Tras cursar estudios coránicos, lógicos y literarios en Arak y en la ciudad santa de Qom, instruido por el Gran ayatolá Haeri Yazdi y alentado por su hermano mayor, el ayatolá Passandideh, experto en gramática, Jomeini, que amplió sus estudios al campo de la mística y la astronomía, ejercería de profesor de Teología en Qom a la edad de 27 años. Comienza entonces a destacar por su magisterio y elocuencia, acentuados por un compromiso en la defensa de su fe a toda prueba, lo que le granjeó una grey propia de seguidores, simpatizantes y afectos. De esa época data su primer libro, *Kahsf ul asrar*, que contiene los principios cardinales de lo que será su vida como líder religioso y político, con la idea central así expresada: «la religión es lo único que disuade a la humanidad de incurrir en la traición y en el crimen». Este principio significará la conexión entre religión y moralidad, que en su ideario adquirirán una profunda mixtura.

Tres años después, a la edad de 30, Jomeini desposaría a Batol, de familia religiosa, con la que tuvo cinco hijos, tres hembras y dos varones. El mayor de ellos, Mustafá, que durante el primer exilio de su padre en Irak actuaba de recadero entre Jomeini y sus seguidores en el interior de Irán, sería asesinado, episodio que marcaría también su aversión hacia el Sah y las autoridades iraquíes, presumiblemente en sintonía con el monarca iraní para eliminar a su vástago.

En numerosas otras publicaciones suyas, posteriores al derrocamiento por la CIA del líder nacionalista Mohamad Mossadegh en 1953, ocupará recurrentemente un lugar cardinal la denuncia de Jomeini contra la dependencia contraída por el régimen del Sah con Estados Unidos. Conforme a sus acusaciones, Irán, junto con Israel, serán los *gendarmes* de los intereses de Washington en el Próximo y Medio Oriente, según reiteraba. Otra de las ideas centrales de su discurso sería la que asociaba la dependencia iraní al propósito estadounidense de involucrar a la población urbana iraní en un consumo de bienes importados, mientras empobrecía y forzaba a los campesinos moradores de los pueblos y aldeas del interior del país a emigrar a las ciudades, postrando de esta manera en la miseria al medio rural y a las propias ciudades. He ahí la dimensión social de su discurso político-moral, del cual afloraba la convicción islámica de la superficialidad, incluso blasfema, de todo lo que no tenga en cuenta, ni sirva a la centralidad absoluta de la idea de Dios en cuanto concierne a las acciones de los seres humanos.



### 3.4. Centralidad divina

Desde las percepciones que definen el chiismo como una cosmovisión existencial del individuo y la comunidad versados hacia un Dios, que ocupa el centro de la vida y da sentido al Universo, cabe insertar la sociedad contemporánea de la República Islámica de Irán, regida por aquellas directrices. Por consiguiente, la traslación mecánica de categorías analíticas propias del pensamiento social occidental, si bien puede permitir el entendimiento del universo chií, aquellas han de ser contextualizadas para comprender cabalmente las conexiones de significado que sus características, creencias y prácticas, muestran.

La invalidez categorial afecta, tanto a las categorías procedentes del área anglosajona, con sus características empiristas y pragmáticas, como a las propias del pensamiento europeo continental, singularizadas por sus componentes historicistas, fenomenológicos, existenciales y dialécticos. Lo que requerirá de un depurado filtraje para el logro de tal comprensión, oscurecida además por esa singular aura misteriosa y trascendental que rodea el universo del chiismo.

Las autoridades islámicas no se han caracterizado por facilitar la comprensión de sus arcanos a otras comunidades, por mor del blindaje adoptado por aquellas desde una permanente percepción de hostilidad en su contorno inmediato y remoto. Ello ha generado prácticas singularísimas por parte del Clero islámico como la *taqiyya*, una conducta de ocultación de la fe propia, una suerte de apostasía aparente, concebida como método expresivo necesario para afrontar las múltiples persecuciones y adversidades que pusieron en jaque al chiismo y amenazaron con su erradicación completa. Otra variante, menos dramática, probablemente derivada de la *taqiyya*, pero de uso más común, la compone la práctica social del *ketman*, algo así como la complicidad establecida de manera abierta entre personas que mutuamente saben que mienten.

Es preciso subrayar que el potencial misterioso y milenarista del discurso creencial del chiismo incluye elevadas cuotas de secreto, al cual solo tiene acceso un número muy reducido de ayatolás, el segundo rango en importancia entre los religiosos. Se trata de aquellos que cuentan con la condición de *Ol Ozma*, la más alta de las dignidades, que convierte a sus titulares —tradicionalmente doce— en fuentes y luces de imitación. Tras experimentar

una progresión evidente en su acreditación moral, como sabio jurisconsulto asceta, al verse coyunturalmente reducida la titularidad de los grandes ayatolás a tres, Jomeini accedería con el tiempo al más alto rango de las dignidades chiíes, la de ayatolá Ol Ozma Sayed Ruhollah Musavi Jomeini. La grey le asignó el título de imán, con connotaciones milenaristas versadas hacia el imanato escatológico, pero tal denominación al propio Jomeini no le agradaba.

### 3.5. Arcano

Desde una perspectiva politológica analítica, la administración del arcano y del secreto procura a quienes la aplican una suerte de plusvalía política, puesto que implica la gestión de la culpa y de la gracia, con su correspondiente sistema de sanciones asociadas. De ella surge un poder singular vinculado a la esfera de la conciencia individual, a la cual somete. Aquí se encuentra el origen de la sumisión que todo liderazgo carismático, en mayor o menor proporción, suele acarrear y que el pensamiento en occidente ha teorizado como una forma de legitimidad. Esto es, en este caso, la facultad de un dirigente dotado de un don, para ser obedecido, o bien la peculiaridad de una ley, para ser observada. Al secreto se le ha dado una interpretación, de modo casi único, acientífica y meramente instrumental, inhibiendo un vigoroso potencial simbólico digno de ser estudiado. En el caso de los líderes del chiismo, resulta clamorosa su evidencia, tanto, como para comprobarlo en las raras ocasiones en las cuales el propio Jomeini dirigía la palabra, presencialmente, a centenares de miles de iraníes: era entonces cuando tan solo unos minutos después de comenzar el gran ayatolá su prédica, evocando el martirio de Ali y de Hussein, —acaecido catorce siglos antes— muchos miles de entre quienes con unción le escuchaban, simultáneamente, comenzaban a sollozar en medio de espasmos y trances de aflicción y de pena. La catarsis operada en aquellas concentraciones de masas resultaba incomprendible para observadores europeos, fascinados por la movilización anímica desencadenada por el guía supremo de los chiíes. Muy pocos dirigentes políticos en el siglo XX, ni siquiera los líderes revolucionarios más conocidos, contaron con un ascendente sentimental y emocional tan patente como el que contó Ruhollah Jomeini en su entronización al poder en Irán. Al cual accedió aupado por una calibrada trayectoria propagandística de acreditación propia, basada en un mesianismo misterioso y

visperal, resiliente y desafiante del poder del sah, inserto en una revolución sociopolítica. En un principio, el proceso revolucionario iraní no se planteaba la islamización plena del poder, como posteriormente sucedería, sino tan solo el derrocamiento de un monarca en descrédito y la cancelación de una dependencia foránea considerada política y socialmente asfixiante por gran parte de la población iraní.

#### 4. Estratificación social

##### 4.1. El lumpemproletariado

Conforme a dispositivos categoriales válidos, cabe establecer que la sociedad iraní actual, pese a la transversal homogeneidad ideológico-religiosa descrita, es una sociedad compartimentada en estratos con condiciones de existencia distintas en cuanto a la posición, los roles, la propiedad y las cuotas de poder del que socialmente disponen. Es una sociedad con fuertes procesos migratorios y urbanizantes, habida cuenta de un histórico e ininterrumpido éxodo de la población rural hacia las ciudades. Esto comenzó durante la incipiente industrialización del país en clave petrolera.

Tuvo su origen en los albores del siglo XX, cuando un millonario londinense, William Knox D'Arcy, pactó con el sah de la dinastía persa Qadjar, Mozaffaredin, a la sazón allí reinante, la adquisición de un derecho de prospección por 60 años aplicable sobre gran parte del territorio iraní. A cambio, el sah recibiría 20.000 libras esterlinas de la época y una cuota de un 16 % de las ganancias obtenidas. Tras quedar D'Arcy medio arruinado por una costosa y estéril inversión que se demoraba sin resultados, a punto de dismantelar las prospecciones fue descubierto petróleo en enorme abundancia. Con posterioridad al mentado hallazgo de riquísimos yacimientos petrolíferos en Masyed Soleimán, en el Shahrestan iraní, una serie de cambios societarios culminaron en 1908, al hacer acto de presencia la sociedad mixta Anglo-Persian Oil Company.

En 1935 cambió de nombre por la el de Anglo-Iranian Oil Company y en 1954, fue rebautizada como British Petroleum. Los potentes grupos de presión británicos, con amplio ascendiente sobre la política en el país, desplegaron una serie de actividades tendentes a asegurarse elevadas tasas de ganancia a costa de una

intensa explotación de la mano de obra local, derivada de las características específicas de la extracción y comercialización del petróleo y el gas iraníes, de muy alta calidad.

La industrialización desplegada bajo el mandato de Mohamad Mossadegh, en los años 50 del siglo XX y desarrollada bajo el reinado del Sha Mohamad Reza Rahlevi, desde 1953 a 1978, alentó la inmigración de la población rural del campo a las urbes industriales, lo que prosigue, con menor intensidad, hasta nuestros días.

Las dificultades de su arraigo urbano han determinado la existencia, en la base de la sociedad iraní, de una amplia clase social, altamente islamizada y pobre, identificable con lo que conocemos como el lumpemproletariado. Su característica más destacada consiste en que, pese a su desvertebración, motivada por el desarraigo migratorio del campo a la ciudad, desempeñará un papel político sustancial como base social, policial y militar a escala de tropa, del futuro régimen islámico.

#### 4.2. Burguesía ilustrada, burguesía comercial

Otras clases urbanas, de mayor tradición citadina, se configuran en torno una capa social media, semejante a la burguesía de las sociedades occidentales, dividida en varios estratos. Uno de ellos, consiste en un compacto sector profesional-cultural y técnico. Posee una sólida base educativa, con un buen Bachillerato e instrucción educativa, que accede a las universidades del país<sup>6</sup>. Este sector, señaladamente el técnico, opera vinculado al mundo del petróleo, en torno al cual se desarrolla un potente proletariado industrial, asentado en los campos petrolíferos del sur y suroeste del país. Casi todas de entre la treintena de provincias de Irán cuentan con instalaciones vinculadas a la extracción o gestión de los hidrocarburos, cuyos yacimientos se extienden por doquier y convierten al país en uno de los más potentes depositarios mundiales de estos energéticos (Statistic Research Departement, 2022<sup>7</sup>). El proletariado industrial, urbano, se organizó políticamente en sindicatos y partidos políticos, hegemonizado por el

<sup>6</sup> En Irán hay actualmente 263 universidades, las más importantes en Teherán, Isfahán, Tabriz y Shiraz.

<sup>7</sup> Irán es el país del mundo que ocupa el segundo lugar en cuanto a reservas de gas natural, el cuarto lugar en volumen de reservas de petróleo y el noveno puesto entre los productores, de acuerdo con fuentes oficiales de la OPEP.

Partido Comunista Iraní, Tudeh, en torno al gran complejo petrolífero y portuario de Abadán, en el extremo septentrional del golfo Pérsico, durante décadas el mayor complejo petrolero portuario y exportador de crudo de todo el Medio Oriente.

Se considera urbana a la clase social burguesa, compuesta por los bazaríes, que vendría a asemejarse a la burguesía nacional<sup>8</sup> y protagoniza la actividad comercial interior y exportadora y, en menor medida, la económico-financiera. Esta capa social, que cuenta con fraternidades y asociaciones colegiadas propias, compone, asimismo, otro vector cardinal de apoyo social al régimen republicano islámico, en alianza objetiva con el sector social del lumpemproletariado anteriormente descrito. No hay bazar en Irán que no incluya intramuros de su perímetro una mezquita.

#### 4.3. El Clero

El sector social hegemónico en la gestión estatal resulta ser el segmento nutrido por integrantes del Clero, que ejerce el poder ideopolítico y se ve segmentado, a su vez, en un amplio grupo de clérigos de base. Los *ajund*, una capa intermedia, baja, *hoyatoleslam* y alta, de *ayatollas*, más una élite de jurisperitos sabios, *Marja-e-taglid*, con grey propia. Su poder económico tradicional se ha basado en la recaudación del *zakat*, el impuesto religioso islámico, del cual se destinaba una cuota a obras piadosas —que le granjeaban apoyos legitimadores en la base de la escala social iraní— y otra a su propia subsistencia, con derivaciones hacia un patrimonio ingente de propiedades fundiarias, procedentes de donaciones, distribuidas por amplios territorios del país.

Una de las causas de la impugnación del Clero chií contra el régimen monárquico del sah, aparte de motivaciones doctrinales o de otro tipo —como la extraterritorialidad judicial de la que gozaban los soldados estadounidenses estacionados en Irán bajo el reinado de Reza Pahlavi—, lo fue su propósito o bien de recaudar gravámenes fiscales del Clero, hasta entonces inexistentes, o bien expropiar de forma directa estos fondos y predios, muchos de los cuales permanecían en subarriendo a campesinos o bien

---

<sup>8</sup> Burguesía nacional es un término acuñado por la Sociología Política Histórica y se refiere a una capa media de la población de países colonizados o dependientes, propietaria de importantes medios de producción, políticamente caracterizada por incorporarse a las luchas nacionales contra la dominación foránea, señaladamente el colonialismo y el imperialismo.

languidecían incultos. Aquella iniciativa del régimen monárquico se inscribía en la oficialmente denominada «Revolución Blanca», un proyecto de modernización industrial y agraria semejante a una desamortización de bienes de manos muertas, acometido por las autoridades en clave acumulativa capitalista, muy criticado por sectores progresistas que ironizaban diciendo que lo único blanco que tenía es que había sido diseñada desde la Casa Blanca.

Conviene subrayar que las más altas dignidades islámicas chiíes no son elegidas de manera directa por sus seguidores de base, sino que son los mismos religiosos que aspiran a su promoción a los más altos rangos quienes, en un momento dado de su trayectoria doctrinal, consideran haber adquirido los conocimientos necesarios y suficientes para poder adscribirse a esas dignidades de ayatolás o *Marja-e-taglid*. Luego vendrá la configuración consolidada de sus respectivas clientelas en función de pautas de ejemplaridad de sus rangos que serán sancionadas comunitariamente por los seguidores. La acreditación de las dignidades religiosas los llevará a desplegar papeles en la organización de la vida cotidiana, *lifemanship*, (Mailer, Norman, 1957<sup>9</sup>) comunitaria. Suelen ser notarios de los principales tránsitos en la vida de individuos y comunidades, nacimiento, matrimonio y muerte, episodios vitales que con su presencia bendicen, sancionan y legitiman. Pero no son intermediarios entre el individuo creyente y la divinidad, como explicaremos luego.

Por otra parte, existen colectivos grupales exigüos, herederos de la alta burguesía civil, militar y policial de la etapa monárquica, no del todo diezmados por el exilio o la aniquilación consecutiva a la primera etapa revolucionaria. Estos grupos perviven aún en distintos ámbitos de la vida social, como en el seno del ejército regular, *Artesh*, cuya cúpula, hoy estrechamente islamizada y sintonizada con el liderazgo del país, forma parte de la élite.

#### 4.4. Poder económico

Muy reducido hoy a actividades vinculadas al mundo petrolero, menoscabadas por las sanciones estadounidenses y británicas, en menor medida y formalmente, francesas y alemanas,

---

<sup>9</sup> *Lifemanship* es un término acuñado por el novelista estadounidense Norman Mailer que define la organización de la vida cotidiana. Está incluido en su obra *El negro blanco*, publicada en 1957.



se encuentra en manos de una élite clerical-militar que reparte el juego, señaladamente comercial interior y exportador, entre la capa social bazarí, tras haber privatizado buena parte de las propiedades anteriormente estatales. Ello ha transformado la economía petrolera, anteriormente hegemónica, en una economía comercial y de gestión financiera que, a semejanza del capitalismo financiero de Occidente, tras las sucesivas crisis, ha ampliado las cuotas de desigualdad socioeconómica, segregando así un crecimiento inusual del número de millonarios, frente a una precarización y proletarización de las capas medias, más un empobrecimiento transversal extendido entre distintos segmentos de las capas populares básicas: se calcula que el 65 % de la población vive ahora precariamente, con consecutivas devaluaciones del rial, la moneda nacional, con picos que han alcanzado, hasta el momento, cotas cambiarias muy devaluadas respecto del dólar. Las fluctuaciones a la baja son, en la presente etapa, recurrentes.

## 5. Valores sociales

Desde el punto de vista axiológico, los valores sociales dominantes son los valores islamistas irradiados desde la clase clerical hegemónica, los más extendidos transversalmente en la sociedad. De manera paradójica, su aplicación extensiva a la sociedad iraní no la han impregnado plenamente, ya que aquellos valores se han visto reiteradamente impugnados por capas sociales medias, profesionales, universitarias y técnicas, que conservaban la memoria de una sociedad civil medianamente laica como la que se abrió paso en la etapa nacionalista de Mohamad Mossadegh, en los años 50 del siglo XX, con concesiones emancipatorias a las mujeres en términos de acceso a los estudios primarios, medios y, en cierta medida, universitarios, luego bajo la monarquía del sah.

Surgieron entonces procesos de cosmopolitismo y receptividad hacia valores señaladamente occidentales, de cierta autoexpresión y de algunas libertades formales, pese a la intensa represión ideopolítica desplegada por el régimen del sah Pahlavi. No resultaba infrecuente entonces, que agentes de la policía o miembros de la Savak, la temida policía política, agredieran a mujeres provistas del chador para desproveerlas de tal atuendo en función de directrices modernizantes impuestas por las autoridades locales, incluso en áreas rurales. La denuncia de tales prácticas como antiislámicas por parte de dignatarios religiosos, señaladamente

por Jomeini desde Qom o desde su exilio iraquí, revertiría, en fechas iniciales tras el derrocamiento del régimen, en una extensión de su uso, como elemento de afirmación ante las exacciones pasadas. Sin embargo, aquel arraigo ha remitido tras cuatro décadas y media, adquiriendo una significación opuesta a la que adquirió entonces.

### 5.1. Focos de protesta

De las capas sociales intermedias y proletarias han surgido los principales focos de protesta visible contra el régimen, si bien hasta el presente, estos movimientos no han cuajado en organizaciones consistentes capaces de lograr avances políticos directos, aunque su impronta haya podido influir en el acceso al Gobierno de clérigos o civiles considerados reformistas, como Mir Hussein Moussavi, Mohamed Jatami o Hassan Rohani<sup>10</sup> y otros, cuyos ciclos de poder han resultado ser exiguos respecto de los desplegados por religiosos de línea dura conservadora. Desde el punto de vista organizativo, se estima que, potencialmente, la única fuerza capaz de materializar un cambio político sustantivo sería la configurada por los sectores laborales del mundo del petróleo. Son los únicos que conservan algunas pautas de cultura política sobre organización y sindicación, pese a la persistente e incesante represión y el ulterior descabezamiento, por parte del aparato de Estado islamista, de las cúpulas de los sindicatos y partidos de izquierda. La represión afectó de manera más intensa al Partido Tudeh, a Fedayines del Pueblo y el entonces islamo-marxista Muyaidin Jalq. Esta organización político militar, considerada herética por el régimen, durante tres lustros, entre 1997 y 2012, fue tildada de terrorista por la CIA<sup>11</sup>, hasta su salida de la lista de este tipo de organizaciones armadas del Medio Oriente y tras una campaña de influencia realizada por sus líderes señaladamente en Estados Unidos y Francia (posteriormente, serían avalada, entre otras personalidades influyentes, por John Bolton y el exalcalde de Nueva York, Rudy Guiliani,

<sup>10</sup> Ambos políticos son considerados como reformistas, tras haber intentado acometer transformaciones relativas a prácticas económicas de alcance social durante sus respectivos mandatos.

<sup>11</sup> El Federal Bureau of Investigation (FBI) decidió excluir a esta organización armada iraní de la lista de organizaciones terroristas y pasó a ser barajada como eventual alternativa militar al régimen republicano islámico. Fondos procedentes de este grupo armado, recabados por el eurodiputado español Alex Vidal Quadras, pasaron a financiar la organización política española Vox, escisión del Partido Popular.

afectos ambos a Donald Trump). Las «purgas» fueron realizadas, sobre todo, a partir de 1981 y se acentuaron en 1983 y 1985, con miles de víctimas, que afectaron también a cuadros militares adscritos a estos partidos a la sazón combatientes en primera línea de la guerra irano-iraquí.

## 6. El Estado

El Estado iraní es regido por un sector hegemónico del Clero chií, compacto pero plural intramuros, dividido en tres alas convencionalmente definidas como conservadora, reformista y radical. Sus distinciones conciernen a menor o mayor sensibilidad hacia los problemas sociales, siempre al amparo de las concepciones teocráticas del régimen. La estructura estatal del país se singulariza por contar formalmente con instituciones políticas diversificadas, algo semejante a una división de poderes. El Majlis o Parlamento asume las facultades legislativas y fiscaliza el nombramiento de los ministros. La Judicatura, encarnada en el Tribunal Supremo, administra la ley islámica, con una connotada prontitud de cumplimiento de sentencias inmediatamente después de ser emitidas, rasgo característico y diferencial de la jurisprudencia islámica. El Poder Ejecutivo, encarnado formalmente por la Presidencia, ya que el cargo de primer ministro fue suprimido<sup>12</sup> y la Asamblea de Expertos, que controla al Majlis y designa al guía supremo. Esta diversidad se muestra centralizada en torno a un núcleo orgánico de poder, cuya cúspide la ocupa el guía de la revolución, que dispone y controla el Consejo de los Guardianes y el Consejo de Discernimiento, dos órganos nombrados ambos por aquel, asimismo, interactúa con Asamblea de Expertos, que tiene entre sus cometidos de control del Majlis y la elección del guía, en caso de fallecimiento de su titular.

### 6.1. El guía

La presidencia de la república se ve sometida en realidad a la supervisión constante de la cúspide islámica encarnada hoy y desde el 4 de junio de 1989 por el guía, el ayatolá Sayed Ali Hussein Jamenei, nacido en la ciudad santa de Mashad, al noreste del país, en julio de 1939. *Emamé chia*, turbante negro

<sup>12</sup> «Saddam Hussein nos mendiga ahora limosna». El País, 20 de febrero de 1983. Sayed Alí Jamenei, a la sazón presidente de la República Islámica de Irán y hoy guía supremo. Entrevista del autor con el dirigente islámico.

que caracteriza a los clérigos pertenecientes al linaje del profeta, que incorporan la dignidad de *Sayed*, frente a los *emamé safi*, turbante blanco de los que no se adscriben a tal linaje.

Alí Jamenei estudió religión con importantes dignatarios religiosos en su ciudad natal y, posteriormente, en la ciudad santa de Qom, en el centro del país. En los prolegómenos de la revolución de 1979, se había adherido militantemente al grupo más activo del Clero chií en la lucha contra el régimen del sah, por el que sería encarcelado en varias ocasiones. No obstante, se mantuvo siempre en contacto estrecho con el ayatolá Jomeini, del que había sido discípulo en Qom y que le profesó siempre simpatía por considerarlo el más pío entre sus seguidores más cercanos. En los orígenes de la consolidación de la República Islámica de Irán, Alí Jamenei dirigió la plegaria de los viernes desde la Universidad de Teherán, principal plataforma de difusión ideológica y política, siempre televisada y radiada a todo.

Fue en aquellas fechas cuando sufrió un atentado mediante una bomba colocada en un magnetofón. La explosión le hirió gravemente y le inutilizó una mano mientras peroraba en la plegaria ritual en una mezquita del interior del país. Aquel episodio dotó a Jamenei del aura de *mártir viviente*, que contribuyó grandemente a consolidar su acreditación política como sucesor del ayatolá Jomeini a la muerte de este, en junio de 1989. Desprovisto de poder carismático, entendido este en el sentido de generar afectos y adhesiones, su cualificación martírica, de la que carecía el hoyatolá Alí Akbar Hashemi Rafsanjani (1934-2017), *emamé safid*, su rival más importante, presidente del Majlis y futuro presidente de la república, otorgó a Alí Jamenei el poder adicional para legitimarse como sucesor del ayatolá Jomeini. Es hoy, sin duda, pese a su frágil salud, el dirigente político más poderoso de Irán en términos reales, ya que, amén de los Consejos precitados y la supervisión política de la Judicatura y de la presidencia, rige las Fuerzas Armadas regulares, cuyo Estado Mayor Conjunto controla desde fechas recientes de manera directa el Sepah Pasdarán, el Cuerpo de los Guardianes Islámicos de la Revolución y los Basidj, fuerzas de tropa y de choque, militares y policiales. Jamenei siempre se mostró muy atento a las Fuerzas Armadas regulares y las irregulares surgidas de la revolución, a las que controló, reorganizó y dotó de importantes recursos económicos y armamentísticos durante su mandato como responsable del inicial Comité de Defensa. Su cualificación ideopolítica, cercana a la de la poderosa fracción del Clero más trascendentalista afecta

a presupuestos místéricos (denominada *hodjatieh*) y su interés por el control de los temas militares le puso en contacto con la política y la proyección exterior de Irán, semejanzas que llevaron a algunos observadores a considerarle como el *Trotsky* de la revolución iraní.

## 6.2. Sucesión anulada

La estructura del poder articula un sistema político e institucional muy sofisticado y potente, con un refinado entramado de equilibrios y controles, debido a que se alternan particularidades compartimentadas y otras orgánicas, todo ello, muy centralizado en torno a la figura del guía. En las postrimerías de la vida de Ruhollah Jomeini, esta institución suprema, inédita en la tradición chií, se vio enormemente fortalecida y legitimada mediante la adscripción a su dignidad del principio del *Velayat-e-Faghi*, o primacía absoluta del Jurisconsulto, tal primacía fue ideada en un principio, posteriormente constitucionalizada, tras la amenaza formulada por el propio Jomeini de retirarse de la primera línea política hacia la ciudad santa de Qom, a mediados de los años 80, hastiado por las rivalidades y luchas dentro del Clero. Hasta entonces, era el gran ayatolá Hussein Alí Montazeri (1922-2009), *emamé safid*, quien se hallaba políticamente más cerca de Jomeini y parecía detentar las mejores opciones sucesorias. Montazeri sería apartado de la sucesión de Jomeini, posteriormente, por haber criticado las sangrientas purgas desplegadas por el régimen contra tudehíes, fedayines y muyaidines a partir de 1981, a muchos de cuyos dirigentes había conocido y tratado cuando, junto a ellos, había sido encarcelado por las autoridades del régimen monárquico del Sha.

Agentes vinculados a Montazeri filtraron en Líbano la noticia según la cual, con la aquiescencia del *hoyatoleslam* Hashemi Rafsanjani, alto dignatario del régimen islámico, enviados estadounidenses a Irán, con el coronel Oliver North a la cabeza<sup>13</sup>, habían establecido

<sup>13</sup> Oliver North (San Antonio, Texas, 1943), teniente coronel de Marines de los Estados Unidos de América viajó a Teherán por encargo de la CIA para entrevistarse con dignatarios del régimen como el hoyatoleslam Hashemi Rafsanjani, al que entregaría una pistola de cachas de nácar, regalo de Ronald Reagan, como publicó entonces la Prensa teheraní. La noticia fue filtrada por medios afectos al ayatolá Hussein Alí Montazeri, que marcaría el origen de su caída en desgracia política como sucesor fallido del imán Jomeini. North sería condenado y absuelto por su participación en denominado asunto *Irán-Contra* (1985-1987), de envió de armas a Irán cuyos fondos sirvieron al

una línea de cooperación para proveer a Irán de armas, a la sazón en guerra contra su vecino Irak. Ello, que formaba parte de la denominada *operación Irán-Contra* (entre 1985 y 1986), surgía en un ambiente ideopolítico aún bajo la estela de la confrontación iraní contra los Estados Unidos derivada de la captura de rehenes en la embajada norteamericana en Teherán, durante 444 días, a partir de noviembre de 1979 hasta enero de 1981.

El tempo y el desenlace de aquel secuestro multitudinario tan prolongado fueron administrados por los dirigentes iraníes de tal manera que provocaron el descrédito político del trigésimo noveno presidente norteamericano, Jimmy Carter (su mandato se desarrolló entre enero de 1977 y enero de 1981), lo que facilitó el acceso a la presidencia estadounidense de Ronald Reagan. Aquella posterior operación de envío de armas a Irán permitió considerarla como un resarcimiento político, en clave armamentista, ofrecido por la Administración Reagan a Irán en virtud de aquel tempo político administrado por Teherán cuando decidió liberar a los rehenes estadounidenses en el ínterin de la toma de posesión presidencial, hurtándole a Jimmy Carter cualquier merecimiento<sup>14</sup>. Aquellas ventas de armas, por mediación de Israel y procedentes de Argentina, incluyeron el desvío de los fondos procedentes de su trato hacia la denominada *contra*, resistencia armada opuesta al régimen sandinista, envío financiado igualmente con fondos procedentes del narcotráfico. Ambas operaciones, en su dimensión iraní y nicaragüense, habían sido prohibidas por el Senado estadounidense.

## 7. Constitucionalización republicana

La constitucionalización del mando supremo del jurisconsulto había sido adoptada por el núcleo dirigente de la élite clerical para atajar una honda escisión entre dos potentes sectores del Partido De La República Islámica, uno de ellos con ciertas miras sociales e inspirado por la obra de intelectuales como Alí Shariati, muerto en el exilio londinense antes de la revolución de 1979, ayatolás como Mohamad Tahlegani, muerto después de una visita

---

Gobierno de Ronald Reagan para sufragar, ilegalmente, la ayuda a la *contra* de Nicaragua, organización armada enfrentada al Gobierno sandinista.

<sup>14</sup> Las autoridades iraníes decidieron liberar a los 53 diplomáticos y funcionarios que permanecían secuestrados desde noviembre de 1979 en la embajada estadounidense en Teherán en el ínterin entre el abandono de la presidencia norteamericana por parte de Jimmy Carter y su relevo por Ronald Reagan, el 29 de enero de 1981.



a la embajada de la URSS, o Sayed Mohamad Bejesti, formado en Alemania, asesinado en un atentado con bomba atribuido a la organización armada Mujaidin-e-Jalq perpetrado en la plaza teheraní de Bahrestán en junio de 1981<sup>15</sup>.

El otro sector, más corporativamente clerical, cercano a la fracción *hodjatieh*, se enfrentaba al precitado. No obstante, la contradicción fundamental entre ambos giraba, disputadamente, en torno a la modalidad de la intervención del Clero en política, vetada por cierta tradición islámica chií adscrita a pautas sinodales, asamblearias y consensuales, fuertemente opuesta a la centralización y clericalización del poder político, propugnado por la corriente conservadora. Sería el sector clerical politicista el que se erigiría en hegemónico y convencería a Jomeini para que asumiera el principio, entonces doctrinalmente heterodoxo, del *Velayat-e-Faghi*, el poder del jurisconsulto, que depositaba en él todos los poderes.

Ya con plenos poderes se le hizo regresar a su residencia de Yamarán Hosseiniyeh, en Teherán, enclavada en un paraje pastoril que, entre rebaños de cabras, había quedado aislado en medio del poderoso contorno modernizado de despliegue, ensanche inmobiliario y expansivo de la capital hacia el norte teheraní. Todo un símbolo del arcaísmo teocrático conscientemente adoptado por el régimen islámico en su origen, que halló un fuerte rechazo por parte de las fuerzas políticas digamos, convencionales, nacionalistas, comunistas, fedayines, socialistas y socialdemócratas, que habían protagonizado las primeras fases de la revolución que derrocó al sah Pahlavi.

Cabe interpretar que, para mitigar la imagen de centralidad unipersonal cuasi monarquizante del principio del *Velayat-e Faghi* encarnado en el guía, habida cuenta del rechazo doctrinal islámico hacia la monarquía como supuesta ofensa a la centralidad divina y el del país en revolución frente al régimen monárquico derrocado, el rumbo de la revolución y su paulatina hegemonización por parte del Clero, aconsejó al régimen naciente definirse constitucionalmente como republicano. Fue así como surgió el origen de una república islámica, forma política inédita muy ale-

---

<sup>15</sup> El ayatolá Sayed Momamad Bejesti, presidente del Tribunal Supremo de la República Islámica de Irán fue asesinado, junto con 71 dignatarios, de ellos cuatro ministros y 20 parlamentarios iraníes, en un atentado con un potente explosivo emplazado en la sede del Partido de la República Islámica, ubicado en la plaza teheraní de Bahrestán en las postrimerías del mes de junio de 1981. En el mismo atentado murió el *hojatoleslam* Montazeri, hijo del ayatolá Hiussein Alí Montazeri, a la sazón designado sucesor del imán Jomeini. Rafael Fraguas, enviado especial, Teherán, 1 de julio de 1981. *El País*.

jada y distintiva de instituciones islámicas tradicionales como el Califato u otras.

Aunque la sofisticación orgánica del sistema político republicano iraní daría la impresión de mostrar cierta pluralidad que podría corresponder a la separación de poderes de una democracia, habida cuenta de la presencia de instituciones distintas y cierto sistema de controles mutuos, los verdaderos órganos dirigentes del Estado, los tres citados Consejos, la Asamblea de Expertos y la propia institución del guía, no son electos directamente por el voto popular, puesto que cualquier candidatura o cualquier programa político electoral son previamente filtrados por aquellos, seleccionados o cooptados por alguno de los poderosos órganos supremos e intermedios o bien directamente por el propio guía, como en los nombramientos militares más relevantes.

## 8. Sepah Pasdaran/Basidj

El poder estatal en Irán se encuentra plenamente judicializado en clave coránica bajo este principio esgrimido por el guía, que engloba la consultoría/auditoría del ejercicio ideológico-doctrinal, mediante los citados organismos delegados. La capacidad coercitiva estatal reside en los cuerpos armados, desde las Fuerzas Armadas Regulares, *Artesh*, hasta el Cuerpo de los Guardianes Islámicos, *Sepah Pasdaran* y los *Basidjs-e-Mostazaffin*, literalmente, *Movilización de los Desheredados*.

El *Sepah Pasdaran*, dirigido política y militarmente desde 1981 a 1997 por el economista Mohsen Rezai, futuro presidente del Consejo de Discernimiento, cargo que actualmente desempeña, se vio inicialmente nutrido por cuadros progresistas del movimiento estudiantil antisha, unos 10.000, vanguardia político-militar del régimen diezmada en la guerra irano-iraquí, entre 1980-1988. Este cuerpo político-militar se vio ampliado luego hasta unos 400.000 integrantes en todo el país. De él salió el destacamento *Al Qods*, fuerza especial operativa en Siria y Líbano, que brinda apoyo militar al Hezbollah libanés y al Hamas palestino, en distinto grado. Motivacionalmente, las tropas de este importante destacamento militar irano-chií eran aleccionadas por el Clero que anunciaba la reaparición del Mahdi sobre tierras de Siria. El jefe de este destacamento especial iraní era Qassem Soleimani, dotado de gran prestigio militar y ascendiente carismático entre sus hombres, adquirido en la guerra irano-iraquí. Muy allegado

al guía supremo Jamenei, el general Soleimani fue asesinado en enero de 2020 mediante un dron, en una emboscada urdida por Estados Unidos en Bagdad bajo el mandato de Donald Trump, muy presumiblemente a instancias de Israel.

Es de destacar que el Gobierno israelí solicitó de manera reiterada al presidente estadounidense, Barak Obama, la autorización para asesinar a Soleimani, petición que le sería denegada<sup>16</sup>, ARMANIAN, Nazanin, 2022). La muerte de Soleimani, considerado entonces como el delfín militar del régimen por su estrecha relación con el guía supremo, le sobrevino cuando accedía al aeropuerto de Bagdad junto con su escolta presumiblemente para desactivar una protesta antiestadounidense en torno a instalaciones norteamericanas en Irak<sup>17</sup>.

Hoy, el Sepah Pasdaran consta de aviación, unidades navales y carros de combate propios, si bien su cierta autonomía política inicial, dañada por algunos episodios, reales o inducidos, de corrupción, ha sido puesta bajo tutela de un Estado Mayor Conjunto regido por el guía. En cuanto a los *basidjs*, adscritos a la supervisión del ayatolá Jamenei, pero muy fuertemente unidos durante décadas, desde su creación en 1980, al Sepah Pasdaran en una relación de dependencia, están integrados por centenares de miles de individuos procedentes de las clases lumpen-proletarias (*mostazzafin*, desheredados).

Tan importante contingente militarizado adquirió su peso específico por su participación en la guerra irano-iraquí, entre 1980 y 1988, para pasar a desempeñar luego tareas de organización entre las víctimas de la guerra y sus familias —un amplio subsector social—, así como tareas policiales de vigilancia de moralidad islámica y costumbres, de él depende un cuerpo adscrito denominado *Sorollah*, de patrullaje callejero. Este segmento *basidj* compone la base social más amplia del régimen. Fue gratificado

---

<sup>16</sup> El Gobierno israelí solicitó en dos ocasiones al Ejecutivo de los Estados Unidos encabezado por Barak Obama la posibilidad de aniquilar a Qassem Soleimani, general de división del Sepah Pasdaran y jefe del destacamento Al Qods, petición que le sería denegada. En Nazanin Armanian. *Diario Público* (enero de 2022).

<sup>17</sup> El general de División de Sepah Pasdaran responsable del Destacamento Al Qods, Qassem Soleimani resultó muerto el 3 de enero de 2020 en un atentado perpetrado desde un dron sobre el aeropuerto de Bagdad, adónde había acudido presumiblemente para mediar ante una turba de chiíes iraquíes acampada frente a la embajada de Estados Unidos en Irak, tras unos incidentes que auguraban un asalto masivo a la legación diplomática semejante al registrado años atrás, concretamente en 1979, en la embajada norteamericana en Teherán.

con prerrogativas habitacionales, formativas y económicas que se mantienen, al igual que los cometidos asignados dentro del aparato de Estado policial y militar.

Como señalábamos antes, algunas importantes categorías analíticas, usuales en la Ciencia Política occidental, no sirven para comprender cabalmente la política de la República Islámica de Irán, ya que su condición y cualidad de teocrática sitúa teleológicamente el objeto del conjunto de sus prácticas en la satisfacción de los designios de la divinidad, no en sí mismos, ni en el bienestar social, el pluralismo o la democracia, dimensiones que no se desdeñan desde las instituciones políticas islámicas pero que solo adquieren sentido si se ven abocados, versados o dirigidos hacia la centralidad unitaria en la divinidad.

## 9. Teocracia/Hierocracia

Sin embargo, en el caso de la República Islámica de Irán más que referirnos, a secas, a una teocracia, deberíamos adjetivarla propiamente como teocracia hierocrática, es decir, el ejercicio directo del poder por el Clero, tránsito ideopolítico que se dio de manera plena mediante la constitucionalización del principio del *Velayat-e-Faghi*, en 1985. El principio del primado religioso, que otorga al islamismo chií la condición de religión política, politiza al extremo el propio Derecho Natural, que pasa a ser gestionado políticamente por el Clero.

Se trata de un constructo ideológico que amalgama políticamente la esfera normativa con la esfera moral y, por extensión, con el ámbito de lo social. Ello determina que cualquier supuesta o percibida transgresión de cualquier principio de conducta privada, como, por ejemplo, el adulterio, pasa a ser objetivado y sancionado por la autoridad como un delito político contra el Estado. Por consiguiente, dado el carácter teocrático del régimen islámico chií, esa conducta privada se objetiva y es transformada en una ofensa contra Dios que exigirá, obligatoriamente, una sanción punitiva que acostumbra a ser de un rigor inusual, ya que incluye castigos corporales que abarcan desde los latigazos, hasta la pena de muerte. Es de destacar que, en términos ideopolíticos, el anarquismo vendría a ser considerado como la ofensa suprema contra la divinidad, ya que su irreligiosidad desencadenaría el caos social y político contraviñendo el designio divino sobre la humanidad, según el discurso enunciado por el régimen de la República Islámica de Irán.

Como cabe comprobar, si aplicamos la distinción categorial entre legalidad y legitimidad aplicable a los Estados, para caracterizar, a través de su relación, el carácter del régimen republicano islámico, llegamos a curiosas conclusiones. Siendo la legalidad el *corpus* normativo que rige la sociedad y la legitimidad la facultad de la ley para acreditarse y hacer obedecer sus designios, en puridad, es y sería preciso que en esta segunda dimensión apareciera la sanción social de la ley que la legitima o deslegitima. En esta ocasión, no comparece en absoluto. En el sistema de valores ideopolíticos, signado por el chiismo, vigente en la República Islámica de Irán, el proceso que relaciona legalidad con legitimidad pierde sus distinciones y su fusión llega a ser plena al diluirse ambas en un magma metafísico y teocéntrico que suprime sus contradicciones, para cobrar un sentido integral que las unifica. Toda posibilidad de sanción social, de legitimación o deslegitimación social de las leyes desaparece, desvaneciéndose con ello la capacidad de recurso por no existir instancia más allá de la cúspide vertical, versada hacia Dios, que rige la comunidad política.

No solo estamos ante una configuración axiológica y valorativa políticamente teocrático-hierocrática, sino también frente a un poder plenamente normativo y judicializado en manos de los mismos gestores, que asumen y ejercen el control sociopolítico, religioso y moral de la sociedad en su conjunto. Son estos elementos los que, siquiera parcialmente, explicarían la cualidad tan compacta del régimen e, incluso, su prolongada duración en el tiempo, el régimen ha celebrado en 2023 el 44º aniversario de la revolución. Y ello habida cuenta de la capacidad que ha mostrado para desactivar toda una serie de manifestaciones populares contra la precariedad, corrupción, rigor punitivo y criminal de los cuerpos policiales en los años transcurridos desde su origen y posterior cristalización en el régimen republicano, o bien en revueltas contra determinadas prácticas morales impuestas, como la obligatoriedad del velo para las mujeres, cuya impugnación, por ejemplo, ha sido intermitente, aunque incesante, ya desde 1979, en los albores del triunfo de la revolución ante las entonces aún incipientes tendencias islamistas y, de ahí en adelante, hasta nuestros días.

## 10. Impugnación en las calles

La sustancia y naturaleza de los conflictos intramuros de la sociedad iraní enraízan en la vida social y en las diferencias

derivadas de la distribución de la riqueza y del poder, en los procesos de empobrecimiento y en otros relacionados con el acaparamiento, sobre todo, por la incompetencia en la gestión política protagonizadas por determinados titulares del poder, señaladamente clérigos, inhábiles en el manejo de la administración estatal por falta de precedentes históricos en estos menesteres. Tantas movilizaciones y manifestaciones contra el régimen se prolongan de manera recurrente desde la plena clericalización del poder en Irán tras la represión de la insurrección armada protagonizada en la primavera de 1981 por la organización armada *Mujáidin-e-Jalq*, que se saldó con el exilio del país del presidente laico de la república islámica, Abolhassan Banisadr. Semanas después, a esta organización armada se atribuye los asesinatos de los primeros ministros Alí Rayai y, su sucesor, Javad Bahonar.

Pese a los objetivos específicos de aquellas demostraciones recurrentes contra el régimen y que de forma paradójica, el eco internacional que las protestas adquieren revierte en contra de quienes las protagonizan, tanto organizaciones, como individuos, puesto que las demandas de solidaridad dirigidas a Estados y organizaciones foráneas son reinterpretadas por los aparatos de propaganda oficial del régimen como pruebas de su inducción extranjera, remarcablemente Estados Unidos y la principal organización del espionaje exterior estadounidense, la Agencia Central de Inteligencia.

Las argumentaciones de las autoridades iraníes se pretextan históricamente en la teledirección político-militar estadounidense del régimen del Sha, derrocado en 1979, así como, en la actualidad, por la probada inducción de los servicios secretos norteamericanos de las denominadas *revoluciones de colores*, que zandearon regímenes árabes, desde Túnez a Libia, Siria y Yemen, o europeos, como Ucrania. Los efectos desestabilizadores de aquellas revueltas contradicen los propósitos democratizadores iniciales de sus promotores.

Aquellas revueltas presentaban similitudes evidentes con las expresiones que las protestas sociales mostraban en Irán, por lo que en raras ocasiones adquieren su traducción en términos de poder. Algunos comentaristas se inclinan por considerar que fruto de las protestas en el país ha sido el acceso de dirigentes reformistas, como los citados Moussavi, Jatami o Rohani. Sin embargo, los más recientes acontecimientos acaecidos en Irán con protestas masivas tras la muerte en sede policial de

la joven kurda Masha Amini, han registrado agudos picos de represión, con muertes por arma de fuego medida en varios centenares de manifestantes y con actos de violencia contra instalaciones o símbolos del régimen islámico como el asalto multitudinario contra la antigua residencia del imán Jomeini en Yamarán Hosseiniyeh<sup>18</sup>.

Es preciso subrayar una contradicción relevante dentro del ideario opositor que aflora en las calles de las principales ciudades del país, donde las protestas han alcanzado proporciones inusitadas a partir del cuarto trimestre del año 2022. Se trata de un componente, aparentemente, residual pero sustancialmente vigente en el imaginario colectivo de quienes protestan y se oponen hoy al régimen islámico: el factor identitario histórico de lo persa, la persanofilia, que inspira de manera cada vez más abierta las reivindicaciones de los movimientos de impugnación en las calles y en las universidades, por el contrario, a cierta persanofobia de las autoridades del régimen iraní. Se trata de un sentimiento de cuño nacionalista-cultural, muy extendido entre las capas sociales cultas, que reivindican un pasado iranio, persa, no árabe y con rai-gambre legendaria, que fue aparente y gradualmente erradicado tras la irrupción militar del islamismo árabe en el *país de los arios* a partir del siglo VII de nuestra era.

La pujanza militar de los grandes personajes del pasado persa, desde Ciro a Jerjes o Darío, así como el esplendor de las Ciencias y las Artes del pasado persa por aquellos aleccionado, forma parte del imaginario de muchos de quienes se oponen al régimen. Desde luego, ese componente se inserta en el bagaje ideológico de la resistencia iraní, pero la gestión de sus contenidos tropieza con la abducción de su legado por parte del régimen monárquico del Sahansahar, *Rey de Reyes*, como se auto-titulaba Mohamad Reza Pahlavi. El monarca destronado, ha sido execrado en su día, tanto por los islamistas, como por los combatientes revolucionarios laicos que le derrocaron. Aquella monopolización de lo persa a manos de Pahlavi y su Trono del Pavo Real, mengua parcialmente el potencial reivindicativo y nacionalista que contiene, si bien hay otras lecturas, no tanto políticas, como culturales, que lo incardinan como

---

<sup>18</sup> Fuentes locales informaron del asalto de una multitud contra la histórica residencia del ayatolá Jomeini en Yamarán Hosseiniyeh durante los disturbios desencadenados en Irán, tras su detención y muerte bajo custodia policial de la joven kurda Jina Masha Amini, en el otoño de 2020, por no llevar velo. Su muerte, a manos de policía iraní de costumbres *sorollah*, desencadenó una oleada de disturbios con eco mundial que se saldó con más de 500 muertes tras distintos levantamientos a lo largo del país.



elemento de alta potencialidad reivindicativa para enfrentar al islamismo chií desde la escena del combate ideológico.

## 11. Alternativas

Resulta curioso el proceso de ideación política de alternativas al régimen elaborado desde centros de poder y pensamiento occidentales, que no descartan ya un retorno a la monarquía como futuro sistema político a implantar en Irán en caso de consunción del régimen republicano islámico, hipótesis hoy altamente indemostrable, pero hipótesis al cabo. Dentro de las especulaciones que se barajan al respecto del futuro, el sustrato insurreccional de un eventual cambio del régimen vendría encarnado por la organización Mujaidin-e-Jalq. Esta organización, durante décadas, ha conservado potencia de fuego y capacidad de hostigar dignatarios islámicos y atacar instalaciones, como ha venido haciendo casi de forma ininterrumpida desde que protagonizara un intento de golpe de Estado en junio de 1981. Aquella sangrienta revuelta, sería reprimida despiadadamente contra sus militantes. No obstante, fuerzas de izquierda subrayan que la organización de los Mujaidines del Pueblo, como se autodenominan, nunca podrá protagonizar un proceso político satisfactorio para sus intereses.

Durante la guerra irano-iraquí, Massud Radjavi, que había establecido una diarquía rectora de su organización compartiendo formalmente poder con su esposa Myriam<sup>19</sup>, estableció su ejército en territorio de Irak —llegó a contar con 10.000 combatientes armados y militarizados asentados en campamentos iraquíes entre 1982 y los años 90—, desde donde combatió y hostigó a las fuerzas iraníes en las incursiones protagonizadas por estas. Involucramiento considerado imperdonable por amplios sectores de la sociedad iraní, que registró en aquella guerra pérdidas humanas cifradas en centenares de miles de muertos y heridos (Orban, Olivier, 1991<sup>20</sup>), así como catastróficas destrucciones de infraestructuras por misiles, del tipo *Scud*, la aviación nutrida por aparatos rusos Mig y Tupolev y la artillería iraquíes (algunas piezas de mediano calibre procedentes de

<sup>19</sup> Massud Radjavi (Tabas, 1948-2003) fue dirigente de la organización político-militar Mujaidin e Jalq. Su esposa Miriam Radjavi, asumió la dirección de la organización tras la desaparición de su marido en 2003.

<sup>20</sup> La guerra irano-iraquí, entre 1980 y 1988, causó un número de víctimas cifrado en un millón, entre muertos y heridos, según Pierre Salinger y Eric Laurent en su libro *Guerre du Golfe, le dossier secret*. Olivier Orban.

la Real Maestranza de Artillería de Sevilla<sup>21</sup> fueron capturadas por fuerzas iraníes en el frente de Jorramshahr).

Es preciso destacar que la reiteración de consignas antiestadounidenses y antibritánicas, en su día también contra Israel y la URSS, ha sido una constante de los contenidos de los medios oficiales de Prensa y radiotelevisión del país persa. Lo que ha generado actitudes y actuaciones xenófobas incluso dentro de los movimientos de impugnación contra el régimen. En el argot popular de los iraníes de a pie, un refrán muy utilizado refleja parte de este prejuicio. Cuando sucede algo adverso o conflictivo en la realidad política, social o interpersonal, en el ámbito social cotidiano, incluso familiar, se echa mano de la frase *kar englisiha ast*, que en farsi significa algo muy semejante a «eso es cosa de los ingleses», a los que se acostumbra a imputar toda clase de maldades. Durante décadas, la expresión «nido de espías» fue la denominación oficial dada a la embajada estadounidense en Teherán, escenario de su ocupación por los denominados Estudiantes en la línea del imán Jomeini dirigidos por Moussavi Joeiniha (Salinger, P. y Laurent, E. 1991<sup>22</sup>).

La proletarización del sector petrolero generó el surgimiento de sindicatos y partidos de izquierda, con movimientos reivindicativos recurrentes, como paros, huelgas y marchas, en sintonía con otros movimientos semejantes registrados en el vecindario regional de Irán, desde Irak o Siria, hasta Egipto, donde distintas versiones del nacionalismo y del socialismo, como el *nasserismo* o el *baasismo*, comenzaban a enraizarse y aflorar en sus respectivos países. Cabe destacar la impronta laicista de ambas propuestas ideológicas que, a posteriori, serían ampliamente criticadas y execradas desde el régimen islámico iraní. Su impugnación afloraría como elemento movilizador ideológico en clave éticoreligiosa para encarar la guerra

<sup>21</sup> En el frente de Jorramshahr, en el Sur de Irán fronterizo con Irak, frente al Chatt el Arab, las tropas iraníes capturaron a las tropas iraquíes material de artillería fabricado en la Real Maestranza de Artillería de Sevilla, como pudo comprobar el autor, enviado especial de *El País* a la primera línea del frente en septiembre de 1979. Cuatro empresas españolas suministraron armamento al régimen de Saddam Hussein a lo largo de los ocho años de la contienda, según Pierre Salinger y Eric Laurent en su libro *Guerra du Golfe, le dossier secret*.

<sup>22</sup> «Con la captura del nido de espías/Embajada de Estados Unidos), salvamos la Revolución Islámica». Entrevista del autor con Hajj Sayed Mussavi Joeiniha, líder de los denominados «Estudiantes en la línea del imán Jomeini», quien encabezó la organización que se responsabilizó de la captura de la embajada estadounidense en Teherán entre el 4 de noviembre de 1979 y el 20 de enero de 1981.

irano-iraquí, habida cuenta del troquel baasista del régimen del presidente republicano de Irak, Saddam Hussein, derrocado y ejecutado tras la invasión y ocupación del país mesopotámico por tropas estadounidenses en la denominada segunda guerra del Golfo.

El laicismo es considerado sacrílego por numerosos dignatarios islámicos chiíes, según aseguran, conculca sus presupuestos teocráticos, que centran en y versan hacia la divinidad, el sentido de la existencia humana y el despliegue cósmico del Universo. A grandes rasgos, los principales dignatarios iraníes (23) consideran que los cristianos se relacionan con Dios a semejanza de la conexión que establece un hijo con su padre, ello implica, a juicio suyo, la atribución a la divinidad de cualidades o características humanas, atribución considerada aberrante, frisando lo sacrílego, ya que la total magnificencia de Dios desborda todo tipo de clasificación en clave humana.

Irán formaba parte del designio imperial británico como eslabón versado hacia la India, por hallarse enclavado en la ruta que conducía hacia el gran país de subcontinente asiático. A la avidez económica de las compañías inglesas se unía la presencia militar británica en la zona meridional del país, lo que rivalizaba con la instalación de unidades militares rusas zaristas en la zona norte del país. Irán se hallaba dividido entonces bajo una doble férula, dos zonas de influencia, respectivamente, rusa y británica.

Con la Revolución soviética de 1917, gran parte de la intelectualidad y de la clase trabajadora iraní viró miméticamente hacia la adhesión a la trayectoria revolucionaria de los *soviets*, contemplada entonces como vía emancipadora. Hasta la víspera de la revolución de 1979, era frecuente hallar universitarios iraníes formados en universidades rusas, como la de Leningrado. Por su parte, las élites oligárquicas del país, vinculadas al régimen de la dinastía Qadjar, se adecuaron más a los dictados y valores vigentes de los representantes de la Corona británica y la monarquía del sah. En mayor medida a estilos de vida y comportamiento en sintonía con los vigentes en Estados Unidos, donde buena parte de la élite monárquica se formó en sus universidades de donde, paradójicamente, salieron las primeras promociones de dirigentes del régimen islámico, procedencia académica compartida por los estudiantes que cursaron sus carreras en Francia, como fue el caso del futuro presidente Abolhassan Banisadr. Algunos de los más relevantes cuadros técnicos del mundo petróleo del que se hicieron cargo en los albores de la revolución de 1979 procedían de la Universidad de Texas.

## 12. Ausencia iraní de la Encuesta Mundial de Valores desde 2005

Desde hace 17 años, Irán no comparece entre la nómina de los Estados incluidos en la Encuesta Mundial de Valores, cuyo examen estadístico figuró por última vez en la oleada de datos recogidos a escala mundial previamente y publicados en 2005. Transcurrido tan alargado plazo, difícilmente quepa parangonar de modo pleno los datos extraídos entonces con los actualmente vigentes. Como se sabe, la EMV fue ideada por el sociólogo estadounidense Ronald Inglehart<sup>23</sup>, que otorgó a tan amplio estudio, ya que abarca a más de un centenar largo de países, de los 190 que componen la división estatal del mundo, un carácter axiológico que focalizaba, *grosso modo*, en torno a la ecuación seguridad/libertad como principal apuesta binaria de su hermenéutica social, si bien aporta datos demográficos, económicos, culturales y relativos a estilos de vida considerados como muy valiosos para hacerse una idea global del Estado en cuestión tratado. Todo ello abordado exquisitamente, con dispositivos de corrección de sesgos, tamaños muestrales proporcionados y adecuados, más toda una serie de garantías de objetividad.

Sin embargo, pese al lapso prolongado por la incomparecencia de Irán en la gran encuesta, tanto de los datos extraídos de aquella oleada, como los de las subsiguientes cabe señalar que, a escala mundial, existe una correlación entre las coyunturas económicas adversas y la primacía social de valores relacionados con la seguridad y el orden mientras que, por otra parte, en sociedades económicamente pujantes, los valores dominantes versan sobre la autoexpresión y la libertad.

Resulta muy significativa la serie de datos cosechados entonces en Irán, en 31 provincias, publicados en 2005, según los cuales 78 de entre 100 encuestados, varones, aseguraba vivir intensamente la religión al igual que el 83 % de las mujeres, si bien solo 20 de entre cien personas consultadas decían estar adscritas, como miembros activos, a organizaciones religiosas, 19 se consideraban miembros inactivos, aunque 61 negaban pertenecer a organización alguna de este tipo. La mayor adscripción a organizaciones religiosas se registraba en la franja de edad superior a los 50 años. Precisamente, en esta franja de edad se situaban

---

<sup>23</sup> Los datos proceden de la World Values Survey, Encuesta Mundial de Valores, en su oleada publicada y correspondiente a 2005. Este instrumento sociológico fue ideado por Ron Inglehart y aplicado a partir de 1981. Irán se retiró de la encuesta en 2005.

las familias con mayor número de hijos, concretamente cuatro, frente a un 41 % que aseguraba no tener ninguno.

El desarrollo económico era considerado el más importante anhelo del 58 % de los encuestados, mientras un 20 % añoraba disponer de más voz en la sociedad, señaladamente mujeres y doce de cada cien consultados situaba la defensa del país como anhelo prioritario. Los grados de participación política eran entonces muy bajos, tan solo un 2 % de los encuestados afirmaba pertenecer a algún partido y en cuanto a la adscripción a sindicatos, el 87 % admitía no pertenecer a sindicato alguno. La estructura de clases entonces asignaba a la clase alta un 1 % del total de la población, a la clase media alta un 37 %, de la clase media baja se reconocía el 46 % y un 14 % admitía pertenecer a los estratos más bajos de la población. A la sazón, el paro entre los cabezas de familia frisaba el 20,3 % de las personas en edad de trabajar.

A grandes rasgos, las prioridades sociales medidas establecían una escala de valores en la que figuraba en primer lugar el orden, seguido por la situación económica, la mayor querencia de voz en la sociedad, señaladamente las mujeres y la libertad de expresión. Como colofón, veinte de cada cien entrevistados consideraba la política como muy importante. Por su parte, un 30 % la valoraban como bastante y como no muy relevante, respectivamente, frente a otro 20 % que aseguraba que la política no era, en absoluto, transcendental. Ya entonces, se percibía grandes contrastes entre la población de edad superior a los 50 años y las generaciones más jóvenes, caracterizadas estas por una mayor afición hacia valores de autoexpresión y de libertad individual que aquellas otras franjas de edad adulta (EMV, 2005).

### 13. Conclusiones

Los principales hechos que han rubricado las relaciones entre Sociedad y Estado en Irán se han caracterizado por la generalizada percepción de lo acontecido en el proceso revolucionario y en las pulsiones de retrocesión, como fatalmente signada por condiciones de obligado dramatismo, cuya vivencia y evocación casaba bien con los componentes victimistas y agonistas del credo chíí. Tal ha sido, a grandes rasgos, el motor motivacional de la acción política desplegada en el país. Aparte del proceso revolucionario en sí, reprimido ferozmente por la policía y el ejército del sah, toda una serie de episodios luctuosos ha sesgado aquella correlación en una clave mórbida. El desplazamiento de

la vanguardia del proceso revolucionario de las fuerzas civiles que lo había, cuando no inducido, si coprotagonizado junto con el Clero. Casaban al modo de pruebas necesariamente expiatorias y purificadoras —como las luchas internas por el poder tras el derrocamiento del sah, más la guerra impuesta por Irak, al decir del discurso oficial y el hostigamiento exterior por potencias occidentales— que determinaron un Estado de excepción permanente. Asimismo, anunciaban la proximidad de la culminación de los tiempos presentida con el retorno del Mahdi, el duodécimo imán, el Oculto, anhelo este preludiado en el imaginario colectivo por el potente carisma emocional de gran Jomeini, al que se atribuyó impropriamente la dignidad de imán. Esta característica vísperal o de vigilia como factor y motor ideopolítico cardinal del régimen, se articulaba al modo de una utopía trascendental que implicaba la suspensión y cancelación de la temporalidad y de la historicidad del discurrir político y vital del individuo y la sociedad iraníes. De tal forma, devino en un factor potencial de primera magnitud para explicar la consistencia del régimen asentada sobre una vertebración de la sociedad en clases estructuradas: lumpemproletariado, proletariado industrial petrolero, mesocracia tecnoprofesional y académica, bazar y burocracia-hierocracia, clericales en la cúspide política.

Cada una de estas clases ha tenido asignados roles sociales y políticos distintos según los cuales, el lumpemproletariado iraní se ha visto erigido en fuerza paramilitar, policial y de choque, fundamento básico del poder estatal iraní junto con el bazar. Este se ha visto singularizado por representar el aparato comercial y económico en alianza con aquel, por gozar ambos segmentos sociales de amplias cuotas gestoras de poder y de capacidad formalmente legitimante del régimen. Al proletariado industrial petrolero le ha correspondido encarnar la reivindicaciones salariales y afrontar el desempleo y el subempleo estructurales, mientras que sobre la mesocracia tecnoprofesional y académica, donde las mujeres, en sintonía con esta capa social, han desempeñado un creciente papel crucial, sobre la que ha recaído el peso de la mayor parte de las impugnaciones críticas contra el régimen, capitaneado este por la élite del Clero, caracterizada por la tenencia férrea del poder ideopolítico y militar fuertemente verticalizado.

Por otra parte, la estatalidad iraní ha contado con una conciencia nacional subyacente que, como componente ideológico real mas no oficialmente reconocido, agregaba al islamismo chíí un componente histórico persanófono, que le añadía consisten-

cia como constructo estatal. Ello asignaba al régimen republicano islámico la condición más que de fundamentalista, como se ha venido denominando por entenderla versada hacia sus fundamentos, en esencia trascendentalista, con una singularidad milenarista. Estos elementos vertebrantes de la consistencia estatal han otorgado al régimen republicano islámico chí una solidez, como Estado, inexistente en su ámbito regional, lo que fortificó su proyección geopolítica como potencia regional de primer orden, *pivote regional* lo denominaba el libro previo a este, con un diseño propio. A todo ello agregaba un sutil entramado institucional, Guardianes, Expertos y Discernidores, con pesos, contrapesos y equilibrios calibrados constitucionalmente con medida y ponderación.

Es preciso destacar que, pese al sofisticado aparato institucional, la entraña ideológica teocrática del régimen, sustentada en la hierocracia, el Gobierno de los clérigos, elude la rendición de cuentas de los dignatarios islámicos a la sociedad que, en las sociedades que denominamos democráticas se convierten, con su aquiescencia o negativa, en otorgantes o sancionadores de legitimidad a tal o cual régimen. En el caso iraní, pese a los procesos electorales locales, regionales y generales, más la existencia activa de un Majlis o parlamento que sesiona con regularidad y a un poder judicial que opera como tal Tribunal Supremo, la soberanía no reside en el pueblo iraní sino en el Supremo Jurisconsulto, *Velayat-e-faghi*, que la ejerce versada hacia la divinidad y desempeña el papel de guía, además de supervisar directa o indirectamente todos los aparatos y formas del poder.

Por consiguiente, toda impugnación contra el régimen es interpretada, por los altos rangos clericales, como sacrílega, puesto que, al ser un régimen versado en su conjunto hacia la divinidad, toda ofensa le agrede y, por consiguiente, por blasfema, resulta punible, con un abanico de castigos que abarca desde la amonestación y execración pública, la reclusión, los latigazos o la ejecución por lapidación o ahorcamiento, según distintas tipologías de lo considerado delictivo. El castigo, que convierte al cuerpo humano en expresión postrera y testimonio vivo de poder, encuentran en la jurisprudencia penal islámica y en sus múltiples tipologías delictivas una profusa fuente objetiva de datos (24, Foucault, Michel, 1984<sup>24</sup>).

---

<sup>24</sup> El cuerpo humano como objeto de control a través de sujeción punitiva configura centralmente la obra del pensador francés Michael Foucault (1926-1984). Únicamente,



Mientras que, en sociedades dotadas de regímenes democráticos, la denominada razón de Estado incluye aquellos componentes que determinan la garantía de los intereses sociales, públicos y privados, para lograr que el Estado permanezca libre y seguro en el espacio territorial y en el tiempo histórico, en el régimen islámico iraní, es la satisfacción del designio de la divinidad la que marca todas las dimensiones de su razón estatal. No hay rendición de cuentas a la sociedad desde el poder, sino que el trayecto de la lógica estatal parte y llega a término en una misma instancia: Dios.

Los factores de cambio de régimen se pergeñan como altamente hipotéticos en su viabilidad pacífica, las alianzas sociales sobre las que la república islámica se edificó persisten hoy en día, debilitadas, pero en pie. Hasta el momento, el régimen islámico ha sido capaz de afrontar los numerosos y crecientes episodios de impugnación desde las calles. Estos eran procedentes de los sectores sociales que se consideran más dañados por la persistencia de unas formas de gobernar y de distribuir la riqueza a contramano del rumbo de los tiempos. Tiempos, por cierto, no escatológicos, como los que predica el chiismo, sino concebidos como vectores de transformación y progreso social en clave laica. La indefinición del futuro horizonte sociopolítico iraní juega a favor de la perpetuación de una inercia del régimen islámico, que solo parece mutable por una profunda conmoción doctrinal interna o bien fruto de una crisis económica más aguda y devastadora aún, espoleada por la ineficiencia propia y las sanciones occidentales, que la que el país sufre desde los últimos años. La verticalidad del sistema en torno al guía (Sayed Alí Jamenei) y los perfiles difusos de su prevista sucesión dada su proveya edad, se configuran también como factores de incertidumbre.

## Bibliografía

Abdel Malek, A. (ed.). y Abdel Razeq. A. (1983). The Caliphate as a political institution. En Abdel Razeq. A. *Contemporary Arab Political Thought*. London, Zed Books.

---

un acelerado proceso de secularización como el observado en el pasado año, aunque políticamente mucho más organizado, en concordancia con un despliegue de reivindicaciones persanófonas, podría erosionar de manera efectiva la fundamentación islámica del régimen y dar paso al origen de su consunción real. No obstante, se trataría de un proceso ideopolítico del tipo de los que acostumbran madurar en prolongados periodos de tiempo, de no mediar acontecimientos o concatenaciones de hechos imprevistos e inesperados.

- Fraguas, R. (1982). *Todo sobre el mundo árabe*. Asesa editorial.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y castigar*. México. Siglo XXI.
- Ghafari, S. (1976). *Shia'ism Original Islam*. 3.ª edición. Teherán.
- Hawley, A. H. (1966). *La estructura de los sistemas sociales*. Tecnos.
- Mujtaba, S. y Moussavi Lari, R. (1983). *Knowing God*. Teherán, Council celebrations of the fourth Anniversary of the Victory of Islamic Revolution. Ministerio de Orientación Islámica.
- Orban, O. (1991). *Guerre du Golfe. Le dossier secret*.
- Shariati, A. y Shirazi, H. (Trad.). (1979). *Red Shia'ism*. Teheran, The Sariati Foundation.
- Wittfogel, K. A. (1966). El modo de producción asiático. En: Wittfogel, K. A. *Un estudio comparativo del poder totalitario*. Guadarrama.

#### Consultados

- Chabry, L. y Chabry, A. (1984). *Politique et minorités au Proche Orient*. París, Maissonneuve et Larose.
- Konzelmann, G. (1990). *La espada de Alá. El avance de los chii-tas*. Planeta.
- Mortahari, M. (1985). *Hoqeqe zan dar Islam. (Los derechos de la mujer en el Islam)*. Embajada de la República Islámica de Irán. Editorial Resalat. (trad.).

## Capítulo segundo

### La opacidad del programa nuclear iraní

*José Ignacio Castro Torres*

#### Resumen

Desde la victoria de la Revolución Islámica en Irán el régimen de los ayatolás ha percibido su vulnerabilidad ante las actuaciones ofensivas que ha padecido. Unido a este sentimiento se encuentra la tendencia natural que posee Irán para ser una potencia hegemónica en la región del Gran Oriente Medio. El programa nuclear iraní ha sido fuente de controversia, debido a que a lo largo de su desarrollo no ha mostrado la transparencia que se requiere para un programa de características civiles. Estados Unidos e Israel se han opuesto a este programa, colocándolo bajo la sospecha de proliferación. Otros actores estatales como China o Rusia han apoyado el programa iraní a su conveniencia, utilizándolo para la consecución de sus fines en el sistema internacional.

#### Palabras clave

Irán, Nuclear, PAIC, OIEA, Proliferación.

*The opacity of the Iranian nuclear program*

**Abstract**

*Since the victory of the Islamic Revolution in Iran, the regime of the ayatollahs has perceived its vulnerability to the offensive actions it has suffered. Coupled with this sentiment, Iran has a natural tendency to become a hegemonic power in the Greater Middle East region. Iran's nuclear program has been a source of controversy because it has not shown the transparency required for a civilian program throughout its development. The US and Israel have opposed the program and suspect it of proliferation. Other state actors such as China and Russia have supported the Iranian program at their convenience, using it to achieve their objectives in the international system.*

**Keywords**

*Iran, Nuclear, JCPOA, AIEA, Proliferation.*

## 1. Introducción

El pueblo iraní posee una extraordinaria capacidad para llevar a cabo grandes proyectos, por lo que el caso de la tecnología nuclear no es una excepción a su excelencia. Con la oposición occidental y manejando con habilidad a aliados de conveniencia como Rusia, China o Corea del Norte, ha sido capaz de llevar a cabo un programa nuclear que le ha permitido el acceso a la energía nucleoelectrónica, la investigación científica o la aplicación de radioisótopos en el campo de la industria o de la medicina.

Sin embargo, el programa nuclear iraní no ha sido transparente, lo que ha ocasionado que este país haya sido sometido a sanciones, que le ha apartado de los circuitos económicos globales, causando un reflejo directo sobre su estabilidad. El equilibrio entre las sanciones exteriores y el orden interno ha sido una constante a medida que este ha continuado avanzando.

Una especial peculiaridad de Irán la constituyen las ingentes reservas de gas y petróleo que posee este país. Con esta configuración tan trascendente cabe preguntarse el por qué Irán necesita la capacidad nuclear, al menos civil. La explicación se puede entender si se tiene en cuenta que las intenciones declaradas por los sucesivos Gobiernos iraníes han sido el aprovechamiento interno de la energía nucleoelectrónica, para poder aumentar sus ventas de hidrocarburos en el exterior. Otro posible aspecto para tener en cuenta es la progresiva descarbonización de los países consumidores de gas y petróleo, lo que debería considerarse para la viabilidad de la economía iraní, si estos recursos pierden la importancia que actualmente tienen.

En este contexto, si Irán persigue un programa nuclear con fines pacíficos, no debería existir una razón para ocultar sus actividades a la comunidad internacional a través del Organismo Internacional para la Energía Atómica (OIEA). Hay diversas teorías en la disciplina de las Relaciones Internacionales que justificarían la tenencia de este tipo de armamentos, basándose en las relaciones de poder en un sistema de actores estatales. Dentro de estas hipótesis cabe citar a determinadas corrientes de pensamiento dentro del realismo que podrían ser coherentes con el planteamiento exterior iraní.

Aunque sus fuerzas terrestres regulares no poseen una capacidad de proyección para operar a grandes distancias de sus fronteras, Irán es la quintaesencia del poder híbrido. Gracias a ello,

los iraníes han sido capaces de extenderse por todo el Oriente Medio, apoyándose en las estructuras gubernamentales de la zona, organizaciones sociales, milicias afines, unidades de guerra irregular u operaciones encubiertas.

Por otra parte, si Irán persiguiese erigirse como potencia hegemónica regional, podría perseguir un programa nuclear de carácter oculto que le garantizase su seguridad ante las posibles respuestas de los agentes antagónicos. La tenencia de este tipo de armas no estaría completa sin un adecuado vector de lanzamiento. En el caso iraní, existe un importante programa de misiles, que podría apoyarse en otro espacial para incrementar su alcance, guiado, precisión y eficiencia para su entrada en posición de lanzamiento.

Este documento pretende recoger lo más relevante de los conceptos anteriormente descritos para contrastar los postulados teóricos de la introducción con las acciones realizadas por Irán. Sin querer abundar en hechos pasados, muchas de las actuaciones descritas son comentadas y enlazadas con otras para buscar variables explicativas que lleven a unas conclusiones con perspectiva de futuro.

## 2. Antecedentes y consideraciones previas

Existen diversas teorías en la disciplina de las Relaciones Internacionales, siendo una de ellas el realismo ofensivo, de la que el profesor Jhon Mearsheimer es uno de los más significativos representantes. Esta corriente de pensamiento encajaría con la búsqueda de poder de un Estado a costa de otros, la desconfianza y la ruptura de los pactos alcanzados, debido a que los tratados tan solo se han mantenido a lo largo de la historia hasta que no le ha convenido a alguna de las partes firmantes.

Otro aspecto que diferencia al realismo ofensivo es la búsqueda de la hegemonía por parte de determinados Estados. Para lograrla, al menos en el nivel regional, existirían dos requerimientos específicos. Uno sería la posesión de unas fuerzas terrestres con la suficiente credibilidad y el segundo lo constituiría la capacidad nuclear militar (Mearsheimer, 2001: 52-57).

En el ámbito de la citada disciplina, el profesor Kenneth Waltz había teorizado sobre las opciones que tenía el programa nuclear de los iraníes desde un enfoque más moderado. Para el autor había tres posibilidades, siendo la primera la aceptación de las imposiciones de los otros actores. Sin embargo, no parecía

que esta posibilidad pudiese acontecer si se tiene en cuenta la idiosincrasia iraní, que no aceptaría una negociación en la que resultasen perdedores. Tampoco parecía lógico el implementar un programa militar de forma manifiesta, lo que colocaría a los iraníes en una situación de desventaja como consecuencia del incremento de las sanciones, que casi con seguridad se aplicarían (Waltz, 2012: 2). Por tanto, parecería más oportuno mantener el programa nuclear de Irán por debajo del umbral militar. Esto podría satisfacer a todos los actores en el ámbito internacional, al tiempo que las corrientes más radicales de la política iraní se podrían sentir satisfechas, ya que podrían traspasar este umbral en caso de que se necesitase en un futuro. De cara al pueblo, se podría presentar como un triunfo, en el que los iraníes no se habrían doblegado, manteniendo su programa nuclear, pero al tiempo podrían conseguir un incremento de su estatus en el sistema internacional, lo que repercutiría en la prosperidad de una sociedad que ha sido muy castigada (Waltz, 2012: 2).

Este programa nuclear ha sido una fuente de controversia desde los tiempos anteriores a la Revolución Islámica. La amarga experiencia de la guerra con Irak y el doble rasero que muchos países han aplicado con posterioridad, preferentemente occidentales y, en particular, EE. UU., han llevado a los iraníes a adquirir una sensación de victimismo frente a los actores exteriores.

En vista de las experiencias sufridas, el régimen de los ayatolás se ha dotado de un sistema que asegure a largo plazo la supervivencia de su programa nuclear, por lo que muchas de sus instalaciones se encuentran en lugares subterráneos y protegidas por un paraguas de armas antiaéreas y antimisil (Follath y Stark, 2009: 22-26). Esta combinación de medidas activas y pasivas ha ido perfeccionándose con el tiempo hasta hacer muy difícil que fuerzas tan poderosas como las estadounidenses tengan garantizada su destrucción por medios convencionales. Los últimos análisis de 2023 muestran este elevado grado de protección, principalmente en las instalaciones de enriquecimiento de uranio<sup>1</sup>.

La aplicación de la llamada *Doctrina Begin*, por la que los israelíes no permitirían que sus vecinos se dotasen de armas nucleares, ha sido una constante fuente de temor para Irán. Las acciones

---

<sup>1</sup> Gambrell J. (2023). An Iranian nuclear facility is so deep underground that US airstrikes likely couldn't reach it. *AP News*. [Consulta: 25 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://apnews.com/article/iran-nuclear-natanz-uranium-enrichment-underground-project-04dae673fc937af04e62b65dd78db2e0>



de destrucción llevadas a cabo por Israel contra instalaciones nucleares en Siria e Irak, en las operaciones *Ópera* y *Ochard*, han sido otro factor que ha llevado a los iraníes a protegerse no solo de una gran potencia, sino de sus rivales en la región<sup>2</sup>.

Mientras Israel tiene un difícil acceso a estos posibles objetivos, tanto por su lejanía, como por las complicadas rutas aéreas de sobrevuelo, aproximación y ataque, la barrera de la distancia y la eficiencia de sus armas se está reduciendo, debido a la adquisición de aviones multirol F-35 y al reciente contrato de compra de aviones de reabastecimiento en vuelo KC-46A<sup>3</sup>.

La posibilidad de una operación de ataque aéreo israelita con armas convencionales tampoco parece viable, por ahora, pero existen otras alternativas, en lo que se contempla como la *Doctrina Bar Kojba*. Esta comprendería sabotajes contra las instalaciones, atentados contra el personal científico y ataques cibernéticos como principales componentes en el ámbito nuclear<sup>4</sup>.

Otro actor regional que clásicamente se ha opuesto al programa nuclear iraní ha sido Arabia Saudí, quien ha percibido con temor como ha ido perdiendo el apoyo norteamericano. No en vano es el Estado que más invierte en armamento en toda la región y posee una formidable fuerza aérea y antimisil (VV. AA., 2020: 204). Sin embargo, esta tendencia de oposición radical está pendiente de ser revisada, tras el anuncio de restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre ambos países. En esta nueva etapa el factor atemperador ha sido China, quien se está erigiendo como un nuevo líder en la zona.

Este acuerdo se ha producido en un momento crítico, ya que coincide con la aceleración del programa nuclear de Irán tras más de dos años de intentos fallidos, por parte de los norteamericanos, para restablecer el acuerdo que se había alcanzado en 2015 con el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC). El objetivo

---

<sup>2</sup> Priego Moreno, A. (2021). La inaplicabilidad de la doctrina Begin en Irán: la doctrina Bar Kojba. *Documento de Opinión IEEE 70/2021*. [Consulta: 15 de mayo de 2023]. Disponible en: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2021/DIEEE070\\_2021\\_ALBPRI\\_Iran.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2021/DIEEE070_2021_ALBPRI_Iran.pdf)

<sup>3</sup> Egozi, A. (2022). Israel finally inks contract for 4 KC-46 Pegasus in nearly 1B Deal. *Breaking Defense*. [Consulta: 26 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://breaking-defense.com/2022/09/israel-to-finally-receive-4-kc-46-pegasuses-in-nearly-1b-deal/>

<sup>4</sup> Priego Moreno, A. (2021). *La inaplicabilidad de la doctrina Begin en Irán: la doctrina Bar Kojba*. Op. Cit.

de principal de este plan, tratado más adelante, era impedir un programa nuclear militar por parte iraní.

Esta nueva situación abre un nuevo camino para la negociación y la vuelta a un acuerdo nuclear. Sin embargo, los interlocutores no estarían liderados por los EE. UU., sino por China y podrían tener un papel muy importante Arabia Saudí e Israel. De lo contrario, esta apertura sería «solo óptica», debido a que sigue vigente la preocupación saudí respecto al programa nuclear de Irán.

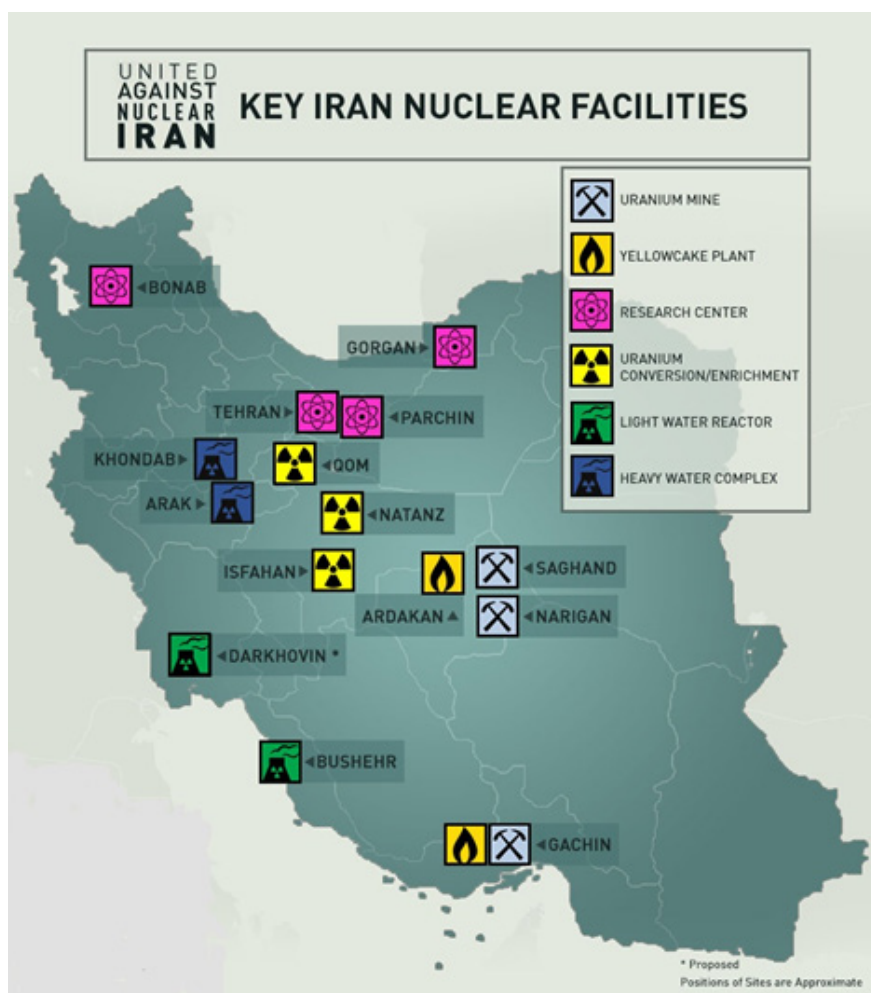


Figura 1. Instalaciones nucleares iraníes. Fuente: UANI. Nuclear Program Overview. [Consulta: 13 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.unitedagainstnucleariran.com/nuclearmap>

### 3. La situación actual del programa nuclear iraní

La controversia sobre el programa nuclear iraní ha llegado hasta nuestros días, en el que existen fuertes desavenencias entre los miembros que en 2015 firmaron un pacto en materia nuclear, que se tratará en mayor detalle a lo largo de este capítulo y del que EE. UU. se retiró en 2018.

Las actividades que impulsan este programa suelen ser utilizadas por Irán como medida de presión y también como baza de negociación, para siempre llegar a una posición de ventaja respecto a situaciones anteriores. El patrón de conducta que suele emplear Irán es incrementar las actuaciones nucleares en un entorno de incertidumbre, para crear un clima de tensión.

Una vez elevado el nivel de estrés, en el entorno tecnológico y diplomático, suele llegar un periodo negociador en el que se realizan concesiones por parte de todos los actores implicados. Las negociaciones suelen finalizar con una situación de mejora respecto a las condiciones previas en las que se encontraban los iraníes. Estas condiciones no tienen por qué limitarse al ámbito nuclear, sino que pueden abarcar otros transversales, siendo el económico uno de los más importantes.

No obstante, estos periodos no han estado exentos de polémica y de conflictos paralelos que han llegado a encontrarse extremadamente tensionados, existiendo en todo momento el riesgo de una escalada. También se ha vivido la conflictividad en un entorno de clandestinidad, existiendo alrededor del programa nuclear acciones de destrucción selectiva, incluyendo los ya relatados atentados terroristas, sabotajes y ataques cibernéticos.

#### 3.1. El cese de las negociaciones y el cambio del foco global

Al cierre de estas líneas se está produciendo el inicio de un nuevo ciclo de incremento de la tensión. El incidente que acrecentó la crisis actual fue el hallazgo por parte del Organismo Internacional para la Energía Atómica (OIEA) de trazas de uranio enriquecido a un nivel de casi un 84 %. Este hecho es especialmente importante, si se tiene en cuenta que este grado de enriquecimiento es prácticamente el necesario para la fabricación de un arma atómica<sup>5</sup>.

<sup>5</sup> Bell, B. y Gritten, D. (2023). Iran nuclear: IAEA inspectors find uranium particles enriched to 83.7 %. *BBC News*. [Consulta: 22 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-middle-east-64810145>

A pesar de ello, la información proporcionada por el organismo debe ser interpretada en un contexto de indefinición, debido a que su informe de febrero de 2023 especificaba que lo que se había encontrado eran tan solo trazas, por lo que no se consideraba probado el que los iraníes se encontrasen almacenando este tipo de uranio. No obstante, se trató de investigar dicho incidente para averiguar las causas que lo habían producido<sup>6</sup>.

Como es natural, Irán ha negado con rotundidad que esté produciendo este material y considera que las partículas residuales encontradas deben ser causa de algún error accidental. Sin embargo, jugando magistralmente con la indeterminación y la tensión, los iraníes han declarado que podrían enriquecer uranio por encima del nivel del 90 %, posiblemente para presionar a EE. UU. para que modifique su política de sanciones contra su país y su renuencia a entablar nuevas negociaciones<sup>7</sup>.

No cabe duda de que estas declaraciones han disparado las alarmas de los estadounidenses y europeos. También habría que preguntarse hasta qué punto lo han hecho en Israel, donde los hechos relacionados con Irán y su programa nuclear se siguen con una especial inquietud<sup>8</sup>.

En este tipo de situaciones las experiencias pasadas pueden arrojar algo de luz sobre los posibles escenarios de futuro, que podrían discurrir por tres grandes secuencias de acontecimientos. La primera de ellas sería un conflicto soterrado en el que se producirían sabotajes y asesinatos selectivos de personal clave relacionado con el programa nuclear. Una segunda llevaría a una escalada armamentística y a una intervención en fuerza para erradicar el programa, como ya ocurrió en Irak y Siria. Una tercera opción sería la negociación y la llegada a algún tipo de acuerdo, en el que probablemente Irán sacaría algún tipo de posición de ventaja.

Evidentemente, la tercera opción parece la más adecuada y posiblemente la que condujese a resultados menos desalentadores. A lo largo de la historia del programa se han producido acontecimientos de estas características, como el acuerdo de París del año

---

<sup>6</sup> Davenport, K. (2023). IAEA Chief Sounds Alarm on Iran Nuclear Progress. *Arms Control*. [Consulta: 23 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.armscontrol.org/act/2023-03/news/iaea-chief-sounds-alarm-iran-nuclear-progress>

<sup>7</sup> *Ibidem*.

<sup>8</sup> Ravid, B. (2023). Scoop: Iran enriching uranium above 60 % could trigger strike, Israeli official says. *Axios from Tel Aviv*. [Consulta: 31 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.axios.com/2023/03/22/israel-iran-enriching-uranium-above-60-israeli-strike>

2004, aunque sin duda el mayor de estos fue el Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC) al que se llegó en 2015 y que acabó frustrándose por la mencionada retirada de la Administración Trump en 2018 (ambos se tratarán en mayor detalle en epígrafes posteriores). Desde entonces se han producido intentos por revitalizar el plan, siendo uno de los más importantes el de agosto de 2022, en el que las posturas de todos los implicados habían alcanzado un punto de convergencia. Finalmente, los iraníes tensaron las negociaciones hasta el punto de pedir que la investigación de su programa se llevase a cabo separada de la del OIEA. Esto llevó las conversaciones al punto de ruptura en el mes de septiembre del mismo año<sup>9</sup>.

Las intenciones del presidente Biden han sido desde un principio la vuelta al acuerdo nuclear y en este sentido ha trabajado a lo largo de su mandato. Una posible aproximación sería un «acuerdo parcial», en el que Irán congelase algunas partes de su programa nuclear a cambio del levantamiento de varias sanciones<sup>10</sup>. Entretanto, el presidente estadounidense parece querer demostrar a los iraníes que fuera del acuerdo van a vivir mucho peor, por lo que ha continuado aplicando este tipo de medidas durante la primavera de 2023, posiblemente para intentar la vuelta a la mesa de conversaciones<sup>11</sup>. Quizás, con las elecciones presidenciales próximas y su anuncio como candidato para ocupar de nuevo la Casa Blanca, la llegada a un acuerdo de mínimos podría ser un importante punto que respaldase su candidatura.

Sin embargo, parece que sus rivales políticos no se lo quieren dejar nada fácil. El grupo republicano ha comenzado a presentar en la Cámara de Representantes, donde tienen mayoría, una serie de proyectos de ley que impidan que se pueda realizar un segundo acuerdo con los iraníes. Estos proyectos ampliarían aún más las sanciones y además impedirían que desde la Casa Blanca se intentasen levantar unilateralmente, como lo hiciera con anterioridad el presidente Obama. A pesar de los esfuerzos republi-

<sup>9</sup> International Crisis Group. (2022). *Is Restoring the Iran Nuclear Deal Still Possible?*. Briefing 87 / Middle East y North Africa. [Consulta: 30 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.crisisgroup.org/b87-middle-east-north-africa/gulf-and-arabian-peninsula/iran/restoring-iran-nuclear-deal-still>

<sup>10</sup> Middle East Monitor. (2023). *US considering partial nuclear deal with Iran, Washington tells Israel*. [Consulta: 30 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.middleeastmonitor.com/20230404-us-considering-partial-nuclear-deal-with-iran-washington-tells-israel/>

<sup>11</sup> VOA News. (2023). *US Targets Iranian Officials, Companies in Fresh Sanctions*. [Consulta: 30 de abril 2023]. Disponible en: <https://www.voanews.com/a/us-targets-iranian-officials-companies-in-fresh-sanctions/6996311.html>

canos, habrá que ver la reacción a este esfuerzo legislativo en el Senado, donde los demócratas poseen la mayoría<sup>12</sup>.

El mundo ha fijado sus prioridades de seguridad en otros escenarios. El conflicto entre Ucrania y Rusia ha desviado la atención del bloque occidental hacia el Este de Europa, focalizando sus esfuerzos en esta área global. La tensión en la región Asia-Pacífico sigue preocupando por la crisis de Taiwán y la amenaza del programa de misiles de la nuclearizada Corea del Norte. Igualmente, los conflictos emergentes en África, como el último que se ha producido en Sudán, hacen que si quedase algún elemento de preocupación este se concentre en este continente rico en recursos. Mientras, el escenario en el Oriente Medio parece atemperarse tras el reciente acuerdo de restablecimiento de relaciones diplomáticas entre Arabia Saudí e Irán. Sin embargo, los iraníes siguen adelante con su programa nuclear, a pesar de la distensión que parece haber hallado con su rival tradicional saudí.

El tiempo sigue corriendo a favor de Irán, ya que el PAIC es un acuerdo temporal en el que se van cancelando los compromisos adquiridos a medida que transcurren determinados plazos. Uno de los acontecimientos críticos de este acuerdo es la determinación del *Día de la Transición*. En dicho momento, con fecha tope del 18 de octubre de 2023 o previamente si lo determina el OIEA, la Unión Europea deberá levantar las sanciones que penden sobre los programas nucleares y de misiles de los iraníes. Por parte de EE. UU. en este día se deberían haber buscado las medidas legislativas más adecuadas para poner fin a las sanciones de tipo nuclear<sup>13</sup>.

Aunque al llegar el referido hito debería estar claro que el programa nuclear iraní es lo suficientemente transparente para poder determinar que sus actividades son de índole civil, lo cierto es que es que la declaración de que esto haya sucedido depende de la interpretación de cada una de las partes. Por tanto, es previsible que esta fecha sea un punto de inflexión para que la diplomacia iraní reclame el levantamiento de las sanciones. Si a esto se le une la posible continuidad de la situación conflictiva global,

<sup>12</sup> Kredo, A. (2023). Inside The House GOP Plan to Stop a Second Iran Nuclear Deal. *The WashingtonFreeBacon*. [Consulta: 29 de abril de 2023]. Disponible en: <https://freebeacon.com/national-security/inside-the-house-gop-plan-to-stop-a-second-iran-nuclear-deal/>

<sup>13</sup> The Diplomatic Service of the European Union. *Joint Comprehensive Plan of Action, Annex V*. [Consulta: 1 de mayo de 2023]. Disponible en: [https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/documents/annex\\_5\\_implementation\\_plan\\_en\\_0.pdf](https://www.eeas.europa.eu/sites/default/files/documents/annex_5_implementation_plan_en_0.pdf)

es posible también que los aliados de los iraníes apoyen estas reclamaciones.

### 3.2. El incremento exponencial de las actividades nucleares

Irán había llegado a enriquecer uranio hasta un 20 % antes de la implantación del PAIC, quedando esta actividad prácticamente relegada tras la aplicación del acuerdo. A pesar de las primeras sanciones tras la retirada estadounidense, los iraníes continuaron con lo pactado, aunque a finales de 2021 anunciaban su intención de volver a enriquecer a los niveles anteriores y amenazaban con la expulsión de los inspectores del OIEA. Esto condujo a que en 2021 el presidente Trump finalizase su mandato con una serie de nuevas sanciones, que ha mantenido el presidente Biden. Además, las ha incrementado con otras nuevas, eso sí, de carácter mucho más puntual<sup>14</sup>.

Las tensiones entre el OIEA y las autoridades iraníes se acrecentaron cuando estas no proporcionaron una respuesta adecuada sobre las actividades que Irán realizó con anterioridad a 2003. Esto sirvió como excusa en noviembre de 2022 para poner en marcha una eficiente instalación de centrifugadoras, del modelo IR-6, para la obtención de uranio enriquecido al 60 % en la planta de producción de Fordow. Dicha actuación constituyó un salto cualitativo muy importante, debido a que hasta ese momento el grado de enriquecimiento en Fordow había oscilado entre el 5 y 20 %, enriqueciéndose en la planta del Natanz al 60 %<sup>15</sup>.

No existe una justificación para llevar a cabo este proceso de alto grado de enriquecimiento, debido a que la energía nucleoelectrónica requiere un grado muchísimo más bajo y un hipotético programa de radioisótopos de investigación, industrial o médico sería ínfimamente pequeño en comparación con el volumen que se está produciendo. Por tanto, parece que el incremento de esta actividad debería estar más relacionada con el aumento de la presión sobre la comunidad internacional y particularmente con los EE. UU., para que finalmente estos se sienten a la mesa de

<sup>14</sup> Council on Foreign Relations. *U.S. Relations With Iran*. [Consulta: 31 de 04 de 2022]. Disponible en: <https://www.cfr.org/timeline/us-relations-iran-1953-2022>

<sup>15</sup> Davenport, K. (2023). Iran's nuclear program is advancing. So too should negotiations. *The Atlantic Council*. [Consulta: 30 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/iransource/irans-nuclear-program-is-advancing-so-too-should-negotiations/>



negociaciones en unas condiciones de partida favorables para los iraníes.

### 3.3. La posición de ventaja militar del programa nuclear iraní

Las instalaciones de enriquecimiento de Natanz y Fordow poseen diferencias significativas. Una de las principales en el ámbito de la defensa es que Fordow se encuentra horadada en una montaña y las posibilidades de supervivencia de la instalación en caso de ataque son muy elevadas<sup>16</sup>. No obstante, recientes análisis de inteligencia han revelado que las instalaciones de Natanz se están perfeccionando, de manera que la profundidad de su soterramiento pueda también aumentar su grado de protección<sup>17</sup>. Con ambas plantas de producción capaces de enriquecer al 60 % sería relativamente sencillo aumentar la pureza del material fisible hasta el nivel armamentístico, antes de que los inspectores del OIEA pudiesen realizar un reconocimiento que permitiese verificar el cambio de estado de dicho material.

El intervalo de tiempo para llegar a la situación anteriormente descrita se conoce como «ruptura» y actualmente se considera de una semana para la producción de suficiente material fisible para la confección de un arma nuclear<sup>18</sup>. Este plazo lógicamente varía en función de las cantidades de uranio y sus diferentes grados de enriquecimiento. En relación con ello, según estima el OIEA con datos de primeros de 2023, Irán posee 87 kg de uranio al 60 % de enriquecimiento y 435 kg de un 20 % (AIEA. 2023: 12).

Las citadas cifras podrían indicar que las capacidades iraníes para la construcción de otras cuatro bombas podrían reducirse a un mes. A todo ello habría que añadir el potencial de enriquecimiento que se encuentra instalado y en condiciones de producción en Natanz y Fordow<sup>19</sup>. Los cálculos son sobradamente aceptables teniendo en cuenta que, si Irán dispusiese de un mecanismo de implosión

<sup>16</sup> AP Explains: Iran's nuclear facility deep inside a mountain. (2019). *AP News*. [Consulta: 30 de abril de 2022]. Disponible en: <https://apnews.com/article/middle-east-religion-iran-mountains-iran-nuclear-be54b7a3e8cb4ad788b69b6cf1178109>

<sup>17</sup> Gambrell J. (2023). An Iranian nuclear facility is so deep underground that US airstrikes likely couldn't reach it. *AP News*. [Consulta: 25 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://apnews.com/article/iran-nuclear-natanz-uranium-enrichment-underground-project-04dae673fc937af04e62b65dd78db2e0>

<sup>18</sup> Davenport, K. *Iran's nuclear program is advancing. So too should negotiations*. *Op. Cit.*

<sup>19</sup> *Ibidem*.

atómica, la cantidad estimada de uranio militar para confeccionar una bomba sería de unos 20 kg<sup>20</sup>. En relación con las cantidades de material fisible, es más que probable que en el caso que Irán decidiese en alguna ocasión confeccionar un arma nuclear, esta no sería algo único, sino que estaría respaldada por varias armas que le diesen una serie de capacidades de actuación múltiple.

No solamente se necesita el citado material fisible para la confección de un arma atómica, sino que esta requiere de un sofisticado dispositivo para su puesta en funcionamiento, cuyo diseño y fabricación solo pueden ser llevados a cabo por una gran organización con importantes capacidades investigadoras e industriales.

Uno de los puntos de controversia en paralelo al programa nuclear iraní ha sido la situación de las instalaciones militares de Parchin, no declaradas por Irán como nucleares, aunque en estas instalaciones se llevaron a cabo actividades que podrían relacionarse con las pruebas de los componentes necesarios para la fabricación de un artefacto nuclear. Se estima que las posibles evidencias podrían haber sido eliminadas, tras la obtención de resultados y autorización para su inspección por el OIEA en 2015. A pesar de ello, la instalación ha retomado su actividad y en junio de 2022 un ingeniero de este emplazamiento resultó muerto en lo que se consideró por los iraníes como un «accidente», aunque posiblemente fuese un ataque con drones armados<sup>21</sup>.

A las características intrínsecas de las instalaciones nucleares iraníes hay que sumarle las capacidades de defensa activa de sus fuerzas armadas. El mando de Defensa Aérea iraní es una entidad independiente que puede proteger los emplazamientos sensibles de este país, donde las instalaciones nucleares tienen un elevado grado de prioridad.

Aunque estas fuerzas son eficaces, no poseen los últimos y más sofisticados avances tecnológicos. Sin embargo, el conflicto de Ucrania podría revertir esta situación si Rusia proporcionase el sistema de defensa S-400 a las fuerzas iraníes. Es probable que esta sea una de las contraprestaciones que Irán exija a Rusia por

<sup>20</sup> IranWacht. (2023). *Iran's Nuclear Timetable: The Weapon Potential*. [Consulta: 31 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.iranwatch.org/our-publications/articles-reports/irans-nuclear-timetable-weapon-potential#:~:text=The%20U%2D235%20isotope%20makes,be%20sufficient%20for%20one%20weapon>

<sup>21</sup> Iransaysengineer'sdeathatParchinmilitarysitecausedby'industrialsabotage. (2023). *Times of Israel*. [Consulta: 29 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.timesofisrael.com/iran-says-engineers-death-at-parchin-ilitary-site-caused-by-industrial-sabotage/>

proporcionarle drones armados, aunque se estima que el plazo de operatividad del material ruso no sería inferior a los dos años desde su entrega<sup>22</sup>.

### 3.4. Los vectores de lanzamiento y el programa de misiles

Un programa de armas nucleares debe basarse en tres pilares fundamentales. En primer lugar, necesita dotarse de material fisible, un segundo requisito es la capacidad de desarrollar un arma que sea capaz de hacer detonar este material y finalmente es necesario dotarlo de un medio de lanzamiento que pueda transportar el arma hasta el lugar seleccionado con las suficientes garantías de éxito<sup>23</sup>. Dentro de la triada nuclear, compuesta por aviación, submarinos y misiles, Irán por el momento solo podría aspirar a obtener la capacidad de proyección de los misiles, debido a las carencias que tiene en los otros tipos de armamentos. En este sentido, Irán posee un arsenal de misiles, fundamentalmente balísticos, que cubre una amplia panoplia de alcances y posibilidades de carga, con una precisión más que aceptable.

Aunque el tema de los misiles no se trató explícitamente en el PAIC, sí que se realizó a través de la Resolución 2231 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, en la que se solicitó a Irán que no emprendiese «ninguna actividad relacionada con misiles balísticos diseñados para ser capaces de transportar armas nucleares». Al igual que lo anteriormente expuesto para el día de la transición del PAIC, cabe preguntarse qué es lo que pasará a partir del 18 de septiembre de 2023, fecha en la que expira la restricción de ocho años sobre las capacidades de los misiles balísticos iraníes<sup>24</sup>.

Irán posee la mayor fuerza de misiles del Oriente Medio. Aunque en su arsenal existe una gran cantidad de misiles, tanto balís-

<sup>22</sup> Iddon, P. (2023). Would Acquiring Russian S-400 Missiles Give Iran A Game-Changing Capability Against Israel And U.S.? *Forbes*. [Consulta: 30 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/pauliddon/2023/03/16/would-russian-s-400-missiles-constitute-a-game-changer-for-irans-air-defense/?sh=7bcbcc37791a>

<sup>23</sup> Taleblu, B.B. (2023). Assessing the Islamic Republic of Iran's Ballistic Missile Program. *Foundation for defense and democracies (FDD)*. [Consulta: 1 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.fdd.org/analysis/2023/02/15/arsenal-assessing-the-islamic-republic-of-irans-ballistic-missile-program/>

<sup>24</sup> Appendix E: Iran's Ballistic Missiles and the Nuclear Deal. *Arms Control Association*. [Consulta: 1 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.armscontrol.org/2015-08/appendix-e-iran%E2%80%99s-ballistic-missiles-nuclear-deal>

ticos, como de crucero, por extensión y temática de este documento se reflejarán los materiales más significativos. Partiendo de las versiones de los misiles SCUD-B y C que le proporcionaron Corea del Norte y Siria, Irán ha desarrollado los misiles Sahab 1 y sus versiones posteriores 2 y 3. Esta última versión podría tener un alcance entre 1.000 y 1.300 km, con una carga útil que oscilaría entre los 760 y 1.200 kg. Otra de sus familias de misiles se denomina Fateh y aunque su alcance es menor, poseen mayor precisión. Existe una serie adicional a las anteriores denominada Sejil, capaz de alcanzar los 2.000 km con una carga que podría oscilar entre los 500 y 1.500 kg y que se cree que se puede haber desarrollado a partir de tecnología proveniente de China<sup>25</sup>.

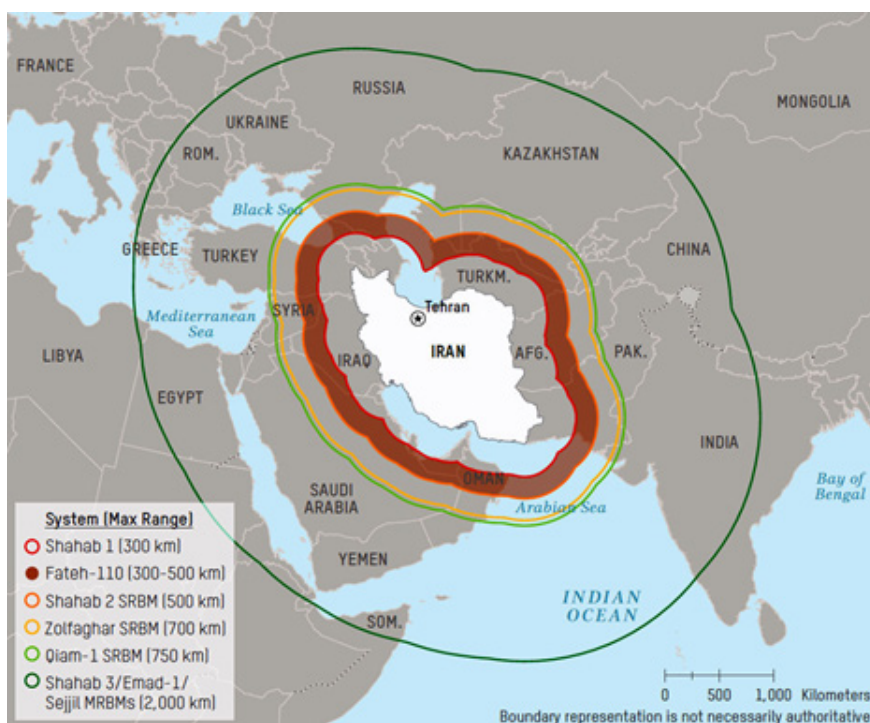


Figura 2: probables alcances de los principales misiles iraníes. Fuente: Iran Missiles. Global Security. [Consulta: 2 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.globalsecurity.org/wmd/world/iran/missile.htm>

<sup>25</sup> Keck, Z. (2019). Iran Has Amassed the Largest Ballistic Missile Force in the Middle East. *The National Interest*. [Consulta: 2 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://nationalinterest.org/blog/buzz/iran-has-amassed-largest-ballistic-missile-force-middle-east-58882>

Aunque Irán se ha autoimpuesto un límite de 2.000 km de alcance para su programa de misiles, hay que tener en cuenta la capacidad de su programa espacial, que ha conseguido emplazar un satélite de unos 80 kg en la órbita terrestre baja. Esta capacidad de los cohetes Ghaem y Qased podría ser transferida a un hipotético programa de misiles, teniendo además en cuenta que pueden ser lanzados desde plataformas móviles<sup>26</sup>.

La situación global también alcanza al programa de misiles iraní. En este sentido hay que citar las declaraciones del director de la CIA, William Burns, quien teme que Rusia haya ofrecido a Irán ayudas para su programa de misiles a cambio de armamento para el conflicto ucraniano<sup>27</sup>.

### 3.5. Los vacíos legales y la falta de verificación

Irán es signatario del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) y en ocasiones recientes, ha amenazado con la retirada de este, cuando las sanciones aplicadas contra el país han sido demasiado acuciantes, dentro de un entorno de posturas radicalmente opuestas ante una posible negociación.

Sin embargo, la preocupación actual más significativa es la falta de información disponible para el OIEA desde que Irán dejase de aplicar el protocolo adicional del TNP en febrero de 2021, teniendo en cuenta que no estaba obligado a cumplirlo por no encontrarse ratificado por el parlamento iraní. Este protocolo se situaba por encima del acuerdo tradicional de salvaguardas, permitiendo la inspección de lugares y materiales no declarados como nucleares<sup>28</sup>.

La falta de información fue concluyente para que el OIEA declarase a principios de 2023 que no tenía la capacidad de monitorizar

<sup>26</sup> Krzyzaniak, J. (2022) How the Ghaem-100 Rocket Puts Iran's Space Program on a New Trajectory. *Iran Watch*, 19 de diciembre de 2022. [Consulta: 03 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.iranwatch.org/our-publications/articles-reports/how-ghaem-100-rocket-puts-irans-space-program-new-trajectory>

<sup>27</sup> Baker, S. (2023). CIA director says Russia is offering to help Iran's advanced missile program in exchange for military aid. *Insider*, [Consulta: 1 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.businessinsider.com/russia-offering-iran-missile-program-help-exchange-weapons-ukraine-cia-2023-2>

<sup>28</sup> Iran halts implementation of Additional Protocol. (2021). *Theran Times*. [Consulta: 29 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.tehrantimes.com/news/458489/Iran-halts-implementation-of-Additional-Protocol>

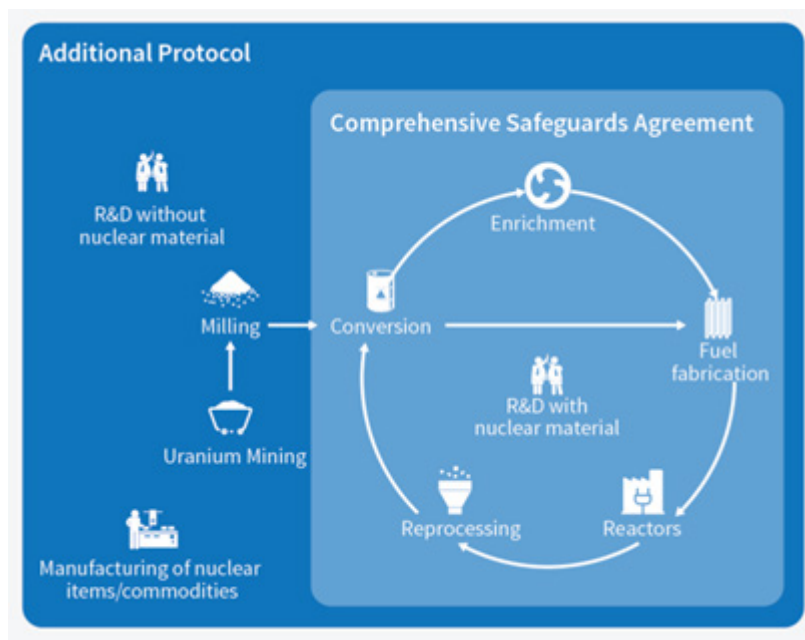


Figura 3: actividades contempladas por el acuerdo de salvaguardas y el protocolo adicional del TNP. Fuente: Verification and Monitoring in Iran. IAEA. [Consulta: 2 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.iaea.org/sites/default/files/18/03/verification-iran-jcpoa.pdf>

las actividades nucleares iraníes en determinados aspectos<sup>29</sup>. Dicha información refuerza los sucesos del verano de 2022, en el que Irán procedió a la desconexión de las cámaras de monitorización de algunos emplazamientos críticos de su programa nuclear<sup>30</sup>. Mientras, los iraníes prosiguen con un elusivo tira y afloja, prometiendo *sine die* volver a permitir las actividades de monitorización<sup>31</sup>. Por este motivo y aunque se restableciese el PAIC, las actividades posteriores de monitorización, inspección y verificación tardarían un tiempo considerable hasta volver a implantar el sistema que contemplaba el protocolo adicional, lo que ocasionaría un importante grado de incertidumbre.

<sup>29</sup> Agence France-Presse. (2023). Un nuclear chief to visit Tehran next month to restart talks. *GeoNews*. [Consulta: 2 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.geo.tv/latest/467036-un-nuclear-chief-to-visit-tehran-next-month-to-restart-talks>

<sup>30</sup> Liechtenstein, S. (2022). U.N. agency: Iran continues to block nuclear probe, scales up its nuclear program. *Politico*. [Consulta: 2 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.politico.com/news/2022/11/10/un-agency-iran-nuclear-probe-00066350>

<sup>31</sup> World Nuclear News. (2023). Iran, IAEA in monitoring breakthrough (2023). *World Nuclear News*. [Consulta: 2 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.world-nuclear-news.org/Articles/Iran,-IAEA-in-monitoring-breakthrough>

La renuencia iraní a las actividades de inspección produce una falta de información y la posibilidad de que se desvíen materiales hacia otras instalaciones no conocidas o que se produzcan actividades de enriquecimiento de valores más elevados que los actualmente declarados. En este sentido cabe resaltar el informe del OIEA del 01 de febrero de 2023 en el que se detectó, sin ser informado previamente, el cambio de la configuración en cascada de las centrifugadoras IR-6 de la instalación de Fordow, en contra del acuerdo de salvaguardas<sup>32</sup>.

Tanto el cese de la aplicación del Protocolo Adicional como la desconexión de las actividades de monitorización están produciendo una «brecha» de información que pone en serio peligro la confianza depositada en Irán para el cumplimiento del PAIC, lo que le pone en un serio peligro. En línea con esta situación el director general del organismo, Mariano Grossi, declaró que será muy difícil restaurar una imagen completa del programa nuclear iraní<sup>33</sup>.

#### 4. Conclusiones

Irán posee las características necesarias para erigirse en una potencia regional en el Gran Oriente Medio. Lejos de tratar estas características en el contenido de este capítulo se ha analizado cómo el programa nuclear iraní puede ser un catalizador que le lleve al estatus de potencia hegemónica regional, a la par que un importante actor en el sistema internacional.

Existen razones para que Irán quiera acceder a un programa nuclear, tanto civil, como militar. Un programa nuclear civil proporcionaría a Irán la suficiente energía nucleoelectrónica para atender gran parte de su demanda interna, a la vez que puede exportar sus recursos de hidrocarburos. Igualmente, la futura descarbonización en la que es posible que se base la próxima revolución energética justifica la búsqueda de soluciones alternativas con amplios plazos para su implantación.

<sup>32</sup> Murphy, F. (2023). IAEA chides Iran for undeclared change to Fordow uranium enrichment setup. *Reuters*. [Consulta: 2 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/middle-east/iaea-report-chides-iran-undeclared-change-fordow-uranium-enrichment-set-up-2023-02-01/>

<sup>33</sup> Davenport, K. (2023). Iran Agrees to Increase Nuclear Transparency. *Arms Control*. [Consulta: 2 de mayo de 2023]. Disponible: <https://www.armscontrol.org/act/2023-04/news/iran-agrees-increase-nuclear-transparency>

Por otra parte, el sentimiento de victimismo y aislamiento iraní frente al resto de actores internacionales, unido a amargas experiencias que han mostrado su vulnerabilidad, podría autojustificar un programa nuclear militar. A ello hay que unir que la seguridad de Irán para poder realizar operaciones en el exterior se la puede proporcionar el armamento nuclear, debido a que es una herramienta de disuasión contra cualquier actuación contra el territorio o sus intereses vitales.

En medio de estas dos posibles tendencias se encuentra el campo de la indefinición, debido a que Irán no posee la suficiente transparencia para poder afirmar que su programa militar no persigue fines armamentísticos.

Dentro de este programa cabe destacar que los iraníes buscan desarrollar el ciclo completo del combustible nuclear, es decir, Irán es capaz de obtener el mineral de uranio de sus propias minas o adquirirlo. Además, posee la capacidad de transformar el mineral en uranio y cambiar su estado químico para enriquecerlo, aumentando la cantidad del isótopo U235, necesario para la realización de una reacción nuclear eficaz.

La capacidad de enriquecimiento iraní se basa en la centrifugación del hexafluoruro de uranio, mediante la separación debido a la diferente densidad de los isótopos de este elemento. No obstante, existen otras técnicas de enriquecimiento, que los iraníes han empleado de modo experimental y que podrían ser aplicadas en un futuro.

No solo el grado de enriquecimiento del uranio es importante, sino también la fabricación de los elementos combustibles, ya sea para reactores de investigación, producción de radioisótopos o nucleoelectrónicos. En la misma forma la disposición del combustible y la geometría del reactor puede conducir a la producción de plutonio, con un importante componente armamentístico. La gestión del combustible consumido y su reprocesamiento es muy importante y de dichas actividades se podría extraer el referido plutonio para la obtención de un arma nuclear.

A la vista de un posible ciclo de combustible nuclear civil, muchos de los países que poseen programas nucleares civiles no poseen el ciclo completo dentro de su propio territorio, garantizando de este modo que no existe riesgo de proliferación.

Sin embargo, hay otros hechos adicionales que hacen sospechar de la opacidad del programa nuclear iraní. El primero de ellos es



el no someterse al Protocolo Adicional del TNP. De esta forma, las labores de inspección y monitorización inopinadas que llevan a cabo los inspectores del OIEA no se pueden llevar a cabo. Esta falta de transparencia hace sospechar que se puede ocultar algo.

Otro importante hecho es el aumento de la capacidad de producción de uranio enriquecido por encima del grado necesario para el combustible nuclear. Aunque se pudiese alegar que los reactores de investigación o producción de radioisótopos necesitan uranio de alto enriquecimiento, dado el número de instalaciones iraníes de estas características parece poco rentable que se establezca un programa de enriquecimiento completo, pudiendo adquirir este material desde el exterior y bajo los controles del OIEA.

Quizás una de las principales causas de sospecha ha sido el descubrimiento de las instalaciones militares de Parchín, por las que se ha acusado a Irán de realizar pruebas con dispositivos de implosión, necesarios para aumentar la densidad del material fisible de una bomba atómica, mediante la compresión de su masa, hasta alcanzar la criticidad. La presencia de expertos como el científico ruso Danilenko dan mayor tinte de veracidad a lo sucedido en estas instalaciones.

Sea como fuere, Irán ha utilizado magistralmente su programa nuclear para realizar alianzas de conveniencia, evitar la influencia de sus rivales geopolíticos y aumentar sus estatus en el sistema internacional. Desde el descubrimiento del programa nuclear, las negociaciones que se han llevado a cabo han ido poco a poco siendo más permisivas para las intenciones iraníes.

Sin embargo, lo que sucede en el ámbito internacional trasciende a la vida interna, donde los iraníes se debaten entre la necesidad y el bienestar, lo que repercute directamente en los desórdenes sociales. Una adecuada gestión del alivio de la tensión exterior y de la presión interna suele ser la herramienta que los iraníes emplean magistralmente con objetivos a alcanzar en el muy largo plazo.

Los últimos acontecimientos mundiales pueden colocar a Irán en una posición de fortaleza respecto de sus posibles actores antagónicos. Por una parte, el conflicto ucraniano ha cambiado el flujo en la relación de conveniencia entre Rusia e Irán, pasando este último a constituirse en un suministrador de armamentos del cual dependen los rusos. Del mismo modo, la reciente entrada de Irán en la Organización de la Cooperación de Shanghái abre a Irán a los mercados de países tan relevantes

como China o India. Si se llegase a producir una ruptura con el sistema bancario tradicional y se cambiase a otro basado en el yuan, los iraníes asistirían a un despegue económico dentro de la órbita de China.

No se pretende cerrar estas líneas sin aportar posibles perspectivas de futuro en un medio-largo plazo. Ello es debido a que la creciente presencia china podría cambiar la situación de los actores, tanto en el plano global, como regional. El reciente acuerdo entre Irán y Arabia Saudí para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas ha sido una reciente prueba de ello. No era previsible que ambos actores, empeñados en conflictos indirectos por todo el Oriente Medio, llegasen en tan poco tiempo a encontrar puntos de encuentro. En ello los chinos han sido los principales mediadores, manejando con extraordinaria eficacia la diplomacia y consiguiendo lo que los estadounidenses no fueron capaces mediante la aplicación de la fuerza y las sanciones.

Ante este vertiginoso cambio de actitudes en un entorno de repliegue estadounidense y aumento de la presencia china cabe preguntarse cuál será el futuro y la evolución del PAIC. Todo apunta a que, si China fuese capaz de llevar a Irán a la mesa de negociaciones para conseguir un acuerdo favorable, el papel de los EE. UU. se vería relegado en el plano internacional. De la mano de la disminución del potencial de la diplomacia estadounidense podría también producirse una reducción significativa del resto de los actores occidentales.

En este futurible nuevo entorno, el vacío de poder occidental podría ser ocupado no solamente por China como gran actor, consolidándose aún más en el nuevo orden global. Los actores regionales como Arabia Saudí e Israel, podrían ser miembros activos en unas nuevas negociaciones, teniendo además en cuenta que son los más afectados en materia de seguridad ante un hipotético programa nuclear militar de Irán.

Por todo lo anterior parece que Irán seguirá tensando la cuerda de las relaciones exteriores desde la posición de fortaleza en la que se encuentra. La existencia de un programa nuclear lleno de opacidades e indefiniciones le servirá para seguir ocupando un papel relevante en el nuevo orden global que se avecina y, por supuesto, en los cambios que ya se están produciendo en el nivel regional.

## Bibliografía

- Albright, D., Brannan, P. y Walrond, C. (2010). *Did Stuxnet take out 1,000 centrifuges at the Natanz enrichment plant?* Institute for Science and International Security.
- Shire, J. y Brannan, P. (2008). IAEA Report on Iran: Centrifuge Operation Significantly Improving; Gridlock on Alleged Weaponization Issues. *ISIS Report, ISIS*. Vol. 15.
- Castro Torres, J. I. (2019). Qassem Soleimani: el líder al otro lado de la colina. *Boletín IEEE*. N.º 16, pp. 157-175.
- CSNU Resolución 1737. (2006). Aprobada por el Consejo de Seguridad en su 5612.ª sesión, celebrada el 23 de diciembre de 2006.
- (2010). Aprobada por el Consejo de Seguridad en su reunión n.º 6335, el 9 de junio de 2010.
- Dutta, S. (2005). India and the Iranian nuclear standoff. *Strategic analysis*. Vol. 29, n.º 3, pp. 491-500.
- Einhorn, R. y Nephew, R. (2016). The Iran Nuclear Deal: Prelude to Proliferation in the Middle East? *Arms Control Today*. Vol. 46, n.º 6.
- Follath, E. y Stark, H. (2009). How Israel Destroyed Syria's Al Kibar Nuclear Reactor. *Spiegel Online*. Vol. 11.
- Goldsmith, B. E. (2014). A liberal defense of Barack Obama's foreign policy. *E-International Relations*. Vol. 6.
- IAEA. (2004). *Implementation of the NPT Safeguards Agreement in the Islamic Republic of Iran. Report by the Director General*. GOV/2004/11. Board of Governors. 24 de febrero de 2004.
- (2018). *Verification and Monitoring in the Islamic Republic of Iran in light of United Nations Security Council Resolution 2231 (2015)*. GOV 2018/33. Board of Governors. 30 de Agosto de 2018.
- (2023) *Verification and monitoring in the Islamic Republic of Iran in light of United Nations Security Council resolution 2231 (2015). Report by the Director General*. GOV/2023/8. Board of Governors. 28 de febrero de 2023.
- Katzman, K. y Kerr, P. K. (2013). *Interim Agreement on Iran's Nuclear Program*. Congressional Research Service.
- Kemp, R. S. (2014). The nonproliferation emperor has no clothes: The gas centrifuge, supply-side controls, and the future of nuclear proliferation. *International Security*. Vol. 38, n.º 4, pp. 39-78.

- Koch, A. y Wolf, J. (1997). Iran's nuclear procurement program: How close to the bomb?. *The Nonproliferation Review*. Vol. 5, n.º 1, pp. 123-135.
- Marvin, A. R. (2020). Operation Earnest Will-The US Foreign Policy behind US Naval Operations in the Persian Gulf 1987-89; A Curious Case. *Naval War College Review*. Vol. 73, n.º 2.
- Mazzucelli, C. (2007). EU3-Iranian Nuclear Diplomacy: Implications for US Policy in the Middle East. *European Union Miami Analysis*. Vol. 4, n.º 6, pp. 1-10.
- Mearsheimer, J. (2001). *The Tragedy of Great Power Politics*, New York, Norton.
- Meier, O. (2013). European efforts to solve the conflict over Iran's nuclear programme: how has the European Union performed? *EU Non-Proliferation Consortium*.
- Mousavian, S. H. (2012). *The Iranian nuclear crisis: a memoir*. Brookings Institution Press.
- Oktav, Ö. Z. (ed.). (2013). *Turkey in the 21st century: Quest for a New Foreign Policy*. Ashgate Publishing, Ltd.
- Ozdemir, S. (2022). Iran-Iraq War: The Employment of Chemical Weapons. *İran Çalışmaları Dergisi*. Vol. 6, n.º 1, pp. 105-133.
- Porter, G. (2014). When the Ayatolá said no to nukes. *Foreign Policy*. Vol. 16.
- Reza Aghazadeth, H. E. (2002). Declaraciones de H.E. Reza Aghazadeh, vicepresidente de la República Islámica de Irán y presidente de la Organización de Energía Atómica. En: *la cuadragésima sexta conferencia general de la Agencia de Energía Atómica Internacional*. Vienna, International Atomic Energy Agency.
- Rezaei, F. (2017). *Iran's nuclear program: A study in proliferation and rollback*. Springer.
- Tagma, H. M. E y Lenze, P. E. (2020). *Understanding and Explaining the Iranian Nuclear Crisis: Theoretical Approaches*. Lexington Books.
- Taremi, K. (2003). Ballistic Missiles in Iran's Military Thinking. *Wilson Centre*. Vol. 14.
- Vaez, A. y Sadjadpour, K. (2013). *Iran Nuclear Odyssey. Cost and Risks*. Washington, DC, Carnegie Endowment for International Peace.
- VV. AA. (2012). *US-China Economic and Security Review Commission*. A limited partnership.

- VV. AA. (2012). *Preventing Iran from getting nuclear weapons: Constraining its future nuclear options*. Institute for Science and International Security. Vol. 5.
- VV. AA. (2020). *La no proliferación y el control de armamentos nucleares en la encrucijada*. Instituto Español de Estudios Estratégicos.
- Waltz, K. N. (2012). Why Iran should get the bomb: Nuclear balancing would mean stability. *Foreign Affairs*, pp. 2-5.



## Capítulo tercero

### La política exterior de Irán: la campaña regional por el control de Oriente Medio

*Marta González Isidoro*

#### Resumen

La región de Oriente Medio se caracteriza por ser un foco de inestabilidad constante. Las diversas crisis sistémicas por las que atraviesa, de carácter político, religioso, económico, social y cultural, han afectado durante décadas a los equilibrios regionales, dándonos una imagen de distribución del poder multipolar por la variedad de actores estatales y no estatales que intervienen, tanto a nivel local, como regional e internacional. En este escenario de sistema multipolar desequilibrado, la República Islámica de Irán aparece a nivel estratégico como un actor esencial, no solo por su creciente presencia en su periferia regional —y en otros escenarios internacionales, como América Latina y África—, sino también porque su predisposición a preservar su seguridad nacional mediante una política exterior asertiva y revisionista incrementa la sensación de inseguridad de sus vecinos. La exportación de la ideología revolucionaria islámica, la instrumentalización de las alianzas con las que busca formar un eje que contrarreste la influencia de Arabia Saudí, Israel y Estados Unidos, el apoyo a los grupos proxy y la apuesta por un programa nuclear con fines militares y de misiles avanzados, es percibida con preocupación

por su entorno suní y por Israel, que consideran que este adversario disruptivo que pugna por la hegemonía regional quiebra el *statu quo*. Es un potencial de confrontación directa entre ellos en distintos escenarios, un elemento de distorsión y desestabilización, abre la puerta a la carrera armamentística en un sistema volátil y en transformación. Además, el papel central que juega el líder supremo en la política interna del país y los desafíos que plantea su sucesión tendrá también repercusiones en el equilibrio de poder dentro del régimen iraní y en la capacidad de mantener el liderazgo y el control efectivo de las estructuras orgánicas —partidos políticos y organizaciones político-militares— que ha ido tejiendo alrededor de lo que se conoce como el *creciente chií* o *media luna chií*.

### Palabras clave

Irán, Hegemonía, Política exterior, Arabia Saudí, Israel, Proxy, Geopolítica.

### Iran's foreign policy: regional campaign for Middle East's control

### Abstract

*The Middle East region is characterized as a source of permanent instability. The various systemic crises it has experienced, of a political, religious, economic, social, and cultural nature, have affected the regional balance for decades, providing a picture of multipolar power distribution through the variety of state and non-state actors involved, both locally, regionally and internationally. In this scenario of an unbalanced multipolar system, the Islamic Republic of Iran appears at the strategic level as an essential actor, not only because of its growing presence in its regional periphery - and in other international scenarios such as Latin America and Africa - but also because its tendency to maintain its national security through an assertive and revisionist foreign policy increases the sense of insecurity of its neighbors. The export of Islamic revolutionary ideology, the exploitation of*



*alliances with which it seeks to form an axis to counterbalance the influence of Saudi Arabia, Israel and the United States, the support of proxy groups and the commitment to a nuclear program for military and advanced missile purposes, is viewed with concern by its Sunni environment and by Israel, which see this disruptive adversary struggling for regional hegemony as breaking the status quo, a potential for direct confrontation between them in various scenarios, an element of distortion and destabilization, and opening the door to an arms race in a volatile and changing system. In addition, the central role of the Supreme Leader in the internal politics of the country and the challenges posed by his succession will also have an impact on the balance of power within the Iranian regime and the ability to maintain leadership and effective control over the organizational structures - political parties and political-military organizations-military - that have been weaving around what is known as the Shia crescent or Shia crescent.*

#### **Keywords**

*Iran, Hegemony, Foreign policy, Saudi Arabia, Israel, Proxy, Geopolitics.*

## 1. Introducción

La historia de Irán y del antiguo Imperio persa es rica, compleja y tiene larga data. Se trata de una nación milenaria de contrastes y paradojas, étnicamente diversa, heterogénea también, desde el punto de vista cultural y lingüístico, es un pueblo de origen indoeuropeo que ocupa en la actualidad un espacio geográfico central en la geopolítica de la región, como corredor de paso hacia Oriente Medio, el Caspio, el Cáucaso y Asia Central para el tránsito de recursos energéticos y como pilar esencial para la estabilidad de la seguridad internacional, teniendo en cuenta los conflictos que la atraviesan. Con 17 fronteras terrestres y marítimas, el régimen iraní utiliza su influencia multisectorial en los territorios que, además de compartir vecindad, estuvieron bajo su dominio en épocas pasadas (Armenia, Azerbaiyán, Afganistán, Pakistán, Turkmenistán, Uzbekistán, zonas orientales de Turquía e Irak), en Siria, Líbano, territorios palestinos (Gaza y Cisjordania), el golfo Pérsico (Omán, Qatar y Barhein) y en Yemen, como un instrumento de política de contrapeso frente a Israel, Arabia Saudí (sus enemigos en la región) y Estados Unidos. En un clima político y social tradicionalmente contrario a las injerencias internacionales, la preocupación del régimen islámico es asegurar su independencia política, económica y militar, al tiempo que ofrecer una versión alternativa de Revolución Islámica, exportable al resto del mundo musulmán y compatible con sus aspiraciones nacionalistas.

## 2. Vocación de hegemonía regional. Justificación histórica

Si bien los iraníes se consideran herederos de una tradición milenaria que se remonta al menos al siglo VI a.C, la vocación de Irán de ser potencia hegemónica se inicia en los tiempos de la fundación de la dinastía safávida (1501-1736), que sienta las bases de la consolidación de una identidad cultural nacional persa alrededor de un Estado moderno unificado bajo la bandera del chiismo duodecimano o imaní (Soage, 2019) <sup>1</sup> como religión oficial. Al

---

<sup>1</sup> Corriente que considera imames, es decir, líderes político-religiosos designados por Dios, a Alí (primo y yerno del profeta) y a ocho de sus descendientes. Entre los más importantes destaca su hijo Hussein, cuyo martirio en Kerbala (en el actual Irak) es recordado el día de la Ashura (pesar expresado por medio de la autoflagelación). El último imam, según la creencia, permanece oculto desde el siglo IX y, desde entonces, los chiíes que siguen esta corriente esperan el regreso del Madhi (una especie de Mesías),

inclinarse por esta tendencia minoritaria en el islam, se produce el primer cambio sustancial de poder en una zona dominada por la versión suní del islam. La Persia del siglo XVI tenía como vecinos a los otomanos al oeste y a los mongoles uzbekos al este, ambos suníes. Con esta decisión, el fundador de la dinastía safávida, el sah Ismael I, diferenció al Imperio, cuyos súbditos eran mayoritariamente suníes, de sus vecinos, al dotarlos de una identidad propia. Al mismo tiempo que se construía una narrativa nacional, se creaba una jerarquía clerical que legitimaba la monarquía (y la versión religiosa) y se dotaba a la administración de una burocracia que empezó a utilizar, por primera vez, el término Irán para referirse a los súbditos del Imperio, cualquiera que fuese su origen étnico, lingüístico y cultural (Benjamin, 2018).

No vamos a entrar a dirimir las diferencias teológicas entre las dos ramas del islam en este capítulo porque no es el objetivo de este. Pero si es necesario entender que los persas son un pueblo indoeuropeo<sup>2</sup> y que, desde entonces, los iraníes, que no son una sociedad monolítica en ningún aspecto, han tenido que buscar, como señala la profesora Paloma González del Miño «el equilibrio entre lo árabe y lo persa» (Miño, 2020). La confrontación que llega a la actualidad, entre la rama sunita (mayoritaria) y la chií (que son apenas un 15 %) no es solo religiosa, entendida desde el punto de vista teológico, sino también política y con derivadas geopolíticas que explican la actual rivalidad entre Arabia Saudí e Irán por la hegemonía regional, el establecimiento de zonas definidas de influencia y la responsabilidad que cada una se atribuye como guardiana del islam legítimo y de los santos lugares.

La interacción de Irán con otras naciones se circunscribe en el proceso natural de la política exterior de cualquier Estado o Imperio. Pero las modificaciones que se producen en las relaciones internacionales en el siglo XIX van a transformar la mentalidad colectiva de todo Oriente Medio, también el destino de Irán.

---

que instaurará la paz y la justicia en la tierra. Soage, A. (2019). Entendiendo el chiismo. *Atalayar*. Disponible en: <https://atalayar.com/content/entendiendo-el-chiismo>

<sup>2</sup> Pueblo procedente de Asia que se extendió desde la India hasta Europa a finales del Neolítico. En Asia, los países con este origen son Irán, Afganistán, India (salvo los Estados del sur, donde se hablan las lenguas dravidianas), Pakistán, Bangladesh y Sri Lanka. Las migraciones procedentes del este de los montes Urales se producirá en dos oleadas: una hacia Asia, cuyos descendientes son los pueblos iraníes (Irán, Armenia, Afganistán, Tayikistán, Beluchistán y Kurdistán) y los pueblos indostánicos (India, Bangladesh, Sri Lanka y Pakistán) y la otra oleada emigró hacia Europa, principalmente a las zonas meridionales como Grecia e Italia. La palabra iranio proviene de «tierra de los arios» y no tiene connotaciones raciales, sino en el sentido de etnia, nación o pueblo.

Durante el siglo XIX y XX Irán será el campo de batalla de los intereses de Gran Bretaña y Rusia y más tarde del enfrentamiento bipolar entre la Unión Soviética y los Estados Unidos en el marco de la Guerra Fría. La búsqueda de la independencia económica y financiera, condición necesaria para la independencia política, no se consigue (Renouvin, 1990).

Los Imperios no son eternos y a medida que el territorio se iba reduciendo y la presencia extranjera era más decisiva, el resentimiento hacia la injerencia exterior aceleraba el nacionalismo interior, sobre todo, en las épocas en las que las élites buscaban los contrapesos al poder absoluto del monarca en los preceptos del islam o, ya a lo largo del siglo XX, cuando, a pesar del abismo entre las élites secularizadas y los clérigos, ambos sectores coincidieron en la necesidad de contener, tanto el caudillismo de los últimos monarcas (dinastía Pahlavi), como a Occidente (Benjamin, 2018)<sup>3</sup>.

El siglo XX es especialmente convulso en una región que ve surgir Estados nuevos, con fronteras trazadas artificialmente de los restos del Imperio otomano y que se convierte, rápidamente, por la importancia de sus recursos energéticos, en un campo de fricción entre las potencias Occidentales que pugnan por influir en los nuevos caudillos locales. La convicción de que los dirigentes no tienen autonomía para establecer una política económica y exterior que sirva a los intereses de la nación y no esté condicionada por la influencia británica, rusa o norteamericana, aumentará el descontento social y será el germen de la Revolución Islámica de 1979.

Irán se siente vulnerable, por lo que la necesidad de mejorar y aumentar las fuerzas armadas, incluidas la naval y de tener el control del golfo Pérsico para asegurar la salida del petróleo iraní por el estrecho de Ormuz nace ya en el momento de las revoluciones y contrarrevoluciones que vive la región en la década de los setenta del siglo XX (Benjamin, 2018). Las fricciones con el nacionalismo árabe, encabezado entonces por Egipto, será el

---

<sup>3</sup> A medida que Irán entra en la esfera de intereses Occidentales (Rusia, Gran Bretaña y Estados Unidos), el proceso de paulatina modernización trae consigo también el debilitamiento de sus instituciones políticas y económicas. Contra la presión británica, después rusa y al final norteamericana, se van a desarrollar movimientos nacionalistas que reprochan al Sha y a los sucesivos Gobiernos no haber sabido resistirse a la acción del extranjero. El resentimiento contra la interferencia extranjera que se encuentra en la cultura política iraní es el resultado de esos procesos, de la pérdida de poder y privilegios de la burguesía (bazar) y el estamento religioso (clérigos).

principio de una expansión regional iraní más asertiva, especialmente dirigida hacia los vecinos del golfo.

A pesar de que, desde el triunfo de la revolución de 1979, hace ya 44 años, el país se viene enfrentando a una concatenación de sanciones económicas y a un relativo aislamiento diplomático en el ámbito internacional, además de a otros desafíos particulares derivados de la guerra (con Irak en los años 80, Siria desde 2011), las crisis económicas, las cíclicas revueltas sociales o los efectos de la pandemia del Covid-19, la supervivencia del régimen parece estar asegurada gracias a una «combinación de dogmatismo y flexibilidad, ideología revolucionaria y pragmatismo», en palabras de Guerrero (2019)<sup>4</sup>, que le permiten adaptarse a los cambios y aprovechar las circunstancias.

La conversión del proceso revolucionario en una estructura política funcional tuvo la originalidad de crear un instrumento específicamente destinado a preservar la revolución. El Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica (GRI) (Arévalo, 2021)<sup>5</sup>, conocidos como *pasdaran*, tienen la misión, a diferencia del ejército regular, de «salvaguardar la estructura, ideología y los fundamentos institucionales de la revolución, así como prevenir la intervención extranjera» (Miño, 2020). De la Guardia Revolucionaria depende otro órgano de control y represión interna, la Organización para la Movilización de los Oprimidos, los *basij*, una milicia islamista popular formada por jóvenes revolucionarios, muy fanatizada y con voluntad de sacrificio. Creada en un principio como una herramienta de control territorial, sus funciones se han ido ampliando con competencias represivas (levantamientos, desórdenes

<sup>4</sup> Guerrero, J. (2019). Pragmatismo Revolucionario: Irán ante los retos de su Política Exterior. *Cuadernos de Pensamiento Político*. N.º 62, pp. 45-56. Disponible en: [https://www.jstor.org/stable/26741112?searchText=javier%20gil%20guerrero&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Djavier%2Bgil%2Bguerrero&ab\\_segments=0%2Fbasic\\_search\\_gsv%2Fcontrolyrefreqid=fastly-default%3A3226229273ebf0cf897c85f81a53e4f1](https://www.jstor.org/stable/26741112?searchText=javier%20gil%20guerrero&searchUri=%2Faction%2FdoBasicSearch%3FQuery%3Djavier%2Bgil%2Bguerrero&ab_segments=0%2Fbasic_search_gsv%2Fcontrolyrefreqid=fastly-default%3A3226229273ebf0cf897c85f81a53e4f1)

<sup>5</sup> Cuerpo creado por Decreto por el propio ayatolá Jomeini para reforzar y preservar la lealtad al régimen. Con el tiempo ha ido adquiriendo cada vez más influencia, no solo como órgano de control social, hasta convertirse en un actor transversal en la sociedad iraní, en un complejo conglomerado socio-político y económico. Controla medios de comunicación, actividades de formación, programas educativos, incluso se le relaciona con el contrabando, el blanqueo de dinero y otras actividades ilícitas. Dispone de una Unidad de Inteligencia muy eficaz y de sus propias Fuerzas de Tierra, Marina y Aire en competencia con el Ejército Nacional. Ruiz De Arévalo, J. M. (2021). La Guardia de la República Islámica Iraní: análisis de su poder y cometidos. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional (RESI)*. Vol. 7, n.º 1, pp. 125-146. Disponible en: <https://seguridadinternacional.es/resi/html/la-guardia-de-la-revolucion-islamica-irani-analisis-de-su-naturaleza-poder-y-cometidos/>

públicos o disturbios) y de intervención temprana (accidentes, desastres naturales o asistencia humanitaria). Cuentan con una red muy amplia de informantes en todas las capas sociales, porque, como apunta Ruiz de Arévalo, «sus miembros se integran en organizaciones sectoriales» (médicos, abogados, profesores, etc.) y sus batallones paramilitares actualmente están siendo decisivos en la represión de las protestas que se suceden en el país desde el mes de septiembre de 2022 en que se produjo la muerte de la joven kurda, Masha Amini, bajo custodia de la Policía de la Moral y en circunstancias aún no esclarecidas<sup>6</sup>.

La inestabilidad interna<sup>7</sup> repercute en su política exterior y aumenta la tensión geopolítica. Aunque es pronto para evaluar las implicaciones geopolíticas a largo plazo que la guerra entre Rusia y Ucrania pueden tener en el equilibrio global de poder entre las potencias y en el diseño de un Oriente Medio que asiste al reacomodo de sus alianzas, la guerra híbrida que mantiene la república islámica con Israel, a nivel operativo, como a través de los dominios cognitivo (propagandístico) y cibernético es un factor de arrastre y polarización. La sucesión del ayatolá Alí Jamenei plantea también la incógnita de si el régimen será capaz de afrontar las reformas que el sistema demanda desde dentro, para evitar el colapso ideológico y si las instituciones paralelas que han ido surgiendo serán capaces, a su vez, de seguir ejerciendo influencia y control sobre sus proxys, a medida que éstos van adquiriendo autonomía y que sus intereses locales no siempre son coincidentes con Irán. A pesar del poderío militar, que se aprecia sobre todo en el arsenal de misiles balísticos, cada vez más precisos y sofisticados en tamaño y calidad (Taleblu, febrero 2023), la república islámica se enfrenta a graves debilidades que podrían ser utilizados por China y por Arabia Saudí para intentar rebajar la tensión.

---

<sup>6</sup> ONU (2022). El Consejo de Derechos Humanos crea una Comisión para investigar la represión de las protestas en Irán. *Noticias ONU*. Disponible en: <https://news.un.org/es/story/2022/11/1517107>.

La Unión Europea, a través del Parlamento Europeo, muestra también su preocupación por los acontecimientos que se viven en Irán desde el mes de septiembre de 2022. *Propuesta de Resolución sobre la muerte de Masha Amini y la represión de los manifestantes en defensa de los derechos de la mujer en Irán (2022/2849 (RSP)*, 3 de octubre de 2022. Propuesta de Resolución B-9-0436/2022. Parlamento Europeo, Disponible en: [https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/B-9-2022-0436\\_ES.html](https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/B-9-2022-0436_ES.html)

<sup>7</sup> El descontento social tiene causas multifactoriales (políticas, económicas y sociales). La sociedad exige transformaciones hacia una mejor gobernanza y favorecer las condiciones de vida, muy deterioradas por las sucesivas crisis económicas, los embargos internacionales o el excesivo gasto en defensa.

Los ataques con misiles y drones cada vez más sofisticados<sup>8</sup> y la erosión del orden estadounidense, que no logra tranquilizar a sus aliados, están impulsando a Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos a buscar la protección de Pekín (Doran, 2022).

Desde que en 2002 el régimen iraní fuera incluido en el llamado *Eje del Mal* por el entonces presidente de Estados Unidos, George W. Bush, el diálogo con Occidente ha sufrido altibajos. Las tentativas de acercamiento de los sectores más reformistas no han dado resultado, degradándose las relaciones incluso con la Unión Europea, tradicionalmente más abierta a mantener una relación pragmática y acelerando el viraje estratégico de la república islámica hacia Rusia y China, las dos potencias con presencia cada vez más significativa en la región. La búsqueda de aliados confiables e ideológicamente afines le ha llevado al régimen iraní diseñar y liderar un *Eje de la Resistencia* alternativo, que incluye las organizaciones palestinas (Hamás y la Yihad Islámica), Hezbollah (en Líbano), las milicias chiitas (en Yemen, Irak) y otros actores revisionistas dentro y fuera de la región de Oriente Medio que comparten el relato antioccidental y antiisraelí. Irán ha extendido notablemente su influencia, además de en el golfo Pérsico y el Caspio, en la zona de Asia Central y el Cáucaso Sur, provocando la reacción defensiva del bando prooccidental suní junto con Israel<sup>9</sup>.

## 2.1. El pensamiento estratégico de Irán

En el corazón del concepto de seguridad iraní se haya la necesidad de asegurar la supervivencia del régimen islámico y del Gobierno. Pero también la de proyectar poder, disuadir a los enemigos y prevenir una guerra directa en el interior de su territorio. Un concepto de seguridad única cuya percepción se deriva de varios factores a los que ya hemos hecho referencia: la larga historia

---

<sup>8</sup> La ambigüedad con la que, desde hace años, Estados Unidos defiende en Oriente Medio lo que el secretario de Estado, Dean Acheson, definió en 1950 como el «perímetro defensivo», ha dejado el espacio a China, Rusia e Irán, al tiempo que erosiona la confianza de sus aliados tradicionales. Convicción con la que Irán, directamente o a través de sus proxys, está amenazando a las fuerzas norteamericanas, el tráfico de petróleo en el Estrecho de Ormuz y a las infraestructuras críticas de todos los países de Oriente Medio aliados de EE. UU. sin coste de respuesta, sugiere que la capacidad militar disruptiva de Irán se ha vuelto evidente.

<sup>9</sup> El 3 de octubre de 2021 el sitio web Al Arabiya.net, de propiedad saudí, publicaba un artículo en el que afirmaba que Irán podría estar detrás de una milicia chií azerí para amenazar la estabilidad del régimen de Azerbaiyán y dañar los intereses israelíes en el país.

del pueblo y el Estado iraní, su ideología religiosa extrema (que dicta la política del régimen), las ambiciones expansionistas del régimen, su posición geográfica y los numerosos enemigos que le rodean. Estos factores le obligan a enfrentar las amenazas, pero las acciones que pone en marcha para defenderse generan, a su vez, amenazas para otros regímenes y actores de la región.

El recuerdo de la guerra Irán-Irak y el elevado número de bajas que produjo ese conflicto en los años 80 del pasado siglo todavía está impreso en la conciencia de la nación. La capacidad de disuasión de Irán contra adversarios que son militarmente inferiores a él, pero también superiores, como es el caso de Estados Unidos, busca rehuir una confrontación directa, a la vez que presentar un bloque chif cohesionado, intervenir militarmente en otros países ahorrándose las pérdidas iraníes en combate y maniobrar frente a las presiones internas y externas, asignando la responsabilidad de las actividades en otros países a las milicias proxys. Las principales áreas de disuasión de Irán son el golfo Pérsico e Irak, Israel (al que considera una amenaza grave), Siria y el Cáucaso, toda vez que los Acuerdos de Abraham han expandido la influencia de Israel hacia zonas tradicionalmente alejadas de su interés. La guerra entre Azerbaiyán y Armenia por el control del Nagorno-Karabaj, una zona en disputa enclavada en Azerbaiyán y de mayoría armenia, involucra a Armenia, Irán, Turquía, Rusia y Azerbaiyán en un juego geopolítico que llega hasta las fronteras de Israel. Turquía tiene interés por crear un corredor terrestre que una el enclave de Najicheván (en territorio armenio) con Azerbaiyán, lo que permitiría la continuidad territorial pan-turcomana desde el oeste de China hasta los Balcanes. Corredor que pasaría al otro lado de la frontera de Irán, que ya ha manifestado que no consentirá ninguna modificación fronteriza que ponga en riesgo su seguridad nacional<sup>10</sup>. A la compleja relación entre Irán y Azerbaiyán se suma que la minoría azerí es la más importante de Irán, que Azerbaiyán tiene importantes acuerdos en materia de seguridad con Israel y que tanto Irán, como Rusia, que controlan las principales arterias de comercio en la región, intentan establecer un corredor de transporte alternativo a lo largo del mar Caspio.

---

<sup>10</sup> Irán se opone a los cambios fronterizos en el sur del Cáucaso porque la creación de este corredor, Zangzur, es el resultado de la derrota de Armenia en la segunda guerra de Nagorno-Karabaj contra Azerbaiyán en 2020. Irán perdió el acceso terrestre y libre a Armenia (su aliado) y el control, por tanto, del comercio y contrabando que transita por la región.



La visión ideológica de difundir la Revolución Islámica y lograr la hegemonía regional por medio de la capacidad nuclear y el desarrollo del poder militar convencional forma parte de una estrategia holística diseñada por el liderazgo iraní bajo la supervisión directa del líder supremo, el ayatolá Jomeini y continuado por su sucesor, el ayatolá Alí Jamenei. El propio Jomeini imaginó un Estado islámico revivido en toda la región de acuerdo con su interpretación teológica, según cuenta el analista y consultor Nader Uskowi (Uskowi, noviembre 2018) tras una conversación con el propio Jomeini en noviembre de 1978 cuando era asesor sobre Irán y Oriente Medio para el CENTCOM<sup>11</sup>.

El pasado imperial y la propia cultura persa les impulsa a tener una política exterior activa y a buscar profundidad estratégica patrocinando grupos próximos en Líbano, Siria, Irak, Yemen, Afganistán o, incluso, en Asia Central. La religión es un aspecto que impregna todos los aspectos de la vida iraní, también su política exterior. Como señala el coronel Arévalo (2021) «la obediencia al líder supremo y la voluntad de combatir pese a cualquier adversidad, son dos características de una doctrina militar que requiere de altas dosis de compromiso y disposición al sacrificio». Compartir la identidad religiosa y la proximidad cultural con las minorías chiíes diseminadas por la región les es útil para desarrollar una diplomacia de *soft power*, pero también porque estas comunidades son un vector de influencia para un país que entiende que su seguridad externa depende de la garantía de protección y supervivencia del propio régimen.

La simbiosis entre seguridad interna y externa tiene como resultado la búsqueda de un difícil equilibrio entre su modelo ideológico, auto percibido como liberador y agresivo por sus vecinos y una geopolítica pragmática que los lleva a propiciar apoyos no sectarios y alianzas líquidas si responden a sus intereses estratégicos, como es el caso del Hamás palestino. El temor —y la paranoia— de que fuerzas extranjeras hostiles, como denomina a EE. UU. y a Israel, le organicen un golpe de Estado o desestabilicen su campo interior, exacerba la percepción de cerco<sup>12</sup>,

<sup>11</sup> Mando Central de los Estados Unidos, dependiente del Departamento de Defensa, es el responsable de asegurar los intereses de EE. UU. en 27 naciones que se extienden desde el Cuerno de África a través de la región del golfo Pérsico, en Asia Central. Disponible en: <https://www.centcom.mil/>

<sup>12</sup> Durante el siglo XIX el poderío ruso en la región se hizo más preponderante, provocando, a su vez, el recelo de Gran Bretaña. Más adelante, la Rusia soviética favoreció el desarrollo de movimientos revolucionarios en la India, Irán y China con

recurriendo al fraccionamiento de las competencias de seguridad mediante la aplicación de una «doctrina militar defensiva articulada en cuatro capas» (Arévalo, 2021) a cargo de la Fuerza Al-Quds<sup>13</sup>, de la Guardia Revolucionaria (más allá de las fronteras exteriores), las Fuerzas Armadas regulares (control de fronteras), la GRI (despliegue interior y operaciones encubiertas en el exterior) y las fuerzas Basij (desgaste retaguardia enemigo). Esta doctrina de capas se combina con acciones asimétricas de guerra híbrida a través de actores proxy, interfiriendo mediante la insurgencia y el hostigamiento en diversos escenarios, incluso mediante el uso del terrorismo y la influencia<sup>14</sup> a través de una extensa red de medios de comunicación y propaganda repartidos en más de 30 países (Barak, 2022).

Aunque en un principio la GRI se crea con el objetivo de servir como instrumento de neutralización de las amenazas contrarrevolucionarias, la guerra con Irak en la década de 1980 les consolidó como una fuerza militar paralela y en continua competencia con el ejército convencional (*Artesh*). Gozan de amplia autonomía, cuentan con un presupuesto abultado y tienen sus

---

el objetivo de impedir que los Estados europeos y EE. UU. tuvieran dificultades para acceder a las materias primas y a las reservas energéticas imprescindibles para sus industrias. Además, a medida que el control de las pretensiones occidentales sobre el petróleo y la posición geoestratégica de Irán se consolida, los intentos de Irán de recuperar el control sobre sus recursos energéticos son contestados con amenazas (el Gobierno británico, con W. Churchill al frente de promover la independencia de la provincia del Juzestán) o golpes de Estado (*Operación Ajax*, 15 de agosto de 1953). En épocas más recientes, el derrocamiento del régimen de Sadam Hussein en Irak, las *Primaveras Árabes* o la guerra de Afganistán son un recordatorio de la necesidad de protección de un régimen que se siente vulnerable y aislado por la comunidad internacional.

<sup>13</sup> Cuerpo dependiente de la Guardia Revolucionaria, se encarga de implementar las políticas internacionales del régimen, expandir la revolución y defender los intereses regionales. El actual jefe de la Fuerza Al Quds es el brigadier general Esmail Qaani, quien sustituye al general Qasem Soleimani, muerto en enero de 2020 en el aeropuerto de Bagdad por un bombardeo selectivo de Estados Unidos.

<sup>14</sup> El régimen iraní trata de moldear la percepción en el mundo árabe y también en escenarios no musulmanes de África y América Latina (discurso antiamericano y antiisraelí) mediante el *soft power*. La Unión Islámica de Radios y Televisiones (IRTVU) es un potente instrumento de propaganda de las Fuerzas Al Quds, parte integral de la Guardia Republicana (GRI), que se formó en 2007 dependiente de la Oficina de Orientación y Cultura Islámica de Irán. El IRTVU ayuda a los medios de comunicación, sunitas y chiitas, de las organizaciones que son miembros del Eje de la Resistencia, brindando apoyo financiero, soporte técnico, estructura administrativa y capacitación de personal. En octubre de 2020 el Gobierno norteamericano impuso sanciones a esta Corporación por intentar entrometerse en las elecciones e influir en el voto americano mediante la difusión de desinformación a través de Internet y las Redes Sociales.

propias Fuerzas terrestres (dirigen operaciones encubiertas en el extranjero), Marina (lanchas rápidas que hostigan a la Armada de Estados Unidos y patrullan el golfo Pérsico y el mar Caspio) y Fuerza Aérea (adquisición y producción de misiles de alcance medio)<sup>15</sup>.

La disuasión que ejerce la república islámica contra sus adversarios (Estados Unidos, Arabia Saudí e Israel principalmente) puede fluctuar en el tiempo, dependiendo de los cambios en la capacidad militar o en el liderazgo de una de las partes, incluso de los movimientos de los adversarios o los aliados y que afecten a la fuerza de la imagen que el régimen iraní proyecta (Kan, s.f.). Su efecto sobre sus rivales es significativo, puesto que el temor a que una respuesta contundente resulte en una escalada hacia un conflicto generalizado les obliga a adoptar enfoques aparentemente más suaves. No así en el caso de Israel, que sí utiliza su margen de acción para atacar los objetivos iraníes y sus milicias en Siria, Irak, Líbano o Gaza por medio de acciones limitadas de su Fuerza Aérea. Aparte de la infraestructura para desarrollar armas nucleares, las reservas de misiles en Irán y los arsenales en poder de Hezbollah y resto de milicias chiíes en Irak, Siria y Yemen son una amenaza directa a la seguridad de Israel, aunque hasta el momento no haya tratado de dañarlos.

### 3. El incremento de la influencia iraní en su entorno regional

Desde la Revolución Islámica de 1979, e impulsado por su necesidad ideológica de exportar su revolución, Irán ha reforzado sus esfuerzos por expandir su influencia regional. A pesar de sus debilidades fundamentales, Irán ha demostrado disponer de una gran resiliencia que le ha permitido adaptarse a los cambios que se han venido produciendo en las últimas décadas en el escenario regional e internacional, sin plegarse a las demandas de Estados Unidos y sin renunciar a los componentes clave de su Revolución Islámica, ni a sus intereses estratégicos nacionales esenciales. La República Islámica de Irán es un «poder revisionista, insatisfecho con el actual orden regional de Oriente Medio y en busca de oportunidades para alterarlo» (Soage, 2018) que con paciencia estratégica, ha sabido medir los tiempos, sortear las sanciones internacionales y colarse por las fisuras de las deficiencias del Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), el Acuerdo

<sup>15</sup> Ruiz Arévalo, J. M. *Op. cit.*

nuclear firmado en 2015 con las grandes potencias y cancelado en 2018 tras la retirada del mismo Estados Unidos, para reanudar el enriquecimiento de uranio hasta niveles que hagan irreversible el proceso de convertirse en un Estado nuclear<sup>16</sup>. Inspectores del Organismo Internacional de la Energía Atómica (OIEA) verificaron en marzo de 2022 que el país había empezado a irradiar parte de su reserva de uranio enriquecido al 60 % para producir isótopos médicos. En una guerra de narrativas, si el enriquecimiento ha sobrepasado el umbral del 80 % o está en el 60 % es anecdótico. Lo realmente importante es la voluntad de Irán para modificar el *statu quo* y la incapacidad de la comunidad internacional para detenerlo. El régimen iraní entiende que los compromisos y acuerdos internacionales son concesiones temporales, meros desvíos en un planteamiento general en busca del control regional, que incluye la desaparición del Estado de Israel como parte de su visión a largo plazo. Paralelamente, la república islámica está desarrollando capacidades militares convencionales que le ayudan a profundizar en la disuasión y estableciendo un arco de influencia chiita que une Irán a través de Irak con Siria, el Líbano y los frentes del norte de Israel. Estas acciones están creando enormes desafíos políticos y de seguridad para los países sunitas y todas las potencias regionales, creando más inestabilidades en un Oriente Medio ya turbulento, con potenciales conflictos en el horizonte y enfrentando a Irán contra los países árabes e Israel.

La sociedad iraní, independientemente del régimen que le gobierne, siente que debe jugar un papel de hegemonía en la región y de relevancia internacional por razones sentimentales (orgullo nacional, civilización milenaria, cultura), pragmáticas (situación geográfica, peso demográfico, recursos), religiosas (garantes de la legitimidad islámica) o políticas (modelo de revolución exportable, necesidad de influencia y de normalización). Como nación chiita en una región predominantemente sunita, un país persa entre naciones árabes, Irán además se ha sentido rodeado de amenazas y, por tanto, vulnerable. En Oriente Medio es el país que con más eficacia se ha opuesto a la expansión del

---

<sup>16</sup> Irán lleva años poniendo a prueba a la diplomacia internacional. En la inspección del mes de febrero (2023), los funcionarios de la Agencia Internacional de la Energía Atómica (OIEA) detectaron uranio enriquecido al 84 % de pureza, justo por debajo del grado de armas nucleares y con una concentración de solo un 6 % por debajo de lo que se necesita para construir una bomba nuclear. Tirone, J. (2023). Iran's Uranium Enrichment Hits a New High, Testing Diplomacy. *Bloomberg*. Disponible en: <https://www.bloomberg.com/news/articles/2023-02-19/iran-nuclear-inspectors-detect-uranium-enriched-to-84-purity>

nacionalismo panárabe y a los movimientos radicales de corte sunita, desde los talibanes en Afganistán, Al-Qaeda y al Estado Islámico<sup>17</sup>. La acción desplegada fuera de sus fronteras le ha permitido neutralizarlos en sus propios territorios y mantenerlos fuera de su órbita de intereses, granjeándose también una imagen positiva en el escenario internacional y afianzando su liderazgo entre sus aliados como árbitro para la seguridad regional (Miño, 2020). Como actor racional que es, ha sabido sacar ventaja en las últimas décadas de la guerra de Irak, del efecto de las Primaveras Árabes, de la guerra de Siria y del vacío de poder dejado por los Estados Unidos en una región que ha dejado de ser prioritaria en sus intereses estratégicos. Las ambiciones regionales de Irán son percibidas por sus vecinos con profunda preocupación, sobre todo por la supremacía de sus capacidades militares, por ser un elemento desestabilizador y por su programa nuclear, que rompe el *statu quo* y abre la posibilidad de que la región entre en una carrera armamentística difícil de gestionar.

Precisamente, la debilidad de unos Estados artificiales en una zona geográfica atravesada de nacionalismos e identidades múltiples ha sido una ventana de oportunidad para apoyar la creación de movimientos subversivos no sectarios y de milicias chiitas, más o menos autónomas, que actúan como agentes independientes, pero al servicio de los intereses de Teherán<sup>18</sup>. Las características de estos proxys varían según las capacidades logísticas, aunque todos reciben financiación, equipamiento y entrenamiento según las necesidades estratégicas que tenga el régimen de

---

<sup>17</sup> En Afganistán y en Pakistán hay una importante presencia de población chiita que son una fuente de influencia y reclutamiento de combatientes voluntarios para el «ejército regional». Entre los afganos refugiados en Irán se formaron milicias de combate que combatieron en Siria en la defensa del régimen de Bashar al Asad y contra el Estado Islámico. La más destacada es la División Fatamiyoun (Afganistán) y la Zaynabiyoun (Pakistán), que son dos fuerzas de intervención regional disponibles, estacionadas en bases iraníes cerca de la frontera con Irak. Hay que destacar, por ser un elemento poco conocido, que la Autoridad Palestina también ha ejercido un poder de atracción sobre estos refugiados afganos y pakistaníes, conformando unidades de combate ligeras, tanto en Siria, como en Líbano.

<sup>18</sup> El chiismo es una tendencia minoritaria en el islam que lo practican, aproximadamente entre el 10 % y el 15 % en sus diferentes ramificaciones. Destacan la duodecimana, que es la mayoritaria, los zaidíes (Yemen), ismailíes (Siria, Irán y ciertos países del golfo Pérsico), los drusos (Siria, Líbano e Israel), alawies (Siria). Está presente en Irán, Irak, Bahrein y Azerbaiyán, donde son mayoría y tienen una presencia considerable en Líbano, Yemen, Kuwait, Arabia Saudí, Turquía, Afganistán y Pakistán. Las milicias proxys son un vector de influencia de Irán y actores de desestabilización en sus respectivas naciones y territorios.

Irán en ese momento para movilizarlos o dejarlos en suspenso. Así, los encontramos en Yemen (Huties), territorios palestinos (Hamás y Yihad Islámica), Irak (Fuerzas de Movilización Popular), Bahrein (Brigadas Al Ashtar), Pakistán (Brigadas Zaynabiyoun), Afganistán (Brigadas Fatemiyoun), Siria (Hezbollah, Imam al-Hajj, Ejército Mahdi, Brigada Rukia, Fuerza Imam Rada) y Líbano (Hezbollah)<sup>19</sup>. Estas estructuras político-militares socaban la autoridad de los Gobiernos nacionales allí donde se implantan porque establecen autoridades paralelas con infraestructura política, económica, social, mediática y militar propia que terminan, en algunos casos, por cooptar las Instituciones, como es el caso de Hezbollah, que surge en los años 80 en Líbano en plena guerra civil, donde en la actualidad no son una mera organización delegada al servicio de Irán, sino su principal activo estratégico, una fuerza política paralela con presencia en el Parlamento y el Gobierno y agenda propia alineada con los intereses ideológicos y estratégicos de Irán. De hecho, la guerra civil siria sería percibida por el Cuerpo de la Guardia Revolucionaria de Irán (GRI) como una seria amenaza. Siria es la columna vertebral de una alianza con el régimen de Bashar Al Asad que, más allá del aspecto militar, le permite a Irán avanzar hacia la hegemonía en la región, al establecer una cabeza de puente para proveer de armamento a Hezbollah y abrir un corredor terrestre hasta el Mediterráneo. El apoyo de Hezbollah, las propias Fuerzas Armadas iraníes y la Fuerza Al Quds de la Guardia Revolucionaria para apuntalar al régimen de Bashar Al Asad forma parte de una política de control que tiene por objeto la imposibilidad de expulsar a Irán de Siria después de la guerra (Yahel, 2021)<sup>20</sup>.

---

<sup>19</sup> Hezbollah y otras milicias chiitas proiraníes con presencia en Siria controlan cerca del 20 % de las fronteras del país, con 247 bases militares y puestos de control dispersos por todo el territorio. Según diversas fuentes, en noviembre de 2020, aproximadamente 2000 miembros de las Fuerzas Quds (la Unidad de élite de la Guardia Revolucionaria) entrenaban y dirigían a entre 5000 y 8000 sirios que integraban las distintas milicias chiitas, presentes en 131 puestos militares distribuidos en diez distritos. Aparte, Hezbollah cuenta con 116 bases y puestos independientes adicionales. En enero de 2021 el Centro de Estudios Jusoor de Estambul publicaba un mapa donde se aprecia la distribución de todas las fuerzas extranjeras (477 puestos) presentes en Siria. Se comprueba que el peso y la influencia de Irán en Siria es innegable. Jusoor Center for Studies (2021). *Map of the military bases and post of foreign forces in Syria*. Disponible en: <https://jusoor.co/en/details/map-of-the-military-bases-and-posts-of-foreign-forces-in-syria>

<sup>20</sup> Yahel, I. (2021). Iran in Syria: From Expansion to Entrenchment. *The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies (MDC)*. Tel Aviv University. Disponible en: <https://dayan.org/content/iran-syria-expansion-entrenchment>

Irán establece sus relaciones regionales en base a tres ámbitos de influencia: Oriente Medio, el golfo Pérsico y el Asia Central. Siguiendo esta delimitación geográfica, vamos a tratar de analizar las rivalidades geopolíticas y los escenarios de confrontación teniendo en cuenta tres ejes: a) el llamado Eje de la Resistencia, b) el triángulo Arabia Saudí-Irán-Israel y c) el triángulo Estados Unidos-Irán-Israel.

### 3.1. Rivalidades geopolíticas y escenarios de confrontación. Oriente Medio y el Eje de la Resistencia: Siria, Líbano, Irak, Yemen

La lucha por la hegemonía regional plantea numerosos dilemas de seguridad en sus vecinos, que le perciben como un actor disruptivo en la política internacional<sup>21</sup>. Aunque las dinámicas en materia de política exterior se van a ver comprometidas en alguna ocasión, sus intereses nacionales están muy definidos en Siria, Líbano, Yemen e Irak, ya que le permiten consolidar el territorio bajo su control desde Irán hasta la costa mediterránea. No obstante, a pesar de las fuertes inversiones comprometidas, Teherán no ha logrado crear un frente estratégico allí, aunque sí ha logrado en Siria integrarse en los mecanismos gubernamentales de tal modo que será muy difícil revertir el proceso en el corto plazo.

#### 3.1.1. Siria

La decisión del presidente norteamericano, Donald Trump de salir del conflicto sirio en abril de 2019, donde tenía desplegadas sus fuerzas al este del río Éufrates en apoyo a las fuerzas rebeldes árabes y kurdas agrupadas bajo el paraguas de las Fuerzas Democráticas Sirias, quebró el principio de contención que la administración norteamericana venía practicando frente a Irán, dejando el espacio libre para que el régimen de los ayatolas, con presencia muy significativa en la zona desde 2011, ahondaran en su empeño de consolidar el área de influencia entre Irán y Líbano en su camino hacia el Mediterráneo y la formación del llamado arco chií (Guerrero, 2019). Con 131 emplazamientos militares,

<sup>21</sup> El impacto de la constitución de Irán como un Estado revolucionario y chií en Oriente Medio es enorme, porque trasmite la idea de que debe liderar un nuevo sistema político-económico mundial alternativo, una nueva umma islámica mundial y, en el caso de la política exterior, un «paraguas de Seguridad», lo que le va a enfrentar a Occidente.

(aparte los 116 independientes de Hezbollah), Irán, que busca aislar a Estados Unidos de Siria y la región, se enfoca en fortalecer, especialmente, su presencia en el sur como parte de una estrategia para convertir la región en una base de operaciones contra Israel y un corredor de rutas terrestre entre Teherán, Bagdad, Damasco y Beirut. Además, teniendo en cuenta la creciente competencia con Rusia y Turquía, el régimen iraní busca asegurar la protección de sus intereses nacionales en las instituciones sirias<sup>22</sup>.

Es por eso por lo que, aparte de la presencia militar, desde 2013 Irán no solo está profundizando en sus relaciones económicas y sociales en un país al que considera ya un protectorado, sino que está influyendo decisivamente a través de una decidida acción cultural, sanitaria, educativa y religiosa, al tiempo que apunta al régimen de Bashar al-Asad. Desde la decisión en 2019 de construir una red ferroviaria desde el oeste de Irán para conectar el puerto de Lakatia, que le permitirá el acceso directo al Mediterráneo a sus exportaciones de petróleo, pasando por la adjudicación a empresas iraníes de la gestión del puerto, o las redes de instituciones iraníes, agentes inmobiliarios o bancos vinculados a la Guardia Revolucionaria que están comprando propiedades inmobiliarias, empresas y activos raíces en Damasco y en las principales ciudades del país. Además, se están firmando acuerdos de vital importancia en el campo de la agricultura, el comercio, el sector industrial o bancario que están, incluso, modificando la composición demográfica de muchas comunidades a favor de los chiitas<sup>23</sup>.

### 3.1.2. Líbano

Líbano es esencial para establecer la continuidad de ese corredor terrestre con los puertos del Mediterráneo en el oeste y la fron-

<sup>22</sup> Friedman, B. (2017). Russia, Turkey and Iran: Cooperation and competition in Syria. *The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies (MDC)*. Disponible en: <https://dayan.org/content/russia-turkey-and-iran-cooperation-and-competition-syria>

<sup>23</sup> La presencia militar de Irán va acompañada de una fuerte inversión en el campo civil. Aunque la población siria es mayoritariamente sunita, la guerra civil ha alterado sustancialmente el equilibrio demográfico, lo que favorece los esfuerzos de Irán por difundir el chiismo y remodelar la demografía, cuya estrategia busca apuntalar su presencia con una base local de apoyo y mantener la necesidad de patrocinio. Weinberg, J. (2021). Celebrating Ashura in Syria. *The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies (MDC)*. Tel Aviv University. Disponible en: <https://dayan.org/content/celebrating-ashura-syria>



tera con Israel. Es un eje logístico fundamental, terrestre principalmente, pero también aéreo y marítimo, que le permite a Irán mover fuerzas, personal militar y todo tipo de pertrechos de forma rápida y relativamente sencilla. Es también una zona de especial tensión con Israel<sup>24</sup>. La presencia e influencia de Irán en Líbano es indirecta y la ejerce a través de Hezbollah, un modelo de organización híbrida que tiene agenda propia (como fuerza política involucrada en el Gobierno y las Instituciones), aunque sus intereses se alineen con los del régimen de Teherán, del que depende militar y económicamente.

La debilidad del Líbano como Estado se manifiesta en la incapacidad de sus Instituciones para restaurar sus relaciones con sus vecinos, especialmente con las monarquías del golfo (Arabia Saudí, Emiratos Árabes Unidos, Kuwait y Bahrein), así como en la falta de medios y voluntad para enfrentar a Hezbollah, reducir su influencia y desarmarla, en cumplimiento de la Resolución 1559 (2004) de la ONU<sup>25</sup>, que hace un llamamiento a todas las milicias a disolverse. El antagonismo explícito entre Hezbollah y los Estados del golfo, sobre todo con Arabia Saudí, ha provocado enfrentamientos diplomáticos, incluso represalias económicas que, además de complicar la reconciliación entre el Líbano y las monarquías, desestabilizan aún más la precaria situación política y económica por la que atraviesa el país<sup>26</sup>. El Gobierno libanés es consciente de que desarmar a Hezbollah podría conducir a una nueva guerra civil, a pesar de sus esfuerzos por moderar las críticas y los discursos de sus

---

<sup>24</sup> Irán busca profundidad estratégica que le permita disparar misiles desde Siria hacia la retaguardia de Israel, desplazar a las milicias hacia los Altos del Golán para abrir otro frente en la frontera norte de Israel y controlar los pasos hacia Cisjordania. Los bombardeos selectivos de la Fuerza Aérea de Israel tienen la misión de dañar las infraestructuras de Hezbollah en Líbano y Siria para evitar, precisamente, la operatividad de este corredor.

<sup>25</sup> El texto de la Resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas se puede ver en: [https://www.un.org/securitycouncil/sites/www.un.org.securitycouncil/files/es/sc/repertoire/2004-2007/Chapter8/04-07\\_8\\_c\\_middle\\_east.pdf](https://www.un.org/securitycouncil/sites/www.un.org.securitycouncil/files/es/sc/repertoire/2004-2007/Chapter8/04-07_8_c_middle_east.pdf)

<sup>26</sup> Las tensiones entre ambos países son antiguas, desde las fricciones por la guerra de Yemen, las acusaciones contra los Estados del golfo de crear el Estado Islámico, la incapacidad del Gobierno libanés de frenar las actividades ilícitas de Hezbollah (contrabando de drogas) hacia Arabia Saudí, o el apoyo de Hezbollah a los grupos disidentes antisaudíes de la región.

En octubre de 2021 Arabia Saudí cortaba relaciones diplomáticas y comerciales con Líbano. El resto de países del golfo emprendían también medidas punitivas en diferentes grados en solidaridad con Riad. Saudi assistance to Lebanon conditioned on serious reforms (2021). *The Arab Weekly*. Disponible en: <https://thearabweekly.com/saudi-assistance-lebanon-conditioned-serious-reforms>

líderes, el tradicional equilibrio que esta organización viene manteniendo con Arabia Saudí se quebró en 2016 tras la ejecución del jeque Nimr Baqer al- Nimr<sup>27</sup>, en la actualidad está prácticamente roto. El reciente Acuerdo entre Arabia Saudí e Irán para reanudar sus relaciones diplomáticas es potencialmente significativo y podría ayudar a romper el estancamiento diplomático entre Beirut y Saná (la capital de Yemen), aunque aún es pronto para valorarlo. Hezbollah, junto con la Yihad Islámica y Hamas (en los territorios palestinos de Cisjordania y Gaza), forman parte del llamado «eje de la resistencia», que, con distintos modos de organización, aspiran a modelar una nueva ecuación estratégica en Israel favorable a los intereses de Irán<sup>28</sup>. La arena palestina tiene el interés estratégico que le permite profundizar y ampliar las alianzas regionales, al tiempo que cierra la brecha ideológica entre sunitas y chiitas en la aspiración común de eliminar al Estado de Israel. En el caso de Yemen, el apoyo a los Huties proyecta potencial económico, ya que responde a la necesidad de ampliar su influencia hacia el Mar Rojo y controlar el estrecho de Bab al-Mandab, con el objetivo, a largo plazo, de expandir su flota naval al Mar Mediterráneo y sus puertos en Siria y Líbano.

### 3.1.3. Irak

Por cuestiones históricas, Irak ha sido y sigue siendo un área de influencia prioritaria para Irán. La voluntad de neutralizar cualquier amenaza procedente de este país viene de las lecciones aprendidas del pasado<sup>29</sup> y de la necesidad de mantener la inte-

---

<sup>27</sup> Destacado opositor chiita de Arabia Saudí cuya ejecución provocó protestas generalizadas entre los chiitas y los opositores al régimen saudí en toda la región. Fue el detonante de la ruptura de relaciones diplomáticas entre Arabia Saudí e Irán, reestablecidas a principios de marzo de 2023, tras la mediación de China. Hezbollah ha aprovechado este acontecimiento para intentar liderar un movimiento de oposición saudí (la llamada *Conferencia de Oposición a la Península Arábiga*) con apoyo de destacadas figuras sunitas, chiitas e ismaelitas. Hezbollah Hosts Saudi Opposition Conference in Beirut (2022). *UANI*. Disponible en: <https://www.unitedagainstnucleariran.com/proxies-partners/hezbollah-hosts-saudi-opposition-conference-beirut>

<sup>28</sup> Aunque desde 2006 Hezbollah ha evitado una guerra a gran escala con Israel, no es descartable que busque un escenario de enfrentamiento global, dado el elevado nivel de retórica antisionista de los líderes de esta organización terrorista, el importante nivel de capacitación en combate que han adquirido en Siria y la construcción de túneles y fábricas de misiles de precisión subterráneas difícilmente rastreables por los sistemas de inteligencia y vigilancia tradicionales.

<sup>29</sup> La rivalidad estratégica entre los dos países, que buscaban la hegemonía en el golfo Pérsico, acentuó el conflicto ideológico entre la república islámica y el régimen del Par-

gridad territorial de un país con el que comparte una frontera terrestre de 1450km y una minoría kurda que podría ocasionarle serios perjuicios por sus deseos de autonomía. La invasión norteamericana en 2003 y la caída de su principal enemigo y rival estratégico, Sadam Hussein, produjo un cambio en el poder a favor de la mayoría chiita que sirvió de palanca para consolidar su influencia<sup>30</sup> y desviarlo de la esfera turca, norteamericana o saudí. Además, con el contexto de la guerra de Siria, Irak se convierte en parte esencial de ese corredor terrestre que va desde su frontera occidental hasta el Líbano y que, además de servir de apoyo logístico a Hezbollah, consolida el eje de la resistencia contra Estados Unidos e Israel.

Igual que en Siria, Irán utiliza la presión política, la penetración económica y social y la influencia religiosa para avanzar en sus objetivos estratégicos. Pero por las propias características del país, a diferencia de Siria, la presencia de Irán en Irak es limitada a pesar de los esfuerzos por lograr la hegemonía. La tensión étnica entre árabes, kurdos e iraníes no ha desaparecido, ni siquiera entre los chiitas, que presentan modelos alternativos a las relaciones entre Estado y religión, distintos a los de la línea oficial de Irán. La guerra de Irak<sup>31</sup>, los logros contra el Estado Islámico en Irak y en Siria, le permitieron a Irán proyectar una imagen positiva en el escenario internacional, crear una confluencia de intereses con Estados Unidos (lucha contra el terrorismo salafista mediante una cooperación indirecta), suavizar la posición de Estados Unidos sobre el programa nuclear y fortalecer su influencia sobre el débil Gobierno iraquí y los kurdos. Precisamente, es el entorno de guerra y el colapso del ejército iraquí el que le permite a Irán armar y entrenar diversas milicias conocidas como Unidades de Movilización Popular, que no se han disuelto y que están presentes en la arena política bajo la cobertura de partidos políticos tradicionales, no solo chiitas, sino

---

tido Baaz, que defendía un nacionalismo árabe secular. Además, en Irak, de mayoría chií y gobernada por sunitas, están las cuatro ciudades sagradas de los chiitas (Najaf, Kerbala, Kazimain y Samarra). La guerra entre ambos países (1980-1988) está todavía muy presente en el imaginario colectivo de Irán. Benjamin, M. *Iran in the Middle East and Beyond. Op. cit.*

<sup>30</sup> Muchos de los nuevos líderes del Irak actual han estado exiliados en Irán. Mientras Sadam Hussein estuvo en el poder, Irán otorgó asilo y asistencia a numerosas organizaciones opositoras.

<sup>31</sup> Finalizó, oficialmente, el 18 de diciembre de 2011 con la salida de las tropas norteamericanas.

también árabes y kurdos<sup>32</sup>. La capacidad de influencia de Irán, tanto en el Gobierno, como en el sistema político iraquí, se sostiene en la presión que viene ejerciendo en las diferentes facciones y partidos políticos para que superen sus diferencias y formen un bloque unificado con el fin de preservar la hegemonía chiita.

El régimen iraní actúa con pragmatismo y con visión a largo plazo en un escenario que considera que forma parte del «Gran Irán», un espacio que traspasa fronteras de influencia e identidad, cuyos intereses y seguridad están vinculados entre sí. El nombramiento de Mustafa Alkhatami como primer ministro supuso un desafío por su decisión de preservar lazos con Estados Unidos, limitar la influencia de las milicias chiitas leales a Irán (las Brigadas de Hezbollah) y abrirse a la cooperación con otros actores como los Estados del golfo (Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos) y Turquía. Los contratiempos, como el asesinato del General Qassem Soleimani, comandante de la Fuerza Quds y de Abu Mahdi Mhandas, subcomandante de la Fuerza de Movilización Popular (FMP, el paraguas de las milicias chiíes en Irak), le refuerzan en su propósito, adaptando las características de la actividad a las circunstancias cambiantes.

#### 3.1.4. Yemen

El futuro de Oriente Medio, en la disputa entre la coalición proiraní y los países del golfo y Estados Unidos, se libra también en este pequeño país sumido en una guerra desde hace nueve años<sup>33</sup> (ICT 2023) y que, a pesar de su ubicación estratégica, nunca ha

---

<sup>32</sup> La amenaza del Estado Islámico le permitió a Irán aumentar su influencia sobre los kurdos en Irak, en particular con Jalal Talabani, líder de la Unión Patriótica del Kurdistán. Los kurdos, desde 2003 disfrutaban de una amplia autonomía y mantenían buenas relaciones con Turquía, que además de tener sus propias ambiciones hegemónicas se auto percibía como protectores del campo suní. Tras el referéndum en el Kurdistán del 2 de octubre de 2017, Irán puso en práctica una estrategia combinada de presión política y militar para frustrar las aspiraciones independentistas de los kurdos y, al menos a medio plazo, ha conseguido revertir la tentación.

<sup>33</sup> La guerra comenzó en 2014, tras un golpe de Estado contra el presidente Mansour Al-Hadi. Arabia Saudí considera que la toma de la capital, Saná, por parte de los Huti «perturba la normalidad» y es una «peligrosa usurpación del poder», mientras que Irán, que no reconoce la legitimidad del Gobierno de Al-Hadi, cuestiona la intervención de Arabia Saudí, por arbitraria e ilegal. Ver documento en el que se abordan, desde el punto de vista de Irán, las distintas posiciones ideológicas que convergen y las propuestas para salir de la crisis. Selvik, K. (2015). *The War in Yemen, the View from Iran*, *Norwegian Peacebuilding Resource Centre (NOREF)*. Disponible en: <https://www.files.ethz.ch/isn/194322/3aa838bcc38767deb0af8f2125e20f36.pdf>

estado en el centro de la discusión internacional. Los huties<sup>34</sup> constituyen aproximadamente el 30 % de la población, son chiitas (los líderes pertenecen a la rama hachemita) de la facción de los zaidíes<sup>35</sup> e ideológicamente aspiran a una transformación revolucionaria que emule el Gobierno de Teherán. Su hostilidad a Occidente, especialmente a los Estados Unidos, Israel y Arabia Saudí, es un factor que ha sabido aprovechar muy bien Irán, que percibe el espacio yemení, no solo como una oportunidad para abrir un frente contra los rivales ideológico-religiosos tradicionales (Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos), sino también por el interés vital de controlar el estrecho de Bab al-Mandab y las rutas marítimas que conectan el Mediterráneo y el mar Rojo con el océano Índico y el Cuerno de África.

Por esta zona pasa aproximadamente una cuarta parte del comercio mundial y la alianza huti-iraní amenaza la libertad de tráfico marítimo internacional y compromete la principal fuente de ingresos de Egipto, las exportaciones de crudo de Arabia Saudí y resto de países del golfo y todo el comercio marítimo de Israel con el Este (Asia y Oceanía). Teniendo en cuenta la ideología extrema de los huties<sup>36</sup>, el escenario de seguridad para Israel es potencialmente negativo, sobre todo porque esta formación ha sido capaz de llevar a cabo ataques de largo alcance contra objetivos de Arabia Saudí<sup>37</sup>. No obstante, a pesar de los esfuerzos de

---

<sup>34</sup> Es un movimiento (organización militar yihadista clandestina) que se aglutina alrededor de la familia Al-Houthi. Lo conforma una red de alianzas y grupos tribales originada en las montañas al norte del país. Su estructura organizativa es poco convencional, compleja y muy opaca, lo que, unido a la escasa información que el propio grupo publica, dificulta su comprensión e impide prever sus movimientos. En este artículo, su autor anticipa un modelo de organización aproximado, basado en una amplia investigación, que se asemeja mucho al Hezbollah libanés. AL-Gabarni, A. (2022). Who are the Houthies? The hidden Structures and key leaders who actually run the organization. *Al-Masdar*. Disponible en: <https://al-masdaronline.net/national/922>

<sup>35</sup> Afirman ser descendientes del profeta Mahoma.

<sup>36</sup> El slogan de este grupo extremista (visible en su cuenta de Twitter) dice textualmente (traducido del árabe): «Alá es el más grande, Muerte a Estados Unidos, Muerte a Israel, Maldición sobre los judíos, Victoria para el Islam». Aunque Israel los percibe como una amenaza seria, de momento, las soflamas antisionistas del grupo se limitan a declaraciones de apoyo a Hezbollah y resto de organizaciones terroristas palestinas. The Meir Amit Intelligence and Terrorism Information Center (2023). *The Houthi Movement and the War in Yemen: Development and significance*. Disponible en: <https://www.terrorism-info.org.il/en/the-houthi-movement-and-the-war-in-yemen-development-and-significance/>

<sup>37</sup> Los esfuerzos de los huties por dañar la industria petrolera de Arabia Saudí han sido constantes, incluso lanzando drones y misiles balísticos contra la frontera de Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos. Wintour, P. (2023). Detente between Saudi Arabia and Iran is no panacea for Yemen war. *The Guardian*. Disponible: <https://>

Irán, que percibe el apoyo a la causa de los Huties como parte de su propia agenda, los líderes tribales tienen sus propios objetivos locales y regionales que pueden entrar en colisión con los intereses de Irán en el futuro si avanza y se consolida el proceso de normalización con Arabia Saudí<sup>38</sup>. Con el aprovisionamiento, la asistencia técnica, el asesoramiento y el entrenamiento de Irán, han pasado de ser una organización con capacidad limitada, a ser una entidad militar avanzada<sup>39</sup> y un actor político imprescindible para alcanzar cualquier acuerdo sobre el futuro de Yemen.

El período de tregua actual<sup>40</sup> que se inició en la primavera de 2022 podría ser una oportunidad para alcanzar un acuerdo permanente con Arabia Saudí, interesada en acabar con una guerra que la consume en recursos y que no le proporciona réditos territoriales, siempre y cuando sus fronteras se respeten. El reciente Acuerdo entre Irán y Arabia Saudí para restablecer las relaciones diplomáticas rotas en 2016 no tendrá capacidad para poner fin al conflicto en Yemen, ni pacificar el país, pero sí para contenerlo si Irán tiene voluntad en atender la principal reivindicación de Arabia Saudí de respetar la integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos, la interrupción del envío de armas y suministros a los huties y la apertura y seguridad de los puertos<sup>41</sup>. Las demandas de los huties son inasumibles por máxima-

---

[www.theguardian.com/world/2023/mar/12/detente-between-saudi-arabia-and-iran-is-no-panacea-for-yemen-war](http://www.theguardian.com/world/2023/mar/12/detente-between-saudi-arabia-and-iran-is-no-panacea-for-yemen-war)

<sup>38</sup> El objetivo estratégico de los huties a nivel regional es hacerse con el control de La Meca y Medina (y el resto de la Península Arábiga), así como vincularse con los proxys que conforman el eje de la Resistencia en Irak, Siria, Líbano y Palestina (no reconocen a Israel) y los grupos disidentes de Barhein vinculados a Irán para cerrar el corredor chií.

<sup>39</sup> Los huties han entendido el poder de las redes sociales y empiezan a publicitar sus acciones en plataformas como Twitter y Telegram. En su canal de Telegram, Al-Masirah, esta organización comparte su actividad, acompañada de fotografías en las que se aprecia su fortaleza y capacidades militares. Aunque no se conoce su número de combatientes, las pocas informaciones que han salido en la prensa generalista estiman entre 100.000 efectivos (Yemen Post, 2010) y los 200.000 (Al-Masdar Online, 2021).

<sup>40</sup> En abril de 2022, con la mediación de las Naciones Unidas, se logró un alto el fuego para permitir abrir un corredor humanitario. Aunque el alto el fuego se ha violado en repetidas ocasiones, la situación ha permitido que los huties entablen conversaciones directamente con Arabia Saudí. Las conversaciones se vienen celebrando en Omán desde el mes de octubre de 2022.

<sup>41</sup> El líder de los huties es Abdulmalik Al-Houti. A grandes rasgos, su poder lo ejerce a través de un complejo organigrama cuya estructura se divide en dos Consejos: el Consejo General y el Consejo Yihadista. Este último, es el órgano estratégico fundamental porque es en el que se determina la línea ideológica y estratégica del movimiento con la asesoría (con rango de general) del llamado «ayudante yihadista» (cuyo adjunto es el Hezbollah libanés). Es un eufemismo para hacer pasar desapercibido al oficial de la

listas, pero la mediación de China, con intereses económicos en la región y necesidad de operar en entornos estables, puede ser un elemento decisivo a la hora de extraer de Irán el compromiso de mantenerlos en un perfil bajo dado que, además, recientemente han dejado de ser considerados organización terrorista por parte del Departamento del Tesoro de Estados Unidos y pueden convertirse en un actor político relevante en un futuro Gobierno aceptado por la Comunidad internacional.

#### 4. El golfo Pérsico: el triángulo Arabia Saudí-Irán-Israel

El 10 de marzo de 2023 Arabia Saudí e Irán anunciaban que, con la mediación del presidente de China Xi Jinping, habían alcanzado un Acuerdo para restablecer sus relaciones diplomáticas y abrir una vía de reconciliación más amplia que involucraba a Emiratos Árabes Unidos y a Bahrein, en un proceso que se venía preparando desde abril de 2021, coincidiendo con la distensión en la guerra de Yemen. En los últimos dos años y en paralelo, cobraban impulso los contactos entre Riad y Damasco, en los que también participan Jordania, Omán, Qatar, Egipto, Irak o Turquía, para reconocer el régimen sirio de Bashar al Asad<sup>42</sup>. Era, por tanto, cuestión de tiempo que la necesidad de limitar la confrontación a una simple rivalidad entre los dos actores que se consideran potencia regional encontrara la ocasión propicia.

Arabia Saudí ha sabido mantener un equilibrio inteligente entre su alianza estratégica con Estados Unidos y una política exterior abierta y flexible que responde a sus intereses nacionales. Las fluctuaciones en las relaciones con Estados Unidos en la última década y las dinámicas de poder en la región están dibujando una nueva arquitectura de seguridad con bloques alineados y más flexibles, en continua evolución, dando cabida a la competición

---

Fuerza Quds de la Guardia Revolucionaria de Irán como representante del eje de la Resistencia, con plena autoridad para la toma de decisiones y capacidad estratégica. Si Irán neutraliza este Consejo (o lo paraliza), el movimiento quedaría reducido a su ámbito local, perdiendo capacidad operativa para actuar en el exterior.

<sup>42</sup> Arabia Saudí rompió relaciones diplomáticas con Siria en 2012 y buscó la caída del régimen de Al Assad durante toda la guerra civil, apoyando a los grupos de oposición. Hoy reconoce que la política de aislamiento ha fracasado, que Assad no va a renunciar, ni a cambiar de política y que hay que crear una realidad regional más cómoda en la que las diferentes partes encuentren la forma de enfrentar los desafíos regionales en conjunto. Guzansky, Y. y Valensi, C. (2023). *The Age of Détente in The Middle East: Renewed Riyadh-Damascus Relations*, *INSS*. Disponible en: <https://www.inss.org.il/publication/saudi-arabia-syria/>

geopolítica a nuevos actores como Rusia y China, que entran en la órbita de las naciones revisionistas en la percepción de Irán, que son amables, en la visión de los árabes, porque no imponen condicionantes que se entrometen en sus agendas internas y colisionan con sus sensibilidades culturales<sup>43</sup>. Para Irán, que busca la eliminación de toda presencia militar extranjera en la zona y restaurar una civilización islámica con identidad autónoma propia<sup>44</sup>, la solución diplomática intrarregional es el comienzo de la apertura de canales institucionales que, con el tiempo, van a permitir diseñar una arquitectura de resolución de conflictos sin injerencias externas<sup>45</sup>. El régimen islámico es consciente de que el equilibrio de poder en la región se inclina a su favor y que, sin renunciar a sus principios, puede compartir el liderazgo con su rival político y religioso en una cooperación mutuamente beneficiosa.

La cooperación entre los actores que defienden la estabilidad frente a la subversión islamista fue la argamasa sobre la que se cimentaron los Acuerdos de Abraham, ante una nueva realidad que obligaba a ser pragmáticos y a buscar oportunidades revisando, a su vez, los paradigmas tradicionales. Si el mensaje que los Acuerdos de Abraham lanzan al Eje de la Resistencia es «Israel está aquí para quedarse», el proceso de distensión en la región, con la tendencia al acercamiento de actores árabes y no árabes a Teherán, avisa a Israel de que es necesario repensar la arquitectura de seguridad para integrar a Irán en ella y le advierte de que se abstenga de movimientos que puedan derivar en una escalada de las tensiones en la arena regional y palestina, lo que le conduciría a un aislamiento que Irán desea. Cualquier proceso de acercamiento o normalización de Israel en la región es vista con desconfianza por Irán y como una traición a la causa palestina. La dialéctica y la narrativa política iraní es que Palestina es un símbolo de resistencia frente a una «entidad colonial» —como denomina a Israel— a la que no reconoce, ni considera actor legítimo. En el área del golfo, se opone al cambio de soberanía de las islas Tirán y Safir, en el mar Rojo, que dotará a Israel de autonomía estratégica en un

<sup>43</sup> Heath, R. (2022). Blinken: I press Saudis on LGBTQI issues “in very conversation”. *Politico*. Disponible en: <https://www.politico.com/news/2022/06/16/blinken-i-press-saudis-on-lgbtqi-issues-every-time-00040325>

<sup>44</sup> Irán se considera el aglutinador político de los musulmanes.

<sup>45</sup> Para el comandante de la Guardia Revolucionaria y asesor militar del ayatolá, Yahya Rahim Safavi, el acuerdo entre Arabia Saudí e Irán significa el fin de la hegemonía de Estados Unidos en la región. Véase en: <https://spanish.almanar.com.lb/737376>



área geopolítica de vital importancia, ya que permitirán a Israel volver a conectar el mar Rojo y el Mediterráneo mediante un canal alternativo que unirá la costa mediterránea con el puerto israelí de Eilat, al sur del país<sup>46</sup>.

El desafío de Irán es una realidad que las monarquías del golfo tienen muy presente y por eso creen que la mejor manera de frenar sus ambiciones es apostar por una «estrategia de cobertura»<sup>47</sup>: mantenerse cerca del enemigo (Damasco y Teherán) con la esperanza de que el peso político, económico y religioso que aportan reduzcan la dependencia respecto de los iraníes.

### 5. Triángulo de tensión: Estados Unidos, Irán e Israel

Las relaciones entre Washington, Teherán y Jerusalén se han visto afectadas por la voluntad de Irán de continuar con su programa nuclear pese a la comunidad internacional, las presiones israelíes por frenarlo y los cálculos de la Administración norteamericana en base a condicionantes de política interna. Aunque Irán hace todo lo posible por eludir el régimen de sanciones, el impacto que estas tienen en la economía y en los precios de los alimentos es notable (Majidi 2016). A pesar de ello, el liderazgo iraní entiende que, además de prestigio y orgullo nacional, la capacidad nuclear es un activo geopolítico que fortalecería sus esfuerzos por lograr la hegemonía regional al tiempo que les blindaría ante posibles tentaciones de desestabilización externa. Los ejemplos de Irak, Siria o Libia influyen en una generación de líderes hostil a la presión occidental y partidaria de llevar el conflicto diplomático y económico a la arena de las guerras encubiertas, incluso al ciberespacio. La retórica iraní, de que responderá con fuerza ante cualquier vulneración de su soberanía, está diseñada

---

<sup>46</sup> Las islas de Tirán y Safir se encuentran en una situación geoestratégica en el mar Rojo vital para el comercio de Israel. El cierre de los Estrechos de Tirán, única vía de conexión marítima entre el puerto de Eilat y el mar Mediterráneo, desencadenó la guerra de 1956 (guerra de Suez). De soberanía saudí y cedidas a Egipto para su administración en 1950, el príncipe Mohamed Bin Salman las reclamó de nuevo en 2016. El 90 % del comercio de Israel se realiza por vía marítima y el 80 % del agua de consumo procede de desalinizadoras. El proyecto de construcción del «Canal Ben Gurión» ha despertado la inquietud, además de en Irán, en Egipto y en Jordania, porque será un competidor del Canal de Suez que le dará independencia financiera y control geopolítico a Israel. El canal israelí Ben Gurion... sus objetivos y daños a Egipto y Jordania. (2022). *Tasmim News* (en hebreo). Disponible en: <https://www.tasnimnews.com/he/news/2022/11/08/2800836>

<sup>47</sup> Guzansky, Y. *Op. cit.*

para fortalecer la cohesión interna, así como justificar la ampliación y mejora de sus opciones de represalia. No obstante, la actitud desafiante es interpretada en Israel con preocupación, que mantiene un Estado de alerta continuo, convencido de que el país debe estar preparado para neutralizar a Irán en solitario si no se llega a un compromiso satisfactorio con Estados Unidos y se traspasan las líneas rojas<sup>48</sup>.

La disuasión y las líneas rojas siguen siendo parte de un proceso de toma de decisiones que tiene su origen en las guerras preventivas. Los dilemas de adelantarse ante una amenaza incierta producida por un fallo de Inteligencia o una percepción negativa de un cambio en el equilibrio de poder podrían desestabilizar aún más una región que no se caracteriza, precisamente por su previsibilidad<sup>49</sup>. Al final, las líneas rojas son flexibles, aunque Teherán avanza hacia sus objetivos regionales sin encontrar resistencia por parte de un Estados Unidos con poco poder de persuasión e iniciativa<sup>50</sup>, es probable que los nuevos actores

---

<sup>48</sup> Definir líneas rojas proporciona seguridad a los dirigentes políticos, aunque estas vayan aparejadas al dilema de si hay motivo para escalar hacia una guerra en caso de que la disuasión no haya funcionado como se tenía previsto. Evitar que Irán se convierta en una potencia nuclear y que Hezbollah consolide un programa balístico de misiles de precisión son dos líneas rojas en la política israelí actual que, con toda probabilidad, se flexibilizarán para mantener la tensión en el nivel de la guerra de desgaste, porque, a diferencia de la acción preventiva contra la capacidad nuclear de Irak que dio origen a la *Doctrina Begin*, el régimen iraní si tiene la capacidad y la voluntad para responder a Israel y provocar una guerra regional que ni China, Arabia Saudí (ni siquiera Rusia y Estados Unidos) van a permitir.

<sup>49</sup> La intención de la Administración Biden de sacar de la lista de organizaciones terroristas a la Guardia Revolucionaria ha sido interpretada en la prensa árabe como un «error estratégico», «una frivolidad» y una «afrenta contra los Estados árabes y del Golfo», entre otros calificativos. Destacados analistas muestran su preocupación por la creciente influencia de Rusia y China en la región y recuerdan que actitudes de apaciguamiento no van a impedir la moderación de Irán y el uso del terrorismo por parte de sus proxys en la región. Véase: <https://www.memri.org.il/cgi-webaxy/item?5580>

<sup>50</sup> Durante los meses de marzo y abril las tensiones entre Irán e Israel fueron especialmente notables en territorio sirio y en la frontera con Líbano. En una de esas represalias, se vieron involucrados los norteamericanos cuando una de sus posiciones en el campo petrolero de Omar, en la provincia de Hasaka, fue atacada con drones iraníes (23 de marzo). Murió un ciudadano norteamericano y otros cinco miembros del personal de apoyo resultaron heridos, respondiendo Estados Unidos con ataques aéreos selectivos contra varias instalaciones de milicias proxys de la Guardia Revolucionaria en el este de Siria. La actividad de Israel en Siria enviaba un mensaje disuasorio a Hezbollah en represalia por el incidente de Meguido (explosión de una bomba en el norte de Israel el 13 de marzo. Se cree que fue manipulada por un operativo de Hamas-Líbano que cruzó desde Líbano en un intento de introducir los métodos y capacidades de Hezbollah en Israel y Cisjordania).

—Rusia y China— no estén interesados en alterar el *statu quo* de la región permitiendo que Irán traspase el umbral nuclear y escale hacia un conflicto generalizado que podría precipitar represalias no controladas.

Mientras no se llegue a un acuerdo consensuado entre todos los actores regionales que garantice las demandas de seguridad y disipe los miedos endémicos, la neutralización de la presencia militar iraní en Siria y la prevención de transferencia de material pesado a los Altos del Golán seguirá siendo un pilar esencial en la Política de Defensa de Israel y, por tanto, un elemento de fricción. Fortalecer las alianzas contra el eje radical iraní y adoptar una estrategia de acción integral y concertada que aproveche los procesos que ya están en marcha en el marco de los Acuerdos de Abraham sería una actitud pragmática que no es posible dado el nivel de desafección que existe entre la actual administración norteamericana y el Gobierno de Israel, lo que supone una ventana de oportunidad para Irán a la hora ampliando sus esferas de acción regionales.

## 6. Conclusiones

La política exterior de Irán responde a un concepto de seguridad y una estrategia regional que es expansionista porque difundir la revolución, su hegemonía regional y su influencia en la arena internacional es una ambición que está en el corazón del régimen vigente desde 1979. Dadas las características de la interpretación del islam chiita y del Estado islámico imaginado por Jomeini, así como la necesidad de supervivencia del propio Gobierno de proyectar poder, disuadir a sus enemigos y prevenir una guerra directa en su territorio, han establecido un cinturón de seguridad mediante un enfoque ofensivo y a la vez flexible por medio de una red de alianzas subversivas, lo que coloca a Irán en una posición de hostilidad hacia Israel, Estados Unidos, Occidente y la cultura occidental y en confrontación histórica (ideológica y religiosa) con algunos Estados de la región, principalmente con Arabia Saudí.

Las fuerzas regionales que le son leales —los proxys— ayudan a Irán a profundizar su influencia regional hasta el punto de influir o suplantar la política interna de los países en los que operan. Bajo el mando de la Guardia Revolucionaria y por medio de la

Fuerza Quds<sup>51</sup>, esta red de influencia directa o indirecta funciona, en la práctica, como un «ejército regional» con capacidad de contraataque, recopilación de Inteligencia y experiencia de combate especializada. Aprovechando las oportunidades y con una visión holística, la red se ha extendido fuera de la región, con filiales por todo el mundo y con presencia, ya muy significativa, en África, Estados Unidos, América Latina y Europa.

A pesar de la política exterior asertiva, Irán tiene cuidado de no cruzar líneas rojas y evita tomar medidas que puedan conducir a un conflicto generalizado en la región. La intención del régimen iraní de aumentar su capacidad de disuasión frente a sus adversarios se manifiesta, tanto en la voluntad de desarrollar un programa nuclear avanzado, como en las ventajas que le otorga el disponer de un arsenal de misiles de precisión, incluidos los drones armados<sup>52</sup>, un sistema de defensa antimisiles, una fuerza aérea (aún débil) relevante, una flota naval diversificada y una Inteligencia sofisticada. Las milicias proxys no son solo un instrumento modulable en los conflictos que libra en la región, sino parte de su fuerza militar y capacidad de disuasión. Desde Irak a Afganistán y Pakistán, pasando por Siria, Líbano, Yemen o territorios palestinos, le permiten presentar un bloque chiita coherente en territorios donde el terrorismo y la violencia de baja intensidad son una forma recurrente de resistencia a los esfuerzos de disuasión de sus adversarios, que le plantean desafíos militares, económicos y políticos.

Por el momento, a pesar de los avances diplomáticos en la región, no se aprecia una erosión en la voluntad del Gobierno iraní de cambiar de rumbo. La Guardia Revolucionaria es el pilar del régimen y la herramienta principal de disuasión de su política exterior. Es una organización con una fuerte influencia política y capacidad socioeconómica que le otorga independencia y flexibilidad para financiar sus aventuras exteriores al margen del presupuesto gubernamental.

Oriente Medio está cambiando, hay un consenso generalizado en que el equilibrio de poder se está inclinando hacia Irán. Por tanto,

---

<sup>51</sup> El liderazgo de su carismático comandante, el general Qassem Soleimani, contribuyó a posicionar su papel como una fuerza de vanguardia en el proceso de toma de decisiones estratégicas en la región. Considerada organización terrorista por varios países occidentales y árabes (entre ellos Estados Unidos, Canadá, Arabia Saudí y Bahrein), tiene filiales por todo el mundo, incluso en África, Europa y Estados Unidos.

<sup>52</sup> Vehículos Aéreos no Tripulados (UAV).

si no hay un cambio sustancial también en la orientación ideológica del régimen, la única forma de neutralizar la necesidad de Irán de proyectar poder mediante la adquisición de capacidades nucleares y el patrocinio de grupos extremistas es a través de la cooperación regional integral y la adopción de un enfoque sistémico que, combinando la presión con la recompensa, defina una nueva arquitectura regional capaz de, en el marco de la distensión regional y del acercamiento en varios escenarios, aliviar las tensiones locales, reducir la desconfianza entre Estados y terminar con el paradigma del juego de suma cero en una región donde, mitigando los conflictos en su punto de fricción, haya garantías de seguridad y prosperidad para todos.

## Bibliografía

- Arévalo, J. M. R. (2021). La Guardia de la Revolución Islámica Iraní: análisis de su naturaleza, poder y cometidos. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*. Vol 7, n.º 1, pp. 125-146.
- Barak, M. (2022). *Iran and Hezbollah Mentor Terrorist Organizations on Propaganda: The Hamas and Islamic Jihad Case*. International Institute for Counter-Terrorism (ICT), Reichman University. Disponible en: <https://ict.org.il/iran-hezbollah-mentor-terrorist-organizations/>
- Benjamin, M. (2018). Iran in the Middle East and Beyond. En: Benjamin, M. *The Real History and Politics of the Islamic Republic of Iran*. OR Books, pp. 166-95.
- (2018). Iran's Relations with the US and the West. En: Benjamin, M. *The Real History and Politics of The Islamic Republic of Iran*. OR Books, pp. 141-65.
- Doran, M. (2022). The Effects of Iran Dron y Missikle Strikes. *Tablet Magazine*. Disponible en: <https://www.tabletmag.com/sections/israel-middle-east/articles/overmatch-iran-china-michael-doran-can-kasapoglu>.
- González del Miño, P. y Pastor, J. C. (2020). *La Política Exterior de Irán. Poder y Seguridad en Oriente Medio*. Catarata.
- (2020). Política Exterior de Irán: del idealismo al realismo hegemónico. En: González del Miño, P. y Pastor, J. C. *La Política Exterior de Irán: Poder y Seguridad en Oriente Medio*. Catarata, pp.105-168.

- Guerrero, J. (2019). Pragmatismo Revolucionario: Irán ante los retos de su Política Exterior. *Cuadernos de Pensamiento Político*. N.º 62, pp. 45-56.
- Kan, E. (2021). Iran's Deterrence Concept. *Strategic Assessment*. Vol. 24, n.º 3. Disponible en: <https://strategicassessment.inss.org.il/articles/kam-iran/>.
- Majidi, A. F. (2016). *The Impact of Sanctions on the Economy of Iran*. Disponible en: <https://www.freit.org/WorkingPapers/Papers/Other/FREIT1140.pdf>.
- Renouvin, P. (1990). *Historia de las Relaciones Internacionales. Siglos XIX y XX*. Akal Textos.
- Soage, A. (2018). *Irak y Yemen: ¿nuevos satélites de Irán?*. Instituto de Estudios Estratégicos (IEEE). Disponible en: <https://www.ieee.es/contenido/noticias/2018/05/DIEEEO58-2018.html>.
- (2019). Entendiendo el chiismo. *Atalayar*.
- Taleblu, B. B. (2023). Assessing the Islamic Republic of Iran's Ballistic Missile Program. *Foundation for Defense of Democracies (FDD)*. Disponible en: <https://www.fdd.org/analysis/2023/02/15/arsenal-assessing-the-islamic-republic-of-irans-ballistic-missile-program/>.
- The Meir Amit Intelligence and Terrorism Information Center. (2023). *The Houthi Movement and the War in Yemen: Development and Significance*. Disponible en: <https://www.terrorism-info.org.il/en/the-houthi-movement-and-the-war-in-yemen-development-and-significance/>
- Uskowi, N. (2018). *Temperature Rising: Iran's Revolutionary Guards and Wars in the Middle East*. Rowman y Littlefield.
- Yahel, I. (2021). Iran in Syria: From Expansion to Entrenchment. *The Moshe Dayan Center for Middle Eastern and African Studies (MDC)*. Tel Aviv University.

## Capítulo cuarto

### Irán en el marco de la globalidad

*Javier Gil Pérez*

#### Resumen

El presente artículo analiza los principales vectores de la política exterior de la República Islámica de Irán desde su constitución en 1979. Con este objetivo, se analizan los principales fundamentos de la política exterior iraní, junto a sus variables geopolíticas definitorias. Tras ello, se procede a analizar sus relaciones con cuatro Estados clave en el devenir político del país: la República Popular China, la Federación Rusa, la República de India y Estados Unidos. Junto a ello, las relaciones de Irán con tres países emergentes como Indonesia, Brasil y Suráfrica también serán analizadas por su importancia geopolítica futura.

#### Palabras clave

Política exterior, Irán, China, Estados Unidos, Rusia, Indonesia, Brasil, Suráfrica, Diplomacia, Geopolítica, Confrontación.

## Iran in the framework of globality

### Abstract

*This article analyzes the main vectors of the foreign policy of the Islamic Republic of Iran since its establishment in 1979. To this end, the main fundamentals of Iranian foreign policy are analyzed along with their defining geopolitical variables. After that, it proceeds to analyze its relations with four key states in the political evolution of the country: The People's Republic of China, the Russian Federation, the Republic of India, and the United States. In addition, Iran's relations with two emerging countries such as Indonesia, Brazil, and South Africa will also be analyzed for their future geopolitical importance.*

### Keywords

*Foreign policy, Iran, China, United States, Russia, Indonesia, Brazil, South Africa, Diplomacy, Geopolitics, Confrontation.*



## 1. Introducción

El presente capítulo titulado «Irán en el marco de la globalidad» elaborado dentro del documento de trabajo «Irán en la encrucijada global» tiene un doble objetivo. En primer lugar, como objetivo prioritario, analizar, cuáles son los fundamentos y objetivos esenciales en la política exterior de Irán desde la constitución de la república islámica en 1979. Junto a ello, se tratará de inferir su posible evolución en el futuro próximo, bajo el nuevo Gobierno de Ebrahim Raisi, primer ministro, que llegó al poder en agosto del año 2021.

Bases en las que, a pesar de su poderosa narrativa religiosa, el elemento religioso, si bien ha sido un factor importante en la política exterior iraní, sobre todo, vinculado en su relación con los países de su entorno, Oriente Medio, no ha sido, ni el único, ni el más importante. Y es que la defensa de los intereses nacionales y la propia supervivencia del régimen, han sido dos de las motivaciones clave en estos más de cuarenta años de república islámica.

Como segundo gran objetivo, se persigue analizar las relaciones de la República de Irán, uno de los principales y emergentes líderes regionales en Oriente Medio, por ende, también a nivel global, con cuatro países clave en su política exterior, que responden claramente a las necesidades del régimen.

Emerge la República de India, país con el que mantiene unas añejas relaciones diplomáticas, si bien, llena, tanto de vaivenes y desencuentros, como de comprensión y cercanía, cuya relación está llamada a ser clave en el futuro devenir de la geopolítica mundial y, sobre todo, de la creciente integración y conectividad entre el Sur de Asia y Oriente Medio.

Al igual que con la República Popular China y la Federación Rusa, países, con los que posee importantes alianzas estratégicas a largo plazo y que, en contraposición a Estados Unidos, desean ejercer un cada vez mayor poder internacional. Es especialmente relevante el caso de China, país que está llamado a jugar un rol determinante en la futura arquitectura de la distribución del poder mundial. En el caso concreto de Oriente Medio, viene jugando un papel cada vez más destacado. Como lo demuestra el anuncio<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Pierson, D. (2023). China's Role in Iran-Saudi Arabia Deal Shows Xi's Global Goals. *The New York Times*. [Consulta: 21 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2023/03/11/world/asia/china-saudi-arabia-iran-us.html>

el 10 de marzo de 2023, por parte del ministro de exteriores de China, Wang Yi, del descongelamiento de las relaciones diplomáticas entre dos rivales clásicos en la región, como Arabia Saudí y la propia República Islámica de Irán

Respecto a Estados Unidos, país con el que, desde la instauración de la república islámica en 1979, ha mantenido un duro enfrentamiento, tanto dialéctico, como diplomático (a veces armado) y con el que ha competido en países claves de la región como Irak.

Por último, este documento de trabajo no quiere obviar, ni olvidar el ámbito latinoamericano, el sureste asiático, ni África. También se analizarán, cuáles son las relaciones de Irán con tres países claves en cada región y así alcanzar una mayor perspectiva de su penetración en dichos continentes. Así, se pondrá la lupa sobre tres casos paradigmáticos en dichas regiones, Brasil, en el caso latinoamericano, Suráfrica en el continente africano e Indonesia, respecto al Sudeste Asiático. Relación, esta última, simbólica e interesante, ya que ambos representan a la mayor potencia chii del mundo, la República Islámica de Irán, e Indonesia, el mayor país musulmán del mundo y líder sunita en número, no en influencia política o religiosa. Sus relaciones bilaterales, serán analizadas, para mostrar, cómo ha sido la relación entre estos dos colosos religiosos del mundo musulmán, que como se podrá ver, han estado de espaldas el uno del otro.

Todo ello con el doble objetivo de inferir y entender cuáles son los principales vectores que modulan la política exterior de Irán, junto al hecho de tratar de analizar cuál es el rol de Irán en la actual reformulación del orden global.

## 2. Irán en clave geopolítica

La irrupción de la Revolución Islámica en 1979 supuso un antes y un después en la arquitectura regional de Oriente Medio, también a nivel global. La caída del Sah, aliado de Estados Unidos en la región, supuso la ruptura entre ambos países, que perdura hasta el presente. Una nueva Irán, surgió en 1979, liderada por Jomeini. Puso en marcha, una profunda transformación, tanto de los cimientos de la propia estructura iraní a nivel doméstico, como y, sobre todo, a nivel exterior. Irán comenzó un nuevo curso político en materia exterior, que bien podría argumentarse, por sus importantes vaivenes, pero, sin duda, ha definido claramente los principales vectores de su política exterior.

Lo cierto es que Irán, prosigue la senda de ascenso regional y global, iniciada en 1979, apoyada en una serie de vectores que explican su creciente importancia geopolítica en el momento actual que, sin duda, tendrán un rol clave en el futuro más próximo.

La primera idea que se desea destacar en el marco geopolítico es, que, al igual que varios de sus socios, léase Rusia, China o India, Irán, se encuentra en una fase todavía de ascenso. Es decir, todavía no hemos podido percibir la eclosión total de Irán como potencia regional por antonomasia y como un actor con intereses globales o al menos extremadamente definidos a nivel internacional. Esta afirmación, si bien puede resultar exagerada, no lo es, sino que responde a los propios movimientos en política exterior ejecutados, principalmente por Irán en su entorno regional y a las propias limitaciones que ha sufrido Irán en su acción internacional. Es decir, si Irán consigue superar la presión, principalmente norteamericana en su ascenso regional, Irán podría convertirse en un muy interesante poder emergente medio. Debido, tanto a sus propias fortalezas, como a sus importantes compañeros de viaje. Cabe situar a Irán en una fase intermedia en su proyección internacional.

La segunda, Irán se está adaptando a un entorno global, extremadamente cambiante, dinámico, complejo y en el que sus dos socios principales en materia exterior, China y Rusia, desean introducir profundos cambios en la redistribución del poder mundial<sup>2</sup>. Este es uno de los motivos por lo que no deberíamos interpretar, las acciones iraníes en política exterior como acciones desligadas o aisladas de un esfuerzo global por la modificación de las estructuras de poder mundial. Por lo tanto, nos encontramos en una fase de cambio y transformación en las dinámicas globales, en las que potencias revisionistas y no solo sus socios principales como China o Rusia, sino también India, Indonesia o Brasil, desean alcanzar mayores cotas de poder político mundial, acorde a sus ingentes capacidades económicas y magnitudes geopolíticas. En dicho esfuerzo de cambio y transformación, Irán participa y quiere ser un actor protagonista.

<sup>2</sup> Milosevich-Juaristi, M. (2019). *Oso y dragón: el vínculo estratégico entre Rusia y China en el orden internacional post unipolar*. Real Instituto Elcano. [Consulta: 14 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/oso-y-dragon-el-vinculo-estrategico-entre-rusia-y-china-en-el-orden-internacional-post-unipolar/#:~:text=Aunque%20el%20mayor%20inter%C3%A9s%20com%C3%BAn%20de%20Rusia%20y,aumentando%2C%20sobre%20todo%20en%20la%20cuenca%20del%20Pac%C3%ADfico.>

Como tercera idea clave, sus propios vectores geopolíticos, junto a su deseo nítido de erigirse como un poderoso actor, sobre todo regional y global, le impulsan en dicha apuesta. Irán disfruta de unos fundamentos geopolíticos poderosos que la sitúan en una posición ventajosa a la hora de consolidar esa apuesta regional e internacional y que son necesarios entender, a la hora de analizar su creciente apuesta internacional.

Tiene unas magnitudes importantes respecto al tamaño de su población, cercana a los 90 millones, en términos estrictamente geográficos, con una extensión de más de 1,5 millones de km<sup>23</sup>. Si lo comparamos con los países de su entorno, Irán, presenta la mayor población, doblando a su gran competidor, Arabia Saudí, se encuentra en segunda posición en extensión, solo detrás de la propia Arabia Saudí. Aspectos que como afirma Kaplan (2012), lo convierten en un actor clave en la geopolítica mundial.

Cuenta con una posición geopolítica sin igual que le hace, como afirma, Djalili (2007) un Estado bisagra. Enclavada como puente clásico terrestre y marítimo entre el sur de Asia y Oriente Medio, pero también como puente terrestre entre Asia central y el propio océano Índico. Irán es, ante todo, un cruce de caminos, aspecto que explica su diversidad étnica, al albergar en su seno a minorías turkmenas, azeríes, baluchis o kurdas (Axworthy, 2008). Este se sitúa entre la emergente Asia del sur, al compartir frontera con Pakistán y Oriente Medio. Y es que es una imponente ventana internacional. Ya que, comparte fronteras terrestres con Asia Central, a través de Turkmenistán, Asia del sur, debido a su frontera con Pakistán y Afganistán<sup>4</sup>, el Cáucaso, por sus fronteras con Armenia y Azerbaiyán, finalmente, en su propia región de referencia, con el inestable y problemático vecino regional de Irak y Turquía.

Si a nivel terrestre sus conexiones son múltiples, a nivel marítimo, Irán, dispone de tres fachadas marítimas fundamentales. En primer lugar, Irán dispone de una línea de costa de más de 1.000 km en el golfo Pérsico. De hecho, no solo es el país con mayor costa en el golfo, sino que es el único que tiene acceso ininterrumpido a dicho enclave geoestratégico. Junto a ello, es el país con mayor número de km<sup>2</sup> bajo su zona económica exclusiva. Es al menos, uno de los principales referentes en la estabi-

<sup>3</sup> Worldmeters. *Iran population*. [Consulta: 10 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://www.worldometers.info/world-population/iran-population/>

<sup>4</sup> Por motivos de encaje geográfico, se sitúa a Afganistán dentro de Asia del Sur.

lidad de dicho paso marítimo clave para el mundo. Área marítima clave, por la que circula buena parte del petróleo mundial.

Dentro de esa fachada marítima, tiene acceso directo al estrecho de Ormuz, que, junto al estrecho de Malaca en el Sureste Asiático, constituye el principal cuello de botella marítimo para el libre tránsito de los recursos energéticos producidos por Arabia Saudí, Kuwait, Bahréin, Emiratos Árabes Unidos y Qatar. Al mismo tiempo, Irán, posee de una amplia ventana al océano Índico, que está llamado a poseer una importancia suprema en el presente Siglo XXI, debido, tanto al ascenso de India, como de la competición por el mismo, frente a China. a través del mar de Arabia, lo que le permite proyectarse.

Dispone de acceso al mar Caspio, hito geográfico que le permite explotar sus recursos naturales y energéticos.

Es una potencia energética, que no ha podido, debido a las sanciones internacionales impuestas por la sociedad internacional por su programa nuclear, explotar al máximo, pero los números son contundentes.

De acuerdo con la Administración de Energía Norteamericana, posee las terceras mayores reservas de petróleo del mundo tras Venezuela y Arabia Saudí y respecto al gas natural, Irán, disfruta de unas reservas estimadas en 1.203 trillones cúbicos<sup>5</sup>, que le convierten en el segundo país del mundo, tras su socio ruso. El potencial energético iraní es tremendamente poderoso. Una vez Irán pueda exportar sus recursos energéticos libremente, su salto económico será crucial, para el destino de la nación y obviamente, producirá cambios en el equilibrio de fuerzas en la región. Es por lo que deberá ser un actor importante en la gestión de los precios de ambos recursos.

Centrados en el ámbito militar, Irán es la potencia militar de la zona. Con un ejército convencional de más de un millón de soldados<sup>6</sup> y con un elemento clave en sus Fuerzas Armadas como son la Guardia Revolucionaria<sup>7</sup>, que le ha granjeado una impor-

<sup>5</sup> EIA. (2022). *Country Analysis Executive Summary: Iran*. [Consulta: 24 de febrero de 2023]. Disponible en: [https://www.eia.gov/international/content/analysis/countries\\_long/Iran/pdf/iran\\_exe.pdf](https://www.eia.gov/international/content/analysis/countries_long/Iran/pdf/iran_exe.pdf)

<sup>6</sup> Global Fire Power. (2023). *2023 Iran Military Strength*. [Consulta: 12 de marzo de 2023]. Disponible en: [https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.php?country\\_id=iran](https://www.globalfirepower.com/country-military-strength-detail.php?country_id=iran)

<sup>7</sup> Ruiz, J. La Guardia de la República Islámica Iraní: análisis de su naturaleza, poder y cometidos. *Revista de estudios en Seguridad Internacional*. [Consulta: 14 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://seguridadinternacional.es/resi/html/la-guardia-de-la-revolucion-islamica-irani-analisis-de-su-naturaleza-poder-y-cometidos/>

tante capacidad de proyección de poder a Irán. Junto a ello, también deben destacarse, el amplio abanico de milicias bien creadas, bien apoyadas por Irán para su nacimiento y correcto funcionamiento. Dentro de ellas, destaca Hizbulá en el Líbano, pero junto a ella, emergen otras dos que en los últimos años han ganado una importante notoriedad, Ansar Allah en Yemen y en segundo término las Fuerzas Populares de Movilización en Irak<sup>8</sup>. Dentro de las capacidades militares iraníes, destaca también, sus capacidades tecnológicas, muy concretamente, la producción de drones. Que como se ha podido observar durante el conflicto entre Ucrania y Rusia han gozado de un importante protagonismo<sup>9</sup>. Dentro de las fortalezas militares iraníes, merece la pena destacar también por su riqueza y variedad en misiles. Tecnología, que fue desarrollada por Irán en la lejana ya, década de los 80 durante su enfrentamiento a Irak y que ha hecho de Irán, uno de los países con mayores capacidades en esta área militar<sup>10</sup>.

La posible consecución del arma nuclear rompería, sin duda, el tablero de juego en la región y muy posiblemente, impulsaría la proliferación de terceros países en la zona como Arabia Saudí o Turquía. Contribuirá más, si cabe, a la profundización de la ruptura del viejo monopolio nuclear (Bracken, 2012:11)

Irán es también la potencia chií por antonomasia y ejerce decididamente dicho liderazgo entre las comunidades chiíes esparcidas por todo el mundo árabe-musulmán, donde destacan las localizadas en Irak, Bahréin, Líbano, Azerbaiyán, Afganistán, Pakistán o India (Hossein, 2003). Si bien las cifras, son imprecisas, el chiismo representa en la actualidad un 15 %<sup>11</sup> del total de musulmanes del mundo, es decir, alrededor de 240 millones. Tiene una especial preponderancia no solo en la propia Irán con más de 85 millones de fieles, sino también en Siria, Líbano, Bahréin,

<sup>8</sup> Para un completo repaso a las milicias proiraníes en Irak se recomienda leer: The Meir Amit Intelligence And Terrorism Information Center. (2022). *The Pro-Iranian Militias In Iraq—The Current Situation*. [Consulta: 14 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://www.terrorism-info.org.il/en/the-pro-iranian-militias-in-iraq-the-current-situation/>

<sup>9</sup> Knights, M. y Almeida, A. (2022). *What Iran's Drones in Ukraine Mean for the Future of War*. The Washington Institute. [Consulta: 20 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/what-irans-drones-ukraine-mean-future-war>

<sup>10</sup> Se recomienda leer la página web del NTI sobre el programa de misiles de Irán. NTI. (2017). *Iran Missile Overview*. [Consulta: 04 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.nti.org/analysis/articles/iran-missile/>

<sup>11</sup> Council of Foreign Relations. *The great Sunni-Shia Divide*. [Consulta: 07 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.cfr.org/sunni-shia-divide/#/>

etc. Liderazgo que, sobre todo, en países árabes sunitas, históricamente ha despertado una enorme desconfianza hacia Irán, siendo los casos de Arabia Saudí, con su minoría chií en el oriente del país y en Bahreín los casos paradigmáticos de esta desconfianza crónica.

Por último, es un país que recoge un amplio legado cultural elaborado a través de los siglos por Persia (Kavanagh, 2010). Este legado cultural, que se manifiesta en múltiples aspectos como la literatura, alquimia, caligrafía, arquitectura, astronomía o en una lengua, hablada en Irán, Afganistán o Tayikistán, que fue la lengua de la corte en India durante la época de mayor esplendor. El periodo Moghul, es un importante incentivo cohesionador e influyente de Irán en el mundo y del que se nutre para consolidar una fuerte identidad (Akbar, 2008).

### 3. Vectores determinantes de su política exterior

Si bien, estas fortalezas geopolíticas son fundamentales a la hora de explicar su emergencia actual, estas no deben esconder, profundas debilidades, en este caso no geopolíticas, que erosionan su capacidad de proyectarse en el exterior. Así, las propias tensiones internas dentro del régimen y las recurrentes protestas de la juventud iraní<sup>12</sup>, analizadas también en este documento de trabajo y la apuesta, supuesta, por el desarrollo de un programa nuclear de carácter militar, han diezmado esa proyección exterior iraní. En la manera que Irán, resulte victorioso en la solución de sus debilidades internas, potenciará o aminora su apuesta exterior. Vectores determinantes de su política exterior.

Esta última presenta cinco vectores claves en la conformación y dirección de la misma. Fundamentados, tanto en su propia orientación religiosa, como por la propia evolución de la república islámica y del entorno regional y global, en el que Irán, se ha ido insertando y, en ocasiones, enfrentado ferozmente.

En primer lugar, destaca el fundamento religioso. Y es que Irán, es, ante todo, un Estado religioso, cuya base política y, por tanto, su política exterior, emanan del chiismo (Akbar, 2012: 3). Como se recoge en la propia constitución de Irán, concretamente en los

---

<sup>12</sup> Berger, M. (2022). What Iran's protest slogans tell us about the uprising. *The Washington Post*. [Consulta: 18 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/world/2022/10/21/iran-protests-slogans-demands/>

artículos 152-155<sup>13</sup>, Irán, como país, se ve obligado constitucionalmente a perseguir dos objetivos en materia exterior enclavados en el área religiosa que son: la protección de los musulmanes a nivel global y, en segundo término, la defensa de los oprimidos (*mustad'afun*) frente a los opresores (*mustakbirun*) dentro de una aspiración global de una sociedad internacional justa.

En segundo lugar, emerge, tanto la propia salvaguarda y supervivencia del régimen, como la integridad territorial del mismo. En este aspecto, es vital señalar, los difíciles comienzos que la República Islámica de Irán tuvo que atravesar durante la década de los 80. Y es que la guerra Irak-Irán, simboliza a la perfección, los terribles obstáculos, que, tras su constitución, Irán, soportó y superó con éxito. Dentro de esas dificultades, destacan los múltiples y masivos ataques con armamento químico por parte de Irak, que, como bien afirman Pastor y González del Miño (2020:122) dejaron una amarga sensación de desamparo de la comunidad internacional. Así y como afirma Mousawi (2023), la guerra contra Irak introdujo en la elite gobernante iraní importantes lecciones a poner en práctica en el futuro.

En tercer lugar, destaca la meta, nunca escondida, de erigirse como el líder regional en un entorno cambiante y complejo como es el de Oriente Medio. Así, la política exterior y de seguridad de Irán está encaminada a obtener poder e influencia en Oriente Medio y Asia Central. Este aspecto no es novedoso, ya que, históricamente, Irán, siempre ha seguido los mismos objetivos, aunque, no haya pasado de ser potencia regional en algunos periodos históricos. De esta forma, la república islámica, absorbe esta tradición histórica imperial, combinando el idealismo religioso y el realismo, para adaptarse a zonas geográficas y circunstancias (Fernández, 2023). Aspecto, que guarda, una gran similitud con el deseo de continuidad histórica que defiende el régimen chino respecto a sus más de dos mil años de historia política. En este aspecto, ambos países convergen en sus deseos.

En cuarto lugar, surge, vinculado con todo lo anterior, el deseo de cambiar el orden mundial en el que se mueve, que de acuerdo con Nye (2011), al menos desde 2010, tras la crisis financiera de 2008, la distribución de poder ha comenzado a cambiar de una manera más acentuada. Se puede considerar a Irán como un país

---

<sup>13</sup> Iran Chamber Society. *The Constitution of Islamic Republic of Iran*. [Consulta: 28 de febrero de 2023]. Disponible en: [https://www.iranchamber.com/government/laws/constitution\\_ch10.php](https://www.iranchamber.com/government/laws/constitution_ch10.php)



revisionista, ya que desea cambiar el actual orden internacional mediante al menos dos grandes estrategias. La primera, el establecimiento de una coalición de países con intereses comunes contra el poder hegemónico americano. En segundo lugar, Irán desea deconstruir el orden internacional, al que se percibe como injusto y cambiarlo completamente (Firooz-Abadi, 2012: 50-55). La búsqueda de socios leales y globales, en las cuales, encontrar apoyo político, económico y diplomático para avanzar hacia un orden multipolar, no liderado por su oponente clásico, esto es, Estados Unidos, es crucial. Además, son conscientes, de que el mundo está en una verdadera y profunda fase de transformación y que deben aprovechar la ventana de oportunidad en la que se encuentran. De ahí, su alineamiento claro con China o Rusia y sus intentos de elevar su relación con India.

Por último, este aspecto es clave, la evolución de la política exterior de Irán desde 1979 hasta el presente, refleja una perfecta adaptación a las dinámicas, tanto regionales, como globales y a los propios cambios acontecidos en el orden internacional que le ha tocado surcar: bipolar, unipolar y la actual ruptura hacia un mundo multipolar donde Irán está realineándose de una manera muy clara con países llamados a liderar el nuevo y futuro orden internacional: China, Rusia e India. Irán tiene relaciones positivas con todos ellos. Porque como muy bien asevera Kupchan (2012), los nuevos países emergentes desean tener un mayor rol en los asuntos globales. Este aspecto es determinante y se mostrará a lo largo del texto como Irán ha logrado romper el aislamiento internacional en el que se encontraba al calor del ascenso de las nuevas potencias emergentes, sobre todo, al lado de China y de su ascenso (Brzezinski, 2012). Junto al elemento más religioso, Irán es extremadamente pragmática en su apuesta exterior. Cabe concluir, que Irán, ha consolidado su rol como actor geopolítico regional, para convertirse en un actor, mucho más globalizado, con claros intereses en sus regiones de máxima influencia, Oriente Medio y Asia Central y desplegar su acción exterior en todas las latitudes.

Estos cinco principios básicos, se muestran en todo su esplendor en las siguientes páginas, analizando las relaciones de Irán con India, China, Rusia, Estados Unidos y el triunvirato emergente de Indonesia, Brasil y Suráfrica. De su análisis, se podrá inferir, la propia evolución de la política exterior iraní, desde la época revolucionaria simbolizada en los años 80, a otra, originada ya en la década de los 90, e impregnada de dos conceptos claves como

son el realismo y el pragmatismo en su acción exterior, lejos de cualquier impronta religiosa y que persiguen la meta declarada por el propio Khamenei de aumentar sus amigos internacionales y reforzar sus relaciones con países no subordinados a EE. UU<sup>14</sup>.

#### 4. La apuesta China de Irán

La República Popular China, representa en la actualidad el socio más sólido en materia exterior de Irán. El acuerdo estratégico firmado por ambos en 2021, el envío de 250.000 dosis de vacunas contra el coronavirus o la apertura de un Consulado chino en la ciudad costera de Bandar Abbas en diciembre de 2022 son un buen ejemplo de esta buena salud en las relaciones.

China e Irán, representan, dentro de los siete casos de estudios presentados, el más estable en el tiempo, a pesar, de que también, dicha relación, se ha visto salpicada por importantes vaivenes geopolíticos.

China e Irán, ya previamente al nacimiento de la república islámica, habían gozado de contactos históricos, al ser ambos países, herederos de vastas civilizaciones. Este aspecto es importante señalarlo, porque desde ambos países se recurre constantemente a los históricos lazos entre ambas civilizaciones. Como hizo el propio Xi Jinping en su visita a Irán en 2016 cuando destacó los vínculos entre Irán y China a través de las siguientes palabras «Las mil millas de longitud de la ruta de la seda, tanto marítimas, como terrestres, hicieron posible que dos civilizaciones y pueblos antiguos se abrazaran y entablaran amistad<sup>15</sup>» (texto traducido del inglés).

Ya en épocas más recientes, bajo el Gobierno del Sah, ambos países gozaron de los primeros contactos políticos y económicos. Sería ya en la década de los 80, dentro de un momento turbulento para Irán, cuando los intereses de ambos países convergieron con fuerza, cimentaron una relación sólida hasta el presente, a pesar de la propia narrativa anticomunista en Irán y las profun-

<sup>14</sup> Pakaein, M. (2023). *Foreign policy in speech of Ayatolá Khamenei*. Irna (The Islamic Republic New Agency). [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/85064584/Foreign-policy-in-speech-of-Ayatolá-Khamenei>

<sup>15</sup> Xinhua. (2023). Xiplomacy: How Chinese, Iranians enrich mutual understanding. *China Daily*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.chinadaily.com.cn/a/202302/16/WS63ee35b3a31057c47ebaf3e6.html>

das diferencias en los sistemas de ambos países. Mostrando un creciente pragmatismo en la política exterior de Irán.

La república islámica, como se ha mostrado con anterioridad, tuvo una muy complicada consolidación estatal. La brutal guerra contra Irak, el propio rechazo doméstico de parte de la ciudadanía de Irán, junto a la presión norteamericana, del mundo occidental, de los países del golfo y de la propia Unión Soviética, supuso una crítica prueba de fuego. Reto, que el régimen superó, ya décadas atrás.

Si bien los años 80, fueron una época de dificultades, también mostraron oportunidades. Así, la guerra con Irak mostró a China como un país amigo, en medio de importantes turbulencias geopolíticas y las presiones citadas. Así, como Irak, gozó de la complicidad del bloque soviético, del bloque occidental y de los propios países del golfo, China fue el único país que durante toda la guerra suministró armamento de calidad a las diezmadas tropas iraníes. Entre dicho material, destacaban los misiles Silkworm<sup>16</sup>. Este apoyo constante dentro de la soledad que sufrió Irán en los años 80 ha sido siempre extremadamente valorado positivamente por el régimen iraní. Como así lo expresan las palabras de Rafsanjani: «China ha cooperado con Irán durante la guerra y las penurias resultantes» (Takeyh, 2009: 157) (texto traducido del inglés). Es importante señalar, asimismo, las razones del apoyo chino, pero la geopolítica explica a la perfección la apuesta iraní de China. Irak, como socio soviético, era un perfecto objetivo al que debilitar y por tanto dañar a la Unión Soviética.

Dicho apoyo, produjo un efecto clave en las relaciones entre ambos países, que entrarían en una fase de desarrollo sin parangón en los años venideros.

El fin de la guerra contra Irak, se sumó a otros dos importantes acontecimientos que aceleraron más si cabe, la relación entre Irán y China. Por el ámbito internacional, el fin de la Unión Soviética, a nivel doméstico y la explosión del gigante chino en materia económica, tras las sabias políticas capitalistas introducidas por Deng Xiao Ping desde 1978.

---

<sup>16</sup> Moore, M. (1988). More silkworm missiles reported in Iran. *The Washington Post*. [Consulta: 07 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1988/01/14/more-silkworm-missiles-reported-in-iran/e0076e24-8b1d-4b8e-99c1-0dd00a8636bd/>

En este nuevo contexto mundial, regional y nacional, ambos países-civilización, encontraron importantes puntos de interés en los que trabajar conjuntamente y beneficiarse de su relación hasta el presente.

En primer lugar y circunscrito en el área política, el fin del mundo bipolar y el hiper liderazgo americano, simbolizaba un peligro para ambos países que demandaban un mundo multipolar, como reflejó certeramente Primakov<sup>17</sup>.

Ese profundo rechazo al liderazgo unipolar americano hizo converger, los intereses en materia exterior de ambos países, lo que persiste hasta la fecha. Simbolizado en las continuas visitas de los líderes de ambos países. Así, si bien, fue en 1989 cuando Khamenei visitó China por primera vez, fue en el año 2000, durante la visita del presidente Khatami durante cuatro días, cuando se dio el verdadero pistoletazo de salida a las actuales, sólidas y estables relaciones entre ambos países mediante la firma del Joint Communiqué<sup>18</sup> (Mafinezan y Mehrabi, 2008: 80). Visita, que sería correspondida por Jiang Zemin en 2002, siendo el primer líder chino en visitar Irán y muchas más durante el nuevo milenio.

El deseo de erosionar<sup>19</sup> el liderazgo americano, ha sido clave en ambos socios. Para Irán, China era el país perfecto para contrarrestar el liderazgo americano y como garante de su protección. En el caso de China, Irán, con su narrativa agresiva contra Estados Unidos y su larga historia de confrontación, se situaba como un socio perfecto. Este proceso de desgaste persigue su curso en el presente, como lo demuestran las maniobras militares navales entre los dos países iniciadas en 2017 o quizás, las más simbólicas a las que también se ha unido Rusia desde 2019<sup>20</sup> mostrando un nuevo y en formación triangulo de poder y alternativo al liderazgo americano.

---

<sup>17</sup> Krishnan Simha, R. (2015). Primakov: The man who created multipolarity. *Modern Diplomacy*. [Consulta: el 20 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://modern diplomacy.eu/2015/06/30/primakov-the-man-who-created-multipolarity/>

<sup>18</sup> Véase en: <https://lawinfochina.com/display.aspx?id=535ylib=taxySearchKeyword=ySearchCKeyword=>

<sup>19</sup> The Atlantic Council. (2023). *China-Iran relations are warming. Here's what the rest of the world should know*. [Consulta: el 7 de marzo de 2022]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/china-iran-relations-are-warming-heres-what-the-rest-of-the-world-should-know/>

<sup>20</sup> Al Jazeera. (2023). *China, Russia and Iran hold joint naval drills in Gulf of Oman*. [Consulta: el 7 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.aljazeera.com/news/2023/3/15/china-russia-iran-hold-joint-naval-drills-in-gulf-of-oman>

Vinculado a este primer punto, la narrativa oficial de ambas naciones, denunciando la histórica humillación infringida por los poderes occidentales contra ellos, converge con fuerza. De hecho, ambas naciones defienden el binomio de que el fin de la hegemonía occidental les facilitará, tanto su respectivo liderazgo regional, como una mejora sustancial en sus relaciones bilaterales que se maximizarán (Garver, 2006:5).

Junto a ello, emerge otra importante derivada, la apuesta por Asia de Irán como nuevo epicentro mundial de poder político, económico y de seguridad. La apuesta por China es también una apuesta por situarse en el nuevo y clave tablero mundial de poder y bajo el manto protector chino. Las palabras de Raisi pronunciadas en la Universidad de Peking en una conferencia a estudiantes el 15 de febrero de 2023 son clarificadoras «Considerando que Asia es el centro del cambio global emergente, mantener la paz en esta vasta zona no es una opción, sino una necesidad»<sup>21</sup> (texto traducido del inglés).

Por otro lado, en materia económica, los crecimientos económicos de China a dos dígitos durante la década de los 80, hizo que China, país que ostenta importantes reservas de recursos naturales de todo tipo, se convirtiera en importador neto de petróleo en 1993. Cambio estructural, que situó a Irán, como país prioritario como suministrador de recursos energéticos al Gigante Chino. Pero Irán, no solo se constituía como un país suministrador clave, sino también, garante para China del buen funcionamiento de las rutas marítimas. Simbolizadas en la posición geopolítica de Irán respecto al golfo Pérsico y el estrecho de Ormuz. Vías marítimas, que transportan los ingentes recursos naturales originados, no solo en Irán, sino también en Arabia Saudí, Kuwait, Irak o Emiratos Árabes Unidos. Todos ellos vitales para el dragón chino. Por el lado iraní, China, no solo simbolizaba un gran comprador de suministros energéticos, sino también, un gran mercado al que exportar el resto de sus productos y al mismo tiempo, un gran país en materia tecnológica, que podría jugar un papel clave en la modernización económica de su país.

Cooperación económica y tecnológica, reflejada en el establecimiento en 1993, de la Comisión conjunta chino-iraní en materia económica, comercial, científica y tecnológica. Fruto de esa

---

<sup>21</sup> Gobierno de la República islámica de Irán. (2023). *Maintaining peace in Asia as the hub of global changes not a choice but a necessity*. Disponible en: <https://irangov.ir/detail/406389>

cooperación en materia tecnológica, emerge el rol de China<sup>22</sup> en la construcción del metro de Teherán, donde las primeras líneas de dicho metro fueron construidas por la empresa china CITIC Group. Obras que comenzaron en 1995 y finalizaron en 2001. Mostrando el rol tecnológico y económico clave de China. Más cercano en el tiempo, emerge con fuerza el rol que tendrá Irán<sup>23</sup> en el One Belt One Road Initiative de China. Proyecto que va a mejorar sin duda la conectividad entre ambas económicas, tanto por vía terrestre, como por vía marítima.

Junto a ello, quizás con una carambola del destino, el descubrimiento del programa nuclear iraní en 2003 provocó la estampida de empresas occidentales del país, dejando, como muy bien afirman Harold y Nader<sup>24</sup>, vía libre a una China que estaba comenzando a ejecutar su Going Out Strategy y, por lo tanto, a convertirse, en lo que es hoy, es decir, uno de los grandes agentes de inversión directa.

Asimismo, China, sabedora de la importancia global creciente de Oriente Medio, consideró, de manera acertada, el rol prominente de Irán en la región y las relaciones positivas con ella eran claves (Shambaugh, 2013:106-107) Por el lado iraní, la creciente importancia del Indo-Pacífico y principalmente de China, pero también de otros países en la región, como India o Japón, empujaba al país persa, a integrarse en una región, que ya en dicha época, los 90, estaba llamada a tener un papel, primordial en el futuro. Aspecto, que ha cristalizado en el presente de manera clara y notoria. Cabe argumentar, que hubo una convergencia en ambos países de la importancia presente y futura, tanto del Indo-Pacífico, como de Oriente Medio, como regiones cruciales en el futuro devenir del orden mundial. Respecto a este punto, es obligatorio señalar, el rol que ha tenido China en la distensión regional facilitando la vuelta de las relaciones diplomáticas entre Irán y Arabia Saudí. Cambio geopolítico de gran calado y que, si bien, es quizás temprano para inferir sus consecuencias futuras, lo cierto es que la normalización entre ambos países abre la puerta

---

<sup>22</sup> People's Daily Online. (2014). *Chinese-built metro in Tehran*. [Consulta: 07 de marzo de 2023]

Disponible en: <http://en.people.cn/n/2014/0930/c98649-8789848.html>

<sup>23</sup> Zhou, W. y Esteban, M. (2018). Beyond Balancing: China's approach towards the Belt and Road Initiative *Journal of Contemporary China*, pp. 1-15.

<sup>24</sup> Harold, S. y Nader, A. *China and Iran Economic, Political, and Military Relations*. Rand. [Consulta: 20 de marzo de 2023]. Disponible en: [https://www.rand.org/pubs/occasional\\_papers/OP351.html](https://www.rand.org/pubs/occasional_papers/OP351.html)

a una reordenación de Oriente medio, con un rol de China prominente, en detrimento del norteamericano. Aspecto que podrá evaluarse con nitidez en la resolución del conflicto presente en Yemen, donde China puede de nuevo jugar un papel primordial<sup>25</sup>. A medida que pasen los años deberíamos ver como China incrementa su presencia e influencia en Oriente Medio, adoptando un rol de mediador en la zona (Fernández, 2023).

Objetivo, buscado por China ya en la lejana década de los 90 y que ha visto como su rol secundario en la región, al calor de una mayor fuerza económica, política y militar y al mantenimiento de buenas relaciones con todos los actores clave de la región, ha sabido presentarse como el nuevo líder de facto, externo, de la región.

Por último, a nivel seguridad, para China, Irán representaba un importante socio en su interés prioritario en la lucha contra las drogas y diversos tráficó ilícitos, en la estabilización de Asia Central por sus lazos históricos con la región y, sobre todo, con Tayikistán y Afganistán. De hecho, Irán, China, Rusia y Turquía trabajan conjuntamente, si bien de manera informal, sobre la necesaria estabilización de Afganistán como lo pone de manifiesto el encuentro entre representantes de los cuatro países en abril de 2023<sup>26</sup>.

Vinculado a la seguridad y la propia estabilidad del régimen destaca la inclusión, formal, de Irán, en la Organización para la Seguridad de Shangháí en 2022<sup>27</sup>, si bien tiene estatus de observador desde 2006, su inclusión, responde a los deseos chinos y rusos, de maximizar el rol iraní en la región junto a una amplia colección de objetivos iraníes que se pueden sintetizar en tres: elevar su posición como potencia emergente en el plano internacional, contribuir a la erosión del polo occidental<sup>28</sup> y a nivel

<sup>25</sup> Xinhua (2023). China ready to continue efforts toward resolving Yemeni issue: envoy. *China Daily*. [Consulta: 04 de mayo de 2023] Disponible en: <https://www.chinadaily.com.cn/a/202303/16/WS6412d473a31057c47ebb4e14.html>

<sup>26</sup> Xinhua (2023). *Chinese FM talks about consensus of 2nd informal meeting of foreign ministers of China, Russia, Pakistan, Iran on Afghan issue*. [Consulta: 04 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://english.news.cn/20230414/e04a3ed000154cd-29568fb528ebd76fa/c.html>

<sup>27</sup> Khan, A. (2022). What Does Iran's Membership in the SCO Mean for the Region? *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2022/09/what-does-irans-membership-in-the-sco-mean-for-the-region/>

<sup>28</sup> Esta constante llamada a la erosión occidental, está perfectamente dibujada en las palabras del embajador de Irán en Minsk, Saeed Yari, «La Organización de Cooperación de Shangháí (SCO, por sus siglas en inglés), es un factor muy importante en la economía,

económico, mejorar sus relaciones comerciales con los países miembros<sup>29</sup>.

El nuevo milenio, siguió con los mismos preceptos que el anterior, solo salpicado, negativamente, por el programa nuclear iraní y las diversas rondas de sanciones que se han impuesto sobre Irán, que, en varios casos, fueron apoyadas por China. Muy posiblemente, explicadas, por el miedo que provocaba la presión americana y la necesidad de mantener buenas relaciones con su principal socio comercial. Al igual que India, la relación entre ambas naciones, es asimétrica, pero beneficiosa. Resultado que explica, las buenas relaciones entre los dos países.

Pero a pesar del «inconveniente nuclear», China e Irán, han dado enormes pasos de gigante en su relación mediante dos documentos clave. Primero, en 2016, con la firma del crucial Acuerdo Estratégico<sup>30</sup>, que recoge su defensa del multilateralismo y una mayor cooperación económica, cultural, educativa y de seguridad y, en segundo lugar, con el acuerdo de cooperación firmado en 2021.

Lo cierto es que con la firma del acuerdo de cooperación por 25 años<sup>31</sup>, ambos países marcan el camino a seguir en sus relaciones, tanto políticas, como económicas y refuerzan su binomio internacional contra el competidor americano, así como su apuesta por el autoritarismo.

Por último, el mes de febrero de 2023 el presidente Raisi se reunió con Xi Jinping en Pekín y firmaron una veintena de acuerdos de cooperación, que certifican la buena marcha de las relaciones entre ambos países. Junto a ello, merece la pena destacar un par de aspectos. En primer lugar, las declaraciones del presidente iraní

---

política y seguridad de nuestra región. Países como China, India, Rusia Irán y Pakistán pueden resistir al occidente colectivo en todas las direcciones. Sabemos que Bielorrusia ha iniciado el proceso para unirse a la organización y, por supuesto, lo apoyamos. Somos estamos amigos y debemos aprovechar estas oportunidades para confrontar a Europa y América» Véase: MEHR. (2022) *Iran supports Belarus intention to become full member of SCO*. [Consulta: 07 de mayo de 2023 ]. Disponible en: <https://en.mehrnews.com/news/194482/Iran-supports-Belarus-intention-to-become-full-member-of-SCO>

<sup>29</sup> IRNA. (2023). *Shanghai Cooperation Organization and Iran's interests*. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/85066772/Shanghai-Cooperation-Organization-and-Iran-s-interests>

<sup>30</sup> Se recomienda la lectura de la declaración oficial. Disponible en: <https://www.president.ir/EN/91435>

<sup>31</sup> Vaisi, G. (2022). *The 25-year Iran-China agreement, endangering 2,500 years of heritage*. MEI (Middle East Institute). [Consulta: 04 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/25-year-iran-china-agreement-endangering-2500-years-heritage>



mostrando su interés por participar en la Iniciativa de Desarrollo Global china. Y, en segundo lugar, esto hay que leerlo en clave nacional y geopolítica, la visita de Raisi se produjo en medio de las protestas contra su Gobierno en las calles de Teherán. Como defiende Foley<sup>32</sup>, el mensaje que Irán transmitió nacional e internacionalmente fue, que era lo suficientemente fuerte como para viajar al extranjero en medio de una crisis nacional. En medio de dichas protestas y la condena internacional de occidente, China era su aliado, socio fiable y sólido frente a unos Estados Unidos en continuo declive.

## 5. Irán y el vector indio

India e Irán, constituyen un muy interesante objeto de estudio debido a los múltiples vectores que dicha relación bilateral presenta y a las importantes diferencias que presentan ambos países en sus sistemas políticos y en sus propias relaciones exteriores.

A nivel histórico, el primer aspecto que hay que destacar, es, que, nos encontramos ante dos grandes civilizaciones, la persa y la India, con miles de años de historia tras ellos. Civilizaciones, que han gozado de importantes lazos históricos y conexiones, facilitada por su conexión territorial. Por ejemplo, concretado en el aspecto lingüístico, el persa, fue la lengua de la corte durante la época Mughal, el periodo más brillante previo a la colonización británica. Otro buen ejemplo de los lazos entre ambas civilizaciones se ejemplifica, con que un buen número de persas sirvió en la propia corte de Akbar, una de las épocas más gloriosas del periodo Mughal (Khan, 2003: 120-132)

Más allá de dichos lazos históricos, que en ocasiones han sido utilizados de manera hiperbólica por ambos países, Irán e India, nunca han mantenido relaciones hostiles (Hunter, 2010:120) entre ellos. Y este aspecto es importante resaltarlo. A pesar, de que sus intereses geopolíticos han chocado de manera clara en multitud de ocasiones, sobre todo, como se verá más adelante, en la dinámica y compleja década de los 80 y posteriormente, debido al programa nuclear iraní y también, por el contencioso de Cachemira, sobre el que Irán, ha criticado en importantes

---

<sup>32</sup> The Atlantic Council. (2023). China-Iran relations are warming. Here's what the rest of the world should know. *The Atlantic*. [Consulta: 07 de marzo de 2022]]. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/blogs/new-atlanticist/china-iran-relations-are-warming-heres-what-the-rest-of-the-world-should-know/>

ocasiones la política india al respecto. Aspecto, de extrema sensibilidad dentro de India.

Las siguientes palabras de Jamenei manifestadas en 1990 son una buena representación de ello:

«En cualquier parte del mundo en donde haya comunidad musulmana, reciben un trato más duro en comparación a otros. Cachemira es la prueba contemporánea de ello. Los musulmanes allí reivindican sus derechos. Cualquiera que esté informado de lo que ha pasado en Cachemira, sabe que lo que los musulmanes de allí expresan es nada más que verdad y justicia. Quienes los silencian, no tienen la razón. Lo que los atacan son quienes están cometiendo actos erróneos. Irónicamente, el mundo lo está viendo todo con sangre fría<sup>33</sup>» (texto traducido del inglés).

India e Irán, representan, quizás, dentro de este presente capítulo, la relación más especial y única, motivada, tanto por los lazos históricos citados, como a que, India e Irán, representan dos puntos cardinales para la estabilidad de Oriente Medio y del Sur de Asia, junto a la estabilidad del propio océano Índico, espacio marítimo que está ganando un peso sin igual en los últimos tiempos.

India e Irán, durante la época del Sah, alcanzaron acuerdos en materia económica, sobre todo representados en el área de la energía y en el ámbito de la cooperación en materia de defensa. Y ello, a pesar de pertenecer a bloques ideológicos antagónicos. Ya que Irán, era el mayor aliado de Estados Unidos en la región, e India, a pesar de su posicionamiento teórico como No Alineado, su alineamiento con la Unión Soviética fue claro, principalmente, a partir de la guerra de 1971 contra Pakistán. Pero no solo ello, sino que Irán, había apoyado a Pakistán en las guerras de 1965 y 1971 contra India. Estos primeros contactos y pactos, que auguraban una positiva cooperación, saltaron por los aires con el triunfo de la Revolución Islámica de 1979.

El año 1979, trajo profundos cambios en el orden internacional, cuyos efectos, siguen repercutiendo en la realidad actual. Para el caso de Irán, el triunfo de Jomeini, supuso una ruptura total con la política exterior de Sah, que pasaría, como se muestra al

---

<sup>33</sup> Pervez Bilgrami, M. (2018). *Iran's Conflicting Stand on the Kashmir Issue*. Iran Center. [Consulta: 24 de febrero de 2023]. Disponible en: <https://iramcenter.org/en/irans-conflicting-stand-on-the-kashmir-issue-1065>

inicio del texto, a una etapa de fervor revolucionario en política exterior, enmarcado dentro de su propia constitución.

Así, los años 80, fueron una década pérdida para las relaciones entre ambas naciones. A nivel estrictamente regional, Irán, tenía por delante, una ardua tarea, en consolidar su primigenio Estado Islámico, todo ello, azuzado, por una terrible guerra contra Irak, entre 1980 y 1988, que dejó importantes lecciones en materia exterior, las cuales se plasmarían en las décadas venideras.

A nivel geopolítico, India, como socio soviético, apoyó a Irak en la cruenta guerra contra la república islámica. Aspecto, que provocó un profundo rechazo en Irán. No solo el teatro de Irak causó una enorme desavenencia entre ambos países, sino que el apoyo indio a la Unión Soviética en su invasión de Afganistán<sup>34</sup>, que comenzó en 1978 y finalizó en 1988, también contribuyó al alejamiento. Conviene resaltar, que a pesar de que la narrativa académica, señala principalmente a Irak como principal fuente de inestabilidad en Irán durante los 80, lo cierto es, que la ocupación soviética de Afganistán provocó, entre otros efectos, la primera gran crisis de refugiados afganos a Irán. Así, fue en la década de los 80, cuando miles de afganos, escapando de la brutal guerra en Afganistán, comenzaron a inundar las ciudades iraníes. Proceso que seguiría durante las siguientes décadas al calor de las recurrentes situaciones críticas en el vecino afgano<sup>35</sup>.

Cabe concluir, que la década de los 80, fue una década negativa e inestable para las relaciones de ambos países.

Sin embargo, los años 90, trajeron consigo importantes cambios geopolíticos, que situaron a ambos países, en la senda de la cooperación iniciada en las décadas previas e interrumpidas por triunfo de la Revolución Islámica.

Es necesario destacar cuatro elementos fundamentales que posibilitaron el encuentro entre ambos países. Factores que siguen presentes en la actualidad y que explican la continuidad de las relaciones entre ambos países, si bien, solo perturbadas por las acciones en el campo nuclear por parte de Irán y el rechazo indio,

<sup>34</sup> Kumar, U. (2017). India-Iran Bilateral Relations: an Integrative Analysis of Mutual Antagonisms and Amicabilities. *International Journal of Research in Humanities y Soc. Sciences*. Vol. 5, 3. [Consulta:14 de marzo de 2023]. Disponible en: [https://www.raijmr.com/ijrhs/wp-content/uploads/2017/11/IJRHS\\_2017\\_vol05\\_issue\\_03\\_09.pdf](https://www.raijmr.com/ijrhs/wp-content/uploads/2017/11/IJRHS_2017_vol05_issue_03_09.pdf)

<sup>35</sup> Siavoshi, S. (2022). Afghans in Iran: the state and the working of immigration policies, *British Journal of Middle Eastern Studies*. DOI: 10.1080/13530194.2022.2113504

que ha motivado, cambios en algunos de los ámbitos de cooperación entre ambos países, como el de la energía.

El primero, el fin de la Guerra fría, simbolizado en el colapso de la Unión Soviética, provocó, tanto en Irán, como en India, la necesidad de introducir un cambio de paradigma en su política exterior y, por tanto, la ruptura de la soledad en la que se encontraban y la búsqueda imperiosa de nuevos socios en un nuevo y dinámico ámbito internacional. Ambos países poseían poderosas razones para ello. Por el lado de Irán, la joven república precisaba de la ruptura del aislamiento en el que se encontraba tras su primera década de existencia, azuzada por el fervor religioso de Jomeini. Por el lado indio, la pérdida de su viejo amigo y aliado, la Unión Soviética, empujaba a India a la búsqueda de nuevos socios que la integrarían en el nuevo orden mundial en ciernes y con los que establecer relaciones políticas y comerciales. Esta necesidad, se tradujo en la búsqueda recíproca por parte de ambos países hacia «el país conocido» y, por tanto, a la búsqueda de intereses comunes, que les hicieron converger y volver a retomar sus relaciones diplomáticas a alto nivel, que siguen perviviendo hasta el presente.

El segundo elemento por destacar se centraba y perdura hasta el presente, en los deseos de ambos países, de buscar un orden internacional multipolar, en el que Estados Unidos, no disfrutaría de un rol hegemónico. Si bien, siempre se ha reflejado en la narrativa internacional, la relación de confrontación entre EE. UU e Irán. Por el lado indio, también existía una profunda desconfianza hacia el país norteamericano en los primeros años postsoviéticos. Y es que, la República de India, que salía recientemente del abrazo soviético, en los años 90, seguía manteniendo una muy débil relación con Estados Unidos. Llena de resquemor, por la posición que este había mantenido históricamente sobre conflictos como el de 1971, donde Estados Unidos, llegó a desplegar barcos en el océano Índico. En este nuevo panorama geopolítico, tanto Irán, como se refleja en su propia constitución, como India, que, precisaba de nuevos países amigos para resistir el empuje americano, observaron el uno al otro como posible socio instrumental, en la deconstrucción del orden unipolar americano.

Esta búsqueda de un nuevo orden internacional multipolar se refleja a la perfección en las palabras que Rafsanjani pronunció en 1993 «Uno de los aliados naturales de Irán es India y dada nuestra situación con los Estados Unidos y algunos países occidentales, China es otro posible socio adecuado... si trabajamos

juntos podemos tener la última palabra en los asuntos internacionales (Hunter, 2010: 13)» (texto traducido del inglés).

India, con el acercamiento a Irán en los 90, manifestó su deseo inalienable a desarrollar y consolidar su propia autonomía estratégica y no subordinarse a poderes externos, siguiendo la mejor tradición de los No Alineados. Aspecto, que si bien ahora, es claro y notorio. Siendo India, tanto parte del Quad, como al mismo tiempo, manteniendo unas excelentes relaciones con Rusia y al mismo tiempo, la cooperación continua con Irán al más alto nivel. Como muestra la reunión entre Ajit Doval, consejero de seguridad nacional indio y Ali Shamkhani, secretario del Consejo Nacional de Seguridad Supremo de Irán en mayo de 2023 en Teherán.

Si bien en los primeros años de la década de los 90, parecía una aventura difícil de ejecutar. Tres décadas después, la realidad es, que India, hace gala de su autonomía estratégica y se postula como serio candidato a superpotencia.

Un tercer elemento relevante fue el propio cambio a nivel interno dentro de India respecto a su política económica. Sin el aliado soviético, India había perdido un importante socio comercial, pero también energético. Ahí apareció Irán con sus vastas reservas de hidrocarburos para paliar las ingentes necesidades energéticas indias. De hecho, ya desde los años 90, se habló de las posibilidades de transportar gas de Irán a India pasando por Pakistán, el famoso IPI, proyecto que todavía sigue lejos de consumarse pero que supondría un cambio importante, tanto para India, como para Irán en sus sectores energéticos. Por lo tanto, se produjo, una perfecta complementariedad entre ambas economías. Desde los años 90 hasta el 2019, India, de una manera gradual, fue aumentando sus importaciones de petróleo de Irán, hasta convertirse en uno de los tres grandes importadores del mismo. Llegando a representar un 20 % de las exportaciones iraníes de petróleo, siendo Irán, uno de los principales suministradores de hidrocarburos a India. Sin embargo, dichos intercambios en el área energética se congelaron en 2019<sup>36</sup>, tras la salida de Estados Unidos del acuerdo JCPOA y, por lo tanto, el miedo a sufrir sanciones, sobre todo, el hecho de poder enturbiar sus relaciones presentes con EE. UU. País con el que, en el presente, India, desea tener una relación

<sup>36</sup> Caves, J. (2019). *Oil Trade Between Iran and India Plummet*. United States Institute of Peace. [Consulta: 14 de marzo de 2023]. Disponible en: <http://iranprimer.usip.org/index.php/blog/2019/jun/12/oil-trade-between-iran-and-india-plummet>

estable y potente a pesar de las diferencias geopolíticas que los separan. Se puede argumentar, sacrificó las importaciones iraníes de petróleo en aras de mantener los canales de cooperación con Estados Unidos despejados. Si bien, si el acuerdo JCPOA se restablece, Irán, está más que dispuesta y necesitada, a restablecer el suministro energético a India, como lo reflejan las palabras del embajador Iraní en India, Iraj Elahi, pronunciadas en noviembre de 2022 «siempre expresamos nuestra disposición de aumentar los lazos económicos con India. Depende de ellos, estamos dispuestos a suministrar petróleo»<sup>37</sup>. Texto traducido del inglés.

En cuarto lugar, la propia geopolítica de ambos países resultaba muy valiosa para los intereses de ambas naciones. En el caso de India, Irán, representaba una perfecta puerta de entrada al golfo Pérsico y al estrecho de Ormuz, vías marítimas claves para la exportación de hidrocarburos a nivel global. Junto a ello, Irán representa también, por sus importantes vínculos culturales, una perfecta puerta de entrada a Asia Central, visto desde el punto de vista indio, tanto a nivel de posibles mercados, como un área clave en la producción de hidrocarburos.

Este acceso a Asia Central, pero también a Afganistán, está simbolizado a la perfección en el interés e inversiones compartidos de ambas naciones en el puerto iraní de Chabahar, en la costa iraní del mar de Arabia. Desde donde India busca, tanto mejorar su conectividad con Asia Central, como al mismo tiempo incrementar sus relaciones comerciales con Irán y junto ello, intentar limitar la influencia china en la región<sup>38</sup> y evitar, en palabras de Pethiyagoda<sup>39</sup>, el verse rodeada por países afines a los intereses chinos.

Irán juega, para India, un papel clave en la dinamización de su comercio con su gran aliado internacional, Rusia. Irán es un país de tránsito vital para el comercio entre ambas poten-

<sup>37</sup> Reuters. (2022). Iran ready to deliver oil to India, says ambassador-ANI. *Reuters*. [Consulta: 05 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/iran-ready-deliver-oil-india-says-ambassador-ani-2022-11-04/>

<sup>38</sup> Singh, M. (2021). India-Iran Relations and the Afghanistan Factor. *Claws journal*. [Consulta: 22 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.neliti.com/publications/370285/india-iran-relations-and-the-afghanistan-factor>

<sup>39</sup> Pethiyagoda, K. (2018). India's pursuit of strategic and economic interests in Iran. *Brookings Doha Center Analysis Paper*. N.º 21. [Consulta: 04 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.brookings.edu/research/indias-pursuit-of-strategic-and-economic-interests-in-iran/>

cias que, comenzando en Rusia, atraviesa por tren, Kazajstán, Turkmenistán hasta Sarakhs en Irán y desde allí, hasta el puerto de Bandar Abbas, para proseguir su viaje, por mar hasta India<sup>40</sup>. Irán es el puente comercial en ese nuevo, International North-South Transport Corridor (INSTC), por sus siglas en inglés, que está llamado a transformar las relaciones económicas entre India y Rusia, con el apoyo de Irán.

Por último, para India, Irán representaba un socio clave, en la eterna estabilización no solo de Asia Central, sino sobre todo de Afganistán, país, que, en 1996, cayó en las manos de los talibanes, aspecto que supuso un desastre geopolítico para India, ya que Pakistán, su enemigo acérrimo hasta el presente, ostentaba una gran influencia sobre el movimiento talibán. Así, los caminos de India e Irán convergerían de nuevo en Afganistán, con el objetivo mutuo de estabilizar el país y tener un Gobierno amigo. Y esta cooperación llega hasta el presente, por ejemplo, en la lucha contra los tráfico ilícitos o el terrorismo.

Para Irán, a nivel geopolítico, India, representaba mucho más. Era un mercado energético con perspectivas positivas, tanto por su ingente población, como por su rápido crecimiento económico ya acontecido en la década de los 90. Junto a ello, India, con su carácter, secular, democrático y liberal, representaba para Irán la opción pragmática por excelencia, lo presentaba como un país con una política exterior más flexible y realista, alejado del fervor religiosos y revolucionario de los 80.

Este lento, pero claro realineamiento en la política exterior de ambos países tuvo su constatación a nivel político, produciéndose las primeras visitas de los líderes de India e Irán. Naramsiha Rao, primer ministro indio, visitó Irán por primera vez en 1993, dos años después, fue Rafsanjani quien visitó Delhi. Posteriormente, se produjeron más encuentros. Dentro de ellos, destacan, obviamente, la visita inicial del primer ministro de India, Atal Bihari Vajpayee, a Irán en 2001, que dio como fruto la Teheran Declaration, por otro lado, la visita del primer ministro iraní, Khatami, a India en 2003, en contrapartida a la declaración de Teherán, dio como fruto la Declaración de Delhi.

<sup>40</sup> IRNA. (2022). *Russia's 3rd consignment to India reaches southern Iranian port*. [Consulta: 04 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84904581/Russia-s-3rd-consignment-to-India-reaches-southern-Iranian-port>

En dicha declaración, se mostraron con claridad los elementos nucleares de las futuras relaciones entre ambos países<sup>41</sup>, que se circunscriben a las áreas de comercio y energía, Afganistán y en el ámbito de defensa, centrado en el área de los intercambios y formación.

Sin embargo, los buenos augurios de los 90, que cristalizaron al inicio del nuevo milenio, se vieron negativamente influenciados por la apuesta nuclear iraní, estudiada en este documento de trabajo. India se alineó, al igual que China o Rusia, también socios preferentes de Irán, en el bloque de las sanciones. Aspecto que produjo un severo deterioro de las relaciones entre ambos países, ya que, desde Irán, se calificó de hipócrita la acción de Delhi. Ya que India, posee la bomba nuclear y no es país firmante, ni lo será, del Tratado de No Proliferación Nuclear. De hecho, como ocurrió en el año 2006, India apoyó elevar el tema nuclear indio al consejo de Seguridad de Naciones Unidas, provocando un profundo malestar en Teherán (Hunter,2010: 131).

Sin embargo, tras la firma del JCPOA en 2015 y como muestra del apoyo indio a Irán, se produjo la visita de Narendra Modi, flamante primer ministro indio a Irán en 2016. Visita, que trajo una docena de acuerdos<sup>42</sup>, principalmente en el área cultural, educativa y diplomática pero también con una clara referencia a infraestructuras, caso del puerto de Chabahar, ya citado con anterioridad.

A pesar de la profunda divergencia respecto al programa nuclear iraní, ambos países han seguido mantenido un nivel cordial y de búsqueda constante de áreas de interés comunes, en las que pudieran maximizar sus intereses y representadas en los vectores expuestos. Buena prueba de la amistad que les une es el regalo que hizo India en medio de la pandemia de vacunas indias a Irán, aspecto que fue altamente valorado por el Gobierno de Teherán y el posible acuerdo estratégico entre ambos países<sup>43</sup>, que seguiría al de China, que se podría firmar en un futuro cer-

---

<sup>41</sup> Hathaway, R. (2022). *The "Strategic Partnership" Between India and Iran* Abril 2002. [Consulta: 20 de febrero de 2023]. Disponible en: [https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/asia\\_rpt\\_120rev.pdf](https://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/media/documents/publication/asia_rpt_120rev.pdf)

<sup>42</sup> Iyengar, R. (2016). What Indian Prime Minister Narendra Modi's Visit to Iran Means for Asia. *Time*. [Consulta: 23 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://time.com/4346033/modi-rouhani-india-iran-chabahar-agreement-afghanistan-china/>

<sup>43</sup> Mehr News Agency. (2022). Iran reportedly offers long-term cooperation deal to India. *MEHR*. [Consulta 03 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.mehrnews.com/news/195188/Iran-reportedly-offers-long-term-cooperation-deal-to-India>



cano. Si bien, tal salto, resuelta difícil de contemplar, por los propios miedos que podrían despertar en India ante la elevación de la cooperación con Irán.

Se podría concluir, que las relaciones entre ambos países se encuentran totalmente normalizadas y que ambos han sabido establecer límites a los posibles daños causados por sus divergencias, principalmente en el tema nuclear. Hay que destacar, que India busca mantener una independencia estratégica y procura, en la medida de lo posible, mantenerse al margen de conflictos regionales. Juega con tiento esa carta, mantiene buenas relaciones comerciales y políticas con los países del golfo y trata de hacer lo propio con Irán. Es por lo que la relación puede ser calificada como de asimétrica, si bien ostenta un gran potencial.

## 7. La entente ruso-iraní

La invasión de Ucrania por parte de Rusia en febrero de 2022 ha supuesto un cambio drástico en el panorama de la seguridad europea y ha consolidado varias tendencias que se venían fraguando tiempo atrás. Dentro de ellas, destacan, entre otras, la solidez de la relación entre China y Rusia, fraguada no solo por los intereses económicos compartidos, sino y, sobre todo, por su rechazo al actual Orden internacional Mundial, simbolizado por el liderazgo americano y su apuesta por un nuevo orden, multipolar. Centrándonos en Irán, su participación en el conflicto de manera indirecta, mediante la venta de armamento a Rusia, simbolizado en los drones suicidas y la continua dispersión de información pro rusa sobre la guerra en Ucrania en los medios estatales iraníes<sup>44</sup>, supone la integración por la vía de los hechos, en el bloque abiertamente antioccidental o al menos claramente enfrentado a los intereses occidentales.

<sup>44</sup> Dos ejemplos de ello son los referidos a noticias publicadas que achacan a la OTAN la causa esencial del estallido de la guerra y, en segundo término, las noticias sobre los supuestos laboratorios americanos en Ucrania para el desarrollo de armamento biológico. Véase: FARS. (2023). Russia: West Could Use Ukrainian Labs to Cover Up Bioweapons Development. *FARS News Agency*. Disponible en: <https://www.farsnews.ir/en/news/14020216000794/Russia-Wes-Cld-Use-Ukrainian-Labs-Cver-Up-Biweapns-Develpmen> y FARS. (2023). Russia: US, UK, NATO Bear Overall Responsibility for Ukraine's Actions. *FARS News Agency*. Disponible en: <https://www.farsnews.ir/en/news/14020214000519/Russia-US-UK-NATO-Bear-Overall-Respsnibility-fr-Ukraine%E2%80%99s-Acins#:~:text=TEHRAN%20%28FNA%29-%20The%20US%2C%20the%20UK%20and%20other,Zakharova%20wrote%20on%20her%20Telegram%20channel%20on%20Thursday>

El apoyo de Irán a Rusia no es coyuntural, sino que se enmarcan en unas profundas y añejas relaciones exteriores, iniciadas tras el colapso soviético y bajo Boris Yeltsin. Y es que, bajo el Gobierno de Yeltsin, ya se dieron los primeros pasos fructíferos en la relación con la venta de un reactor nuclear de agua ligera (Takeyh, 2009: 150-151) Relaciones, que tomaron una velocidad de vértigo, bajo el liderazgo de Vladimir Putin, desde el preciso momento que llegó al poder en Moscú y nuevos líderes, muy pragmáticos, también en Teherán.

Quizás, uno de los mejores ejemplos del impacto de Putin en las relaciones entre ambas naciones, fue la decisión del líder ruso, de poner punto final al acuerdo Gore-Chernomyrdin, por el que Rusia, se obligaba a paralizar la venta de armas a Irán (Mafinezan y Mehrabi, 2008: 73). Si bien, la ruptura del acuerdo en sí es significativa, más lo es el hecho, de que, a pesar de las presiones, Rusia decidiera reiniciar la venta de armas a Irán, a pesar de las presiones ingentes de Estados Unidos. Y este es un factor clave en la mejora de las relaciones de Irán, tanto con Rusia, China e India. Es decir, la pérdida creciente de capacidad de influencia y presión americana en los tres actores. Aspecto, que se vislumbra a la perfección en la actual guerra de Ucrania, pero que ya a principios de la década del 2000 comenzaba a vislumbrarse.

Si las relaciones entre Irán y la Unión Soviética previas a la Revolución Islámica fueron mínimas, como miembros de diferentes bloques, el fin de la Unión Soviética, supuso, de acuerdo con Mesbahi (2001), tanto el fin de un competidor ideológico, como el de un rival geopolítico y militar en su frontera más al norte. La década de los 80, en relación con la Unión Soviética fue un auténtico tormento para Irán, ya que además de que ambos países, se encontraban en posiciones políticas y económicas, simplemente antagónicas, a nivel militar, la Unión Soviética apoyó a Irak, en su terrible guerra de 8 años y estuvo presente en Afganistán desde 1978 hasta 1988, apoyando al Gobierno comunista, lo que representó una importante fuente de inestabilidad.

El fin de la Unión Soviética, constituyó una ventana de oportunidad para ambos países para recalibrar su pésima relación anterior y comenzar una fructífera relación, con vaivenes, centrados y causados por el programa nuclear iraní, que perdura hasta el presente, representada dicha relación a la perfección, con los drones iraníes sobrevolando los cielos de Ucrania.

Al igual que en los casos anteriores de India y China, Rusia e Irán compartían un profundo rechazo al híper liderazgo americano de la postguerra fría. Este rechazo, se tradujo, en los primeros acercamientos con el objetivo de erosionar el liderazgo americano y avanzar hacia un mundo multipolar. Esta apuesta por un nuevo orden internacional, que se percibe claramente en el presente, inició su larga marcha en los albores de los años 90 al calor del fin de la Unión Soviética y la apuesta de varios países emergentes como China, India, junto a la propia Rusia o Irán. Dentro del ámbito internacional, Rusia buscó también el acercamiento a Irán, motivada por su deseo de erigirse de nuevo en un actor con intereses globales. Su cercanía a Irán era necesaria como un actor clave en la región. Esta cooperación estratégica a tres bandas entre Rusia, Irán y China, está perfectamente simbolizada en las maniobras navales conjuntas de los tres Estados<sup>45</sup>. La última de ellas, la cuarta de la serie, celebrada en marzo de 2023 en el mar de Omán y en la zona norte del océano Índico.

Respecto a Irán y Rusia, el acuerdo de cooperación a 20 años firmado entre ambos países en 2001 fue el pistoletazo oficial de la intensificación de las relaciones entre ambos. La negociación de un nuevo acuerdo de cooperación estratégica<sup>46</sup>, previsto su implantación para 2023, vendría a elevar y reforzar la cooperación entre ambas naciones en áreas tan sensibles como el ciberespacio, la defensa y una amplia gama de temas vitales para ambos.

Al mismo tiempo, Irán estaba también muy interesada en un entorno regional estable, sobre todo teniendo en cuenta el panorama de inestabilidad del que disfrutaba al este y oeste del país. Y por ello, precisaba de Rusia, para que al menos, los nuevos Estados limítrofes en su frontera norte, no entraran en un ciclo de inestabilidad que hubiera supuesto más presión si cabe para la república islámica. Este interés por la estabilidad regional, gestionado, en parte con el apoyo de Rusia, se personifica en la reunión cuadrilateral<sup>47</sup> entre los ministros de exteriores de Irán,

<sup>45</sup> IRNA. (2023). *Chinese, Russian, Iranian navies fire at marine targets in naval drills*. [Consulta: 06 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/85060103/Chinese-Russian-Iranian-navies-fire-at-marine-targets-in-naval>

<sup>46</sup> BNN. (2023). *Iran and Russia to Update 20-Year Cooperation Agreement*. BNN. [Consulta: 06 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://bnn.network/politics/iran-and-russia-to-update-20-year-cooperation-agreement/>

<sup>47</sup> Xinhua. (2023). *Quadrilateral meeting in Moscow moves toward reconciliation between Syria, Türkiye: Iranian FM*. [Consulta: 14 de marzo de 2023] Disponible en: <http://www.chinaview.cn/20230511/503ac3d255e142c4a1933a03fc651080/c.html>

Rusia, Turquía y Siria de mayo de 2023 en Moscú con el objetivo de rebajar la tensión entre Siria y Turquía.

Junto a ello, su interés por Asia Central, situaba a Irán en la vía de la, al menos cooperación, formal con Rusia, como país determinante por sus lazos con las nuevas cinco repúblicas (Mesbahi, 2001: 149-167). En otras palabras, como afirma Takeyh (2009), Irán entendió que, a pesar de sus lazos históricos con la región, debía priorizar sus relaciones con Rusia frente a una posible expansión de la influencia iraní en la región.

Rusia como potencia nuclear, tanto en lo civil, como en lo militar, se presentaba como un socio estratégico para Irán. Como se ha destacado en este documento de trabajo, Rusia jugó un rol clave en la transferencia de tecnología nuclear a Irán. Sin embargo, como en los dos casos anteriores, el programa nuclear iraní, ha sido un elemento distorsionador y perturbador en las relaciones entre ambos países, porque al igual que China e India, Rusia también ha sido un elemento de presión sobre Irán, en la forma de apoyar las sanciones al país persa. Quizás, uno de los mejores ejemplos del efecto corrosivo del programa nuclear iraní, fue la cancelación de la venta de sistemas de misiles S-300<sup>48</sup> a Irán por parte de Rusia. Venta, que sería realizada finalmente tras la firma del JCPOA.

La evolución internacional y sus enemigos comunes, les han puesto a trabajar juntos. Lazos, que se han estrechado en el propio campo de batalla de Siria, donde tanto Rusia, como Irán, apoyaron decididamente a Al Asad frente a un enemigo común (Álvarez-Ossorio, 2022: 126-142). O recientemente, como en Ucrania, donde el uso de drones iraníes es una muestra más de esa cercanía política. Además, sobre todo para Irán, resulta un buen campo de pruebas, se hace propaganda de sus sistemas de armas y parece una reacción lógica a esa confrontación con occidente. Junto a ello, también hay que señalar los esfuerzos de Irán por elevar sus relaciones con Bielorrusia<sup>49</sup>, socio estratégico de Rusia. Así, Irán, no solo apoya el acceso de Bielorrusia a la Shanghai Cooperation organization, sino que también está refor-

<sup>48</sup> Brady, B. (2016). Russia Completes S-300 Delivery to Iran. *Arms Control today*. [Consulta: 08 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.armscontrol.org/act/2016-11/news-briefs/russia-completes-s-300-delivery-iran>

<sup>49</sup> Xinhua. (2023). Iran, Belarus ink deals to boost comprehensive cooperation. *People's Daily*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <http://en.people.cn/n3/2023/0314/c90000-10221955.html>

zando la conectividad entre ambos países a través de nuevas rutas aéreas y la firma en 2023 de hasta siete acuerdos de cooperación bilateral centrados en el comercio, la agricultura, etc.

Una de las áreas claves de cooperación entre ambos Estados ha sido el ámbito espacial. En dicho ámbito, desde los inicios de la década de los 90, Irán y Rusia han colaborado intensamente. Como afirma Therme<sup>50</sup>, el ámbito espacial, está bajo el control de la Guardia Revolucionaria y las relaciones entre dicha institución central de Irán y el Estado ruso es crucial. Durante los últimos 30 años, Irán, ayudado por el gigante tecnológico ruso en materia espacial, ha ido creando y modernizando, sus capacidades espaciales. Como lo prueba el lanzamiento en 2022 del satélite iraní Khayyam<sup>51</sup> gracias a la cooperación con Rusia. Dentro de esta estrecha colaboración, destaca sobremanera el acuerdo de respecto a la industria espacial firmado en diciembre de 2022<sup>52</sup> entre ambas partes con el objetivo de desarrollar satélites, bases de lanzamiento, infraestructura de laboratorios, etc. Vale la pena mencionar también, el acuerdo para el trabajo conjunto entre la universidad de Moscú y la Universidad de Teherán para la producción de satélites de investigación científica en mayo de 2023<sup>53</sup>.

Por último, pero no menos importante, destaca el rol de Irán como el área de tránsito clave entre Rusia y la India. Rusia, es sabedora de que necesita un entorno regional estable para potenciar sus relaciones comerciales con India e Irán está jugando un papel central como eje vertebrador del Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC) por el que circulan mercancías desde Rusia a India.

Rusia, para favorecer esta mayor integración de Irán en el eje comercial Indo-ruso, también está apoyando la firma de

<sup>50</sup> Therme, C. (2022). The Russian-Iran Partnership in a Multipolar World. *Ifri*. Russie. NEI. Reports. N.º 37. Disponible en: <https://www.ifri.org/en/publications/etudes-de-lifri/russieneireports/russian-iran-partnership-multipolar-world>

<sup>51</sup> IRNA. (2022). *Russia terms launching Khayyam satellite as prelude to further space cooperation with Iran*. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84969407/Russia-terms-launching-Khayyam-satellite-as-prelude-to-further>

<sup>52</sup> IRNA. (2022). *Iran, Russia sign space cooperation document*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84970632/Iran-Russia-sign-space-cooperation-document>

<sup>53</sup> IRNA. (2023). *Iran, Russia to jointly manufacture research satellite*. [Consulta: 09 de mayo de 2023].

Disponible en: <https://en.irna.ir/news/85098309/Iran-Russia-to-jointly-manufacture-research-satellite>

un acuerdo de libre comercio entre Irán y la Unión Económica Euroasiática<sup>54</sup>.

En resumen, las relaciones entre Irán y Rusia, siguen la senda iniciada bajo el liderazgo de Vladimir Putin de una mayor cercanía en las áreas de clara alineación entre ambos. Cooperación, solo empañada por el propio programa nuclear iraní pero que a pesar de ello y como afirmaron los ministros de exteriores de ambos países en marzo de 2023, la relación debe seguir profundizando y mejorando<sup>55</sup>.

## 7. El rol de Estados Unidos en la política exterior de Irán

Si las relaciones entre Irán, India, Rusia y China han sufrido vaivenes a lo largo de los más de cuarenta años de república islámica, en el caso de Estados Unidos, el triunfo de la revolución supuso un antes y un después en las relaciones entre ambos países, que, desde entonces, como afirma Ann (2013) han sido de hostilidad manifiesta.

Si bien esta incompatibilidad llega hasta el presente, lo cierto es que se pueden dibujar cuatro etapas claras en las relaciones entre ambos países.

La primera, que se desarrolló durante toda la década de los 80, estuvo marcada por cuatro acontecimientos principales. El secuestro durante 444 días de diplomáticos americanos por parte de estudiantes partidarios de la revolución. Evento trágico, que tuvo un efecto mediático sin igual en los propios Estados Unidos (Houghton, 2001), lo que tensó al máximo las relaciones entre ambos países al albor de la revolución. Esta toma de rehenes, que según el líder espiritual del movimiento de estudiantes que lo lideró, Hojjatolesmám Mosavi Khomeini, fue, un intento, en este caso exitoso, de que no se repitieran los sucesos de 1953, cuando el apoyo americano fue clave para instalar de nuevo en el poder al Sah, destruyendo el Gobierno de Mohammad Mossadegh (Adib-Moghaddam, 2007: 59-60).

<sup>54</sup> IRNA. (2022). *Moscow: Iran, Russia agree on signing free trade agreement with Eurasia Union*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84930189/Moscow-Iran-Russia-agree-on-signing-free-trade-agreement-with>

<sup>55</sup> Xinhua. (2023). *Russia, Iran pledge to deepen cooperation*. [Consulta: 02 de mayo de 2023].

Disponible en: <https://english.news.cn/20230330/6302de07db454f62b14e8829168b3be0/c.html>

En segundo lugar, la brutal guerra contra Irak, en la que Irán, tuvo que enfrentarse, casi en solitario, al poderoso enemigo iraquí, que, entre otros, contaba con el apoyo de los Estados Unidos. Cabe señalar también que se produjeron interesantes piruetas diplomáticas en el rol de EE. UU. en la guerra entre Irán y Irak, como lo pone de manifiesto el escándalo Irán-Contra<sup>56</sup>.

La tercera, el enfrentamiento indirecto en el Líbano (Takeyh, 2009) a través de Hezbollah (proxy de Irán) y los terribles atentados contra intereses y personal americanos, simbolizados en el atentado suicida el 23 de octubre de 1983 contra el cuartel de los marines en Beirut y que costó la vida a 241 soldados.

Por último, el derribo de un avión civil iraní el 3 de julio de 1988 durante la guerra Irán-Irak, durante la fase que se denominó como Tanker War, referido a los ataques que practicaba Irán contra los grandes petroleros de los países que apoyan a Irak en la guerra. Estados Unidos había aceptado la petición de Kuwait de *reflagg*, 11 de sus petroleros para así protegerlos de los ataques iraníes. Dentro de este contexto de tensión y niebla de guerra, un barco americano, el *USS Vincennes*, disparó un misil que derribó un avión civil iraní, ocasionando la muerte de 290 personas y provocando la ira de la elite gobernante en Irán.

Estos cuatro hechos, contribuyeron a reforzar el concepto político-religioso de Gran Satán (Amanat, 2009) referido a América y acuñado por el propio Jomeini, el 5 de noviembre de 1979, en su declaración de apoyo a los estudiantes en su toma de la embajada de Estados Unidos en Teherán.

Por su importancia simbólica, se recogen aquí dichas palabras:

«En esta revolución, el Gran Satán es EE. UU. que se reúne en torno a otros demonios descaradamente... Si vemos a EE. UU., este gran Satán, levantando cadenas y reuniendo a los demonios a su alrededor, es porque su control sobre nuestro país y nuestros recursos se redujo» (texto traducido del inglés).<sup>57</sup>.

<sup>56</sup> Véase: *The Iran-Contra Affair*. Disponible en: <https://www.pbs.org/wgbh/americanexperience/features/reagan-iran/>

<sup>57</sup> Khomeini, A. (1979). 40 Years Ago — Ayatollah Khomeini declares US "The Great Satan" (November 5 1979). *Intel Today*. Publicado el 5 de noviembre de 2019. Disponible en: <https://inteltoday.org/2019/11/05/40-years-ago-ayatollah-khomeini-declares-us-the-great-satan-november-5-1979/>

El fin de la guerra Irak-Irán mediante la aceptación de la resolución 598 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, abrió una nueva etapa entre Estados Unidos e Irán, que a pesar de los buenos augurios que se dieron con la presidencia de George Bush, no se concretaron en ningún avance significativo.

Ya entrando en los 90, siguió la hostilidad de los años 80, a pesar de los intentos por parte de Irán de mejorar las relaciones con Estados Unidos. Este intento, que resultó baldío, está perfectamente simbolizado en la oferta que se realizó desde la presidencia de Rafsanjani, a la empresa petrolera norteamericana Conoco, para explotar los recursos petrolíferos de Irán. Que tuvo como respuesta americana toda una galería de elementos políticos y jurídicos contra Irán. Entre los que destacan tres por su importancia:

- La denominada política del *Dual Containment* establecida en 1993, que tenía tres grandes objetivos: que Irán detuviese su búsqueda de armas de destrucción masiva, que terminara su apoyo al terrorismo internacional y por último, que cancelara su oposición a las conversaciones de paz en el marco del conflicto árabe/israelí (Sick, 2001: 199).
- La orden ejecutiva 12.957, elaborada por Bill Clinton, en marzo de 1995, que impedía todo tipo de colaboración e intercambio con Irán.
- La *Iran-Libya Sanctions Act* de 1996, que castigaba a las empresas con inversiones superiores a 40 millones de dolares en el sector energético de Irán (Ann, 2011: 153).

Es por ello que Rafsanjani fracasó, clamorosamente, en su serio intento de romper el ciclo de hostilidad entre ambos (Takeyh, 2009: 177).

El cambio de presidencia en Irán, con la llegada de Khatami en 1997, no cambió la relación de suspicacia con el Gobierno de Clinton a pesar de los intentos del nuevo líder en Irán de normalizar las relaciones con Estados Unidos mediante la famosa entrevista que realizó en el canal de televisión americano CNN en 1988 y en el que respondía a las principales demandas realizadas por Estados Unidos en su política del Dual Containment.

«Somos parte del Tratado de No Proliferación Nuclear. Los representantes oficiales del Organismo Internacional de la Energía Atómica han inspeccionado varias veces nuestras instalaciones en Irán y han declarado, públicamente, que no



tenemos previsto construir armas nucleares y que solo pretendemos emplear la energía nuclear con fines pacíficos. Resulta irónico que quienes están tan preocupados por salvar a la humanidad de las armas nucleares apoyen plenamente a Israel, que es una potencia nuclear y no está dispuesto a adherirse al NPT (por sus siglas en inglés), ni a aceptar medidas de seguridad del IAEA (por su nombre en inglés), mientras lanzan acusaciones contra Irán, que ni siquiera ha sido capaz de terminar su primera central nuclear, iniciada antes de la revolución. Todos estos son pretextos para imponer determinadas políticas a Irán y a la región, para crear pánico y desconfianza. No somos una potencia nuclear y no tenemos intención de llegar a serlo. Aceptamos las regulaciones de seguridad y nuestras instalaciones son inspeccionadas de forma rutinaria por la agencia»<sup>58</sup> (traducido del inglés).

En el nuevo milenio, con un nuevo panorama geopolítico y con nuevos líderes en ambos países, Khatami, por el lado iraní y Bush Jr., por el lado americano, se siguió por el camino de la confrontación. De hecho, tras el 11 de septiembre, Irán fue situado en el eje del mal<sup>59</sup> junto a Corea del Norte e Irak (Ann, 2011: 154).

A pesar de la inclusión en el eje del mal, Khatami, tuvo un importante gesto con la nueva administración americana por medio de una carta enviada al Gobierno americano en mayo de 2003. Donde entre otros elementos claves, se pretendía, colaborar activamente con la OIEA en materia nuclear, detener cualquier colaboración con grupos terroristas palestinos desde suelo iraní, presionar a Hezbollah para transformarlo en un movimiento político, la aceptación de la solución de los dos Estados para conflicto árabe-israelí y, por último, ayudar a Estados Unidos, que recientemente había invadido Irak, a estabilizarlo (Hunter, 2010: 61). Obviamente, Irán buscaba también importantes recompensas, entre las que destacó dos por encima del resto: el fin de las sanciones y el reconocimiento de su derecho a tecnología nuclear con fines pacíficos.

<sup>58</sup> La entrevista completa se encuentra en CNN. *Transcript of interview with Iranian President Mohammad Khatami January. 7 de enero de 1998*. [Consulta: 14 de marzo de 2023]. Disponible en: <http://edition.cnn.com/WORLD/9801/07/iran/interview.html>

<sup>59</sup> Frum, D. (2022). The Enduring Lessons of the 'Axis of Evil' Speech. *The Atlantic*. [Consulta: 14 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2022/01/axis-of-evil-speech-frum-bush/621397/>

Esta propuesta iraní, que podría calificarse como un órdago en toda regla y un importante paso en la normalización de las relaciones con Estados Unidos, fue rechazado contundente por la administración Bush, con escueto «no hablamos con el demonio» (Hunter, 2010: 62) (traducido del inglés).

La situación no haría sino empeorar con la dialéctica profundamente antiamericana y antiisraelí del presidente Ahmadinejad que introdujo durante su estancia en el poder entre los años 2005 y 2013.

La llegada de Obama al poder coincidió con el fin de la presidencia de Ahmadinejad en Irán, otra vez, una nueva oportunidad para normalizar las relaciones entre ambos Estados. La consecución del acuerdo nuclear en 2015 es sin duda, el mayor logro de ambos Gobiernos, pero la llegada al poder de Trump en 2016 y la subsiguiente salida del acuerdo nuclear, supuso un torpedo en la línea de flotación del acuerdo nuclear y quizás también, en la propia apuesta dentro de Irán por un acercamiento a Occidente simbolizado en Estados Unidos. El futuro determinará, si existe un nuevo intento de acercamiento a Irán, o si en cambio, ha decido ya seguir la senda del binomio de China y Rusia contra Occidente, que parece más viable, al menos a corto plazo.

Esta ruptura ha tenido dos importantes consecuencias. A nivel doméstico, la salida del acuerdo de Estados Unidos puso en bandeja a los ultraconservadores la victoria en las elecciones legislativas de 2021, al dejar sin argumentos a la corriente más moderada dentro de Irán. Junto a ello, el asesinato del líder de la Guardia Revolucionaria en Irak Soleimani<sup>60</sup>, contribuyó al deterioro, de las relaciones entre ambos Estados, quizás, como he citado anteriormente, hacia un punto de no retorno. A nivel estrictamente militar, como se ha mostrado en el capítulo centrado en área nuclear, Irán está muy cerca de poder desarrollar el arma atómica, por lo que las consecuencias de la ruptura del JCPOA pueden simplemente ser dramáticas.

Cabe concluir, que las relaciones entre ambas naciones han estado cargadas de desconfianza, falta de entendimiento y quizás se podría añadir, que, con respecto a Irán, Estados Unidos ha desaprovechado importantes oportunidades que le fueron ofreci-

---

<sup>60</sup> Crowley, M., Hassan, F. y Schmit, E. (2020). U.S. Strike in Iraq Kills Qassim Soleimani, Commander of Iranian Forces. *The New York Times*. [Consulta: 31 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://www.nytimes.com/2020/01/02/world/middleeast/qassem-soleimani-iraq-iran-attack.html>

das, tanto por el Gobierno de Rafsanjani, como con el Gobierno de Khatami. Quizás solo el colapso de uno de los dos países facilitaría el acercamiento entre ambos, ya que representan valores opuestos y objetivos diferentes.

Irán, hoy está más cerca de la bomba nuclear y se ha realineado con claridad al lado de China y de Rusia, asimismo, ha sabido mantener unos lazos «especiales» con India, el otro gran candidato en convertirse en superpotencia.

## 8. Indonesia y el rechazo del espejo iraní

Indonesia e Irán, a pesar de representar las mayores comunidades sunitas y chiitas del mundo respectivamente, han vivido a espaldas uno del otro hasta fechas relativamente muy recientes.

Si bien, durante la época del Sah, e Indonesia bajo los Gobiernos de los dos primeros líderes del país, Sukarno y Suharto, gozaron de buenas relaciones, el triunfo de la Revolución Islámica en 1979 significó un antes y un después para las relaciones entre ambos países que se sintetizan en tres puntos que perduran hasta el presente.

El primero, Indonesia, a pesar de ser la primera potencia del mundo en fieles musulmanes, no es un Estado islámico. Sino que, Indonesia, sabedora de su gran pluralidad religiosa, con importantes bolsas de probación cristiana, budista e hinduista, los distintos líderes indonesios, desde Sukarno hasta el actual de Joko Widodo, han tenido una gran sensibilidad a la hora de profundizar en sus relaciones con Estados Teocráticos. Bien el caso de Irán, bien el caso de Arabia Saudí. Por lo tanto, esta es la primera divergencia, no solo sus sistemas políticos han sido y son diferentes, sino que Indonesia, ha sido un actor activo en preservar ese carácter multireligioso, que constituye la base de su estabilidad política. De hecho, Irán, sobre todo, durante los años revolucionarios de los 80, fue visto como un peligro por el Gobierno de Suharto en su expansión chiita internacional y, sobre todo, por la posible inspiración que la Revolución Islámica podría provocar sobre los diversos grupos radicales que se encontraban en el país (Sukma, 2003: 48-49).

En segundo término, el triunfo de la Revolución Islámica coincidió con Suharto en el poder en Indonesia. Suharto, que abandonaría el poder en 1998, era uno de los grandes aliados de Estados Unidos en el Sureste Asiático, por lo que mantuvo siempre la

distancia con la república islámica, solo apaciguada, levemente, tras el fin de la Guerra Fría y la entrada en los años 90, donde Irán, enfrió su ardor revolucionario y fue correspondido por una mejora en las relaciones entre ambos países a través de visitas de altos mandatarios a ambos países. Mejora, simbolizada en las dos visitas de Rafsanjani a Indonesia en 1992 y 1994 y la de Suharto a Teherán en noviembre de 1993<sup>61</sup>.

El descongelamiento real de las relaciones entre ambos llegó con un cambio múltiple, tanto en Irán e Indonesia. El fin de la Guerra fría, la llegada de líderes reformistas a Irán y el fin de la dictadura de Suharto en Indonesia en 1998, abrió paso a un acercamiento que ha normalizado las relaciones entre ambos pero que, a pesar de haber pasado más de 20 años, están en una fase todavía inicial de desarrollo, donde el propio presidente Raisi<sup>62</sup> afirma que las relaciones entre ambas naciones no son proporcionales a las posibilidades de ambos países, pero sí, normalizadas. Como lo prueba la visita del ministro de Asuntos Exteriores de Irán, Mohmand javad Zarif a Yakarta para encontrarse con el presidente de Indonesia, Joko Widodo en abril de 2021 o el atraque del barco de la marina militar iraní, Kharg, en Yakarta en 2020, para celebrar los 70 años de relaciones entre ambos países<sup>63</sup>.

De hecho, a pesar de la narrativa de ambos países que expresan el deseo de mejorar las relaciones políticas, así como su posible potencial, es muy incierto que vayan a más por las reticencias indonesias.

En último lugar, ya en el presente, la política exterior indonesia, está enraizada en el concepto de libre y activa<sup>64</sup>. En este sentido, Irán, puede tener un rol importante en el futuro. Indonesia, no desea verse en el fuego cruzado de la creciente competición entre China y Estados Unidos, pero tampoco quiere verse atrapada en

---

<sup>61</sup> UPI. (1994). *Iranian president to visit Indonesia*. [Consulta: 27 de abril de 2023]. Disponible en: <https://www.upi.com/Archives/1994/10/10/Iranian-president-to-visit-Indonesia/1814781761600/>

<sup>62</sup> IRNA. (2022). *Iran calls for boosting bilateral ties with Indonesia*. [Consulta: 09 de mayo de 2023].

Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84881186/Iran-calls-for-boosting-bilateral-ties-with-Indonesia>

<sup>63</sup> Pinandita, A. (2020). Iranian Navy vessel anchors in Jakarta. *The Jakarta Post*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.thejakartapost.com/news/2020/02/25/iranian-navy-vessel-anchors-in-jakarta.html>.

<sup>64</sup> Dupont, P. (2022). Why Was the Iranian Navy in Jakarta? *The Diplomat*. [Consulta: 23 de marzo de 2023]. Disponible en: <https://thediplomat.com/2022/11/why-was-the-iranian-navy-in-jakarta/>

una geopolítica de bloques, en el que Irán, esté en el bando contrario. Son recientes, los intentos por parte de Indonesia, recibidos positivamente por parte de Irán, de intentar multiplicar, tanto las relaciones políticas, como las económicas y culturales y de cooperar en ámbitos como en la gestión del océano Indico a través del Forum IORA y en un punto donde ambos convergen, si bien, con diferentes visiones es sobre Israel, que es Palestina. Indonesia, sigue sin establecer relaciones diplomáticas con Israel y ello, a pesar de que otras naciones musulmanas lo han hecho en el pasado. Palestina, está enraizado en el imaginario colectivo indonesio como un ejemplo perfecto de colonialismo y ahí, la visión con Irán converge. De hecho y como bien afirmo Joko Widodo en su entrevista telefónica con Raisi en mayo de 2022<sup>65</sup>, la causa Palestina se erigió como un punto común de acuerdo.

## 9. Irán, Brasil y el nuevo orden mundial

La presencia de Irán en América Latina ha ido in crescendo desde finales de los años 90 hasta el presente. Si bien, ha sido Venezuela, el país con el que los lazos a nivel fraternal han sido más claros y notorios, sobre todo durante la etapa de coincidencia en la presidencia de Ahmadinejad y Hugo Chávez. Lo cierto es, que Irán, ha tratado de expandir sus conexiones en la región buscando, tanto nuevos socios políticos y económicos (Farah, 2007), que le ayudaran a paliar su aislamiento internacional, como socios estratégicos en su lucha por romper la hegemonía estadounidense a nivel global. Dentro de los primeros, no solo Venezuela destaca, sino también, países como Ecuador durante el Gobierno de Rafael Correa, Bolivia con Evo Morales o Nicaragua, hasta el presente. En el segundo ámbito, Brasil ostenta un interesante papel en la reordenación del actual orden mundial. Sin duda, el gran gigante suramericano, por potencia económica, demográfica y espacial, está llamada a jugar un papel muy importante en el devenir futuro de los asuntos internacionales. Es por ello, que su relación con Irán, merece una atención especial.

Las relaciones entre ambas naciones datan de principios del Siglo XX cuando se abrieron de manera oficial. Si bien, más allá de una normalidad absoluta, no representaron un hito clave para ninguno de los dos países. De hecho, se puede argumentar, que ha

<sup>65</sup> IRNA. (2022). *Iran, Indonesia review ways to upgrade cooperation*. [Consulta: 09 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.irna.ir/news/84741863/Iran-Indonesia-review-ways-to-upgrade-cooperation>

sido muy recientemente, concretamente bajo el primer Gobierno de Lula (2002-2010) y la coincidencia en el poder en Irán de Ahmadinejad, cuando las relaciones entre los dos gigantes regionales tomaron cierta velocidad debido a la convergencia de intereses que se resumen en tres.

Lula deseó reorientar la política exterior de Brasil, entre otros, hacia el Sur Global y Oriente Medio<sup>66</sup>, ahí, obviamente Irán tenía un papel importante que desarrollar. Fue de hecho durante la etapa de ambos líderes cuando se produjeron las visitas recíprocas de los máximos mandatarios.

Tanto Lula, como Ahmadinejad, deseaban avanzar hacia un mundo multipolar con nuevos centros de poder y fue cuando se estableció el mecanismo denominado como *Brazil-iran political consultation Meeting* con el objetivo de intercambiar opiniones sobre asuntos políticos de interés común. Mecanismo que sigue presente, celebrándose el 2022 el onceavo encuentro.

El comercio también jugó un papel destacado a pesar de los problemas logísticos provocados por la distancia entre ambos. El objetivo compartido de ambos países era el de diversificar y elevar la intensidad de los intercambios comerciales no solo en el tradicional del ámbito agrícola y ganadero, sino también en las áreas de la industria petroquímica. Sin embargo, los intercambios comerciales poseen todavía un gran potencial de crecimiento. De hecho, sorprende, que fuera en 2021, cuando se estableciera la Cámara de Comercio Brasil-Irán en San Paulo.

Por último, destaca el espinoso tema nuclear. Brasil en una gran mayoría de ocasiones rechazó las sanciones a Irán, al contemplarlas como inútiles<sup>67</sup> y siempre defendió, el derecho de Irán a desarrollar un programa nuclear de carácter civil con fines pacíficos.

El fin del Gobierno de Lula, rebajó sustancialmente las relaciones, tanto políticas, como comerciales entre ambos países, ya que Dilma Rouseff, fue extremadamente crítica de la situación de los Derechos Humanos en Irán. Situación que tampoco mejoró con Bolsonaro, que siguió siendo crítico de Irán y, además, destacaba

---

<sup>66</sup> Hamdan Al-Shehri, H. Iran in Latin America. *ResearchyStudies. Arab News*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: [https://www.arabnews.com/sites/default/files/rp\\_the\\_reality\\_and\\_future\\_of\\_bilateral\\_relations\\_between\\_iran\\_and\\_brazil.pdf](https://www.arabnews.com/sites/default/files/rp_the_reality_and_future_of_bilateral_relations_between_iran_and_brazil.pdf)

<sup>67</sup> Farrar-Wellman, A. (2010). *Brazil-Iran Foreign Relations*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.criticalthreats.org/analysis/brazil-iran-foreign-relations>

su alineamiento claro con los Estados Unidos de Trump e Israel, tema extremadamente sensible para Teherán.

La vuelta de Lula al poder en enero de 2023 y el liderazgo de Raisi, cuya victoria fue felicitada por el Partido de los Trabajadores de Lula, vislumbra, muy posiblemente, una vuelta a la senda de la cooperación en materia de política internacional, con el objetivo de avanzar hacia un mundo multipolar y una vuelta también a la intensificación de las relaciones comerciales como muestra la posible apertura de una línea directa marítima liderada por la naviera estatal iraní, IRISL<sup>68</sup> y la visita de dos buques de guerra iraníes a río de Janeiro en marzo 2023<sup>69</sup>. Respecto al tema nuclear, Brasil, bajo Lula, muy posiblemente seguirá con su doctrina anterior. Cabe destacar, no solo la vuelta a la convergencia de objetivos macro, sino también, el rol que tanto Raisi, como Lula pueden ejercer en la dinamización de las relaciones entre ambos, ya que ambos desean profundizar las relaciones.

## 10. Suráfrica y la narrativa iraní sobre Israel

Las relaciones entre Irán y Suráfrica, son quizás, amén de todo lo explicado con anterioridad, las más interesantes de todas. Si bien, a nivel oficial, las relaciones diplomáticas entre ambos países comenzaron en el siglo XX, no fue hasta el establecimiento de la república islámica en 1979, cuando dichas relaciones entrarían en una fase de profunda convulsión. Desde 1979, hasta el fin del régimen del Apartheid en Suráfrica, las relaciones entre ambos países fueron de absoluto rechazo mutuo. De hecho, Suráfrica, simbolizaba dentro del pensamiento político de la nueva república islámica, el perfecto ejemplo de la simbiosis entre imperalismo, colonialismo y opresión a los más débiles, en este caso, la población mayoritaria negra del país. Hecho que produjo el apoyo que se daba desde Irán a la oposición al apartheid simbolizada en la ANC<sup>70</sup> y que facilitó las relaciones post apartheid entre ambos países. Este rechazo visceral, sin embargo, no supuso un impedi-

<sup>68</sup> FARS. (2023). Iran to Launch Direct Cargo Shipping Line to Brazil. *FARS News Agency*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.farsnews.ir/en/news/14020122000290/Iran-Lanch-Direc-Carg-Shipping-Line-Brazil>

<sup>69</sup> Biller, D. (2023). Iranian warships in Rio de Janeiro stirring concern abroad. *AP News*. [Consulta: 01 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://apnews.com/article/iran-ships-brazil-us-navy-rio-de-janeiro-2b6d98aca758c040e5e75293a05d9db9>

<sup>70</sup> Keynoush, B. (2021). *Revolutionary Iran's Africa Policy*. King Faisal Center for Research and Islamic Studies. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://kfcris.com/pdf/dd448fcd67b35ab48903bd18c6fcffd160d99d2290923.pdf>

mento, para que, en la época más difícil como país para Irán, esto es, la guerra contra Irak, Suráfrica vendiera armamento a Irán<sup>71</sup>. Ello, no debe obviar, que las relaciones fueron muy negativas.

El fin del apartheid, trajo nuevos vientos e introdujo una dinámica contraria a lo sucedido en la década anterior. En 1994 ambos países retomaron las relaciones y pusieron sobre la mesa las bases sobre las que construir, los lazos estables, hasta el presente, si bien con importantes variaciones en la intensidad según las necesidades en política exterior de Irán de mayor cooperación con occidente o aislamiento<sup>72</sup>.

Al igual que Brasil, el nuevo Gobierno surafricano, deseaba erigirse no solo como un nuevo actor regional, que, por capacidad económica, demográfica y espacial, lo es, sino, sobre todo, convertirse en un motor de cambio del orden internacional. Transformándolo, hacia un entorno multipolar. En ello los intereses de ambos países coincidían y este aspecto llega hasta el presente. Destacaba también, el interés que tenía Irán en elevar sus relaciones con Suráfrica con el objetivo de realzar, tanto su estatus internacional, como su capacidad de proyectar poder allende sus fronteras regionales. Este último aspecto, está simbolizado a la perfección mediante la presencia de buques de guerra iraníes<sup>73</sup> en la costa surafricana en abril de 2023.

A nivel económico, Irán ha sido el principal suministrador de petróleo de Suráfrica desde los años 90 hasta 2012, fecha en la que, debido al miedo a las sanciones, Suráfrica situó a Arabia Saudí como su principal suministrador de petróleo en detrimento de Irán. Aspecto que es previsible que cambie, si en el futuro, el acuerdo nuclear vuelve a restaurarse en su totalidad. Por lo tanto, la conexión económica, materializada en el sector de la energía ha sido clave para ambos países.

Respecto al ámbito nuclear, Suráfrica, siempre adoptó una posición comprensiva hacia los supuestos deseos iraníes de desa-

---

<sup>71</sup> Onderco, M. (2016). *A battle of principles: South Africa's relations with Iran*. Commonwealth and Comparative Politics. Vol. 54, n.º 2, pp. 252–267. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.1080/14662043.2016.1151168>

<sup>72</sup> Lob, E. (2022). *Iran-Africa relations under Raisi: Salvaging ties with the continent*. Middle East Institute. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.mei.edu/publications/iran-africa-relations-under-raisi-salvaging-ties-continent>

<sup>73</sup> John Campbell, J. (2019). *Shedding Light on the Iran-South Africa Relationship*. Council of Foreign Relations. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://www.cfr.org/blog/shedding-light-iran-south-africa-relationship>



rollar un programa nuclear con fines pacíficos. De hecho, salvo excepciones, Suráfrica siempre se negó también a apoyar sanciones contra Irán y centró sus esfuerzos en el área del diálogo. Algo que siempre fue bien valorado por Irán.

Por último, Irán ha insistido en su narrativa contra Israel, situándolo al mismo nivel que hacía con la Suráfrica del apartheid. Este aspecto es importante, porque a pesar del fin del apartheid, hace ya casi tres décadas, a nivel de comunicación, Irán, sabedor de su impacto mediático, lo sigue utilizando<sup>74</sup>.

Cabe resumir, que las relaciones entre ambos Estados, son estables, cordiales y con una futura ventana de oportunidad, sobre todo económica, que puede hacer crecer exponencialmente los vínculos a distinto nivel entre ambos países.

## 11. Conclusiones

Tras realizar el análisis de la política exterior de Irán en los últimos cuarenta años, es posible inferir tres vectores principales, que, a modo de conclusiones, cierran este capítulo.

Como destaca Adib-Moghaddam (2007: 74) si bien, los distintos líderes de Irán han tenido sensibilidades distintas a la hora de dirigir la política exterior del país, todos ellos convergen en un punto clave, este ha sido, es y será, el mantenimiento del régimen y su carácter islámico, junto a maximizar la proyección del poder de Irán, tanto en su entorno regional más cercano, como a nivel global. Este último punto es fundamental para entender, la apuesta decidida de Irán y al mismo tiempo el interés recíproco manifestado por sus contrapartes, China, Rusia e India, en mantener canales abiertos de cooperación.

La evolución de la política exterior de Irán en los últimos 40 años ha consolidado sus lazos, en distintos niveles con China, convirtiéndose este, en el principal socio del país. En segundo lugar, aparece Rusia, como el segundo socio internacional en importancia. Y, en tercer lugar, la India, país que rompe la unidad de acción antioccidental de los dos primeros. Todos ellos, si bien presentan diferencias extremas en sus intereses y sistemas políticos, encuentran un importante punto de colaboración, que es

---

<sup>74</sup> MEHR. (2022). Apartheid Israeli regime doomed to failure. *Mehr News Agency*. [Consulta: 02 de mayo de 2023]. Disponible en: <https://en.mehrnews.com/news/189805/Apartheid-Israeli-regime-doomed-to-failure>

el deseo de transformar el orden internacional presente. Irán ha sabido, acercarse a ellos y jugar un importante rol como ente erosionador de las capacidades americanas en el Gran Medio Oriente y ejecutar un claro giro hacia Oriente.

Las relaciones con Estados Unidos, presentan un sombrío panorama en el futuro más cercano. Ambos países, no han logrado desembarazarse de sus percepciones negativas sobre el otro. A pesar de que Irán abandone, parcialmente, su fervor revolucionario en política exterior y navegue ahora por un sólido mar de pragmatismo y realismo.

Por último, las relaciones con Indonesia, Brasil y Suráfrica simbolizan a la perfección, que Irán, tiene, tanto un poderoso deseo de tener un mayor protagonismo en los asuntos globales, como un gran margen de potencial crecimiento en su política exterior. Infiriendo un muy posible ascenso de Irán en el panorama internacional puede argumentarse, que, Irán tendrá un papel mayor en latitudes ajenas a su área de actuación básicas, que son Oriente Medio y sus fachadas marítimas, si sabe establecer áreas de común interés. ¿Lo logrará?

## Bibliografía

- Adib-Moghaddam, A. (2007). *Iran in world politics. The question of the Islamic republic*. London, Hurst.
- Akbar, A. (2008). Foreign Policy Theories: implications for the Foreign Policy Analysis of Iran. En Ehteshami, A y Zweiri, M (Eds). *Iran's Foreign Policy. From Khatami to Ahmadinejad*. Reading: Ithaca press.
- (2012). *Iran's religious fundamentals and principles in interaction with the international system*. New York, Routledge.
- Álvarez-OSSORIO, I. (2022). *Siria. La década negra*. Madrid, Catarata.
- Ann, B. (2013). *Evolving Iran*. Washington, Georgetown University Press.
- Amanat, A. (2009). *Apocalyptic Islam and Iranian Shiism*. London, I.B. Tauris.
- Axworthy, M. (2008). *Empire of the mind. A History of Iran*. New York, Perseus Books Group.
- Bracken, P. (2012). *The Second Nuclear Age. Strategy, danger, and the New Politics*. New York, Times Books.

- Brzezinski, Z. (2012). *Strategic vision*. New York, Basic Books.
- De Pedro, N. (2022). *La india, potencia global en ciernes y clave del Indo pacífico*. Madrid, Ministerio de Defensa. En Instituto español de Estudios Estratégicos, Panorama Estratégico, pp. 175-206. Disponible en: <chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/PE2022/Capitulo5.pdf>
- Delage, F. (2016). India y el equilibrio de poder en Asia. En: Sodupe, K y Del río, B (ed.). *India como potencia emergente*. Bilbao, Servicio editorial de la Universidad del País Vasco.
- Djalili, M. (2007). *Irán: fortalezas y debilidades de una potencia regional*. Documentos de trabajo de Casa Árabe. N.º 1.
- Farah, D. (2007). Iran in Latin America: An overview. En Arnsion, C. Esfandiari, H y Stubits, A (Ed.) *Iran in Latin America. Threat or Axis or Annoyance*. Washington, Woodrow Wilson International Center for Scholars.
- Firooz-Abadi, D. (2012). *The Islamic Republic of Iran and the Ideal international order*. New York, Routledge.
- Garver, J. (2006). *China and Iran. Ancient partners in a Post-Imperial World*. Seattle, University of Washington Press.
- Hosseini, S. (2003). *Islam. Religion, History and civilization*. New York, Harper One.
- Houghton, D. P. (2001). *Us Foreign Policy and the Iran Hostage Crisis*. Cambridge, Cambridge University Press.
- Hunter, S. T. (2010). *Iran's foreign policy in the post-soviet era*. Santa Barbara, Praeger.
- Kaplan, R. D. (2012). *The revenge of Geography*. New York, Random House.
- Kavanagh, A. G. (2010). *Irán por dentro. La otra historia*. Palma, Terra incógnita.
- Khan, I. A. (2003). The nobility under Akbar and the development of his religious Policy, 1560-80. En Eaton, R. (ed.). *India's Islamic traditions*. New Delhi, Oxford University Press, pp. 711-1750.
- Kupchan, C. (2012). *No one's world. The west, the rising east, and the coming global turn*. New York, Oxford University Press.
- Nye, J. (2011). *The future of power*. New York, Public Affairs.
- Mafinezan, A y Mehrabi, (2008). *A. Iran and its palce among nations*. Westport, Praeger.

Mesbahi, M. (2001). Iran's foreign policy towards Russia, Central Asia, and the Caucasus. En Esposito, J. L. y Ramazani, R. K. (ed.). *Iran at the crossroads*. New York, Palgrave.

Shambaugh, D. (2013). *China goes global. The partial power*. New York, Oxford University Press

Sick, G. (2001). The clouded mirror. The United States and Iran. En Esposito, J. L. y Ramazani, R. K. (ed.). *Iran at the crossroads*. New York, Palgrave.

Sukma, R. (2003). *Islam in Indonesia foreign policy*. New York, Routledge Curzon.

Takeyh, R. (2008). *Guardians of the revolution. iran and the world in the age of the Ayatolás*. New York, Oxford University Press.

#### Entrevistas

Diego Fernández Nicolás (2023). Entrevista realizada por correo electrónico el 13 de marzo de 2023.

## Conclusiones

*Antonio Núñez y García Saúco*

Como ha podido comprobar el lector, en los cuatro capítulos que preceden se han analizado la situación interior de Irán y la de su programa nuclear, así como los aspectos regionales e internacionales de su política exterior. A través de ellos, se ha ofrecido una visión global de Irán como país y como actor en la actual encrucijada internacional.

El punto de arranque se inicia con la actual situación interna en Irán que Rafael Fraguas de Pablo aborda en el primer capítulo, constatando nuevas revueltas contra el régimen, motivadas, como señalado, por el arresto de una joven opuesta al velo que falleció en las dependencias de la policía de buenas costumbres.

No son estas las primeras revueltas contra los ayatolás, ni seguramente serán las últimas, lo que conduce a la reiterada cuestión sobre la estabilidad y perdurabilidad del régimen iraní considerado, desde la perspectiva occidental, como anacrónico y cruel.

¿Por qué ha sobrevivido y hasta cuándo permanecerá?

La respuesta más socorrida es acudir a su evidente capacidad represiva. No hay duda sobre esta bien demostrada capacidad, pero no es suficiente. La violencia iraní, como rutina política normalizada, requiere mayor esclarecimiento.

Por lo pronto, la represión no es ajena a la resiliencia adquirida por el régimen islámico a lo largo de cuatro largas décadas de hostilidad por parte de numerosos enemigos que han buscado destruirlo desde su origen. La firme voluntad de supervivencia, asumida como misión —más que trascendente— escatológica, ha sido determinante.

Son constatables evidentes síntomas de hartazgo social por la continuada violación de derechos, por los constantes abusos policiales, incluso contra hábitos y estilos de vida personal, por la penuria económica, atribuida al bloqueo financiero-comercial estadounidense, al aislamiento internacional, a la incompetente y corrupta gestión administrativa etc. Todo ello ha generado un sentimiento de deslegitimación y descrédito del discurso oficial y un caldo de cultivo favorecedor de disidencia y oposición.

El régimen se ha mostrado incólume, tanto frente a las protestas interiores, como exteriores, denunciando estas como evidencia de la manipulación enemiga extranjera.

El autor ha tratado de dar respuesta a estas cuestiones, de aparente rutina, a través de un meditado análisis y una profunda reflexión sobre el sistema y el régimen iraní.

Al subrayar la primacía absoluta de los valores religiosos del chiismo sobre el sistema político, orientado a implantar la ley divina en la sociedad iraní, conviene recordar que el continuado y permanente castigo de toda oposición y de toda desobediencia no sería tanto un acto simple de represión cuanto la corrección de un extravío moral que exige penitencia y expiación. La confusión entre las esferas religioso-normativa y ético-social hace que todo delito comporte en sí ofensa a la ley divina, lo que exige mayor rigor punitivo. De esta forma, la impregnación religiosa del sistema justificaría la represión como obligada corrección purificadora y brindaría protección moral al régimen.

Para alcanzar esta conclusión, ha sido necesaria una minuciosa exposición de todos los componentes teológicos, procedentes del chiismo, que configuran el sistema político de los ayatolás.

Al abordar el sistema político iraní, parece despuntar una discreta diferenciación entre el sistema, impregnado de valores teológicos e ideología escatológica, el régimen, gobierno o estructura de poder político controlado por el Clero, lo que lleva a definirlo como hierocracia o Gobierno de los clérigos, a cuya función y estratificación se dedica una interesante atención.

Para esclarecer el proceso de la impregnación teológica del sistema, el autor, tras remontarse a la invasión arábigo-islámica del imperio persa, se detiene, con brillantez, en la opción chiita, políticamente impuesta por el monarca safávida para diferenciarse del imperio otomano.

Su tesis: el credo religioso chiita constituye el cemento fundante del sistema iraní del que este derivará su fortaleza y resiliencia.

Frente a la concepción suní, partidaria de la elección del más devoto, otra opuesta, luego llamada chiita, únicamente aceptaría el criterio de la descendencia dinástica para dirigir el Califato. La derrota y muerte de Alí y de su hijo, Husein, yerno y nieto del Profeta, dejaron sin opciones reales al chiismo. Reverenciados como mártires, «del carácter martirológico atribuido a la venerada inmolación de Husein y Alí a manos de sus enemigos» asumirá el sistema el valor de la resignación contenida como capacidad inagotable de resistencia.

La persecución subsiguiente por parte de la ortodoxia mayoritaria a la minoría herética obligó a imanes y fieles chiitas al «ocultamiento» que adquirió dimensión misteriosa al referirla a la desaparición temporal, hoy secular, del duodécimo imán, Mahdi. Este misterio revelará al chiismo que el infortunio es solo contingencia y toda adversidad efímera, vigorizando la entereza de espíritu.

Junto al ocultamiento, se alude a otro elemento relevante: el carácter misterioso del chiismo que el autor relaciona con la capacidad de gestionar y administrar el arcano. Su influencia sobre el sistema será doble: agrandará el liderazgo admirativo y favorecerá la dócil sumisión, la entrega y la obediencia, depositando el designio humano en manos de Dios y de los hombres santos y sabios.

La verdad última del chiismo se concentra en la reaparición de Mahdi. Con ella se aclararán todos los misterios y arcanos, terminarán las persecuciones y amenazas y resplandecerá para siempre la justicia con la implantación del reino de Dios en la tierra. Esta visión milenarista y escatológica es la más determinante del chiismo. Se trata de una utopía trascendental que implica la suspensión y cancelación del tiempo y de la historia. En ella confluyen todas las creencias y todas las esperanzas.

Al igual que todos los sistemas sociales y políticos se constituyen en torno a mitos e ideologías que conllevan valores configurantes de conductas y actitudes, el credo religioso chiita constituye el

cemento fundante del sistema iraní del que este derivará su gran fortaleza y resiliencia. El designio divino marcará toda la razón de Estado.

Pero, interpretar el designio divino e incorporarlo al Estado y a la organización social es la misión específica del régimen que forzosamente exige naturaleza teocrática y Gobierno de clérigos. Nadie conoce mejor el designio divino sobre los hombres y nada más lógico que depositar el poder en sus manos.

Construida formalmente en república con trazos democráticos de pretensión legitimadora, la estructura real responde a la concepción teocrática.

Todo se asienta sobre el líder supremo, en quien reside la soberanía. Centro único y último de todo el poder, *Velayat-e-Faqhi*, a él corresponde, el máximo discernimiento, determinar lo bueno y lo malo, lo justo y lo injusto, lo legal y lo ilegal, en todas las esferas.

Esta centralidad, circular y ascendente, se complementa y culmina en la verticalidad que le corresponde como gran líder, por encima de cualquier control, al que están sometidos los demás poderes, sin separación real entre ellos.

El parlamento carece de partidos y los candidatos debe autorizarlos la Cámara Alta o Consejo de Guardianes, con capacidad también de vetar leyes. El líder supremo designa la mitad de esta Cámara, la otra mitad la elige el Consejo Judicial, que, a su vez, es nombrado por aquél. Para dirimir conflictos entre ambas Cámaras, está el Consejo de Discernimiento. Todos sus miembros son nombrados por el líder supremo. Su influencia se extiende, pues sobre todo, el ámbito legislativo.

Lo mismo cabe decir, con mayor énfasis, respecto del ejecutivo, estructurado en un complejo de órganos, políticos y administrativos, entrelazados en un sistema de pesos y contrapesos, de modo que ninguna decisión puede escapar al control político o teocrático del régimen.

Parte nuclear del poder ejecutivo son, además de las FFAA, las organizaciones paramilitares, a las que se dedica merecida atención. Especial relevancia se concede al Cuerpo de los Guardianes de la Revolución o *Sepah Pasdaran*. Un aguerrido y bien dotado ejército de verdaderos fieles, nacido en el fragor de la revolución del 79, dispuesto a morir por los valores islámicos, dentro y fuera de Irán. Dependientes de los Pasdaran, están los *Basidjs* o Ejército de los Oprimidos, un gran contingente militarizado,



nutrido de las clases más bajas y curtidos durante la guerra contra Irak (1980-88). Además de otras tareas sociales, practican con enorme celo la vigilancia y la represión: nada puede alterar la santidad moral de las costumbres islámicas.

En cuanto al poder judicial, la introducción de la Sharía o ley coránica como código de obligada conducta, facilitó la gran presencia de clérigos en los tribunales civiles y penales, lo que garantiza el control de la ortodoxia sobre la judicatura, reforzado por la competencia del líder supremo para nombrar su cúpula. Fuera del marco constitucional quedan la jurisdicción especial del Clero y los tribunales revolucionarios, competentes en materia de seguridad del Estado: espionaje, oposición disidente etc. A ellos corresponde la mayor parte de la represión «legal» que ejerce el régimen.

En resumen, cualquier desviación, conspiración o lucha interna por el poder queda desactivada y diluida en los laberínticos vericuetos de la compleja estructura político-administrativa bajo control del líder supremo, mientras una justicia, mayoritariamente clerical y sometida, se muestra pronta al castigo legal de toda disidencia.

Examinadas la impregnación teológica del sistema en base al credo religioso chiita y la compleja estructura del Estado, del Gobierno y de la justicia en torno y bajo el control al líder supremo, el autor aborda, con idéntica eficacia, la composición y organización de la sociedad que, pese a una detectable transversalidad ideológico-religiosa, está estructurada en clases con diferentes funciones.

El substrato inferior es el lumpemproletariado industrial, resultado de la primera industria petrolera y del posterior programa de industrialización, a principios y durante la segunda mitad del pasado siglo. Impulsor de un importante proceso migratorio, la industrialización generará en las ciudades una clase empobrecida y desarraigada, pero muy islamizada. Principal agente de las reivindicaciones sociales, el régimen lo utilizará, para neutralizarlo, como reclutamiento de su aparato policial, militar y paramilitar de choque.

En el substrato medio son identificables, según el autor, varios estamentos. Por un lado, un sector profesional, de carácter urbano, con una sólida base educativa a todos los niveles. En él, merecerían singularizarse los técnicos vinculados a la industria del petróleo. En esta mesocracia técnico-profesional han recaído generalmente las principales críticas al régimen.

Por otro lado, asimilable a cualquier burguesía comercial urbana, están los bazaríes, a los que compete la principal actividad comercial, interior y exportadora y, en buena parte, financiera. La alianza entre el bazar, gestor del poder económico-financiero y el lumpemproletariado, depositario del poder de coerción, constituye la base social más firme sobre la que se asienta el régimen.

Mención muy especial merecen para el autor los miembros de la fuerza pública y el Clero, dada su influencia transversal sobre todo el sistema.

Ya quedaron referidos los poderes de los aparatos militares, paramilitares y policiales y la posición privilegiada, por ejemplo, de Sepa Pasdaran, recompensada con pingües beneficios empresariales con los que el régimen agradece y retiene su fidelidad.

El Clero, estructurado en diferentes categorías internas, que el autor desmenuza, es el sector social hegemónico no solo en los planos ideológico y político, sino en el económico, como beneficiario de escandalosas privatizaciones públicas.

La conjunción clerical-militar, desde su posición de privilegio, ha acaparado no solo el poder político, sino también el económico, mientras ha articulado sutiles mecanismos de alianza o connivencia con las diferentes clases sociales para controlarlas o neutralizarlas. Sin embargo, ha desestabilizado el ya difícil equilibrio social con un inusual crecimiento de millonarios y una progresiva precarización de las clases medias y bajas.

El autor nos ha explicado, a través de un sólido análisis, por qué ha podido sobrevivir el régimen iraní a los múltiples desafíos internos y externos: la capacidad de sufrimiento y resistencia inherente al dogma y la moral chiita, el sutil, pero férreo, control sobre toda la estructura y las decisiones del Estado, la islamización de la población y del régimen, una eficaz vertebración de la sociedad en clases estructuradas con roles definidos, la fidelidad bien remunerada de los aparatos de vigilancia y seguridad, el ejercicio inmisericorde de la represión policial y judicial, el eficaz uso de la propaganda y la contra-propaganda y la creación de una interesada, fiel y fuerte elite, a la vez, clerical, militar, económica y política que dan una adecuada y completa respuesta al por qué de la supervivencia del régimen iraní.

Quedan abiertas las cuestiones derivadas: ¿Sería posible un cambio en el régimen? ¿Sobrevivirá el régimen sin cambios?

No parece previsible a corto plazo. La experiencia demuestra que ni los Gobiernos menos ideológicos, pragmáticos, moderados o reformistas, ni las reiteradas protestas populares han logrado ningún cambio significativo. Tampoco la previsible sucesión, por razones de edad, del actual líder supremo, augura cambios esperables.

Igualmente, la fuerte presión externa, económica, política y militar, ha hecho gran mella. Al contrario, la contra-propaganda del régimen ha reforzado el orgulloso victimismo nacional, reavivando la reacción sentimental de la persecución histórica.

El autor nos advierte: la indefinición sobre un posible cambio favorece la perpetuación del régimen y nada parece propiciar, por ahora, un posible cambio pacífico. A continuación, hace un sugerente recorrido por los posibles factores y agentes de cambio.

Así, para el autor, el cambio interno exigiría un profundo revulsivo doctrinal, que el régimen ha ido enervando en sus distintas fuentes. La vuelta al laicismo aparecería mermada por la interpretación reforzada de la doctrina chiita, asumida por una gran parte de la población, más inclinada hacia la ley divina que la humana. Los valores democráticos, tras los efectos derivados de la presión de las sanciones norteamericanas y las reiteradas «humillaciones» occidentales, han perdido atractivo general por entenderlos como imposición extraña a la cultura islámica. La vuelta a la Monarquía no sobrepasaría la mera hipótesis. El ansia de mayor libertad, sin alternativa política, podría infundir un cambio en la forma de gobernar más que un cambio de régimen.

También la ausencia clara de agentes revulsivos o revolucionarios disponibles obscurece las alternativas de cambio, una vez descabezados los líderes históricos de los movimientos políticos y sindicales tradicionales y firmemente asentadas la eficacia del control vigilante y preventivo y la práctica rutinaria de la represión y el castigo inmisericordes.

En suma, las degradadas condiciones socioeconómicas y políticas necesitan un cambio que el régimen ha tratado de impedir desde su instauración misma, eliminando a sus adversarios y controlando, a través de todos sus poderes, cualquier disidencia. No parece posible que esta contraposición entre necesidad de y resistencia al cambio se prolongue indefinidamente. En algún momento deberá quebrar. Lo difícil, como dice Rafael Fraguas, es predecir cuándo.

José Ignacio Castro Torres aborda el capítulo relativo al programa nuclear con un conocimiento de causa y una autoridad verdaderamente magistrales.

El programa nuclear iraní es una pieza clave en cualquier intento de análisis aproximativo a la política iraní, sea desde el punto de vista interno o desde el punto de vista de la política internacional, regional o global.

De hecho, uno de los factores que más ha podido contribuir a la globalización de la llamada «amenaza iraní» a la paz es su programa nuclear, valorado como el instrumento más poderoso con el que Irán podría blindar sus manifiestas ansias expansivas y sus pretensiones de liderazgo hegemónico en la zona y más allá de sus confines regionales.

La sola idea de esta eventualidad volvió a provocar y sigue provocando la reacción unánime de vecinos y rivales, ante todo, de los países suníes, una reacción similar a la que ya provocó el triunfo de la Revolución Islámica, temerosos de que, por esta vía, Irán pueda reforzar su influencia sobre todas las minorías chiitas en la región.

También cuenta con la fuerte oposición de toda la comunidad internacional y al máximo nivel. La implicación directa en el programa nuclear iraní de las cinco grandes potencias permanentes y con derecho a veto en el CSNU no es un hecho baladí. Pocos asuntos, como el programa nuclear iraní, han merecido tanta dedicada atención y por tanto tiempo.

En el lado iraní, sin embargo, como bien expone nuestro autor, la enérgica reacción internacional al programa nuclear se ha visto y se ve desde un ángulo distinto: por un lado, como intento de negar a Irán el ejercicio legítimo de un derecho expresamente reconocido en el Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), por otro lado, como una verdadera humillación, impuesta a través del agravio comparativo respecto de vecinos como Pakistán e Israel, que han podido desarrollar programas nucleares hasta llegar a dotarse incluso de la bomba atómica impunemente.

A esta crítica Irán añade otra específica, dirigida a las grandes potencias, miembros permanentes en el CSNU y dotadas de armamento atómico, que exigen el cumplimiento del TNP, cuando ellas no cumplen con la obligación que impone ese mismo Tratado de deshacerse de sus armas nucleares.

En realidad, Irán no ha sabido o no ha querido explicar hasta hoy por qué y para qué necesitaba o necesita dotarse de un programa

nuclear como pretendida fuente de energía, cuando posee unas de las mayores reservas de petróleo y gas del mundo. La referencia a informes iniciales de una prestigiosa universidad norteamericana, sugiriendo el consumo interno de la energía producida por centrales nucleares para maximizar beneficios derivados de la exportación del petróleo, se ha compaginado mal con la falta sistemática de transparencia y de la información debida al OIEA.

Lo expuesto no es solo referencia del pasado, sino parte integrante del problema que sigue planteando hoy el programa nuclear iraní.

No puedo por menos que resaltar la clarividencia del autor a la hora de identificar los hechos fundamentales que definen y condicionan, en su verdadera dimensión, la situación actual del programa nuclear iraní.

El primer hecho determinante es la insuficiencia de medios legales eficaces con los que poder constreñir a las autoridades de Irán a que cumplan con sus obligaciones aportando toda la información, exhaustiva y puntual, sobre el programa nuclear.

El referido Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), en vigor desde 1970, prevé un sistema de salvaguardias. Se trata de un sistema de acuerdos bilaterales que constituyen la herramienta jurídica básica para garantizar que las actividades nucleares de los Estados miembros no se desvían hacia fines militares.

El encargado de aplicar este sistema es el mencionado OIEA (Organismo Internacional para la Energía Atómica o International Atomic Energy Agency-IAEA, en inglés).

Las salvaguardias se basan en la declaración que todos los Estados miembros están obligados a hacer a este Organismo que verifica y comprueba la veracidad de lo declarado.

Este sistema de salvaguardias se ha mostrado, desde el principio mismo hasta hoy, clamorosamente ineficaz frente a Irán. A pesar de haber sido uno de los primeros países en firmar (1968) y ratificar (1970) el TNP y en someterse a su sistema de salvaguardias (1974), Irán no declaró un programa nuclear clandestino. Fue la denuncia pública de un grupo disidente la que desveló su existencia (2003).

Descubierto este, volvió Irán a ocultar datos sobre su origen, así como sobre sus actividades y alcance. Desde entonces hasta hoy, Irán ha venido encubriendo actividades, no aportando la información

obligada, resistiendo la comprobación de datos, prohibiendo o impidiendo el acceso necesario a inspectores, prescindiendo de precintos y cámaras instaladas por el OIEA en sus instalaciones etc.

Es más, Irán llegó a amenazar con abandonar el TNP, lo que traería, como consecuencia ineludible, la no aplicación en absoluto del sistema de salvaguardias. Esto hubiera dejado, en teoría, las manos libres a Irán respecto al programa nuclear.

En consecuencia, el sistema de salvaguardias, la primera herramienta jurídica básica de control nuclear se ha mostrado incapaz, por insuficiente, de que el OIEA pueda garantizar, con fiabilidad creíble, la no desviación de actividades iraníes hacia fines militares.

El segundo hecho significativo para comprender la situación actual respecto al programa nuclear iraní es la falta de aplicación del Protocolo Adicional, otro medio legal, mucho más potente, orientado a corregir las deficiencias inherentes al sistema de salvaguardias.

En este sistema, el OIEA, como acabamos de ver, se limita a verificar la información que le proporciona el Estado. Basado en un estricto respeto a la soberanía estatal, el OIEA carece de competencias para adentrarse más allá de la declaración misma y se limita a comprobar que lo declarado es correcto. Esto ha permitido a Irán y a otros varios países ocultar información al Organismo, dada su incapacidad de indagar si todo lo declarado es lo realmente existente, esto es, si la declaración es completa y exhaustiva.

Ante estas evidentes limitaciones, los Estados miembros del OIEA decidieron aprobar un Protocolo Adicional al Sistema de Salvaguardias (1997), orientado a procurar al Organismo métodos más eficaces, en concreto, autorizarle a no restringir la inspección y la verificación a lo estrictamente declarado, sino dotarle de capacidades suficientes y más amplias para verificar, en ocasiones, lo no declarado, con acceso, por ejemplo, de los inspectores a las instalaciones, incluso, en determinados casos, sin preaviso previo, para poder garantizar, con fiabilidad, que el Estado miembro no posee material o instalaciones ni desarrolla actividad alguna opaca que no haya declarado y que contradiga la finalidad del TNP.

Irán firmó el Protocolo Adicional en diciembre de 2003, tras darse a conocer su programa oculto y no declarado, pero, a pesar de la

persistente insistencia del OIEA, no ha llegado a ratificarlo, lo que ha impedido que se le pueda aplicar, de forma regular y continuada.

Únicamente la presión negociadora y sancionadora de las grandes potencias logró que, desde finales de 2003 hasta principios de 2006, es decir, durante los años 2004 y 2005, aceptara Irán la aplicación excepcional del Protocolo Adicional. Posteriormente, en 2016, forzado de nuevo en el marco de la negociación PAIC, asintió a la aplicación provisional hasta el 2021, año en que Irán abandonó el PAIC.

En resumidas cuentas, Irán, aunque aceptó que se le aplicara el Protocolo Adicional durante algunos períodos determinados de tiempo, lo hizo forzado para reducir la fuerte presión incriminatoria por su falta de transparencia, no como expresión de un compromiso responsable libremente asumido como miembro del OIEA y necesario para la seguridad colectiva.

Esto refleja la fuerte resistencia de Irán a que se le aplique, aunque sea de forma excepcional o provisional, el régimen del Protocolo Adicional y su persistente oposición a ratificarlo.

Como acabamos de ver, los medios legales de los que se ha dotado la Comunidad internacional, a través del OIEA, para garantizar el uso pacífico de la energía nuclear, han resultado y resultan ineficaces para controlar el programa nuclear iraní.

El Régimen de Salvaguardias ha demostrado, durante años, su insuficiencia frente a Irán, dispuesto a aprovechar las lagunas del sistema para escamotear sus obligaciones estrictas de información y transparencia.

El Protocolo Adicional al Sistema de Salvaguardias, creado para evitar las referidas lagunas, solo se ha aplicado a Irán de forma provisional y limitada en el tiempo, con períodos intermitentes y no lo suficientemente extensos como para procurar al OIEA un conocimiento completo de su programa nuclear.

En otras palabras: el OIEA no ha podido controlar ni garantizar, con los medios legales existentes, la finalidad pacífica o militar del programa nuclear iraní, según ha confirmado en repetidas ocasiones. Como consecuencia, también desconoce la Comunidad internacional la verdadera naturaleza y alcance de la posible amenaza que pueda representar el programa nuclear iraní.

Estos hechos, conforme al certero análisis de nuestro autor, constituyen los verdaderos elementos fundamentales que definen y

caracterizan la situación actual del programa nuclear iraní: la imposibilidad de controlarlo eficazmente a través de los instrumentos jurídicos previstos y disponibles en el ámbito del derecho internacional.

Para remediar los problemas derivados de la insuficiencia de los medios legales normales, las grandes potencias decidieron aplicar medios políticos excepcionales en un último intento de encauzar el programa nuclear iraní por una senda transitible y segura.

En 2002, EE. UU. invadió Irak, a la que se opusieron Alemania y Francia. Irán, ya incluida en el eje del mal, como Irak, temió sufrir una invasión similar. Ante ello, decidió suspender toda actividad de enriquecimiento mientras aclaraba los temas pendientes con el OIEA, decisión en la que tuve ocasión de participar como mediador único. Al hilo de esta decisión, Alemania y Francia, tras invitar a Reino Unido, propusieron a Irán negociaciones políticas formales sobre su programa nuclear que este aceptó. De esta manera, inició el largo proceso de negociaciones que el autor describe perfectamente y a él me remito.

Estas negociaciones terminaron con la aprobación, en 2015, del conocido como Plan de Acción Integral Conjunto (PAIC), un acuerdo político que intentaba, como se ha expuesto, limitar las actuaciones iraníes, escalonándolas en el tiempo: 15 años y 8 años y ajustándolas a contrapartidas.

Cualquiera que sea la valoración que se haga de este acuerdo, el hecho fundamental que ahora interesa es que intentaba constreñir el programa iraní en un marco de control técnico y político, relativamente riguroso y concreto, que quedó sin efecto, tras abandonar sucesivamente el acuerdo, primero, el presidente Trump (2018), después, Irán (2020).

La consecuencia de este hecho se concreta en que el programa nuclear iraní, que no pudo ser controlado eficazmente por los medios legales previstos para ello, también ha quedado libre del único control técnico y político que trataba de sujetarlo y encauzarlo.

El que el programa nuclear haya quedado libre de controles, tanto jurídicos, como políticos, cualquiera que sea el nivel de eficacia con el que se les valore, es el gran elemento fundamental con el que mejor se puede definir la situación del programa nuclear iraní en el actual panorama internacional.

Las últimas noticias, mencionadas por el autor, acompañan la alarma que produce la sensación de un Irán nuclear sin control:



detección por el OIEA de trazas de uranio enriquecido prácticamente a nivel de grado militar (84 %), rubricado por declaraciones iraníes adicionales de poseer capacidad para elevar esta cifra hasta el 90 %.

A este respecto, el autor se adentra con determinación en una tan interesante como importante explicación de cómo acceder al artefacto militar nuclear y a su empleo balístico.

Independientemente de la verificación que exigen estos hechos y de la intencionalidad política que envuelven, la sensación de un programa nuclear en crecida libre, sin brida y sin control, es útil al interés iraní: que la sociedad internacional asuma que el programa iraní ha alcanzado un punto de no retorno resulta, de hecho, ventajoso para Irán.

Queda solo por saber cuál será, en realidad, la reacción de comunidad internacional, especialmente de los miembros permanentes del CSNU y del PAIC y cuál será el futuro inmediato del programa.

Me complace, a este respecto, que el autor haga especial mención a la coincidencia, tan real en el tiempo como simbólica en las efemérides, entre la publicación de este trabajo y la finalización del período llamado intermedio o de transición. Es en estas fechas, según el PAIC, transcurridos 8 años, cuando, si Irán hubiere cumplido las obligaciones contraídas en él, EE. UU. y los países europeos deberían levantar las sanciones impuestas en relación con su programa.

Lo que estos Estados hagan al respecto será importante para conocer cómo valoran la situación actual del programa en sí misma y en relación con otras prioridades de seguridad en diferentes escenarios que el autor menciona: Ucrania, Oriente Medio, Asia Pacífico, África...

Respecto del futuro previsible, el autor considera tres posibilidades, dos de carácter violento: intento de destrucción total del programa o ataques soterrados e intermitentes, de distinta naturaleza, contra el funcionamiento de las instalaciones y/o contra el personal clave y una tercera diplomática: la vuelta a la mesa de negociación, para intentar recuperar lo esencial de lo ya acordado o en busca de algún tipo de arreglo parcial.

No escapan a nuestro autor las consecuencias y dificultades inherentes a cada una de estas opciones, incluida la negociación, que contaría con la rotunda oposición, por ejemplo, del partido conservador norteamericano y de Israel.

En conclusión, entiendo que la aportación hecha por José Ignacio Castro Torres sobre la situación actual del programa iraní, tomando como eje último de su reflexión la insuficiencia de controles jurídicos y políticos que frenaran su expansión, permitiéndolo acercarse, desde un punto de no retorno, a capacidades nucleares militares, constituye un enfoque explicativo tan novedoso como esclarecedor.

Marta González Isidoro aborda su excelente capítulo sobre la política regional de Irán recordándonos que, en Oriente Medio, un escenario multipolar en permanente desequilibrio, Irán aparece como un actor estratégico de primer orden que ha venido impulsando una política, a la vez, asertiva y revisionista.

Asertiva, en cuanto orientada a la reafirmación de su propia identidad y del lugar hegemónico que cree le corresponde a nivel regional. Pueblo ario, rodeado de árabes, chiita, cercado de suníes, Irán siente que su identidad minoritaria, en un entorno geográfico de mayorías ajenas y adversas, le confiere una posición de debilidad que busca fortalecer imponiendo su propia supremacía.

Revisionista, en cuanto ha buscado reformular el orden internacional y en Oriente Medio por otro más justo y acorde a sus intereses, que pueda garantizar, a la vez, su seguridad y su hegemonía.

Pero, la pretensión de garantizar su seguridad a través de su hegemonía exige enfrentamiento. De este modo, como muy bien dice la autora, todo incremento de la seguridad iraní encuentra reflejo en el sentimiento de inseguridad que experimentan otros.

La estrategia regional iraní, tan asertiva como reivindicativa, orientada a su seguridad y su hegemonía a través de un nuevo orden, lejos de contribuir a la estabilidad regional ha sido un factor permanente de desestabilización.

En todo caso, a través de esta estrategia, Irán ha reordenado gran parte de Oriente Medio a su imagen y semejanza.

Así lo prueba la existencia del creciente chiita en el corazón de la región. Los países que forman este creciente o corredor -nombre con el que se denomina al creciente cuando se subraya su carácter de continuo geográfico- son, como nos señala la autora, también los que forman el núcleo duro del Eje de Resistencia: Líbano, Irak, Siria y Yemen.

Este eje podría considerarse respuesta de Irán a su histórica inclusión en el *Axis of Evil*, compuesto en su día, según el pre-

sidente George W. Bush (2002), además de por Irak y Corea del Norte, por el propio Irán, los tres, enemigos de la democracia, violadores de los DDHH, actores terroristas, además de Gobiernos abrumados por el ansia y la ambición de poseer armas de destrucción masiva.

Los países del Eje de Resistencia son, a la vez, depósito recipiendario y escudo protector de la influencia y de los intereses iraníes en la región, un concepto este que Irán ha ido ampliando, allende los estrictos límites geográficos, hasta donde puedan llegar sus intereses o, por contraposición, los intereses de sus enemigos.

En realidad, nos dice la autora, Irán incluye en el Eje de Resistencia a todos los actores y agentes que compartan su visión revisionista.

Vale la pena detenerse en el capítulo que comento para recontar, de mano de la autora, todas las organizaciones y milicias en que se apoya esta resistencia no solo en Líbano, Irak, Siria y Yemen, también en Palestina, Bahréin, Pakistán y Afganistán. Todas constituyen los nervios del extenso entramado de la resistencia.

El concepto de resistencia exige enfrentarse a alguien o a algo rechazable en cuanto negativo, indeseable o perjudicial. En este sentido, son objeto de resistencia para Irán los países o grupos de países con valores e intereses opuestos a los suyos.

En primer lugar, estarían los países occidentales, calificables de incompatibles con la civilización islámica, como EE. UU. e Israel.

Al otro lado, en el mundo musulmán, estarían los dos grandes enemigos ideológico-religiosos: por una parte, los fundamentalismos suníes violentos, como Al-Qaeda o el Estado Islámico, por otra, los Estados musulmanes suníes, enemigos históricos del chiismo, con Arabia Saudí a la cabeza.

EE. UU., Israel y Arabia Saudí, conforman el triángulo enemigo de Irán, un triángulo antitético al que dibujara, en su día, G.W. Bush y frente al cual Irán exige una enérgica resistencia, tanto asertiva, sin paso atrás, como revisionista, impulsora de cambio.

Resulta interesante considerar cómo se enfrenta Irán a la enemistad de estos sus adversarios y oponentes. A este respecto, hay que decir lo obvio: el modo en que Teherán aplica su estrategia es parte de la estrategia misma.

Verdad es que Irán, frente a sus adversarios, ha configurado con sumo cuidado y atención sus fuerzas de intervención y defensa, articulando, atribuyendo y distribuyendo competencias

y funciones, misiones y tareas, tanto a instituciones militares, como paramilitares, tales la Guardia Revolucionaria, con sus unidades de élite Quds y los cuerpos de Basijis.

Es igualmente sabido que el tipo de operaciones que realizan estas fuerzas, según conveniencia, abiertas o encubiertas, directas o indirectas, a través proxies, en territorio enemigo o territorio amigo de un enemigo, independientes o combinadas en el marco de lo que se conoce como guerra asimétrica o híbrida, crean inestabilidad, instigan revueltas y practican el terrorismo en cualquiera de sus formas y modalidades.

La extensa red de medios de comunicación, en más de una treintena de países, otorga a Irán una gran capacidad de propaganda y contra-propaganda, haciendo de él un actor con enorme potencial de influencia no solo externa, sino interna, apelando con éxito al victimismo.

Y algo más importante que, con gran acierto, destaca la autora: Irán es un actor, a la vez, racional y pragmático, dogmático y flexible, persistente y ponderado, que busca el éxito, pero evita la derrota y, sobre todo, sabe esperar y administrar los tiempos para aprovechar, buscar e incluso crear oportunidades, así como para beneficiarse de los errores y la inacción de sus adversarios.

Resultaría innecesario repetir aquí lo ya escrito en la introducción, que muy bien ha reflejado la autora en su capítulo, aunque sí recordar muy brevemente, cómo ha sabido aprovechar Irán el vacío defensivo iraquí, la salida norteamericana de Siria, la debilidad institucional del Líbano, la política israelí en Palestina o la insurgencia hutí en Yemen en su propio beneficio.

Igualmente es sorprendente la habilidad de Irán para rehuir obligaciones y responsabilidades, imposiciones y sanciones, como notable es la determinación de no traicionar ninguno de los grandes principios que inspiraron su revolución, ni abandonar ninguno de los intereses mayores que propugna, como ha demostrado durante los largos años de negociación de su programa nuclear.

A todo esto, hay que añadir la insólita capacidad de arrojo que posee Irán para callar, esconder, simular, disimular, desdecirse...una capacidad enraizada en la naturaleza misteriosa del fenómeno, a la vez, histórico, religioso y cultural del ocultamiento, esencial en la doctrina chiita, tan generosamente expuesto en el primer capítulo de este libro y comentado en estas conclusiones,

que otorga a la diplomacia política iraní una ventaja excepcional en la mesa de negociación.

A través de esta estrategia, Irán ha logrado con éxito conservar su influencia en el creciente chiita, expresión de un orden regional específicamente iraní.

Habría que cerrar estas consideraciones asomándonos, brevemente, a los cambios que están apareciendo en la región como tal y ver cómo pueden afectar la posición de Irán en ella.

Es notorio que, en estos últimos años, Oriente Medio ha experimentado unos cambios que, aunque de distinta entidad, resultan relevantes, por su dinámica y su significado, también respecto de Irán.

Un rápido repaso ayudará a recordar. A mediados de septiembre de 2020, dos monarquías del golfo, EAU y Bahréin, reconocían al Estado de Israel y establecían con él relaciones diplomáticas. Eran los países árabes tercero y cuarto, tras Egipto (1979) y Jordania (1994) que lo hacían. Poco después, los Gobiernos de Marruecos y Sudán anunciaban la normalización de relaciones con Tel Aviv. Irán veía así mermado el número y la calidad de posibles aliados contra Israel.

Al inicio de 2021, Arabia Saudí, Bahréin, EAU y Egipto ponían fin al bloqueo impuesto, cuatro años antes, a Qatar, entre varias otras razones, por su posicionamiento a favor de más dialogo con Irán. El final del bloqueo a Qatar reconstituyó la unidad de las Monarquías del golfo sobre la base de volver a una oposición suní frente a Irán sin fisuras.

En septiembre de 2021, Turquía restableció sus relaciones con los países árabes, rotas tras el golpe del general el Sisi contra el presidente egipcio M. Morsi, líder de los Hermanos Musulmanes (2013). Turquía le apoyaba, mientras que, para Egipto, Arabia Saudí, demás Monarquías del golfo y otros Estados árabes este partido constituía una gran amenaza. Si con Qatar se logró la unidad política de las Monarquías, con el acuerdo entre Turquía y los países árabes se alcanzaba la unidad islámica suní, rota por Erdogan durante la Primavera Árabe.

En octubre de 2022, Líbano e Israel pusieron fin al largo Estado de guerra formal sobre la explotación de un campo de gas en el Mediterráneo, adyacente a sus fronteras. Este acuerdo demostraba que también el diálogo y la negociación, incluso entre Líbano e Israel, eran posibles y podían dar frutos.

En marzo de 2023, Arabia Saudí e Irán acordaron restablecer sus relaciones diplomáticas, rotas en 2016, tras las agresiones a la embajada saudí en Teherán en respuesta a la ejecución en Riad del más reputado clérigo chiita. Este acuerdo pretende terminar con siete años de hostilidad, tan costosa como peligrosa, entre los dos países más antagónicos de la región.

En mayo de 2023, el régimen de Bashar al-Assad, el tirano alauita, fiel aliado de Irán, era readmitido en la Liga Árabe, mayoritariamente suní, tras ser expulsado, hacía más de una década, por su cruel represión contra los manifestantes durante las revueltas de la Primavera Árabe (2011). Se estimó que la reinserción y la normalización eran preferibles a la expulsión y las sanciones.

La concatenación de todos estos acontecimientos da una idea global, pero lo suficientemente clara, de los cambios que está experimentando Oriente Medio. De todos ellos, el más relevante, respecto de Irán, es el restablecimiento de relaciones con Arabia Saudí, ya que su relevancia sobrepasa claramente el nivel puramente bilateral.

No es el momento de abordar en profundidad este acuerdo que necesita, como dice nuestra autora, perspectiva y espacio, pero, tampoco puede ser obviado. Algunas puntualizaciones me parecen relevantes.

Este acuerdo entre Arabia Saudí e Irán no elimina su rivalidad, pero establece un marco de encuentro y contacto, así como canales de diálogo, hasta ahora inexistentes.

Atendiendo a los artífices del acuerdo, responsables de la seguridad nacional en cada país, parece que su fin principal se orienta a evitar conflictos abiertos y cerrar los existentes, como el de Yemen, objeto de los primeros contactos entre ambos países, ya en abril de 2021.

Las negociaciones contaron con la sorpresiva intervención de China.

Rusia, necesitada de drones iraníes y de un petróleo saudí caro, contribuyó a rediseñar nuevas alianzas regionales.

Tan llamativo, quizás, como el acuerdo mismo y en contraste con China y Rusia, es el distanciamiento de EE. UU. en todo este proceso.

Resumiendo, la situación en Oriente Medio viene experimentando, de forma paulatina, pero consistente, una evolución importante

que deberá todavía consolidarse, pero que, respecto de Irán, apunta hacia un horizonte nuevo que podría resumirse así:

- Irán ha generado un nuevo orden a su imagen y semejanza en una gran parte del Oriente Medio, conocida y frecuentemente referida en estas páginas como creciente chiita, sobre el que mantiene su influencia.
- Lo riesgos para la influencia iraní en la región parecen haber disminuido, al menos, en lo tocante a tres de sus grandes enemigos: el yihadismo suní, EE. UU. y Arabia Saudí.

La derrota del Estado Islámico y el emplazamiento de Al-Qaeda en otros lugares hacen por ahora menos cercana y visible su amenaza.

El alejamiento progresivo de EE. UU. de la región y la reorientación de su foco de interés principal hacia Asia y Europa, a causa de la guerra de Ucrania, disminuyen y aplazan los riesgos de conflicto inmediato entre Washington y Teherán.

Finalmente, el acuerdo con Arabia Saudí tiende a amortiguar y reducir la confrontación directa, posibilitando el diálogo y la eventual cooperación.

Solo Israel, que mira con recelo cualquier aproximación entre los países árabes e Irán y, en especial, cualquier acuerdo de Irán con Arabia Saudí, puede sentir mayor inquietud.

La inquietud por este acuerdo se acrecienta ante la cada vez mayor ausencia de EE. UU. y la mayor presencia de China y Rusia en la región.

Pero, sobre todo, Israel se siente más amenazado por un crecido Irán nuclear que, desprovisto de los controles que le imponía el PAIC, más eficaces y creíbles, que los del OIEA, teme haya alcanzado o esté a punto de alcanzar un punto de no retorno respecto de su capacidad atómica militar.

Para concluir, Javier Gil Pérez ha abordado, desde un enfoque muy omnicompreensivo y eficaz, la dimensión global de la política exterior iraní, justificación última de todo este trabajo, conforme a su título.

No resulta fácil condensar, ni ordenar la mucha y diferente información que sustenta este magnífico capítulo. En mi intento, he creído ver seis líneas de pensamiento.

- El impulso claro de Irán hacia la hegemonía, lo que, según el autor, podría estar enraizado en el remanente cultural

heredado de su gran pasado imperial, pero también, reforzado por las propias y excepcionales condiciones como país: amplia extensión geográfica, ubicación estratégica privilegiada, abundantes yacimientos energéticos, importantes recursos humanos, gran capacidad militar, considerable influencia religiosa... Estos poderosos elementos históricos, culturales, religiosos y geoestratégicos, que son analizados detalladamente, empujarían a Irán hacia el ámbito internacional de la globalidad.

- La vinculación del ímpetu hegemónico a una misión cuasi religiosa, justificativa y legitimadora, conforme con la naturaleza teocrática del régimen: aplicación de la ley divina en la sociedad iraní, protección de los chiitas en el mundo, defensa de los oprimidos en cualquier lugar e implantación de un orden internacional más justo.
- La resistencia a ultranza frente a todo intento contrario a la Revolución Islámica y el régimen, directamente o a través del sometimiento o la humillación de Irán como país, impidiendo su misión revolucionaria.
- La identificación de Occidente y, en concreto, de EE. UU. (líder del mundo occidental) e Israel, su aliado regional, con todos los males e injusticias inseparables del orden vigente.
- La urgencia de oponerse y reemplazar este orden por otro más justo y abierto explicaría la política contestataria y reivindicativa de Irán.
- La necesidad de una estrategia coherente con los fines deseables.
  - a nivel interno, dotándose unilateralmente de todos los medios y métodos de acción e intervención posibles militares, paramilitares, de presión y propaganda, económicos, científicos, técnicos, tecnológicos, como los programas nuclear, balístico, espacial...que incrementen su relevancia y fortaleza y su capacidad de protección y disuasión.
  - a nivel internacional, reforzando relaciones con países similares al propio Irán, esto es, países emergentes con claro peso regional y creciente capacidad de influencia, así como de resistencia al vigente orden internacional, que buscan su lugar en otro más abierto y multipolar, como Indonesia, Brasil o Sudáfrica. Pero, también unirse a aquellos países grandes, en concreto, India, Rusia y China, con capacidad real de



resistir y poder cambiar el orden vigente frente a EE. UU. y Occidente.

La resistencia al orden occidental impuesto por EE. UU, sería, a nivel lógico, el primer peldaño de la estrategia global iraní.

La revolución iraní de 1977, orientada a derribar uno de los regímenes más amigos de EE. UU. y a destronar uno de sus más fieles aliados y protegidos, ya llevaba germen antiamericano.

El secuestro, durante casi dos años, de medio centenar de diplomáticos norteamericanos, el apoyo norteamericano a Sadam Husein en su guerra de agresión a Irán (1980-1988), el atentado suicida, con casi 250 muertos, contra un cuartel de marines estadounidenses en Beirut (1983) o el derribo de un avión civil iraní por un barco norteamericano (1988) son hechos referidos con los que marcar una década de abierta hostilidad.

Los siguientes años 90 no resultarían menos frustrantes, aunque esta vez por una causa sorprendentemente distinta: el rotundo fracaso de los nuevos Gobiernos iraníes por rebajar la tensión entre Teherán y Washington.

A finales de 1994, el pragmático presidente Rafsanyani ofreció a la petrolera estadounidense, Conoco, una preconcesión multimillonaria para explotaciones petrolíferas que el presidente Clinton, bajo presión del lobby judío, temeroso de que se reabrieran relaciones con Teherán, rechazó, llegando incluso a sancionar toda colaboración con Irán (1995).

Como dice el autor, los primeros esfuerzos de acercamiento se saldaron con las más duras sanciones hasta entonces, sanciones que se repetirían, junto a Libia, al año siguiente (1996).

En 1998, el presidente reformista Khatami aceptó públicamente ante el canal CNN todas las demandas exigidas a Irán: renunciar a armas de destrucción masiva, no apoyar el terrorismo internacional y no obstaculizar el proceso de paz entre Israel y Palestina. No hubo reacción positiva.

Todavía en 2003 volvería Khatami a reiterar, esta vez, por escrito, su voluntad de aceptar todas las exigencias, añadiendo la de cooperar en la estabilización de Irak. La respuesta del George H. Bush, coherente con su previa inclusión de Irán en el eje del mal, fue tajante: we don't talk to evil.

Desaprovechadas estas sorprendentes oportunidades, el nuevo presidente iraní, el ultraconservador Ahmadineyad (2005-2013),

volvió a incendiar con su retórica y sus desafíos las relaciones bilaterales que no pudo remediar el templado presidente Obama (2009-2017).

Solo la salida del Ahmadineyad y la llegada del moderado Rohani (2013-2021), con Obama en el poder, permitieron reconducir (2015), como sabemos, el programa nuclear, uno de los mayores contenciosos bilaterales.

Pero, pronto la presidencia de Trump (2017-2021) decidió someter a Irán a la máxima presión, abandonando el acuerdo nuclear, acumulando sanción sobre sanción, provocando incidentes políticos y multiplicando conflictos de fuerza, directamente o a través de proxies.

En definitiva, creo coincidir con el buen criterio del autor si concluyo que, aunque Irán no ha dejado de oponerse al orden occidental liderado por EE. UU., las relaciones entre ambos países se han ido modulando, según períodos, a veces por el ardor religioso inicial o la condena moral mutua, a veces por el pragmatismo y la negociación. Este vaivén, en función de las sensibilidades ideológicas de los protagonistas, ha conducido, según períodos y por igual, a buscar directamente la confrontación y a desaprovechar oportunidades de entendimiento. El resultado parece obvio: EE. UU. e Irán no han encontrado un canal por donde discurrir, por encima de las diferencias, sus relaciones bilaterales de forma aceptable para ambas partes. En su lugar, ha prevalecido una profunda desconfianza mutua que tiende a alimentar la confrontación.

Pero, la tensión bilateral con EE. UU. y la oposición en solitario al orden internacional no podían conducir, por sí solos, a los objetivos buscados. Irán necesitaba extender su red de relaciones y asegurarse un entramado internacional de alianzas con otros países que le ayudaran a impedir el aislamiento que buscaba imponerle Occidente, extender su presencia y acrecentar su influencia a nivel global.

Parece lógico que los países emergentes, aquellos con claro peso regional, creciente capacidad de influencia y voluntad de crear otro nuevo orden internacional, más abierto y multipolar, es decir, países como Irán y con aspiraciones similares a las suyas, aparecieran como socios preferentes.

Tengo que resaltar el acertado juicio de elegir, a guisa de ejemplo, entre otros, a tres países emergentes particularmente repre-

sentativos de los distintos continentes: Indonesia, Suráfrica y Brasil.

En cuanto a Indonesia, se señalan dos datos relevantes: primero, Indonesia e Irán representan respectivamente las mayores comunidades suníes y chiitas en el mundo. El segundo es diferencial: Indonesia ha hecho de la pluralidad religiosa la base de su estabilidad. Es más, la revolución iraní del 79 fue considerada por el Gobierno indonesio, a la sazón en manos del general Suharto, gran aliado de EE. UU., como una verdadera amenaza. Hubo que esperar, ya en la era postsoviética, la llegada del mencionado y pragmático Rafsanyani para normalizar relaciones, reforzadas luego con visitas a alto nivel.

También quedan reflejados otros dos datos significativos y coincidentes entre Indonesia e Irán: ninguno de los dos países reconoce al Estado de Israel y los dos comparten interés en el Índico, expresado en la participación de ambos en la Indian Ocean Rim Association.

En suma, Irán e Indonesia presentan aspectos similares y diferenciados. Si ambos comparten la condición de emergentes y su inclinación por la multipolaridad, Indonesia, a diferencia de Irán, no desea verse atrapada entre bloques, ni en la competición entre EE. UU. y China.

El segundo país elegido es Suráfrica. Aunque Irán y Suráfrica contaban con relaciones formales de antiguo, la revolución iraní (por un lado) y el apartheid sudafricano, por otro, colocaron a ambos países, desde 1979 hasta 1994, en las antípodas ideológicas. Sudáfrica rechazaba los ideales revolucionarios y el régimen teocrático de Irán. Este condenaba el apartheid como ejemplo simbiótico de colonialismo, imperialismo y opresión. Su derrumbe y el acceso de Mandela al poder, a cuyo partido había ayudado Irán, le permitieron -tras insistir en compararlos a la caída del Sah y la llegada de Jomeini- relanzar las relaciones, que crecerían al hilo del desarrollo surafricano, tanto económico, convirtiendo a Irán en suministrador principal de petróleo, como político, en cuanto país emergente, con creciente influencia regional y autoridad global.

En resumen, Suráfrica, como país emergente, representa un valor político y simbólico, incluso moral, en cuanto influenciado por la personalidad de Mandela, con el que Irán ha intentado un paralelismo, algo forzado, buscando ensanchar su influencia en África y dar globalidad a su imagen en un continente con numerosos países de población musulmana.

El tercer país seleccionado es Brasil, el más relevante en Iberoamérica, un continente donde la presencia iraní ha crecido en paralelo a la reacción antiamericana por influjo de la revolución cubana de Fidel Castro y de la bolivariana de Hugo Chávez, sobre todo, bajo la presidencia de Mahmud Ahmadineyad que también coincidió con la de Lula da Silva en Brasil.

Fue, sobre todo, la coincidencia ideológica la que impulsó la presencia de Irán en Venezuela, Bolivia, Ecuador o Nicaragua. En el caso de Brasil, la cooperación con Irán se vio favorecida, se afirma muy acertadamente, por la orientación política de Lula hacia el Sur Global y Oriente Medio, lo que llevó, por ejemplo, además de extender la cooperación a nuevos sectores, como el petroquímico, a la creación de un mecanismo de encuentros periódicos para consultas políticas entre ambos países.

Esta cooperación, sin embargo, se frenó tras la salida de Lula del Gobierno y la llegada de Dilma Ruseff, crítica con la situación de los DDHH en Irán y, todavía más, con la de su sucesor Bolsonaro, rendido admirador del presidente Trump.

La vuelta al poder de Lula, felicitada por el presidente Raisi y reforzada con una reciente visita de dos buques de guerra iraníes a Rio de Janeiro, hace pensar en un retorno a las buenas relaciones de antaño.

Pero, Irán no ha reducido sus ambiciones globales al marco de los países emergentes, sino que ha generado vínculos directos con los grandes países de referencia en el nuevo orden global: India, Rusia y China.

En cuanto a India, el capítulo que comentamos presenta un sugerente panorama de los aspectos más relevantes entre ambos países: histórico-culturales, político-estratégicos y económico-comerciales.

Entre los primeros, se nos recuerda las relaciones milenarias entre las dos grandes civilizaciones, persa e india, así como su interrelación en torno al imperio mogol o moughal en el siglo XVI, en el que se hablaba farsi en la corte de este imperio indio. Más recientemente, su contraposición, durante el período del Sah, aliado de EE. UU., siendo India, próxima a la URSS, o el apoyo indio al enemigo iraquí en su agresión a Irán y a Rusia en su invasión de Afganistán, para exponer la recuperación de relaciones a partir de la década de los 90.

Entre los aspectos político-estratégicos, cuatro son las referencias fundamentales, acertadamente señaladas por el autor: tras su previa vinculación a la URSS y a su propia retórica de no alineación, India desconfiaba de EE. UU. y deseaba guardar su autonomía, con lo que, en principio, Irán coincidía. Desaparecida la URSS, ante el nuevo orden internacional naciente, India buscaba nuevos socios al igual que Irán para no permanecer aislada. Irán por su posición estratégica en el golfo Pérsico, en el estrecho de Ormuz y en Asia Central, resultaba clave para frenar la influencia china e impedir que India quedara rodeada por países afines a Pekín. Irán, por su parte, necesitaba a India en su proyección por el Índico. Finalmente, India requería a Irán para estabilizar Afganistán, en manos talibanes, muy sensibles a la influencia de su gran enemigo pakistaní, una necesidad que compartía Irán.

En cuanto a los aspectos económico-comerciales, India, al caer la URSS, perdió un importante socio energético e Irán contaba con vastas reservas de hidrocarburos. Además, Irán podía asegurar, a través del International North-South Transport Corridor (INSTC) la importante ruta comercial entre India y Rusia.

En conclusión, Irán ha aprovechado los relevantes factores históricos, políticos y económicos que le unen a la India para construir unas importantes relaciones que esta estaría dispuesta a reforzar y ampliar con nuevos acuerdos, pero, que a Irán le gustaría fueran de carácter estratégico y a largo plazo. Sin embargo, India desea mantener su independencia estratégica y buenas relaciones con la mayoría de países, al margen de los conflictos regionales e internacionales que pudiera acarrear la política iraní.

Rusia es el segundo gran país con el que Irán mantiene relaciones especiales que empezaron a construirse con Yeltsin, tras la desaparición de la URSS, para acelerarse con Putin.

Dos son, entre otros, los factores fundamentales mencionados que impulsaron y siguen impulsando la cooperación ruso-iraní.

De un lado, el progresivo y profundo rechazo que ha ido generando en Rusia y en Irán la creciente tendencia estadounidense hacia su hiper liderazgo, exclusivo y excluyente. El sentimiento de humillación ruso ha corrido paralelo al ansia reivindicativa iraní.

En segundo lugar, la coincidencia de intereses estratégicos mayores. Tras la desaparición de la URSS, Irán y Rusia se necesitaban mutuamente para garantizar la estabilidad postsoviética y evitar conflictos y tensiones en zonas sensibles a sus intereses,

como el Cáucaso y Asia central. Ninguno podía considerar la posibilidad de que los nuevos Estados independientes desequilibraran estas regiones. Poseyendo ambos lazos especiales con ellas, decidieron priorizar la cooperación mutua para evitar la mutua confrontación.

Esta cooperación se ha visto reforzada por lo que se denomina en el texto la coincidencia de aliados. Así, en Siria, aunque por motivaciones distintas, Irán y Rusia coinciden, como aliados, en la defensa del régimen de Asad. Rusia por conservar sus bases militares, Irán por salvaguardar el creciente chiita. Ucrania sería un segundo caso: Irán participa junto a Rusia frente a Kiev, pero, sobre todo, frente a Occidente, la OTAN y Washington, aportando sus drones y tratando de aprovechar los éxitos de su industria militar. Finalmente, Bielorrusia, fiel aliado de Rusia, se ha convertido en importante socio de Irán por razones políticas, pero, sobre todo, económicas y comerciales.

Finalmente, se nos menciona el ámbito de la cooperación tecnológica, en especial la nuclear, de la que nos ocuparemos más adelante y la espacial que, desde hace 30 años, ha contribuido al desarrollo y modernización de las capacidades espaciales iraníes, puestas de manifiesto en el exitoso lanzamiento, el año pasado, del satélite Khayyam.

En conclusión, las relaciones con Rusia, muy importantes para Irán, constituyen una verdadera cooperación estratégica, formalizada y a largo plazo, lo que da una idea del nivel alcanzado por ambos países en sectores relevantes, como el ciberespacio y la defensa, lo que, a su vez, favorece la pretensión iraní de elevar su política a la altura de las grandes potencias globales.

China es el tercer país estudiado y el más relevante para Irán, dada su creciente importancia a nivel global. Nuestro autor comienza calificando a China como el socio más sólido y estable de Irán. En efecto, herederos ambos países de vastas civilizaciones antaño, las relaciones bilaterales, ya en nuestro tiempo, han sido siempre amistosas, tanto durante el reinado del Sah, a pesar de sus respectivas divergencias ideológicas, como después de la revolución, siendo China uno de los pocos países que se posicionó contra Irak, enviando importante armamento a Irán.

Terminada esta guerra, repetidas visitas a alto nivel, de Khamenei a China (1989), de los presidentes Jiang Zemin (2002) y Xi Jinping a Irán (2016) hasta la reciente del presidente iraní Ebrahim Raisi a China (2023), así como una serie de importantes decisiones:

establecimiento de una Comisión Conjunta chino-iraní en materia económica, comercial, científica y tecnológica (1993) o la firma del Acuerdo Estratégico de amplia cooperación económica, cultural, educativa y seguridad, calificado en el texto de crucial, han ido cimentando estas sólidas y estables relaciones.

Dos son los acontecimientos señalados que favorecerán el desarrollo de las relaciones entre ambos países.

El primero es la explosión económica china, tras las reformas capitalistas emprendidas por Deng Xiao Ping en 1978, que empezarán a dar sus frutos a lo largo de los años 80, con un crecimiento sostenido de dos dígitos. China necesitaba ingentes recursos energéticos que podía obtener de Irán, un país ajeno a la influencia occidental y que, además, garantizaba comercialmente las rutas marítimas del golfo Pérsico y del estrecho de Ormuz. Por su parte, Irán podía encontrar en China no solo un enorme mercado para sus productos, sino un socio tecnológico, clave para la modernización del país.

El segundo se identifica con el final de la URSS, que si, por un lado, ponía fin al bipolarismo y abría el camino al unilateralismo hegemónico de EE. UU., al que tanto Irán, como China se oponían, por otro, daba paso al respectivo liderazgo regional al que ambos países aspiraban.

A nivel ideológico, China veía en la actitud confrontacional de Irán y en su agresivo discurso antiamericano un socio ideal para combatir el liderazgo de EE. UU. Irán, por su parte, consideraba a China un país adecuado para contrarrestar, paulatina, pero eficazmente, el liderazgo estadounidense.

A nivel geoestratégico, Irán percibía un desplazamiento del epicentro del poder político y económico mundial hacia el Indo-Pacífico y deseaba situarse en él, buscando, también, se nos dice, el manto protector chino. En cuanto a China, valoraba el papel prominente de Irán en un estratégico Oriente Medio del que no podía prescindir.

China e Irán podían jugar un papel clave en dos regiones cruciales para el futuro orden mundial: Indo-Pacífico y Oriente Medio. La conectividad entre ambas y su estabilidad eran esenciales. A la seguridad de las rutas petroleras y comerciales que Irán aportaba, se unía su papel en la One Belt One Road Initiative impulsada por China. En cuanto a la estabilidad, Irán podía jugar un papel importante en la lucha contra las drogas y los tráfico

ilícitos en Asia Central, dados sus lazos históricos con los países que la componen.

Como conclusión, hago mía la del autor: las buenas relaciones Irán-China potencian el papel de cada uno en la región del otro. Así, la facilitación del acuerdo Irán-Arabia Saudí incrementa, además de la distensión regional, el papel de China en Oriente Medio en detrimento de EE. UU. Por su parte, China, al apoyar, por ejemplo, el ingreso de Irán en la Organización para la Seguridad de Shangai realza la presencia iraní en la región asiática y refuerza su posición como potencia emergente a nivel global.

Para terminar, permítaseme volver a uno de los temas ya tratados, pero que adquiere nueva dimensión, tras revisar las relaciones de Irán con los tres países emergentes y los tres grandes países mencionados. Me refiero al programa nuclear que, como vimos, es uno de los instrumentos a través de los cuales Irán ha buscado dimensión global y, más en concreto, cómo aquél ha interferido en las relaciones con esos países.

Ya hemos visto las buenas relaciones de Irán con Indonesia y con Suráfrica. En ambas, sin embargo, se nos advierte de una clara ambivalencia en cuanto al programa nuclear iraní.

Así, Indonesia votó a favor de la resolución 1747 (2007) del CSNU que, además de imponer a Irán un embargo sobre la compraventa de armas, incrementaba la congelación, ya previamente establecida, de los activos iraníes en el exterior. Al año siguiente, no obstante, cambió su posición y se abstuvo respecto a la resolución 1803 (2008), también del CSNU, que exigía a Teherán el cese del enriquecimiento de uranio.

Sudáfrica, por su parte, se ha mostrado comprensiva hacia los fines pacíficos del programa nuclear iraní y reacia, por lo general, a la imposición de sanciones a Irán. Sin embargo, se nos señala que, en 2012, por miedo a ser ella misma sancionada, se unió al bloqueo establecido por la ONU y decidió prescindir del petróleo que le venía suministrando Irán desde los años 90 y sustituirlo por el saudí.

Por el contrario, Brasil, bajo Lula, excluidos los períodos de Ruseff y Bolsonaro, ha demostrado un comportamiento más lineal y coherente, defendiendo el derecho de Irán a dotarse de energía nuclear para fines pacíficos y oponiéndose, por lo general, a la imposición de sanciones. En 2010, Lula llegó incluso a participar en un acuerdo tripartito con Turquía e Irán, paralelo al acordado



entre Rusia, Francia e Irán, destinado a suministrar uranio enriquecido como combustible para el reactor de investigación de Teherán.

Una actitud, en cierto modo similar o comparable, encontramos en India, Rusia y China.

Así, India, en 2006, a pesar de sus buenas relaciones con Irán, apoyó elevar el programa nuclear iraní al CSNU para su condena, se unió a China y Rusia en la aprobación de sanciones frente a Irán y, en 2019, congeló la compra de petróleo iraní. El tema nuclear es extremadamente sensible para India en cuanto potencia con arma nuclear, pero no signataria del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP), por lo que evita involucrarse en asuntos que rocen la proliferación. Esto le ha valido constantes críticas, incluidas las de Irán, reprochando cinismo y doble rasero.

El caso de Rusia, por su parte, puede resultar paradigmático, en cuanto país que ha jugado un papel fundamental en la transferencia y suministro de tecnología nuclear a Irán. De hecho, fue la central de Buser, completada por Rusia, la primera que entró en funcionamiento en Irán. Las vicisitudes subsiguientes, debidas a la falta iraní de transparencia y de cumplimiento de sus obligaciones con el OIEA, complicaron las relaciones en este campo entre Rusia e Irán.

Interesada, por evidentes razones económicas e, incluso, políticas, en el desarrollo de un programa nuclear civil y pacífico, Rusia no lo está en un programa nuclear que pudiera conducir a que Irán tuviera la bomba atómica. La aparición de una potencia nuclear militar al sur de sus fronteras implicaría un incremento de inseguridad.

De hecho, Rusia ha sido muy activa en la búsqueda de soluciones a las diversas crisis habidas con Irán, siempre orientadas a salvar el programa nuclear civil, pero a impedir el militar. A Rusia le interesa un Irán fuerte, pero no demasiado y, mucho menos, dotado de armas nucleares.

Algo similar cabría repetir de China, interesada en un Irán fuerte e influyente, en la medida en que, dadas su amistad y alianza políticas, puede obtener claros beneficios de ellas. Sin embargo, no le interesa un Irán demasiado potente, como sería un Irán armado con ingenios nucleares, que le convertiría en más independiente, impredecible y arrogante.

Además de que no solo no ayudaría a la estabilidad de la región, contribuiría a incrementar, de forma insostenible, la tensión en

una zona estratégica, ya demasiado crispada incluso nuclearmente, con países proliferadores, que desde dentro y desde fuera de sus fronteras, como Israel o Pakistán, carecen del control formal del OIEA. Un Irán militarmente nuclear vendría a acelerar y ampliar bruscamente la proliferación en la zona, con Turquía y Arabia Saudí, dispuestas de inmediato a ello, si antes, no hubiera una reacción violenta por parte de Israel que pudiera conducir a un conflicto que todos, incluidos Rusia y China, desean evitar.

En conclusión, el programa nuclear, del que Irán ha hecho instrumento principal para el logro y la consolidación de la seguridad y la hegemonía global que busca, ha resultado, en determinados aspectos, contraproducente, en cuanto ha venido a mermar los buenos resultados obtenidos en las relaciones con aquellos países que mejor pueden contribuir a la globalización que Irán deseaba.

Termino haciendo mía, una vez más, la opinión de Javier Gil Pérez cuando califica de perturbador, distorsionador y corrosivo el efecto del programa nuclear sobre la política exterior iraní y el mayor obstáculo encontrado para verdaderamente insertar a Irán en la encrucijada de la globalidad.

## Composición del Grupo de Trabajo

- Presidente:* **D. Antonio Núñez y García Saúco**  
*Embajador de España*
- Vocal y coordinador:* **D. José Ignacio Castro Torres**  
*Coronel del Ejército de Tierra*  
*Doctor en Estudios de Paz y Seguridad Internacional*  
*Analista Principal del IIEE*
- Vocales:* **D. Rafael Fraguas De Pablo**  
*Periodista experto en asuntos iraníes. Doctor en Sociología Política. Profesor de Geopolítica*
- Dña. Marta González Isidoro**  
*Periodista y Politóloga.*  
*Analista de Israel y Oriente Medio*
- D. Javier Gil Pérez**  
*Doctor en Estudios de Paz y Seguridad Internacional*  
*Universidad Pontificia de Comillas*



## Cuadernos de Estrategia

---

- 01 La industria alimentaria civil como administradora de las FAS y su capacidad de defensa estratégica
- 02 La ingeniería militar de España ante el reto de la investigación y el desarrollo en la defensa nacional
- 03 La industria española de interés para la defensa ante la entrada en vigor del Acta Única
- 04 Túnez: su realidad y su influencia en el entorno internacional
- 05 La Unión Europea Occidental (UEO) (1955-1988)
- 06 Estrategia regional en el Mediterráneo Occidental
- 07 Los transportes en la raya de Portugal
- 08 Estado actual y evaluación económica del triángulo España-Portugal-Marruecos
- 09 Perestroika y nacionalismos periféricos en la Unión Soviética
- 10 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (I)
- 11 La gestión de los programas de tecnologías avanzadas
- 12 El escenario espacial en la batalla del año 2000 (II)
- 13 Cobertura de la demanda tecnológica derivada de las necesidades de la defensa nacional
- 14 Ideas y tendencias en la economía internacional y española

- 15 Identidad y solidaridad nacional
- 16 Implicaciones económicas del Acta Única 1992
- 17 Investigación de fenómenos belígenos: método analítico factorial
- 18 Las telecomunicaciones en Europa, en la década de los años 90
- 19 La profesión militar desde la perspectiva social y ética
- 20 El equilibrio de fuerzas en el espacio sur europeo y mediterráneo
- 21 Efectos económicos de la unificación alemana y sus implicaciones estratégicas
- 22 La política española de armamento ante la nueva situación internacional
- 23 Estrategia finisecular española: México y Centroamérica
- 24 La Ley Reguladora del Régimen del Personal Militar Profesional (cuatro cuestiones concretas)
- 25 Consecuencias de la reducción de los arsenales militares negociados en Viena, 1989. Amenaza no compartida
- 26 Estrategia en el área iberoamericana del Atlántico Sur
- 27 El Espacio Económico Europeo. Fin de la Guerra Fría
- 28 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (I)
- 29 Sugerencias a la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones (LOT)
- 30 La configuración de Europa en el umbral del siglo XXI
- 31 Estudio de «inteligencia operacional»
- 32 Cambios y evolución de los hábitos alimenticios de la población española
- 33 Repercusiones en la estrategia naval española de aceptarse las propuestas del Este en la CSBM, dentro del proceso de la CSCE
- 34 La energía y el medio ambiente
- 35 Influencia de las economías de los países mediterráneos del norte de África en sus respectivas políticas de defensa
- 36 La evolución de la seguridad europea en la década de los 90
- 37 Análisis crítico de una bibliografía básica de sociología militar en España. 1980-1990
- 38 Recensiones de diversos libros de autores españoles, editados entre 1980-1990, relacionados con temas de las Fuerzas Armadas
- 39 Las fronteras del mundo hispánico
- 40 Los transportes y la barrera pirenaica
- 41 Estructura tecnológica e industrial de defensa, ante la evolución estratégica del fin del siglo XX

- 42 Las expectativas de la I+D de defensa en el nuevo marco estratégico
- 43 Costes de un ejército profesional de reclutamiento voluntario. Estudio sobre el Ejército profesional del Reino Unido y (III)
- 44 Sistemas ofensivos y defensivos del espacio (II)
- 45 Desequilibrios militares en el Mediterráneo Occidental
- 46 Seguimiento comparativo del presupuesto de gastos en la década 1982-1991 y su relación con el de Defensa
- 47 Factores de riesgo en el área mediterránea
- 48 Las Fuerzas Armadas en los procesos iberoamericanos de cambio democrático (1980-1990)
- 49 Factores de la estructura de seguridad europea
- 50 Algunos aspectos del régimen jurídico-económico de las FAS
- 51 Los transportes combinados
- 52 Presente y futuro de la conciencia nacional
- 53 Las corrientes fundamentalistas en el Magreb y su influencia en la política de defensa
- 54 Evolución y cambio del este europeo
- 55 Iberoamérica desde su propio sur. (La extensión del Acuerdo de Libre Comercio a Sudamérica)
- 56 La función de las Fuerzas Armadas ante el panorama internacional de conflictos
- 57 Simulación en las Fuerzas Armadas españolas, presente y futuro
- 58 La sociedad y la defensa civil
- 59 Aportación de España en las cumbres iberoamericanas: Guadalajara 1991-Madrid 1992
- 60 Presente y futuro de la política de armamentos y la I+D en España
- 61 El Consejo de Seguridad y la crisis de los países del Este
- 62 La economía de la defensa ante las vicisitudes actuales de las economías autonómicas
- 63 Los grandes maestros de la estrategia nuclear y espacial
- 64 Gasto militar y crecimiento económico. Aproximación al caso español
- 65 El futuro de la Comunidad Iberoamericana después del V Centenario
- 66 Los estudios estratégicos en España
- 67 Tecnologías de doble uso en la industria de la defensa
- 68 Aportación sociológica de la sociedad española a la defensa nacional

- 69 Análisis factorial de las causas que originan conflictos bélicos
- 70 Las conversaciones internacionales Norte-Sur sobre los problemas del Mediterráneo Occidental
- 71 Integración de la red ferroviaria de la península ibérica en el resto de la red europea
- 72 El equilibrio aeronaval en el área mediterránea. Zonas de irradiación de poder
- 73 Evolución del conflicto de Bosnia (1992-1993)
- 74 El entorno internacional de la Comunidad Iberoamericana
- 75 Gasto militar e industrialización
- 76 Obtención de los medios de defensa ante el entorno cambiante
- 77 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) de la Unión Europea (UE)
- 78 La red de carreteras en la península ibérica, conexión con el resto de Europa mediante un sistema integrado de transportes
- 79 El derecho de intervención en los conflictos
- 80 Dependencias y vulnerabilidades de la economía española: su relación con la defensa nacional
- 81 La cooperación europea en las empresas de interés de la defensa
- 82 Los cascos azules en el conflicto de la ex-Yugoslavia
- 83 El sistema nacional de transportes en el escenario europeo al inicio del siglo XXI
- 84 El embargo y el bloqueo como formas de actuación de la comunidad internacional en los conflictos
- 85 La Política Exterior y de Seguridad Común (PESC) para Europa en el marco del Tratado de no Proliferación de Armas Nucleares (TNP)
- 86 Estrategia y futuro: la paz y seguridad en la Comunidad Iberoamericana
- 87 Sistema de información para la gestión de los transportes
- 88 El mar en la defensa económica de España
- 89 Fuerzas Armadas y sociedad civil. Conflicto de valores
- 90 Participación española en las fuerzas multinacionales
- 91 Ceuta y Melilla en las relaciones de España y Marruecos
- 92 Balance de las primeras cumbres iberoamericanas
- 93 La cooperación hispano-franco-italiana en el marco de la PESC
- 94 Consideraciones sobre los estatutos de las Fuerzas Armadas en actividades internacionales
- 95 La unión económica y monetaria: sus implicaciones



- 96 Panorama estratégico 1997/98
- 97 Las nuevas Españas del 98
- 98 Profesionalización de las Fuerzas Armadas: los problemas sociales
- 99 Las ideas estratégicas para el inicio del tercer milenio
- 100 Panorama estratégico 1998/99
- 100-B 1998/99 Strategic Panorama
- 101 La seguridad europea y Rusia
- 102 La recuperación de la memoria histórica: el nuevo modelo de democracia en Iberoamérica y España al cabo del siglo XX
- 103 La economía de los países del norte de África: potencialidades y debilidades en el momento actual
- 104 La profesionalización de las Fuerzas Armadas
- 105 Claves del pensamiento para la construcción de Europa
- 106 Magreb: percepción española de la estabilidad en el Mediterráneo, perspectiva hacia el 2010
- 106-B Maghreb: perception espagnole de la stabilité en Méditerranée, prospective en vue de L'année 2010
- 107 Panorama estratégico 1999/2000
- 107-B 1999/2000 Strategic Panorama
- 108 Hacia un nuevo orden de seguridad en Europa
- 109 Iberoamérica, análisis prospectivo de las políticas de defensa en curso
- 110 El concepto estratégico de la OTAN: un punto de vista español
- 111 Ideas sobre prevención de conflictos
- 112 Panorama Estratégico 2000/2001
- 112-B Strategic Panorama 2000/2001
- 113 Diálogo mediterráneo. Percepción española
- 113-B Le dialogue Méditerranéen. Une perception espagnole
- 114 Aportaciones a la relación sociedad - Fuerzas Armadas en Iberoamérica
- 115 La paz, un orden de seguridad, de libertad y de justicia
- 116 El marco jurídico de las misiones de las Fuerzas Armadas en tiempo de paz
- 117 Panorama Estratégico 2001/2002
- 117-B 2001/2002 Strategic Panorama
- 118 Análisis, estrategia y prospectiva de la Comunidad Iberoamericana
- 119 Seguridad y defensa en los medios de comunicación social

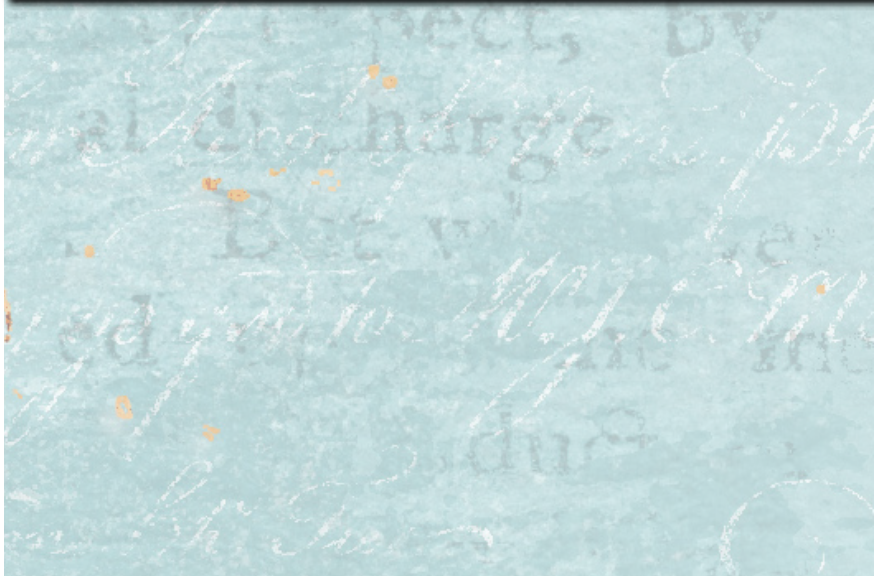
- 120 Nuevos riesgos para la sociedad del futuro
- 121 La industria europea de defensa: presente y futuro
- 122 La energía en el espacio euromediterráneo
- 122-B L'énergie sur la scène euroméditerranéenne
- 123 Presente y futuro de las relaciones cívico-militares en Hispanoamérica
- 124 Nihilismo y terrorismo
- 125 El Mediterráneo en el nuevo entorno estratégico
- 125-B The Mediterranean in the New Strategic Environment
- 126 Valores, principios y seguridad en la comunidad iberoamericana de naciones
- 127 Estudios sobre inteligencia: fundamentos para la seguridad internacional
- 128 Comentarios de estrategia y política militar
- 129 La seguridad y la defensa de la Unión Europea: retos y oportunidades
- 130 El papel de la inteligencia ante los retos de la seguridad y defensa internacional
- 131 Crisis locales y seguridad internacional: El caso haitiano
- 132 Turquía a las puertas de Europa
- 133 Lucha contra el terrorismo y derecho internacional
- 134 Seguridad y defensa en Europa. Implicaciones estratégicas
- 135 La seguridad de la Unión Europea: nuevos factores de crisis
- 136 Iberoamérica: nuevas coordenadas, nuevas oportunidades, grandes desafíos
- 137 Irán, potencia emergente en Oriente Medio. Implicaciones en la estabilidad del Mediterráneo
- 138 La reforma del sector de seguridad: el nexo entre la seguridad, el desarrollo y el buen gobierno
- 139 Security Sector Reform: the Connection between Security, Development and Good Governance
- 140 Impacto de los riesgos emergentes en la seguridad marítima
- 141 La inteligencia, factor clave frente al terrorismo internacional
- 142 Del desencuentro entre culturas a la Alianza de Civilizaciones. Nuevas aportaciones para la seguridad en el Mediterráneo
- 143 El auge de Asia: implicaciones estratégicas
- 144 La cooperación multilateral en el Mediterráneo: un enfoque integral de la seguridad
- 145 La Política Europea de Seguridad y Defensa (PESD) tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa

- 145-B The European Security and Defense Policy (ESDP) after the entry into Force of the Lisbon Treaty
- 146 Respuesta europea y africana a los problemas de seguridad en África
- 146-B European and African Response to Security Problems in Africa
- 147 Los actores no estatales y la seguridad internacional: su papel en la resolución de conflictos y crisis
- 148 Conflictos, opinión pública y medios de comunicación. Análisis de una compleja interacción
- 149 Ciberseguridad. Retos y amenazas a la seguridad nacional en el ciberespacio
- 150 Seguridad, modelo energético y cambio climático
- 151 Las potencias emergentes hoy: hacia un nuevo orden mundial
- 152 Actores armados no estables: retos a la seguridad
- 153 Proliferación de ADM y de tecnología avanzada
- 154 La defensa del futuro: innovación, tecnología e industria
- 154-B The Defence of the Future: Innovation, Technology and Industry
- 155 La Cultura de Seguridad y Defensa. Un proyecto en marcha
- 156 El gran Cáucaso
- 157 El papel de la mujer y el género en los conflictos
- 157-B The role of woman and gender in conflicts
- 158 Los desafíos de la seguridad en Iberoamérica
- 159 Los potenciadores del riesgo
- 160 La respuesta del derecho internacional a los problemas actuales de la seguridad global
- 161 Seguridad alimentaria y seguridad global
- 161-B Food security and global security
- 162 La inteligencia económica en un mundo globalizado
- 162-B Economic intelligence in global world
- 163 Islamismo en (r)evolución: movilización social y cambio político
- 164 Afganistán después de la ISAF
- 165 España ante las emergencias y catástrofes. Las Fuerzas Armadas en colaboración con las autoridades civiles
- 166 Energía y Geoestrategia 2014
- 166-B Energy and Geostrategy 2014
- 167 Perspectivas de evolución futura de la política de seguridad y defensa de la UE. Escenarios de crisis
- 167-B Prospects for the future evolution of the EU's security and defence policy. Crisis scenarios

- 168 Evolución del mundo árabe: tendencias
- 169 Desarme y control de armamento en el siglo XXI: limitaciones al comercio y a las transferencias de tecnología
- 170 El sector espacial en España. Evolución y perspectivas
- 171 Cooperación con Iberoamérica en materia de defensa
- 172 Cultura de Seguridad y Defensa: fundamentos y perspectivas de mejora
- 173 La internacional yihadista
- 174 Economía y geopolítica en un mundo globalizado
- 175 Industria Española de Defensa. Riqueza, tecnología y seguridad
- 176 Shael 2015, origen de desafíos y oportunidades
- 177 UE-EE.UU.: Una relación indispensable para la paz y la estabilidad mundiales
- 178 Rusia bajo el liderazgo de Putin. La nueva estrategia rusa a la búsqueda de su liderazgo regional y el reforzamiento como actor global
- 179 Análisis comparativo de las capacidades militares españolas con las de los países de su entorno
- 180 Estrategias para derrotar al DAESH y la reestabilización regional
- 181 América Latina: nuevos retos en seguridad y defensa
- 182 La colaboración tecnológica entre la universidad y las Fuerzas Armadas
- 183 Política y violencia: comprensión teórica y desarrollo en la acción colectiva
- 184 Una estrategia global de la Unión Europea para tiempos difíciles
- 185 Ciberseguridad: la cooperación público-privada
- 186 El agua: ¿fuente de conflicto o cooperación?
- 187 Geoeconomías del siglo XXI
- 188 Seguridad global y derechos fundamentales
- 189 El posconflicto colombiano: una perspectiva transversal
- 190 La evolución de la demografía y su incidencia en la defensa y seguridad nacional
- 190-B The evolution of demography and its impact on defense and national security
- 191 OTAN: presente y futuro
- 192 Hacia una estrategia de seguridad aeroespacial
- 193 El cambio climático y su repercusión en la Defensa
- 194 La gestión del conocimiento en la gestión de programas de defensa

- 195 El rol de las Fuerzas Armadas en operaciones posconflicto
- 196 Oriente medio tras el califato
- 197 La posverdad. Seguridad y defensa
- 198 Retos diversos a la seguridad. Una visión desde España
- 199 Gobernanza futura: hiperglobalización, mundo multipolar y Estados menguantes
- 200 Globalización e identidades. Dilemas del siglo XXI
- 201 Límites jurídicos de las operaciones actuales: nuevos desafíos
- 202 El SAHEL y G5: desafíos y oportunidades
- 203 Emergencias pandémicas en un mundo globalizado: amenazas a la seguridad
- 204 La dualidad económica Estados Unidos-China en el siglo XXI
- 205 La no proliferación y el control de armamentos nucleares en la encrucijada
- 206 Las ciudades: agentes críticos para una transformación sostenible del mundo
- 207 Repercusiones estratégicas del desarrollo tecnológico. Impacto de las tecnologías emergentes en el posicionamiento estratégico de los países
- 208 Los retos del espacio exterior: ciencia, industria, seguridad y aspectos legales
- 209 Minerales: una cuestión estratégica en el siglo XXI
- 210 Redes transeuropeas: vectores vertebradores de la España del siglo XXI
- 211 El futuro de la OTAN tras la Cumbre de Madrid 2022
- 211-B The future of NATO after the Madrid 2022 summit
- 212 China: el desafío de la nueva potencia global
- 213 El Mediterráneo: un espacio geopolítico de interés renovado
- 214 Terrorismo internacional: mutación y adaptación de un fenómeno global
- 215 La Unión Europea hacia la autonomía estratégica
- 215-B The European Union Towards Strategic Autonomy
- 216 Asia Central: de pivote a encrucijada
- 217 La amenaza biológica
- 218 El Ártico: la región para la colaboración (o las disputas)
- 219 Asia Oriental, la interdependencia como causa de conflicto
- 220 África: la ambición de las potencias mundiales sobre el continente









	GOBIERNO DE ESPAÑA	MINISTERIO DE DEFENSA	SUBSECRETARÍA DE DEFENSA SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
			SUBDIRECCIÓN GENERAL DE PUBLICACIONES Y PATRIMONIO CULTURAL